

¡Campamento de entrenamiento espiritual para creyentes!

*Entrenamiento Básico en Verdades Fundamentales
para Todos los Soldados de la Cruz*



Recortadora de video

¡Campamento de entrenamiento espiritual para creyentes!

Entrenamiento Básico en Verdades Fundamentales para Todos los Soldados de la Cruz

Publicado por TRIDM PUBLISHERS

© Derechos de autor 2025 Wade Trimmer

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin el permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Director Ejecutivo

174 Carrera de molino

Norte de Augusta, SC 29860

Correo electrónico wadetrim@gmail.com

EDITORIAL TRIDM

Norte de Augusta, Carolina del Sur

Tabla de contenidos

Prefacio	5
1- Los reclutas deben entrar por medio de la salvación bíblica	7
2 - El arrepentimiento - La clave para cambiar nuestras vidas	17
3 - La fe - La clave para encender nuestras vidas.	25
4. La Fe - La Aventura de Vivir por la Fe.	29
5 – Enterrar a los muertos y lavar los sucios	33
5B - Bautismo en Agua	35
6 - El bautismo en Cristo	45
7 -El Bautismo en el Espíritu Santo	51
8 - El Bautismo de Fuego	57
9 - Oración - Cooperativo con Dios	63
10 -Oración – Cooperativo con Dios – Segunda Parte	71
11 - Oración – Cooperativo con Dios – Tercera Parte	77
12 - La imposición de manos	85
13 - La resurrección de los muertos	93
14 - Juicio Eterno	103
15 - Juicio Eterno – Segunda Parte	109
Apéndice.....	117

Prefacio

Hay una razón por la que los soldados van al campo de entrenamiento antes de ir a la batalla. El entrenamiento en lo básico ayuda a mantenerlos con vida en la batalla, desarrolla la resistencia para permanecer en la lucha y proporciona una base sobre la cual pueden refinar sus habilidades como soldados para salir victoriosos en sus asignaciones y no convertirse en bajas.

Un campo de entrenamiento espiritual es un programa de entrenamiento que ayuda a los cristianos a crecer en su fe. El término "campo de entrenamiento" proviene del entrenamiento militar, donde los nuevos reclutas se someten a un intenso entrenamiento básico.

Propósito:

- Para fortalecer el fundamento de un cristiano en la Biblia
- Equipar a los cristianos para las batallas espirituales
- Para ayudar a los cristianos a comunicar el evangelio
- Equipar a los creyentes para hacer discípulos que hagan más discípulos
- Para ayudar a los cristianos a orar más eficazmente
- Para ayudar a los cristianos a usar sus dones espirituales

Cada creyente, especialmente los nuevos, debería tener que pasar por un campo de entrenamiento espiritual obligatorio para equiparse y empoderarlos para convertirse en equipadores de otros. "Siendo siempre guiado en triunfo en Cristo" (2 Corintios 2:14) son palabras que validan el uso de esta figura, porque aquí Cristo es representado para nosotros como el general conquistador en desfile triunfal con su ejército. Él ha ganado la batalla, y nosotros que somos su parte en su victoria. Pero a pesar de que el enemigo ha sido derrotado, él todavía lucha en una acción guerrillera desesperada y hostigadora hasta el día de la consumación final de la guerra (ver Colosenses 2:1-15). Por lo tanto, se necesitan campamentos de entrenamiento espiritual.

Los campamentos de entrenamiento, por naturaleza, no son para los débiles de corazón; No están destinados a ser un paseo fácil por el parque. Una definición de campamento de entrenamiento es un programa que ayuda a las personas a ser mucho mejores haciendo algo en un corto período de tiempo. El Espíritu Santo es el entrenador personal de cada uno de nosotros. A través de las lecciones de cada semana, el Espíritu Santo te mostrará a través de la Palabra áreas específicas en tu vida que pueden necesitar un poco de "construcción muscular de fe", o tal vez simplemente un poco de tonificación para las temporadas venideras. Él también te revelará o te recordará los planes específicos que el enemigo está usando contra ti, tu familia o aquellos a quienes estás asignado, para robar, matar y destruir la vida abundante. Igualmente importantes serán las conexiones divinas que se formen. Este campamento de entrenamiento tiene el potencial de cambiar la vida siempre y cuando no te ausentes sin permiso) y requerirá que no solo ores, sino que tengas la determinación del Espíritu Santo de obedecer Sus instrucciones básicas. Si unos pocos meses de entrenamiento en el ejército pueden tener efectos dramáticos y que cambian la vida de las personas, ¡es difícil apreciar lo que puede sucedernos a cada uno de nosotros con el poder sobrenatural del Espíritu Santo en acción!

Cada iglesia local realmente debería ser una especie de "campo de entrenamiento" espiritual donde los cristianos puedan obtener su entrenamiento básico, donde puedan ser equipados y mantenidos en un estado de preparación para el combate para las batallas espirituales de la vida.

Es cierto que somos salvos por gracia y somos sostenidos por la gracia, pero también somos santificados por la gracia al permanecer en él. Dallas Willard dijo: "La gracia se opone a ganar, pero la gracia no se opone al esfuerzo". El apóstol Pablo dijo: Ocuúpate en tu salvación con temor y temblor. Sí, somos salvos por gracia, a través de la fe. Pero somos hechos más como Cristo a través de la disciplina y el ejercicio.

En 1 Timoteo versículo 7, Pablo dice: "*Entrénate para la piedad*". La piedad es de valor en todos los sentidos, ya que es prometedora para la vida presente y también para la vida venidera. De nuevo, entrénate para la piedad. El entrenamiento corporal tiene algún valor. La piedad es de valor en todos los sentidos, ya que es prometedora para la vida presente y también para la vida venidera.

Estar en forma espiritualmente tiene un efecto en la vida venidera, no solo en todos los sentidos aquí, sino también en la vida venidera. La forma en que te prepares ahora te prepara para toda la eternidad. Entonces, ¿qué tan bien estás preparado? ¿Has estado haciendo ejercicio? ¿Está usted en buena forma espiritual?

La meta de la disciplina espiritual es la piedad. No pasamos por estos ejercicios solo para poder tacharlos de nuestra lista. Queremos crecer más a la imagen de Cristo. Estamos siendo santificados, apartados como seguidores de Cristo. Ese es el objetivo. Vivir la vida cristiana. La disciplina sin ninguna dirección es un trabajo pesado. La disciplina sin dirección es un trabajo pesado.

Entonces, ¿qué dice el apóstol Pablo acerca de entrenarnos a nosotros mismos? ¿Cómo llegamos a estar en forma espiritualmente? **Haz el esfuerzo. Tómate el esfuerzo de entrenar.**

Capítulo 1

¡Los reclutas deben entrar por medio de la salvación bíblica!

La experiencia del nuevo nacimiento introduce a cada hijo de Dios en la Familia de Dios. Pero no sólo se nace en la Familia; sin excepción se alistan en el Ejército del Señor. ¡Convertirse en cristiano es convertirse en un soldado de la cruz sin objeciones de conciencia permitidas! Enfrentarse a las "potencias aliadas" del mundo, la carne y el diablo es una tarea diaria e implacable para cada soldado de la cruz. La guerra espiritual no es una ráfaga momentánea de emoción para ahuyentar al diablo en unos pocos momentos. ¡Todo lo contrario! La verdadera guerra espiritual es una condición mental y un compromiso de por vida; *No es tanto una acción como una actitud decidida y comprometida de la mente*. Un soldado siempre está en una guerra o preparándose para una guerra. En la guerra física hay cuatro actitudes posibles: ataque, defensa, distensión y deserción. Esto también es cierto en la guerra espiritual.

Aunque todo lo anterior es cierto y terrible, la buena noticia es que esta es una guerra que se puede ganar. ¡Podemos vivir como vencedores en lugar de víctimas, como vencedores en lugar de aquellos que sucumben en tiempos de dificultad y peligro, como liberados y libertadores, en lugar de prisioneros de guerra!

Para ser vencedores en lugar de víctimas, debemos saber qué es lo que el Padre pretende al permitir el conflicto, así como cuáles son las estrategias del Enemigo. El verdadero campo de batalla no está en la Casa Blanca, en la Casa del Estado, en la Casa de la Escuela, ni siquiera en la Casa de la Iglesia, sino en nuestra propia Casa individual, dentro de nosotros, dentro del Templo de nuestras almas, en nuestras mentes y en nuestros corazones. ***Proverbios 4:23, "Guarda tu corazón con toda diligencia; porque de ella salen los asuntos de la vida"***.

A la luz de esto, debemos inscribirnos en un campo de entrenamiento espiritual y aprender los conceptos básicos de la fe para seguir con éxito la estrategia de batalla de nuestro Comandante y Jefe. La estrategia de entrenamiento del Gran Comandante implica un enfoque triple: Debemos vivir según el Gran Mandamiento, para poder cumplir con la Gran Comisión y el Gran Mandato de la Creación. Esto se puede simplificar afirmando que estamos bajo las órdenes del Rey Jesús de amar a Dios con todo nuestro corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Desde una base de amor ágape, debemos hacer discípulos de todas las naciones, enseñándoles cómo multiplicarse, gobernar, someter y llevar la tierra a niveles cada vez mayores de fecundidad para la gloria de Dios. (Lea Génesis 1:26-28; Mateo 22:37-40; 28:18-20)

Todos los reclutas deben comenzar con el punto de entrada principal: ¡la salvación solo por gracia, solo por fe, solo por Cristo! El tema principal de la Biblia es la salvación. Una de las razones principales por las que Jesús vino del cielo a la tierra fue declarada por el ángel a José mientras reflexionaba sobre qué hacer con su prometida embarazada, María: Mateo 1:21, "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre **JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados**".

El hecho de que el hombre necesite la salvación plantea una serie de preguntas: ¿Por qué el hombre necesita ser salvado, y de qué necesita ser salvado? ¿Cómo se salva uno? ¿Hay más de un camino de salvación?

De acuerdo con el significado más amplio tal como se usa en las Escrituras, el término **salvación** abarca la obra total de Dios por medio de la cual Él busca rescatar al hombre de la ruina, la condenación y el poder del pecado y le otorga la riqueza de Su gracia que abarca la vida eterna, la provisión para la vida abundante ahora y la gloria eterna (Lea Efesios 1:3-8; 2:4-10; 1 Pedro 1:3-5; Juan 3:16, 36; (Mateo 10:10).

La palabra "salvación" es una palabra tremenda en el lenguaje original del Nuevo Testamento. La raíz de la palabra griega "sozo" significa liberar, curar, hacer sano, liberar. Todos esos pensamientos se combinan en la palabra "salvado" o "salvación". Estos términos latentes en la palabra "salvado" revelan que hasta que una persona se relaciona

vitalmente o vuelve a tener una relación con Dios, está desarticulada, enferma, en esclavitud, quebrantada, sin verdadero significado para su vida.

Darse cuenta de la necesidad del Salvador o de ser salvados implica la conciencia de que nuestros pecados han incurrido en una deuda que debe ser pagada; que nos han contagiado de una enfermedad que hay que curar; que nos han puesto en peligro, en peligro del juicio y la ira de un Dios tres veces santo.

Primero consideraremos cómo:

1. La salvación presupone una condición de indignidad

Efesios 2:1-3, "Y vosotros estabais muertos en los delitos y pecados en que anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, siguiendo al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos vivíamos en otro tiempo en las pasiones de nuestra carne, llevando a cabo los deseos del cuerpo y de la mente, y eran por naturaleza hijos de ira, como el resto de la humanidad".

A. Nuestro antiguo estado de alineación – Efesios 2:1a; Col. 1:21

Todo el estado de la humanidad, por naturaleza, es desesperado y él está desamparado en cuanto a poder solucionar su problema. En Efesios 2:1-3, y en los versículos 12-13, la Biblia revela la condición en la que todos estamos por naturaleza: **estamos separados de Dios, dominados por nuestros apetitos, dictados por el sistema del mundo y dirigidos por el diablo mismo.** En Efesios 2:12-13, éramos **sin Cristo** - 12a, **sin esperanza** 12b, **extranjeros** (4:18), **sin amigos** -12c - extraños, forasteros, no parte de la familia, **desesperados** - 12d, **impíos** - 12e.

Además, se nos dice en Efesios 4:18 que por naturaleza estábamos alejados en nuestros afectos, enemigos en nuestras actitudes (Romanos 5:8,10; Col 2:1b; Efesios 4:17-18), y comportarnos con maldad en nuestras acciones (Efesios 4:21) - ¡La hostilidad, la enemistad, la desunión y la carnalidad es la condición de cada persona en pecado sin Cristo!

Como pecadores, hacemos lo que es natural: ¡PECAR! El pecado es una guerra traicionera contra Dios. Es un intento de derrocar el gobierno moral de Dios e instalar la trinidad impía de "YO, MÍ MISMO y YO" en el trono. ¡Los pecadores son pequeños jugadores de dioses!

Alguien definió acertadamente el pecado como S-I-N: Egoísta, Independiente, Negación de la voluntad del Santo Dios. El pecado es una rebelión deliberada al negarse a hacer lo que Dios manda, mientras que al mismo tiempo decide hacer lo que Dios prohíbe. El pecado hace que el hombre crea la antigua mentira impuesta al hombre en el Jardín del Edén por el diablo, es decir, que el hombre es dios. El hombre cree que porque está " en formación", es una persona autosuficiente y hecha a sí misma.

William Temple dijo: *"Solo hay un pecado, y es característico de todo el mundo. Es la voluntad propia la que prefiere 'mi' camino al de Dios, que pone al 'yo' en el centro, donde sólo Dios debería estar en primer lugar.*

Esta actitud de jugar a ser dios hace que el hombre descarte la mayor tragedia y el mayor problema de la historia: ¡el pecado! El pecado no solo nos pone en deuda con la ley de Dios y nos lleva a la bancarrota en lo que respecta a la capacidad de pago. Pero deprava nuestros corazones, es decir, produce un retorcimiento que lo distorsiona todo. El pecado contamina la conciencia, degrada el carácter y degrada la eficiencia de la persona. Oscurece el entendimiento y amortigua los sentimientos de una persona. El pecado desfigura y deforma. El pecado descompone, pudre la paz de una persona, su bolsa y su persona. ¡Y finalmente el pecado destruye y encarcela a los pecadores impenitentes en la penitenciaría de los condenados!

Pero el aspecto más devastador del pecado es que ha roto la relación entre el Padre Celestial y Sus hijos. Ha separado al hombre del favor y de la comunión de Dios. Causó la salida del Espíritu de Dios del corazón de Adán y Eva y luego los expulsó del paraíso. La caída hizo hijos pródigos a todos los descendientes de Adán. Así, la vida desde la caída se ha vivido al este del Edén, en el país lejano, lejos del Padre. Esto significa que, por naturaleza, el hombre vive en el lejano país de la vida rápida y del falso amor. En el país lejano, gasta su tiempo y energía en esfuerzos frustrantes e inútiles para llenar el vacío, la soledad y el anhelo en su corazón por una relación que satisfaga los anhelos más profundos de su corazón.

Pablo revela que éramos impotentes para hacer algo con respecto a nuestra condición. Escuchemos la terminología que él usa en Romanos 5:6-10 - **indefensos** - **falta de fuerza**; - **v 6; falta de mérito** - **impíos** - **6; falta de justicia: aún eran pecadores** - **8; falta de paz** - **eran enemigos** - **10**

La Biblia declara que todos los hombres por nacimiento, así como por elección, son rebeldes contra el gobierno de Dios, ladrones de la gloria de Dios y rechazadores de la gracia de Dios. Jeremías 17:9 y Romanos 3:10-20, detallan en términos sangrientos, poco halagadores, pero verdaderos, la difícil situación y la condición de indigencia de toda la humanidad por naturaleza. El pecado ha arruinado al hombre. Aparte del concepto bíblico del pecado, no hay otra explicación adecuada para los problemas que aquejan al hombre.

La trágica situación de todos los hombres sería absolutamente desesperada si Dios no hubiera provisto la solución. Uno puede anticipar que alguien responda: "Obviamente usted cree que la solución debe encontrarse en la religión". Sin embargo, la religión, en su conjunto, es el intento del hombre de ponerse bien con Dios. La religión nunca puede satisfacer a Dios ni eliminar el pecado. Tus virtudes nunca pueden anular tus vicios. Las buenas acciones nunca pueden eliminar las malas. Si una persona se relaciona correctamente con Dios, no es por sus buenas obras. ¡Ningún esfuerzo religioso, ninguna experiencia religiosa, ningún bautizo, ninguna confirmación, ninguna catequesis, ningún bautismo, ninguna santa comunión, ninguna membresía en la iglesia, ninguna oración, ningún don de sacrificio, tiempo, esfuerzo, lectura de la Biblia, o incluso el sacrificio de la propia vida por una buena causa pueden expiar un solo pecado!

B. Nuestra antigua esfera de actividad - 1b - muerto en el pecado - El hombre nace espiritualmente muerto. Esto significa que nace separado o sin una relación con Dios. Los resultados de esta separación son culpa, miedo, soledad y una sensación de alineación, pérdida de identidad, frustración y falta de propósito. Todos los problemas anteriores son consecuencias del pecado.

El hombre caído es incapaz de remediar su condición al llegar a la fe en Cristo. Su incapacidad no se debe a las barreras externas que Dios ha erigido, sino a la proclividad de su corazón hacia el pecado y hacia sí mismo. Es libre de hacer lo que le plazca, y debido a su corazón depravado, lo que le agrada no es la obediencia abnegada que Cristo exige, sino la autogratificación.

C. Nuestro antiguo estándar de logros – Efesios 2:2 – "siguiendo el curso del mundo..."

1. Fuimos dictados por el espíritu de la época, es decir, el sistema mundial. La palabra "mundo", tal como se usa en este versículo, describe un sistema de pensamiento y valores. La palabra griega traducida mundo es "kosmos". Esta palabra significa ordenar o arreglar. Nuestra palabra cosmético proviene de la raíz de esta palabra. Los cosméticos son el uso del maquillaje para tratar de poner un poco de orden en el desorden. Así, el "mundo" es un sistema ordenado con Satanás como su cabeza, (Jn 12:31 se refiere a él como el Príncipe de este mundo; 2 Corintios 4:4 se refiere a él como el dios de este mundo) con los demonios como sus emisarios, y los no salvos como sus súbditos. El sistema es refinado, religioso, culto, atractivo, sensual y arrogante, todo el tiempo es antiDios, es decir, el Dios de la Biblia, anticristo y absolutos antimorales. La sabiduría de este mundo es necedad para con Dios (1 Corintios 1:18); la amistad de este mundo es enemistad con Dios (Santiago 4:4); la moda de este mundo está pasando (1 Corintios 7:31)

2. Estábamos dominados por el espíritu del aire: el Diablo. La ironía del dilema del hombre caído es que ni siquiera se da cuenta de su condición hasta después de ser salvo. Los hombres perdidos, cegados y engañados por Satanás, piensan que en realidad están "viviendo", cuando en realidad están muertos. Piensan que al vivir en pecado están disfrutando de la vida al máximo, pero no es así. Suponen que son libres, que no están sujetos a nadie, pero que en realidad están esclavizados.

D. Nuestra antigua sujeción a nuestros apetitos – 2:3a (concupiscencias de la carne) *1 Juan 2:15-17, "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. {16} Por todo lo que hay en el mundo; los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no son del Padre, sino del mundo. {17} Y el mundo pasa, y sus concupiscencias, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

La lujuria de la carne es el deseo de autogratificación. Se origina a partir de nuestros deseos básicos. Esta relación con el mundo crea un estilo de vida orientado a los sentimientos. Una vida dominada por nuestros deseos. Si te sientes bien, hazlo. Si quieres, consíguelo. Si no puedes permitirte, no esperes a hacerlo, cárgalo. Puedes y mereces tenerlo todo ahora.

La lujuria de los ojos es la autoproyección. El deseo de los ojos es seducido por el falso valor del sistema mundial. Hace que uno quede atrapado en el espectáculo exterior de las cosas sin indagar en su verdadero valor. Esta filosofía dice: "¡Bienaventurados los que dan vueltas en círculos porque son GRANDES RUEDAS! Te susurra al oído, la subdivisión en la que vives, el tipo de coche que conduces, la posición que tu marido tiene en el trabajo, la

aceptabilidad social de los hijos, estas son las cosas que realmente cuentan. Aquellos constreñidos por los deseos de los ojos preferirían ser indecentes que diferentes.

El orgullo de la vida es la autoadulación. Esto es egoísmo. La palabra griega traducida como "orgullo" es "alazoneia". Esta palabra proviene de una raíz que significa "un refuerzo". En la lengua vernácula moderna, el orgullo es un "superior". Lloyd Ogilvie dijo: "El orgullo, como una droga, es un falso cambiador de estado de ánimo para mejorar nuestra autoimagen y un sedante para anestesiar una aceptación honesta de nuestro verdadero yo". El sistema mundial está perpetuamente "impulsado" por el orgullo. Hay orgullo de raza, orgullo de lugar (es decir, dónde vives y trabajas), orgullo de gracia, orgullo de rostro.

E. Nuestra situación anterior bajo la ira de Dios - 2:3b (hijos de ira) Si una persona muere físicamente mientras está muerta espiritualmente, entonces estará separada de Dios para siempre, existiendo en una condición conocida como muerte eterna. La Biblia describe esto en Apocalipsis 20:14, como "la muerte segunda". La persona que muere físicamente mientras está muerta espiritualmente se encontrará abandonada en un lugar llamado Infierno.

¡Esta es una noticia increíblemente mala y lo sería para siempre si no fuera por las buenas nuevas del evangelio! El Evangelio anuncia una salvación de esta terrible situación.

2. La salvación proporciona una solución divina

A. La salvación es completamente del Señor - Hechos 4:12; Jonás 2:9

Puesto que el hombre necesita un salvador, ¡la religión ofrece muchos! Pero la religión, en su conjunto, es el intento del hombre de justificarse ante Dios. La religión nunca puede satisfacer a Dios ni eliminar el pecado. Tus virtudes nunca pueden anular tus vicios. Las buenas acciones nunca pueden eliminar las malas. Si una persona se relaciona correctamente con Dios, no es por sus buenas obras. ¡Ningún esfuerzo religioso, ninguna experiencia religiosa, ningún bautizo, ninguna confirmación, ninguna catequesis, ningún bautismo, ninguna santa comunión, ninguna membresía en la iglesia, ninguna oración, ningún don de sacrificio, tiempo, esfuerzo, lectura de la Biblia, o incluso el sacrificio de la propia vida por una buena causa pueden expiar un solo pecado!

Sin embargo, todas las religiones tienen sus propios conceptos de un salvador. Por ejemplo, los hindúes ven al hombre como fundamentalmente divino, pero atrapado en este mundo debido a la ignorancia y al mal karma. La salvación viene de cambiar nuestras creencias sobre la realidad y nuestra verdadera identidad. Los budistas ven al hombre atrapado en este mundo de sufrimiento debido al deseo egoísta. La salvación de este mundo proviene de extinguir el deseo, o de buscar la ayuda de seres sobrenaturales para hacerlo. Los musulmanes creen que el hombre es débil pero no pecaminoso por naturaleza, y está bajo el juicio de Dios por su desobediencia a sus leyes. La salvación viene a través de la sumisión a las leyes de Dios. En el confucianismo te salvas a ti mismo a través de la educación, la autorreflexión, el autocultivo y viviendo una vida moral. En el judaísmo ortodoxo te salvas a ti mismo a través del arrepentimiento, la oración y el trabajo duro para obedecer la Ley. En la religión de la Nueva Era te salvas a ti mismo al obtener una nueva perspectiva, a través de la cual ves cómo estás conectado a todas las cosas como una unidad divina. En el taoísmo te salvas alineándote con el Tao, las fuerzas del yin y el yang. Mantenerlos en el equilibrio adecuado te trae paz y armonía dentro y alrededor de ti. Lo que casi todas las religiones y espiritualidades tienen en común es el tema de que si hay un salvador, es el pueblo que se salva a sí mismo.

El pastor Mark Driscoll pregunta: "¿Es Jesús el único Salvador?" Luego responde a su pregunta sugiriendo que "depende de lo que necesites ahorrar. Si necesitas ser salvado de la vergüenza de otro fin de semana solitario, Jesús probablemente no te conectará con una cita. Sin embargo, seguir fielmente a Jesús es un paso esencial para tener el matrimonio más satisfactorio de todos los tiempos. Del mismo modo, es posible que Jesús no te consiga la entrevista que deseas desesperadamente para el trabajo de tus sueños. Pero al vivir tu vida con, para y como Jesús, desarrollarás la sabiduría y el carácter de un buen empleado.

Sin embargo, si quieres ser salvado del pecado, la muerte, el diablo, la adicción a tus lujurias y la ira de Dios (junto con las otras cosas enumeradas en lugares como Efesios 2:1-3), entonces Jesús es un gran salvador. De hecho, es el único que incluso afirma que nos salva de todas estas cosas".

Hechos 4:12, "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos".

Jonás 2:9, "Pero yo te ofreceré sacrificios con voz de acción de gracias; Pagaré lo que he prometido. La salvación es del Señor".

En todas las demás religiones del mundo, la salvación es una obra que el hombre hace para Dios. Esto es lo que distingue al cristianismo bíblico de todas las religiones del mundo, porque en la Biblia, la salvación es del Señor (Jonás 2:9). La salvación no se gana a través de un comportamiento perfecto. La salvación no es como un préstamo en el que el oficial de préstamos exige que usted mismo proporcione una cantidad igual de garantía para cubrir su préstamo. No tienes nada que ofrecer. Dios lo paga todo. Dios justifica a los impíos, como está escrito: "al hombre que no trabaja, sino que confía en Dios que justifica a los impíos, su fe le es contada por justicia".

¡La salvación tiene a Dios en su centro! Cuando la Biblia habla de la salvación, Dios es la clave, el centro, el actor principal. Debido a que la salvación, según la Biblia, es propiedad de Dios, (La salvación pertenece al Señor – Jonás 2:9) esto significa que la salvación nunca puede ser una cuestión de iniciación humana o logro humano. La salvación no es algo que los seres humanos podamos lograr o ganar por ningún medio, especialmente por la religión. No es algo que ninguna religión humana pueda ofrecer como recompensa por hacer este o aquel ritual, o por seguir esta o aquella práctica. La salvación pertenece a Dios, no a ninguna religión. No somos nosotros los que decidimos quién tiene la salvación o no. No podemos amenazar o quitar la salvación a aquellos a quienes Dios se la ha concedido. Es la decisión y el don de Dios, no el nuestro. La salvación pertenece a Dios.

Según la Biblia, la salvación es iniciada por la gracia de Dios, lograda por el poder de Dios, ofrecida en los términos de Dios, lograda por el Hijo de Dios, asegurada por las promesas de Dios y garantizada por la soberanía de Dios.

Mi esperanza se basa nada menos que en la sangre y la justicia de Jesús, no me atrevo a confiar en el marco más dulce, ¡sino que me apoyo completamente en el nombre de Jesús!

B. La Salvación es un Rescate de una Posición en Pecado - Efesios 2:13

Con el fin de proveer la salvación, el Padre tuvo que enviar al Hijo de Dios para comprar y al Espíritu Santo para que nosotros la recibiéramos. Para llegar a nosotros y rescatarnos, resucitarnos y reinstalarnos en la Familia del Padre, el Hijo de Dios debe experimentar el eclipse de su gloria más selecta. Para esto, Dios debe hacerse hombre, la eternidad debe sufrir la muerte, el Señor de los ángeles debe llorar en una cuna y el Creador del mundo debe colgar como un esclavo. Debe nacer en un pesebre en Belén, y morir en una cruz en el Calvario; La justicia sin mancha debe ser convertida en pecado, y la bienaventuranza sin mancha debe ser convertida en maldición. El Justo fue dado por el pecado, el Inocente por los criminales, y la Gloria del Cielo por la escoria de la tierra.

Jesús tuvo que descender de la gloria del Cielo, al establo de Belén, a la agonía de Getsemaní, al horror del Calvario, al encarcelamiento de la tumba. Jesús se descoronó a sí mismo para coronarnos a nosotros; Se quitó sus vestiduras para vestirse con nuestros harapos; Él bajó del Cielo para guardarnos fuera del Infierno; ¡Él bajó del Cielo a la tierra para llevarnos de la tierra al Cielo cuando muramos! ¡Y Jesús hizo lo que hizo sin que lo mereciéramos o incluso lo deseáramos!

Cuando Jesús bajó a la tierra para redimir a Su Novia, la vio perdida, malvada, impía, enemiga e hija de ira, sin embargo, en compasión y amor por Ella, se vistió de nuestra naturaleza, tomó nuestro lugar en la ley, y llevando vergüenza y burla grosera, ¡en mi lugar condenó! ¡Sella mi perdón con Su sangre! ¡Aleluya! ¡Qué Salvador! ¿Cuán profundo es el amor de Cristo? ¡Es lo suficientemente profundo como para alcanzar al más bajo, al más mezquino, al más vil, al más pequeño, al desamado, al más perdido de los pecadores!

Oh asombrosa verdad para reflexionar, el Señor Jesús, hundiéndose en nuestra más profunda deshonra, nos eleva a Su más alta gloria. Hundiéndose con nuestra humanidad caída, nos eleva a la unión con Dios. Sustituyéndonos a Sí mismo, Él nos hace uno con Él. ¡El amor de nuestro Salvador nos ha levantado del polvo de nuestro pasado pecaminoso, del montón de cenizas de nuestras posiciones empobrecidas como hijos pródigos en bancarrota y nos ha lavado de nuestros pecados en Su propia sangre preciosa y nos ha hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios!

El amor de Jesús nos ha sacado del reino de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, donde hemos sido hechos miembros de la familia de la fe, herederos del Padre y coherederos con el Hijo.

Su amor es lo suficientemente alto como para exaltarnos, desde pecadores culpables que esperan ser ejecutados en el corredor de la muerte hasta hijos glorificados que disfrutan de la vida eterna en el presente, ¡todo el tiempo estamos esperando entrar en la dicha interminable del Cielo!

C. La salvación fue efectuada por una persona de amor - 2:4

Efesios 2:4: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó",

1. La misericordia de Dios - 4a - La misericordia es que Dios no nos dé lo que merecemos: el Juicio. La gracia es Dios dándonos lo que no merecemos: la salvación. La palabra griega traducida como rico es plousios, que significa que Dios está "abundantemente abastecido", sobreabundante, sin medida, muy rico y rico en cuanto a Su misericordia.

Misericordia es la palabra griega *eleos*, que a menudo traduce la palabra hebrea *hesed* que habla del amor leal o firme de Dios, su amor inagotable y su ternura. Eleos en el Nuevo Testamento describe la bondad o preocupación expresada por alguien necesitado. La misericordia indica la emoción despertada por alguien necesitado (toda la humanidad muerta en sus delitos y pecados) y el intento de aliviar a esa persona y eliminar su problema. La misericordia es la manifestación externa de la piedad, que supone una necesidad por parte de quien la recibe y recursos adecuados (Dios es "rico") para satisfacer la necesidad por parte de quien la muestra. La misericordia implica compasión que se abstiene de castigar, incluso cuando la justicia exige compasión o paciencia mostrada especialmente a un ofensor o a alguien sujeto a su poder.

La gracia se muestra a los que no lo merecen, mientras que la misericordia es compasión a los miserables. La gracia es la solución de Dios al pecado del hombre. La misericordia es la solución de Dios a la miseria del hombre. La gracia cubre el pecado, mientras que la misericordia quita el dolor. La gracia perdona, mientras que la misericordia restaura. La gracia nos da lo que no merecemos, mientras que la misericordia nos niega lo que sí merecemos. La gracia es obtener lo que no merecemos.

2. El motivo de Dios -4b - Pablo comienza con la motivación de Dios, que lo impulsó a proporcionar una forma de escapar de nuestra condición de pecado y muerte eterna. Dios fue motivado por Su misericordia y Su amor por nosotros. Sin embargo, esta motivación divina hará muy poco por nuestra autoestima. Contribuirá mucho a promover la humildad de nuestra parte y una profunda gratitud hacia Dios.

El amor de Dios no es una respuesta, sino una causa. La misericordia de Dios no es impulsada por nuestro potencial o por cualquier cualidad que pensemos poseer, sino por nuestra propia condición patética. La gracia divina no nos fue concedida porque fuéramos tan dignos, o porque Dios encontró algo bueno en nosotros, sino por la bondad que hay en Dios mismo. La bondad está en el que da, no en el que recibe.

La representación real, histórica y geográfica de la misericordia y el amor de Dios alcanzó su apogeo en el Calvario.

I Juan 4:9, "En esto se manifestó el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él".

Cuando Dios mostraría Su poder, Él hizo un mundo. Cuando Dios mostraría Su sabiduría, pone el mundo en un marco y una forma con un telón de fondo de inmensidad que hace tambalear las mentes mortales. Cuando Dios quiere manifestar la grandeza y la gloria de Su nombre, Él hace un cielo y pone ángeles y arcángeles en él. Cuando Dios manifiesta Su amor, se convierte en hombre. Luego permite que los hombres, a quienes Él había creado, corten un árbol que Él también había creado, y lo claven a Él.

La elección que hizo el amor de Cristo está envuelta en la palabra "gracia". La palabra *charis* o gracia del Nuevo Testamento, resume 3 palabras del Antiguo Testamento. **Chen** -, traducido como gracia, significa bendiciones sin ninguna obligación de mostrar favor. **Ahabah**- traducido amor es amor de elección, amor espontáneo, selectivo, soberano, inmerecido. **Jesed** - se tradujo como misericordia, piedad o bondad amorosa. Significa amor firme, fiel, que guarda el pacto a pesar de la infidelidad de la otra parte.

Para capturar el significado de estas palabras del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento acuñó la palabra "ágape", que se usa para describir el amor de Dios. El amor con el que Cristo nos amó no se basa en méritos o sentimientos mutuos, sino en la elección. Dios ama porque eligió amar. Cristo nos ama porque eligió amarnos.

Oswald Chambers dijo: "El amor es la preferencia soberana de mi persona por otra persona, abarcando a todos y todo en esa preferencia".

Gracia y amor en el Nuevo Testamento son sinónimos virtuales. La gracia es el corazón del amor de Dios y la mano de la obra de Dios manifestada en la persona de Cristo. La gracia es Dios amando a los desagradables, eligiéndolos para hacer una novia mística para Su Hijo, dando a Su Hijo para rescatarlos del pecado, para aceptarlos en el Amado, para llevarlos de la culpa a través de la gracia a la gloria. La gracia es el amor del Hijo libremente, aceptando plenamente las responsabilidades de su Esposa pecadora, asumiendo su semejanza para adquirir su libertad y amor. ¿Por qué? ¿Porque Él eligió amar? Nunca lo olvidemos, lo amamos porque Él nos amó primero.

D. La salvación nos ha elevado a una vida poderosa - 2:56

1. Él nos ha arrancado del sepulcro del pecado - Ef 2:5, *"aun estando nosotros muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia sois salvados"*. Estábamos muertos en el pecado, ¡PERO DIOS! No podíamos hacer nada para avanzar hacia ser justificados ante Dios, *sino ante Dios*. Estábamos controlados por el poder del pecado, pero por *Dios*. "También fuimos gobernados por los deseos egoístas de nuestros cuerpos y mentes", *sino Dios*. El giro en este pasaje son las dos pequeñas palabras: "pero Dios". "Pero Dios fue misericordioso". "Pero Dios . . . nos amó tanto que nos dio vida con Cristo". Pero Dios . . . nos resucitó de entre los muertos a la vida con Cristo Jesús". Pero Dios . . . nos ha dado un lugar junto a Cristo en el cielo". "Pero Dios . . . nos salvó por la fe en Dios" y que la salvación es un "regalo para ti, y no algo que hayas hecho por tu cuenta".

2. Él nos ha puesto en el trono con el Hijo - 2:6 *y nos ha resucitado con él y nos ha sentado con él en los lugares celestiales en Cristo Jesús,*... 1 Samuel 2:8, "Él levanta del polvo al pobre, y levanta al mendigo del montón de cenizas, para ponerlos entre príncipes y hacerles heredar el trono de gloria."

Cada hijo de Dios nacido del Espíritu ha sido entregado a la Familia Real del Padre Todopoderoso y de los Hijos, no como esclavos redimidos o incluso como súbditos reales, sino como verdaderos hijos del Padre, ¡quien también es el Rey! A partir de esta experiencia se desarrolla una relación siempre amorosa con el Padre. ¡Esto a su vez comienza los ejercicios de "entrenamiento para reinar" que producen una Gobernación Eterna con Él como socios y co-gobernantes en la Empresa Familiar de Empresas del Reino Universal!

Una vez estuve lejos, pero ahora me he hecho cercano; Una vez fui un extraño en la familia de la fe, pero ahora soy parte de la familia de Dios. ¡Una vez fui un pecador, ahora soy un santo! Una vez fui una oveja perdida lejos del redil, pero ahora soy encontrada por mi Pastor, alimentada y conducida por él a pastos verdes y aguas tranquilas. Yo estuve una vez en el corral de cerdos del país lejano, pero ahora estoy en la casa del Padre, donde he sido vestido con el manto de la perfecta justicia de Cristo, se me ha dado el anillo de la autoridad oficial Celestial, y estoy usando los zapatos de la filiación. Una vez estuve perdido, pero ahora me han encontrado. Una vez estuve muerto en pecado, pero ahora estoy vivo en Cristo con una vida que me hará estar más vivo cuando muera físicamente de lo que he estado antes. Heredero de la salvación, compra de Dios, nacido de Su Espíritu, lavado en Su sangre.

E. La salvación está basada en un propósito glorioso – Ef. 2:7 *para que en los siglos venideros mostrara las inmensas riquezas de su gracia en bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

A. El deseo de Dios de expresar Su bondad hacia nosotros - La salvación se origina del amor especial del Padre, las labores sacrificiales del Hijo en la cruz y la vida segura del Espíritu Santo.

B. Su designio de exhibirnos como trofeos de su gracia: los propósitos de Dios no son meramente temporales, son eternos. El propósito de Dios al salvar a los pecadores no es solo hacer felices a los hombres, proporcionar bendiciones o permitir que los hombres escapen de los tormentos del infierno. Su propósito preeminente en todo lo que hace es glorificar su nombre, magnificar su valor y excelencia. Él creó todas las cosas para Su placer.

Efesios 2:6-7, "Y Dios nos resucitó juntamente con Cristo, y nos sentó juntamente con él en las regiones celestiales en Cristo Jesús, a fin de que en los siglos venideros mostrara las incomparables riquezas de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús." (NVI) Dios ha hecho de la iglesia un espectáculo en el mundo y en los reinos celestiales. Es a través de cada uno de nosotros que Él ha elegido dar a conocer su gracia al mundo. Dios ha elegido dar a conocer su multiforme sabiduría al mundo a través de la iglesia. Efesios 3:9-11, "Y para hacer ver a todos cuál es la participación del misterio que desde el principio del mundo ha estado escondido en Dios, el cual creó todas las cosas por Jesucristo, **para que ahora a los principados y potestades en los lugares celestiales sean conocidos por la iglesia la multiforme sabiduría de Dios,** Conforme al propósito eterno que se propuso en Cristo Jesús Señor nuestro": (RV)

Nosotros, junto con los apóstoles, hemos sido hechos un espectáculo para el mundo. 1 Corintios 4:7-10, "Porque, ¿quién te hace diferente de los demás? ¿Y qué tienes tú que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido? Ahora estáis saciados, ahora sois ricos, habéis reinado como reyes sin nosotros, y quisiera a Dios que reinasteis también nosotros con vosotros. **Porque creo que Dios nos ha puesto a nosotros, los apóstoles, como para la muerte, porque hemos sido hechos un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres.** Nosotros somos necios por amor de Cristo, pero vosotros sois sabios en Cristo; nosotros somos débiles, pero vosotros sois fuertes; vosotros sois honorables, pero nosotros somos despreciados. (RV)

2 Corintios 3:2-3, "**Vosotros sois nuestra epístola escrita en nuestros corazones, conocida y leída de todos los hombres**, por cuanto manifiestamente sois declarados como la epístola de Cristo ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón".

El cristianismo puede ser ridiculizado por el mundo, malinterpretado por los ignorantes y abusado por los cristianos, pero cuando se percibe y practica correctamente, es el mayor espectáculo para el mundo que hay un Dios misericordioso sobre toda la creación.

F. La salvación se recibe a través del camino de la fe - 2:8 *Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe. Y esto no es obra tuya; es el don de Dios, 2:9, no por obras, para que nadie se gloríe.*

El creer en Cristo de acuerdo a las Escrituras no es sólo una fe histórica que cree que él era el Hijo de Dios y el Mesías; que él había venido en la carne, padeció en la cruz, murió, resucitó, y ahora estaba en el cielo a la diestra de Dios, y vendría de nuevo para juzgar tanto a los vivos como a los muertos. Puede que exista tal fe, y las personas todavía no experimentan la salvación de sus pecados.

La fe salvadora significa que uno mira solo a Cristo para la vida y la salvación. Significa que uno confía en él y en él; se encomienda a sí mismo y al cuidado de su alma que nunca muere a él. ¡La fe salvadora confía, descansa y espera la paz, el perdón, la justicia y la vida eterna solo de Cristo! Esta es la creencia que salva del pecado y de todos sus miserables efectos y consecuencias; de las maldiciones de la ley quebrantada, del poder de Satanás, de la maldad del mundo, de la ira de Dios, del infierno y de la condenación. Cristo es la causa y el autor de la salvación; la fe ve la salvación en Cristo, va a él por ella, la recibe de él, y cree en él y solo en él".

1. La salvación es exclusivamente de Dios -por gracia - ¿Por qué es esto cierto? Porque esta obra requerida para salvar a los hombres de sus pecados requería de Uno que fuera capaz, Uno que poseyera todas las capacidades. Debe ser capaz de honrar perfectamente los preceptos de la ley de Dios y luego soportar el castigo de la ley quebrantada a favor de los pecadores. La ley de Dios tenía que cumplirse; la justicia debe ser satisfecha; El pecado tenía que ser llevado, quitado y expiado; ¡Había que enfrentarse a muchos enemigos y había que sufrir una muerte maldita!

Era una obra que ninguna criatura, ni los ángeles, ni los hombres, eran capaces de emprender y realizar; los sacerdotes bajo la ley no podían; los hombres no pueden salvarse a sí mismos, ni ninguna criatura puede obrar la salvación para ellos: ¡pero Cristo es capaz! Por lo tanto, porque es un sacerdote eterno y ha ofrecido el único sacrificio disponible y aceptable, Él mismo es capaz de salvar, del poder, la culpa, la naturaleza y el castigo del pecado, y eso hasta el extremo, a todos los efectos, grados y propósitos; y siempre, y en y a través de todos los tiempos, lugares y circunstancias, ¿POR QUÉ? Porque él vive siempre para interceder por ellos.

2. La salvación se da eternamente: "han sido salvos" está en el tiempo perfecto, lo que significa que algo sucedió en un momento dado en el pasado y los resultados continúan en el presente y continuarán en el futuro.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios..." ¿Qué es don de Dios? ¿Es la gracia, o es la fe? ¿Es incluso tu fe un regalo de Dios? ¿Acaso vuestra fe no proviene de vosotros mismos? En el griego, la palabra para gracia es femenina, y la palabra para fe es femenina. Pero la cosa que es un don de Dios es neutra, y no hay ningún sustantivo neutro en el versículo. Y así, la cosa que es un regalo de Dios es el paquete completo: su salvación; tu salvación por gracia a través de la fe. Tu salvación es un regalo de Dios. Su salvación no fue de ustedes mismos, fue un regalo de Dios.

No dependió de ninguna obra de su parte. Si se trataba de obras, entonces podíamos jactarnos de esas obras. Pero nuestra salvación es un don de Dios, no un resultado de nuestras obras, para que nadie se gloríe.

3. La salvación produce una transformación dinámica

A. La salvación resulta en una vida de obras productivas – Ef. 2:10 *Porque nosotros somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano, para que anduviésemos en ellas.*

1. La obra de Dios en nosotros - 10a - somos Su hechura... La salvación en Cristo, que comienza en la eternidad pasada de acuerdo con el plan predeterminado de Dios y se extiende hasta el futuro eterno, tiene tres fases observables en la Biblia. Entender esta verdad puede aliviar mucha tensión desde el punto de vista de la seguridad y permitir que el creyente se relaje en el Señor y en Su gracia mientras simultáneamente avanza en el crecimiento espiritual.

Fase I - Somos salvados del castigo del pecado. Hemos sido salvados. Este es el tiempo pasado de la salvación. Varios pasajes de las Escrituras hablan de la salvación como algo totalmente pasado, o como consumada y completada para aquel que ha creído en la persona y obra de Jesucristo. Este aspecto ve al creyente como liberado de una vez por todas del castigo del pecado y de la muerte espiritual (Lucas 7:50; 1 Corintios 1:18; 2 Corintios 2:15; Efesios 2:5, 8; Tito 3:5; Hebreos 7:25; 2 Timoteo 1:9). Tan completa y perfecta es esta obra de Dios en Cristo que el creyente es declarado permanentemente salvo y salvo para siempre (Juan 5:24; 10:28, 29; Romanos 8:1, 37-39; 1 Pedro 1:3-5).

Fase II - Somos Salvos del Poder del Pecado. Estamos siendo salvados. Este es el tiempo presente de la salvación y tiene que ver con la liberación presente sobre el poder reinante del pecado o el poder de la naturaleza carnal en las vidas de los creyentes (Romanos 6:1-23; 8:2; 2 Corintios 3:18; Gálatas 2:19-20; 5:1-26; Filipenses 1:19; 2:12-13; 2 Tesalonicenses 2:13). Esta fase de la salvación en Cristo se lleva a cabo a través del ministerio del Espíritu que mora en él, pero se basa en la obra de Cristo y en la unión e identificación del creyente con Cristo en esa obra.

El difunto Dr. James Boice nos recuerda que esto no es una salvación de "autoayuda". Dios tiene un estándar de 100 por ciento de justicia y no se conformará con menos. Este versículo enseña: "porque ya eres salvo, porque Dios ya ha entrado en tu vida en la persona del Espíritu Santo, porque tú, por lo tanto, tienes Su poder obrando dentro de ti, debido a estas cosas ahora debes esforzarte por expresar esta salvación en tu conducta".

Pablo está escribiendo a los cristianos. Él dice: "amado mío". Por lo tanto, no les está diciendo cómo convertirse en cristianos, ellos ya son creyentes. Él está escribiendo acerca de vivir tu fe, de llevarla a cabo correctamente. "El versículo no dice: 'Trabaja *para* vuestra salvación'. Dice: 'Ocupate *en* tu salvación'. Y nadie puede llevar a cabo su salvación a menos que Dios ya la haya obrado" (James Boice). Debemos tener una fe obediente. Las palabras "hacer ejercicio" enfatizan llevándolo a su conclusión final.

Fase III - Somos Salvos de la Presencia del Pecado. ¡Seremos salvados! Este es el tiempo futuro de la salvación, que se refiere a la liberación futura que todos los creyentes en Cristo experimentarán a través de un cuerpo resucitado glorificado. Contempla que, aunque de una vez por todas sea salvado de la pena del pecado y mientras ahora sea liberado del poder del pecado, el creyente en Cristo aún será salvado en plena conformidad con Jesucristo (Romanos 8:29; 13:11; 1 Pedro 1:5; 1 Juan 3:2). Esto reconoce y muestra que el cristiano en su experiencia nunca llega a ser perfecto en esta vida (Filipenses 3:12-14). La plena conformidad con el carácter de Cristo, experiencialmente hablando, espera la glorificación final. Sin embargo, el hecho de que algunos aspectos de la salvación para el que cree aún no se hayan cumplido de ninguna manera implica que haya motivo para dudar en cuanto al resultado de la salvación eterna porque las tres fases dependen del mérito y la obra de Dios en Su Hijo, el Señor Jesucristo.

2. La obra de Dios a través de nosotros - 10b - creado en Cristo Jesús para hacer buenas obras

3. La hechura de Dios en exhibición: 10c, que Dios preparó de antemano para que lo hiciéramos".

La palabra que se traduce *como artesanía* es *poiema*, que tiene la connotación de *obra maestra*, *obra de arte*. Eres la obra maestra de Dios. Eres el producto de Su genio creativo. Tú eres la expresión de Su sabiduría. Tú eres el deleite de Sus ojos.

¿Qué te viene a la mente cuando escuchas la palabra *obra maestra*? ¿Un David de Miguel Ángel? ¿La Novena Sinfonía de Beethoven?, etc. Una obra maestra es un logro supremo. Una magnífica obra de arte. Un pensamiento de impresionante belleza. Y Efesios 2:10 dice que tú y yo, por medio de la salvación, somos la obra maestra de Dios.

Había un escultor en Florencia llamado Antonio. Trabajó diligentemente, pero sin éxito, en una gran pieza de mármol defectuosa. Finalmente, alzó las manos. "¡No puedo hacer nada con esta piedra!" Otros escultores intentaron utilizar el gran bloque de mármol, pero tampoco pudieron hacer nada con él. La piedra fue desechada y permaneció en un montón de basura durante cuarenta años.

Entonces, cuando Miguel Ángel estaba paseando un día, vio la piedra y comenzó a reflexionar sobre las posibilidades latentes en ella. Lo llevó a su estudio y comenzó a trabajar en él. En última instancia, su visión y su trabajo se vieron coronados por el éxito. De esa piedra aparentemente sin valor fue tallada una de las obras maestras del mundo, la magnífica estatua de David.

Éramos una materia prima fatalmente defectuosa, pero Dios ha hecho de cada uno de nosotros una obra maestra para demostrar las riquezas de Su gracia.

Mateo 1:21, "Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

El puritano Thomas Brooks dijo: *"No son los placeres de la vida ni los dolores de la muerte, no son los males que se sienten ni los males que se temen, no es el colmo de la prosperidad ni las profundidades de la adversidad, no son las ataduras ni el destierro, el poder ni la política, el honor ni la bajeza, no son las persecuciones violentas ni las tribulaciones multiplicadas, no son los escarnios de los hombres, ni los vituperios de los hombres, ni las injurias de los hombres, ni los designios de los hombres, ni ninguna otra cosa que pueda separarnos del amor del Padre o del amor del Hijo"*.

El salvador y la salvación contienen un sentido de urgencia. Si nuestra casa se incendiara, llamaríamos urgentemente al departamento de bomberos para salvar nuestra casa. Si nuestros cuerpos estuvieran enfermos, buscaríamos urgentemente a un médico para que nos salvara la vida. Si nos estuviéramos ahogando, gritaríamos para que el salvavidas nos salvara. Escúchame, si estás sin Cristo, estás en grave peligro de perecer, estás enfermo por el virus mortal del pecado, estás detenido en la esclavitud de Satanás, de ti mismo y del sistema de esta era. Necesitas un Salvador y puedo decirte que Él es el único que puede salvar y satisfacer; para redimir y restaurar, para asegurar y hacer eternamente seguro! **¡Clama a él: Señor, sálvame!**

Salvado por Su poder divino, salvado a una nueva vida sublime - la vida ahora es dulce y mi gozo es completo porque soy salvo, SALVADO! ¡Gloria a Dios!

Capítulo 2

El arrepentimiento: ¡la clave para cambiar nuestras vidas!

El escritor del libro de Hebreos, en el capítulo 6:1-2, enumera seis verdades fundamentales o experiencias básicas que una persona debe tener con Cristo, o mantener como verdaderas en sus corazones, antes de que llegue a la madurez. Estos son:

(1) *Arrepentimiento de obras muertas,*

(2) *Fe en Dios,*

(3) *la enseñanza de los bautismos,*

(4) *la imposición de manos,*

(5) *la resurrección de los muertos,*

(6) *Juicio Eterno. Debemos conocer estas verdades por experiencia y expectativa.*

El profesor Phillip Hughes declara: *"Los primeros principios de la verdad cristiana son básicos para cada etapa del desarrollo y no son menos esenciales al final que al principio"*.

Con esta verdad en mente, comenzamos el campamento de entrenamiento con un ejercicio de lo que constituye la salvación. El pequeño sustantivo "salvación" y la forma verbal "salvar" es una de las palabras más comunes en el idioma inglés. Todos los días, todos lo usamos docenas de veces en asociación con palabras como ahorrar tiempo, dinero, combustible, animales, sellos, papel, salvar nuestros centros urbanos, salvar en un disco nuestro trabajo informático, salvar a las personas que se ahogan, etc.

Sin embargo, cuando se trata de la fe cristiana, el significado de "salvar" puede parecer menos claro. Aunque la mayoría de los creyentes entienden que "ser salvo" significa ser preservado, rescatado, reclamado, liberado y resucitado, muchos no están seguros de *cómo* sucede esto, *por qué* sucede y *cuáles* son sus consecuencias en la vida humana.

Desafortunadamente, en general, la mayoría de los cristianos son abismalmente ignorantes de las creencias esenciales de la fe cristiana. En una iglesia, el pastor estaba visitando una clase de niños de la Escuela Dominical para verificar sus niveles de aprendizaje bíblico. Él preguntó: *"¿Quién derribó la muralla de Jericó?"* Un niño se puso en pie rápidamente y respondió: *"¡Yo no, señor!"* Molesto, el pastor le preguntó a la maestra: *"¿Es esto típico?"* Ella respondió: *"Creo que este chico es básicamente honesto, y realmente no creo que lo haya hecho"*. Asombrado, el pastor se acercó al presidente de los diáconos, quien dijo: *"Pastor, conozco al niño y al maestro desde hace años y ninguno de ellos haría tal cosa"*. Horrorizado, el pastor buscó al Ministro de Educación. *"Pastor", dijo, "no le demos mucha importancia a esto. ¡Vamos a pagar por el daño y cobrarlo para mantenimiento!"*

Un tema importante de la Biblia es la salvación. De hecho, una de las razones principales por las que Jesús vino del cielo a la tierra fue declarada por el ángel a José mientras reflexionaba sobre qué hacer con su prometida embarazada, María: Mateo 1:21, *"Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados"*.

El hecho de que el hombre necesite la salvación plantea una serie de preguntas: ¿Por qué el hombre necesita ser salvado, y de qué necesita ser salvado? ¿Cómo se salva uno? ¿Hay más de un camino de salvación?

La palabra "salvación" es una palabra tremenda en el lenguaje original del Nuevo Testamento. La raíz de la palabra griega "sozo" significa liberar, curar, hacer sano, liberar. Todos esos pensamientos se combinan en la palabra

"salvado" o "salvación". Estos términos latentes en la palabra "salvado" revelan que hasta que una persona se relaciona vitalmente o vuelve a tener una relación con Dios, está desarticulada, enferma, en esclavitud, quebrantada, sin verdadero significado para su vida.

En todas las demás religiones del mundo, la salvación es una obra que el hombre hace para Dios. El rasgo distintivo del cristianismo bíblico, en comparación con todas las demás religiones del mundo, es que la salvación es del Señor. Jonás 2:9, *"Pero yo te ofreceré sacrificios con voz de acción de gracias; Pagaré lo que he prometido. La salvación es del Señor".*

La salvación no se gana a través de un comportamiento perfecto. Tus virtudes nunca pueden anular tus vicios. Las buenas acciones nunca pueden eliminar las malas. Si una persona se relaciona correctamente con Dios, no es por sus buenas obras. ¡Ningún esfuerzo religioso, ninguna experiencia religiosa, ningún bautizo, ninguna confirmación, ninguna catequesis, ningún bautismo, ninguna santa comunión, ninguna membresía en la iglesia, ninguna oración, ningún don de sacrificio, tiempo, esfuerzo, lectura de la Biblia, o incluso el sacrificio de la propia vida por una buena causa pueden expiar un solo pecado solitario!

Aunque la salvación es del Señor, el Espíritu Santo permite que aquellos que vienen a la salvación respondan de una manera doble: en arrepentimiento y fe. Hechos 20:21, *"Dando testimonio a los judíos y también a los griegos, de arrepentimiento para con Dios y de fe en nuestro Señor Jesucristo"*. En la experiencia real, el arrepentimiento y la fe son gemelos inseparables.

El pastor William Sasser escribe: *"El arrepentimiento puede ser visto como el gemelo siamés de la fe; Los dos no se pueden separar. Mientras que el arrepentimiento es apartarse del pecado, la fe es volverse a Cristo. El que cree se arrepiente, y el que se arrepiente cree. Intentar apartarse del pecado sin volverse a Cristo sólo resultaría en una especie de moralidad, una justicia propia similar al fariseísmo. Además, tal cosa no es realmente posible. Por otro lado, volverse a Cristo sin apartarse del pecado —lo cual también es imposible— crearía un antinómico, un creyente sin ley; uno que profesa ser liberado de la pena del pecado sin ser liberado del amor del pecado"*. Sin embargo, para comprender mejor estas grandes verdades, las separaremos en dos partes: la primera parte es la del arrepentimiento.

1. El arrepentimiento es necesario porque el Hijo de Dios lo ordena

Mateo 4:17, "Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado."

Lucas 13:3-5, "Os digo que no; pero si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. ¿O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, pensáis que eran peores pecadores que todos los demás hombres que habitaban en Jerusalén? Te digo que no; pero si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente".

Lucas 24:46-47, "Y les dijo: Así está escrito, y así era necesario que el Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos al tercer día, y que el arrepentimiento y el perdón de pecados fuesen predicado en su nombre a todas las naciones, comenzando por Jerusalén."

Hechos 17:30, "En verdad, Dios pasó por alto estos tiempos de ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan".

Las primeras palabras de Jesús para presentarse al mundo y que trajo consigo cuando vino a la tierra fueron: *"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado"*. El ministerio de Jesús estuvo acompañado de milagros. Estos milagros fueron eventos que sirvieron como ventanas abiertas a otra dimensión de la realidad y a través de ellos vemos el tipo de mundo o reino que Él trajo consigo.

Desde el principio, Él declaró que para entrar en Su mundo, uno debe tener una mentalidad diferente y que solo uno podría obtener este conjunto de mente mediante una implantación e impartición milagrosas de la vida de la era venidera a través del nacimiento espiritual sobrenatural (Jn 3:3). La vida cristiana no es aprender a vivir por control mental, sino por un cambio radical de mente que solo se puede efectuar experimentando, ejercitando y expresando la nueva mente y el nuevo corazón creados por el Espíritu Santo en el creyente renacido en Cristo.

La palabra griega para arrepentirse es *metanoia*, que significa pensar de manera diferente o cambiar de opinión. El arrepentimiento bíblico es un don del Espíritu que produce no solo un acto de una sola vez que te lleva al reino, sino una actitud continua de cambio radical en el pensamiento para que comencemos a pensar desde una realidad

o perspectiva diferente, de arriba hacia abajo; desde una mentalidad de "tal como está en el cielo, así que déjalo estar en la tierra".

Se nos dice en Romanos 12:2, que estamos constantemente siendo renovados en nuestras mentes. Renovar nuestra mente significa aprender a reconocer lo que viene del reino de la luz o del cielo y lo que viene del reino de las tinieblas o del infierno, y poner nuestro pensamiento de acuerdo con el reino de los cielos. A medida que hacemos esto diariamente y progresivamente, demostramos al mostrar la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios para que aquellos que no conocen a Dios puedan decir: "Vaya, así es como es Dios; ¡Así es como se ve la vida en el reino!"

La Biblia declara que tu mente como cristiano realmente importa. Es estratégicamente importante porque es solo a medida que nos involucramos en el pensamiento del reino de los cielos a través de mentes renovadas por el Espíritu de Dios, que la puerta de entrada a las dimensiones sobrenaturales de la vida en el reino se pondrá en exhibición pública.

El arrepentimiento no es opcional, sino absolutamente esencial para entrar en el reino de Dios. Una vez dentro, descubrimos que el acto de arrepentimiento ahora se convierte en una actitud de por vida que es igualmente esencial para crecer y continuar en la vida del reino.

El Dr. B.H Carroll, fundador del Seminario Teológico Bautista Southwestern, dijo: "El predicador que deja de lado el arrepentimiento comete un pecado tan grave como el que deja de lado la fe. Quiero decir que debe predicar el arrepentimiento con la misma frecuencia, y con tanto énfasis, y a tantas personas como predica la fe. Omitir el arrepentimiento, ignorarlo, despreciarlo, es rebelión y traición".

"Si bien es cierto que más de ciento quince pasajes del Nuevo Testamento condicionan la salvación a la creencia, y treinta pasajes condicionan la salvación a la fe... sin embargo, el arrepentimiento es una condición esencial en el glorioso Evangelio de Dios. También es cierto que, en última instancia, el arrepentimiento y la fe son un mismo acto: "Os convertisteis de los ídolos a Dios" (1 Tesalonicenses 1:9). El arrepentimiento está incluido en la creencia. Sin embargo, el arrepentimiento no es fe, ni la fe arrepentimiento. 'El que cree' implica arrepentimiento. 'Arrepentíos y convertíos', implica fe. "La mano que agarra el cuchillo del asesino debe abrirse antes de que pueda agarrar el regalo que le ofrece su presunta víctima; Y abrir esa mano, aunque sea un solo acto, tiene un doble aspecto y propósito. Aceptar el regalo implica un alejamiento del crimen al que se inclinó el corazón, y fue el regalo mismo el que obró el cambio. La fe es la mano abierta, en relación con el don; El arrepentimiento es la misma mano, relativamente, no sólo al don, sino más especialmente al puñal que se arroja de él". El arrepentimiento es una triple acción: en la comprensión-conocimiento del pecado; en los sentimientos, el dolor y la pena; en la voluntad, un cambio de mente y un cambio de posición" (James Stewart, Evangelismo, 1948).

"Creemos que el arrepentimiento y la fe son deberes sagrados, y también gracias inseparables, forjadas en nuestras almas por el Espíritu regenerador de Dios; por lo cual, estando profundamente convencidos de nuestra culpa, peligro e impotencia, y del camino de la salvación por Cristo, nos volvemos a Dios con contrición, confesión y súplica no fingidas por misericordia; al mismo tiempo, recibimos de todo corazón al Señor Jesucristo como nuestro Profeta, Sacerdote y Rey y confiamos solo en él como el único y suficiente Salvador" (Fe y Mensaje Bautista, Convención Bautista del Sur, 1925).

2. El arrepentimiento es posible porque la gracia de Dios lo concede

Hechos 5:31, "Al cual Dios ha exaltado a su diestra para que sea Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados".

Hechos 11:18, "Al oír estas cosas, callaron; y glorificaron a Dios, diciendo: "Entonces también Dios ha concedido a los gentiles el arrepentimiento para vida".

2 Tim 2:24-25, "Y el siervo del Señor no debe reñir, sino ser amable con todos, apto para enseñar, paciente, con humildad para corregir a los que se oponen, si tal vez Dios les conceda el arrepentimiento, para que conozcan la verdad."

El arrepentimiento no es una técnica de autoayuda. No es el uso de una fuerza de voluntad disciplinada y obstinada. Alguien escribió tan elocuentemente: "El arrepentimiento es hijo de la gracia; Viene en las alas de la misericordia. Es la mano en el hombro la que te hace voltearte y mirar por fe al rostro del que has huido tan tontamente. Sientes que te enderezas, que te mantienes más alto con confianza y seguridad. Lo que ha sido torcido ahora se está

enderezando, lo que ha sido caótico ahora encuentra un centro. ¡Y el centro, los cimientos, están puestos y se sostienen!"

La luz se enciende en la mente de una persona y en Su luz, ven y renuncian a las cosas de las tinieblas, a las cosas ocultas de la vergüenza, a las maquinaciones del maligno, y luego se vuelven hacia la luz. Amanece al despuntar. Saludas al Hijo de Dios como saludarías al amanecer después de una noche tan larga. Y te saluda.

¿Cómo le da Dios a una persona el arrepentimiento?

"El arrepentimiento es una gracia evangélica, en la que una persona, siendo por el Espíritu Santo, hecha consciente de la múltiple maldad de su pecado, se humilla por él, con tristeza piadosa, aborrecimiento de él y aborrecimiento de sí mismo, con el propósito y esfuerzo de caminar delante de Dios para agradecerle en todas las cosas" (Resumen de Principios, Seminario Bautista del Sur, Louisville, Kentucky, 1859).

El hombre está capacitado para arrepentirse porque Dios obra sobre él y dentro de él. Nuestros propios esfuerzos solo se interponen en el camino de Dios. Dios usa medios externos e internos para convertir al hombre en Sí mismo.

La revelación de la bondad de Dios conduce al arrepentimiento. Dios revela la bondad de su carácter a los hombres para guiarlos al arrepentimiento. Lo hace a través de una providencia general, enviando lluvia y sol sobre justos e injustos. También lo hace a través de un favor especial. Dios puede mostrar su bondad a un hombre a través de la bondad y la misericordia en las circunstancias. *¿O menosprecias las riquezas de su bondad, de su paciencia y de su longanimidad, sin saber que la bondad de Dios te induce al arrepentimiento? (Romanos 2:4).*

El llamado soberano de Dios lleva a los hombres al arrepentimiento. Jesús dijo: "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Mateo 9:13).

Dios usa el ministerio de Su Palabra para crear arrepentimiento en el corazón del hombre: "Al oír esto, se compungieron de corazón ..." (Hechos 2:37).

Dios usa la reprensión y el castigo para incitar a los hombres al arrepentimiento. "A todos los que amo, los reprendo y los castigo; sed, pues, celosos y arrepentíos" (Apocalipsis 3:19).

3. El arrepentimiento es verdadero como la Palabra de Dios lo define

El arrepentimiento no es remordimiento, arrepentimiento, determinación de cambiar o reformar el estilo de vida de uno.

Sobre todo, no es un intento previo a la salvación para poner la vida de uno en orden. No es una penitencia, un intento de enmendar o pagar por los pecados cometidos. ¡Es más que un simple cambio de mente, un alejamiento del pecado! Todas las cosas anteriores: el arrepentimiento, el remordimiento, la resolución y el dar la vuelta son partes intrincadas del arrepentimiento, pero no la totalidad.

Había una pareja que vivía en Atlanta, Georgia, que leyó que "Mi bella dama" todavía se estaba representando en Broadway en la ciudad de Nueva York y tenían tantas ganas de ir que compraron sus boletos con 10 meses de anticipación y planearon sus vacaciones en torno a estar allí. Les costó bastante dinero, pero lograron conseguir un par de entradas para asientos a siete filas del frente, cerca de la orquesta. Para sorpresa de la pareja, todo el lugar se llenó, excepto el asiento justo al lado. El hombre tenía curiosidad por eso y, en el intermedio, se inclinó y le preguntó a la señora del segundo asiento si podía imaginar por qué una persona elegiría no asistir al espectáculo, especialmente cuando las entradas tenían que comprarse con tantos meses de anticipación. "De hecho", dijo, "estos dos asientos son míos. Ese asiento pertenecía a mi esposo, pero él murió". El hombre dijo: "Oh, lo siento terriblemente. ¿No podrías haber invitado a un amigo a que te acompañara? Ella respondió: "No, todos estuvieron en el funeral". *Hay una tristeza genuina involucrada en el arrepentimiento. Pero sigue siendo más que tristeza.*

¿Qué es el verdadero arrepentimiento? El Dr. J.I. Packer lo define de esta manera: *"El arrepentimiento significa que respondo a lo que Dios me está mostrando con un rechazo firme a poner límites a las afirmaciones que Él pueda hacer sobre mi vida".*

El arrepentimiento dado por Dios hace que los hombres se entristezcan en lo más íntimo de su alma por el pecado que han cometido, y obra en ellos un odio misericordioso hacia el mal en todas sus formas. No podemos encontrar

una mejor definición de arrepentimiento que la que muchos de nosotros aprendimos en el regazo de nuestra madre: *'El arrepentimiento es dejar el pecado que amamos antes, y mostrar que nos afligimos sinceramente al no hacerlo más'* (Charles Haddon Spurgeon, *"The Royal Savior"*, Tabernáculo Metropolitano, Londres, Inglaterra, 1 de febrero de 1872).

El arrepentimiento significa responder a lo que Dios me está mostrando sin pretensiones ni protestas. Para el cristiano, el arrepentimiento no es solo un acto de una sola vez que ha realizado, o una actividad ocasional que se ve obligado a hacer, sino una actitud de por vida que mantiene.

Chuck Colson escribe: *"Pero el arrepentimiento que Dios desea de nosotros no es solo contrición por pecados particulares; Es también una actitud cotidiana, una perspectiva. El arrepentimiento es un proceso por el cual nos vemos a nosotros mismos, día a día, como realmente somos; personas pecadoras, necesitadas, dependientes. Es el proceso por el cual vemos a Dios tal como es: impresionante, majestuoso, santo... Y altera tan radicalmente nuestra perspectiva que comenzamos a ver el mundo a través de los ojos de Dios y no de los nuestros. El arrepentimiento es la rendición definitiva del yo"*.

Definir correctamente tres palabras del Nuevo Testamento nos permitirá entender el proceso del arrepentimiento. Estas tres palabras son "revelación", "arrepentimiento" y "volverse". O "volver"

"Revelación" viene de la palabra *apokalupsis* y significa "desvelamiento o descubrimiento". Se refiere a Dios levantando el velo de las mentes de los seres humanos para revelarles la verdad desde una *perspectiva divina*.

"Arrepentimiento" es la palabra griega *metanoia* y se define literalmente como "saber después" (*meta* significa "después"; *noeo* que significa "saber"). Es un nuevo conocimiento, percepción o comprensión que nos llega "después" de nuestra comprensión previa. Es un *cambio de mentalidad*.

La tercera palabra, "girando", es *epistrepho*. Significa "girar" e ir en una nueva dirección, o "regresar". Este es el *resultado* de la revelación y el arrepentimiento. Hechos 3:19 dice: "Arrepentíos, pues, y volved". Nótese que el arrepentimiento (*metanoia*) viene primero, luego el giro (*epistrepho*).

Parafraseando este versículo, "Arrepentíos, *para que* podáis volver al camino de Dios". Se podría dar una aclaración adicional al redactarlo de esta manera: "Obtenga el conocimiento o la perspectiva de Dios de la situación, averigüe lo que Él está diciendo, para que pueda volverse y seguir Su camino".

Resumiendo los tres conceptos. El hombre necesita un desvelamiento (revelación) que le traiga un nuevo entendimiento desde la perspectiva de Dios (arrepentimiento) para que pueda volverse y seguir el camino de Dios (girar o volver a girar).

Revelación

Arrepentimiento

Devolución

Hace muchos años había un programa de televisión llamado "El Amplio Mundo de los Deportes". Su apertura introductoria ilustra la "emoción de la victoria" y "la agonía de la derrota". El videoclip utilizado para ilustrar la "agonía de la derrota" mostraba un doloroso final para un intento de salto de esquí. El esquiador parecía estar en buena forma mientras bajaba por la rampa. Pero luego, sin razón aparente, cayó de cabeza por el costado del salto, rebotando en la estructura de soporte.

Lo que los espectadores no sabían era que eligió caer en lugar de terminar el salto. ¿Por qué? Como explicó más tarde, la superficie de salto se había vuelto demasiado rápida, y a mitad de la rampa se dio cuenta de que si completaba el salto, aterrizaría en el suelo nivelado, más allá de la zona de aterrizaje inclinada segura, lo que podría haber sido fatal.

Así las cosas, el esquiador no sufrió más que un dolor de cabeza por la caída. Este hombre encontró arrepentimiento. Acelerando el salto, recibió una revelación, trayendo una nueva comprensión, y cambió su dirección. Decidió que el cambio era mejor que un aterrizaje fatal. Su proceso de arrepentimiento le salvó la vida. La nuestra también puede, si aprendemos a mantenernos conectados con el fundamento del arrepentimiento y dejamos que la gracia fluya constantemente a través de nosotros hacia Él.

El hecho de que nos sintamos mal por nuestro pecado obviamente no es el problema. A veces debemos sentirnos mal. Pero si no va más allá, sentirnos mal simplemente nos pone en busca de algo para remediar *nuestro* dolor. Esto no nos lleva más allá de la Caída, donde la humanidad ve que la verdad desde la perspectiva de Dios fue severamente dañada. El velo descendió y llegó la ceguera.

El proceso de arrepentimiento revierte este estado de cosas para nosotros. Debido a este velo (*kalupsis*) y cegamiento, la humanidad necesitaba un desvelamiento (apokalupsis, revelación) que les trajera un nuevo conocimiento de Dios (metanoia, arrepentimiento), lo que les permitía volverse y seguir el camino de Dios (*epistrepho*, *volverse* o regresar) nuevamente.

4. El arrepentimiento es fructífero cuando el Espíritu de Dios lo confirma

Hechos 26:20, *"sino que seguían declarando primero a los de Damasco, y también en Jerusalén, y luego por toda la región de Judea, y aun a los gentiles, que se arrepintieron y se convirtieron a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento"*.

El arrepentimiento será conocido como real o fraudulento por el fruto que produce. El apóstol Pablo lo expresa muy claramente en *2 Corintios 7:11* *"Porque he aquí esta misma cosa, que os entristecisteis según Dios, ¿qué cuidado produjo, qué limpieza de vosotros mismos, sí, qué indignación, sí, qué temor, sí, qué vehemente deseo, sí, qué celo, sí, qué venganza! En todas las cosas os habéis aprobado a vosotros mismos para ser claros en este asunto"*.

El arrepentimiento genuino produce:

CUIDADO - Esta palabra denota propiamente velocidad o prisa; luego diligencia o esfuerzo serio. En el caso de estos corintios, denota la diligencia con la que se propusieron eliminar el pecado que existía. No se sentaron a sentir lástima de sí mismos o a esperar algún acto sobrenatural de Dios, sino que se ocuparon de quitar el pecado. Cuando está bajo la influencia de la "tristeza piadosa", una persona no se sentará a esperar las condiciones adecuadas o la ocasión adecuada, sino que se moverá rápida y diligentemente para librar su vida del pecado.

Cuando un individuo experimenta "tristeza piadosa" por el pecado, hará lo que sea necesario para demostrar que está claro en el asunto del pecado. Vivirán sus vidas de tal manera que no habrá ninguna duda en la mente de nadie en cuanto a dónde están en relación con el pecado. Alguien dijo: "Errar es humano, encubrirlo también lo es". Eso puede ser cierto en una persona que no conoce el arrepentimiento, pero el arrepentimiento señala el fin del encubrimiento. Una persona arrepentida no tiene lugares ocultos que guarde y cubra cuidadosamente. El arrepentimiento implica apertura, quebrantamiento y especificidad. La persona arrepentida no tiene una "doble vida" en la que vive una cosa para los espectadores y guarda cuidadosamente una vida secreta y pecaminosa para sí mismo.

INDIGNACIÓN - La indignación no es contra Dios, ni contra el que dio la reprensión. En cambio, la indignación es contra ellos mismos y contra sus pecados. La persona verdaderamente arrepentida desarrollará un odio muy fuerte por el pecado que causó su caída.

MIEDO - Como dijo un escritor: *"Un terrible temor de Dios, un temor cauteloso al pecado y un temor celoso de sí mismos"*. Los cristianos corintios tenían un terrible temor de Dios en el sentido de que temían desagradarle. Había un miedo cauteloso al pecado, siendo conscientes de la sutileza con la que el pecado se cuela en nuestras vidas; un miedo celoso de sí mismos, no sea que vuelvan a caer en el mismo pecado. Alguien dijo una vez: "El verdadero arrepentimiento tiene un doble aspecto; mira las cosas pasadas con ojos llorosos, y el futuro con ojo vigilante".

DESEO VESPERENTE - Este es un deseo de dejar a un lado el pecado y volver al camino para el Señor. "Pero fue entre adultos que consintieron. Nadie resultó herido. ¿Qué daño podría haber en eso?" o "Este asunto solo me afectó a mí. No le hizo daño a nadie más". Así van las palabras de quien ha pecado. Sin embargo, han dejado a Alguien fuera de la ecuación y ese Alguien es Dios. El pecado es, ante todo, contra Dios. El pecado es una rebelión contra el gobierno de Dios, un rechazo de la gracia de Dios y un robo de Dios de Su gloria.

Uno de los resultados consistentes del pecado es que siempre afecta las relaciones, ya sea nuestra relación con los que nos rodean o nuestra relación con Dios. Cuando el hijo de Dios peca, en última instancia debe elegir entre el camino del arrepentimiento y el camino del remordimiento. Las personas arrepentidas están molestas porque

fueron atrapadas y se enfrentan a juicios, castigos o censuras. Las personas arrepentidas se afligen porque le han fallado a alguien que las ama.

David, en su arrepentimiento, de repente estaba muy preocupado de que perdería la oportunidad de tener comunión con Dios, de que su pecado pudiera hacer que Dios le diera la espalda. David se da cuenta de que ha pecado contra el amor de Dios, no solo contra la ley de Dios. *Salmo 51:4, "Contra ti, contra ti solo, he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de modo que eres justificado cuando hablas, e irreprochable cuando juzgas"*. Alguien verdaderamente arrepentido también se preocupa por el efecto de su pecado en lo que respecta a su relación de amor con su Padre Celestial.

Una de las características de aquellos cuyo arrepentimiento resulta ser falso siempre ha sido que estaban más preocupados por sí mismos que por Dios y el efecto de su pecado en lo que Él considera importante. A raíz de su "arrepentimiento" solo estaban dispuestos a hacer aquellas cosas que les beneficiaban.

CELO - David dijo: "Como el ciervo tiene sed de los arroyos de agua, así tiene mi alma sed de ti, oh Dios". Creo que el celo producido por el verdadero arrepentimiento es un celo por ser hallado una vez más en el favor de Dios. El compositor lo expresó así: "Lléname de fuego, donde una vez ardía de vergüenza".

VENGANZA – La venganza a la que se hace referencia es contra el pecado y el diablo. La manera más fácil de vengarse del diablo es servir a Dios. Pablo concluyó el versículo 11 diciendo: "En todo os habéis aprobado a vosotros mismos para ser claros en este asunto". De hecho, los hombres pueden diferir un poco en sus definiciones de "arrepentimiento", pero todos podrán saberlo cuando lo vean. El arrepentimiento es el comienzo de la preocupación por Dios y el efecto de nuestro pecado sobre Él.

5. El amor de Dios se regocija por ello

¿Cómo podemos decir que el arrepentimiento es el comienzo del verdadero gozo cuando a menudo se siente una tristeza tan grande? Porque la tristeza piadosa es el vientre del que nace el verdadero gozo que trae el arrepentimiento.

Lucas 15:10, "De la misma manera os digo que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente". Lucas 15:32, "Pero nosotros teníamos que estar alegres y regocijarnos, porque este hermano vuestro estaba muerto, y había comenzado a vivir, y se había perdido, y ha sido hallado."

¡El arrepentimiento es cambiar al entregar tu basura por el Tesoro del Reino!

El arrepentimiento no es una experiencia de una sola vez o una acción pasajera ocasional, sino un principio permanente de la gracia de Dios, una disposición duradera del alma, un principio de gracia que yace en lo profundo de nuestros espíritus renacidos sobre el que se construye mi vida, con la que está conectada, y su luz y libertad fluyen a través de cada habitación de mi alma para que me renueve constantemente en el espíritu de mi mente.

El arrepentimiento no es solo un primer paso, es un principio de vida establecido o que debe ser establecido en tu corazón. Es que se me permita surgir dentro de mí para que adopte libremente la actitud de arrepentimiento que significa que responderé a lo que Dios me está mostrando con un rechazo firme a poner límites a las demandas que Él pueda hacer sobre mi vida.

Dios está continuamente, a veces más intensamente que otros, tratando de iluminarnos a Su forma de pensar para que podamos caminar continuamente por Su camino. Cuando se requiere girar, ajustes, cambiar, debemos hacerlo. A partir de esta definición, podemos ver que el arrepentimiento no necesariamente tiene que involucrar pecado. El arrepentimiento implica un cambio continuo de mi mente para tener una mentalidad cada vez más poderosa de pensamiento del reino, sobrenatural y milagrosa. Cada vez que Él nos ajusta a Su forma de pensar a través de una revelación del Espíritu Santo, lo cual debería suceder regularmente, esto es arrepentimiento. Entonces podemos dar la vuelta y seguir Su camino. Todo mi estilo de vida debe ser uno de arrepentimiento a medida que aprendo continuamente Sus caminos. De esta manera, podemos vivir una vida de arrepentimiento sin ser atormentados por la condenación o un complejo de culpa.

Capítulo 3

La fe: ¡la clave para encender nuestras vidas!

Debemos saber por experiencia personal que Dios está construyendo una casa espiritual para Sí mismo. Él está formando un pueblo en una ciudad y un templo que será Su santa morada por el Espíritu para siempre (Efesios 2:19-22). El fundamento sobre el cual edificamos es Cristo (1 Corintios 3:9-11). ¡Dios nos dará Su permiso de construcción solo si honramos Su código de construcción! (Sal 127:1). El Espíritu Santo es el inspector de la construcción, y Él no le dará a usted un permiso de construcción celestial hasta que usted esté correctamente situado en la Roca Sólida. Sin tener la base sólida de las seis experiencias de nuestro texto para atar el edificio de nuestras vidas, nos convertimos en una casa que parece tan magnífica por fuera, pero la única habitación que está realmente ocupada en la casa es la guardería donde las personas envejecen en la fe sin crecer en la fe. Y lo que es peor, hay un fundamento defectuoso, así que cuando los cielos y la tierra tiemblan y las arenas comienzan a moverse en medio de las tormentas de la vida, la casa cae trágicamente.

Si el arrepentimiento es la clave para cambiar nuestras vidas, ¡entonces la fe es la clave para cambiar nuestras vidas también!

En nuestros estudios sobre el arrepentimiento afirmamos que el arrepentimiento y la fe son gemelos inseparables: *Hechos 20:21, "Dando testimonio a los judíos y también a los griegos, arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo"*. Sin embargo, en aras de la comprensión, así como debido a las asignaciones de espacio y tiempo, estamos considerando cada verdad en enseñanzas individuales. Ahora exploraremos lo que la Biblia dice acerca de la naturaleza y las funciones de la fe verdadera.

1. Toda Fe Requiere un Examen Bíblico para una Autenticación Genuina

2 Corintios 13:5, "Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe; ¡Examínense a sí mismos! ¿O no reconocéis esto de vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que no paséis la prueba?"

Una caricatura mostraba un edificio eclesiástico de aspecto convencional con una gran valla publicitaria en el frente que anunciaba su ministerio. Decía: *"La nuestra es la iglesia con un 24 por ciento menos de compromisos, hogar del diezmo del 7,5%, sermones de 15 minutos y servicios de adoración de 45 minutos. Solo tenemos 8 mandamientos, y son de opción múltiple. Usamos solo tres leyes espirituales. Somos todo lo que siempre quisiste en una iglesia, ¡y menos!"*

Es mi gran preocupación que tantos en la iglesia típica estadounidense tengan lo que yo llamo una experiencia de fe ligera que los hace sentir bien consigo mismos y les da una falsa confianza de que todo está bien con su alma y que el cielo será su hogar cuando mueran, sin embargo, no es un tipo de fe salvadora.

Absolutamente nada es tan importante como la fe, porque sin fe es imposible agradar a Dios (Hebs 11:6a, "... sin fe es imposible agradar a Dios..."). Sin embargo, en realidad no toda la fe agrada a Dios.

Por lo tanto, nuestra primera pregunta debería ser: ¿cuál es la naturaleza de la fe que agrada a Dios?

Comenzamos considerando lo que no es la verdadera fe y luego pasamos a una definición bíblica positiva de la misma.

La verdadera fe es más que una confesión positiva - Santiago 2:14, "¿De qué sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Puede esa fe salvarlo?"

La confesión es un elemento vital de la verdadera fe, pero no la esencia o la explicación de la misma. ¡La confesión no crea fe ni nada más! Mucho de lo que se enseña como fe hoy en día no es más que un montón de palabras en voz alta. Jean Jacques Rousseau, filósofo y escritor del siglo XVIII, fue el padre del movimiento hippie moderno. Abiertamente y en voz alta se proclamó amigo de toda la humanidad. Declaró que había nacido para amar. Declaró

públicamente: *"Cualquiera que examine con sus propios ojos mi naturaleza, mi carácter, mi moral, mis inclinaciones, placeres y hábitos, y pueda creer que soy un hombre deshonesto, ¡es un hombre que merece ser estrangulado!"* Sin embargo, vivió con una mujer con la que se negó a casarse, engendró cinco hijos con ella, se negó incluso a darles nombres, los dejó a todos en el hospital de caridad de París, donde murieron los cinco y este "hombre del amor libre" ni siquiera se molestó en registrar las fechas de su nacimiento.

La verdadera fe es más que Pronunciar condolencias – Santiago 2:15-17, *"Si un hermano o una hermana está mal vestido y le falta el alimento de cada día, y uno de vosotros le dice: Id en paz, calentaos y saciaos, sin darles las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta.*

La verdadera fe no se detiene con la promesa de orar por los necesitados o de pronunciar una bendición sobre ellos o de trasladar la responsabilidad a una agencia del gobierno. Las personas que Santiago menciona tienen un tipo de fe tradicional, que no es la fe verdadera. (Santiago 2:20: *"¿Quieres que se te muestre, hombre insensato, que la fe sin obras es inútil?"*)

La fe tradicional es la fe natural o humana. La fe natural está bien para creer o confiar en las cosas naturales, pero es una moneda en bancarrota que no gastará en la economía del reino de los cielos. Este tipo de fe se encuentra con mayor frecuencia en los miembros de la iglesia que descansan en alguna ordenanza como el bautismo, la confirmación o la comunión, o en el hecho de que son miembros de buena reputación con la iglesia. Es probable que se encuentre en los hijos de padres cristianos. Se les ha enseñado la verdad de Jesús, se les ha enseñado a dar gracias en la mesa, a asistir a la iglesia y a ser buenos y respetables.

La verdadera fe es más que una conducta piadosa (Santiago 2:18), *"Pero alguien dirá: Vosotros tenéis fe y yo tengo obras". Muéstrame tu fe aparte de tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras".*

Esta persona dice: *"No me dedico a la teología. Soy una persona muy práctica que trata de vivir según la regla de oro. A ti te gusta la fe, la conversión, la teología, a mí me gusta hacer el bien y creer que en el fondo estoy bien, tú estás bien, y al final a los que hacen el bien les irá bien y no irán al infierno".*

Esta es la Fe Retorcida, la fe del sectario. Creen en la Biblia más algo. Creen en Jesús más algo (obras, pertenencia a su grupo, etc.) Aunque son sinceros; aunque pueden orar, predicar, dar de su tiempo y dinero, ayudar a los pobres y necesitados, sin embargo, abrazan creencias que niegan lo esencial de la fe cristiana.

La verdadera fe es más que el Credo Propio: Santiago, dirigiéndose a los judíos del siglo I, dice: *"Vosotros creéis y confesáis el Shemá (Deuteronomio 6:4-5, "Escucha, oh Israel: El SEÑOR nuestro Dios es un solo Señor; y amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas." Verdad monoteísta, pero los demonios creen esto y tiemblan (literalmente, ¡se les ponen los pelos de punta!) Así que la fe es más que creer las cosas correctas.*

Esta es la Fe Temporal - Lucas 8:13, *"Pero los que están sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo; y éstos no tienen raíz, los que creen por un tiempo y en tiempo de tentación se apartan".* Es probable que este tipo de fe se produzca en los servicios cargados de emociones de una reunión evangelística moderna. Jesús se presenta como la respuesta a todos nuestros problemas y el camino hacia la felicidad. Música conmovedora y una historia lacrimógena evoca una "decisión de bajar al frente" donde se derraman lágrimas y se siente la piel de gallina, y se les dice solo creer. Todo parece estar bien por un tiempo. ¡Entonces el tiempo y la tribulación ponen a prueba la fe de esta persona y revelan su naturaleza desarraigada!

Jesús dijo en Mateo 7:21-23 que habría personas fervientemente religiosas en sus estilos de vida, ortodoxas en su teología, confiadas en su fe, realizando señales y prodigios en sus ministerios, sin embargo, todo el tiempo estarían sin verdadera fe salvadora en Él y Él les diría: ¡Apartaos de mí, nunca os conocí!"

2. La Verdadera Fe es Sobrenatural en su Origen y Operaciones

La fe no es la obra de la cabeza, el corazón o las manos de un hombre. Es un don de Dios. (Léase 2 Pedro 1:1; Filipenses 1:29; Efesios 2:8) La fe verdadera no es el pensamiento positivo, el optimismo perenne, la autosugestión, ni el cumplimiento de deseos. No se trata de pensar las cosas o de entenderlas. La fe no es seguir una corazonada o un salto a la oscuridad. La fe es no creer cosas de las que no estás seguro. Si los hechos faltan o son inadecuados, se escuchan expresiones como: "tendremos que aceptarlo con fe". J. I. Packer nos recuerda

que "la fe no es, como dijo una vez un niño, "creer que lo que sabes no es así". La fe es la respuesta positiva de toda la persona a la revelación total de Dios. Si la fe no está guiada por la verdad, se convierte en superstición".

El ABC de la Verdadera Fe

La FE bíblica es una:

Acción que se realiza en vista de la

La creencia de quién es Dios, y en la

¡Confianza en que lo que Dios dijo en Su Palabra, Él lo hará!

El sustantivo griego es *pistis*, que se traduce por nuestra palabra en español, fe; el verbo, *pisteuo* - yo fe, no se traducirá al español. "I faith you" o "I'm faithing it", no son palabras aceptables ni siquiera existentes. Cambiamos la fe por creer, pero no son sinónimos. La fe es la sustancia, creer es la acción que tomo basada en mi fe. La palabra creencia proviene del antiguo anglosajón "*bye-life*". En otras palabras, lo que creo es por lo que vivo mi vida.

Deberíamos agregar estas nuevas palabras a nuestro idioma inglés traduciendo *pisteuo* con el verbo "*faithe*". Entonces podríamos tener el sustantivo "*creyentes*". Los "*creyentes*" son los sujetos que están haciendo la "*fe*" y producen un resultado, que es "*los creyentes*".

La fe no es una fórmula que uno usa para obtener cosas de Dios o una fuerza que uno conecta para mover a Dios a la acción, sino una comunión con el Dios Vivo y Amoroso a quien cuanto mejor y más íntimamente conozcamos, más confiaremos y obedeceremos, desearemos y nos deleitaremos.

Resumiendo la clave de la vida de fe vivida por los hombres y mujeres de Hebreos 11, Judson Cornwall dijo: "El secreto de su fe era la relación íntima que habían desarrollado con Dios. Hablaron con Él, razonaron con Él, hicieron pacto con Él y se atrevieron a obedecerle.

Su fe no era una fuerza que se energizara a sí misma; era un subproducto de una alianza viviente con el Dios de toda fe. La fe fluye de una correlación viva y amorosa entre el santo y el Salvador".

La fe salvadora es estar satisfecho con todo lo que Dios promete ser para nosotros en Jesús. Arrepentirse es apartarse del pecado (el pecado es lo que hacemos cuando no estamos satisfechos con todo lo que Dios promete ser para nosotros en Jesús), y la fe es volverse hacia Dios a través de Cristo, creer en Dios, confiar en Dios, obedecer a Dios, desear todo lo que Dios quiere para nosotros en y a través de Cristo. (*Romanos 3:24-25; 5:1-2*). Todo lo que disfrutamos como pueblo de Dios depende de la obra de la cruz de Jesús para nosotros y de la fe en Él. A través de la fe en Él tenemos paz con Dios (*Romanos 5:1*). Acceso a Dios (*Romanos 5:2*). De pie en gracia (*Romanos 5:2*). Gozo y regocijo (*Romanos 5:2*). Esperanza cierta (*Romanos 5:2*). La persecución se vuelve beneficiosa (*Romanos 5:3*). Todo lo que nos está sucediendo nos moldea para bien (*Romanos 5:4*). Nos hace vasos del amor derramado de Dios (*Romanos 5:5*). Al volvernos con fe sobre, en y hacia Dios, los suministros inagotables para el aquí y ahora y la eternidad, se convierten en nuestros.

A.W. Pink describe elocuentemente la fe: "La fe visualiza lo invisible, dando sustancialidad a las cosas esperadas y realidad a las cosas invisibles. La fe cierra sus ojos a todo lo que se ve, y abre sus oídos a todo lo que Dios ha dicho. La fe es un poder convictivo que supera los razonamientos carnales, los prejuicios y las excusas carnales. Ilumina el juicio, moldea el corazón, mueve la voluntad y reforma la vida. Nos aleja de las cosas terrenales y de las vanidades mundanas, y nos ocupa con las realidades espirituales y divinas. Envalentona contra los desalientos, se ríe de las dificultades, resiste al diablo y triunfa sobre las tentaciones. Lo hace porque une el alma a Dios y saca fuerzas de Él. Así, la fe es una cosa totalmente sobrenatural".

Ron Dunn escribe: "La fe viene al escuchar la Palabra de Dios (*Romanos 10:17*). La Palabra externa de Dios, la Biblia, da a luz a la palabra interna por el Espíritu de Dios. La palabra griega para la "Palabra" en *10:17* es *rhema*, no *logos*. *Logos* es la Palabra; *rhema* es una palabra del Verbo. El *logos* es el contenido del mensaje; *Rhema* es la comunicación de ese mensaje. En el *logos* el énfasis está en la sustancia; En *rhema*, el énfasis está en el sonido. *Logos* es toda la Biblia; *rhema* es un versículo de la Biblia".

Hebreos 11:6b, ... "debéis creer que Dios existe, y que Él es el Recompensador de los que le buscan". La fe en la fe no vale nada. Un predicador popular escribió un folleto titulado: "Cómo tener fe en tu fe". Sin embargo, la

verdadera fe siempre mira más allá de uno mismo y nunca dentro de uno mismo. El objeto de la verdadera fe es Dios.

La fe se presenta como una panacea para todos los males de hoy. Solo creer, dice el político. Hay que tener fe, dice el doctor. ¿Solo creer qué? ¿Solo tener fe en quién? La fe debe tener un objeto propio y verdadero. La fe solo es válida cuando involucra a la Persona de Dios y Su verdad. No basta con "solo creer". Uno debe creer lo correcto acerca de la Persona Correcta. La fe bíblica busca a Dios diligentemente. No está interesado solo en las bendiciones, sino en el Bendecidor; no solo en los dones, sino en el Dador; no solo en la curación, sino en el Sanador; no solo en las respuestas a los problemas, sino en el YO SOY - la Persona de Dios Misma.

La fe salvadora ve el mundo invisible que es el de Dios. Hebreos 11:1 declara que "la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve..." Hebreos 11:3 declara que "por la fe entendemos que los mundos fueron formados por el Verbo de Dios, de modo que las cosas que se ven, no están hechas de las que se ven". Hebs. 11:27, al relatar el camino de fe de Moisés, afirma que... "por la fe... soportó como si viera al que es invisible". La fe ve lo invisible, no lo que no existe. La incredulidad dice ver para creer, mientras que la fe testifica que creer es ver. **La fe ve lo invisible, oye lo inaudible, toca lo intangible y logra lo imposible.**

La palabra traducida como "sustancia" en 11:1 es la palabra griega "*hupostasis*", que significa estar debajo. La palabra evidencia traducida es "*elegcho*", que se traduce en otras partes del Nuevo Testamento como convencer y reprender. Combinando estos pensamientos, Conrad Murrell parafrasea el versículo uno de la siguiente manera: "*La fe es el apoyo subyacente y la base de las cosas en las que tenemos esperanza, y es lo que nos convence de que son verdaderas aunque no exista evidencia visible o tangible*".

La fe es sustancia. La fe no es esperar, sino tener. La fe bíblica es una persuasión establecida, no una pretensión o presunción. En Marcos 11:4, Jesús dice: "*Por eso os digo que cuando oréis y pidas, tened fe en que se os ha concedido, y lo recibiréis*". (Traducción de Williams)

¿Es mi fe falsa o verdadera?

En este trabajo de examen de la propia fe, se requiere un gran discernimiento y paciencia de investigación. Aunque las reglas y las marcas son claras, el peligro es que las apliquemos mal. Que la pregunta no sea: "¿Es perfecta mi fe? Pero, ¿es real y de origen divino? Un niño pequeño es tan verdaderamente un ser humano como un hombre adulto. Un dólar puede ser de oro tan puro como un águila doble. Nuestra indagación debe ser primero más por la calidad que por la cantidad de nuestros afectos amables. Y así como hay poca o ninguna moneda sin alguna aleación, así tampoco hay hombre cuyo corazón sea siempre y puramente recto.

Capítulo 4

Fe - La Aventura de Vivir por la Fe

En esta enseñanza vamos a estudiar la vida de fe de aquellos que nunca recibieron aquello por lo que creían en Dios, ¡una aparente contradicción! Sin embargo, no solo pudieron disfrutar de la aventura de vivir por fe, sino que también disfrutaron del placer y la aprobación de Dios sobre su fe.

1. Las propiedades esenciales de la fe que agrada a Dios

La fe que glorifica a Dios, la fe de la que Dios no se avergüenza, es tanto el obstetra que da a luz la nueva vida en Cristo como el pediatra que mantiene la vida sana. Cuatro veces en la Biblia, tres veces en el Nuevo Testamento, se nos dice que "el justo por la fe vivirá". Sin fe es imposible agradar a Dios (Heb 11:6). Caminamos por fe y no por vista (2 Corintios 5:7). Todo lo que no es de fe es pecado (Rom 14:23).

La única vida que tengo que vivir es la vida futura. El pasado no es mío para ofrecerlo o alterarlo. Por esta razón, debo enfocarme en la disponibilidad de la gracia futura de Dios que viene a través de la fe, no solo para resolver mi pasado por su capacidad de cancelar el pecado, sino para reescribir mi futuro por su poder de conquistar el pecado y satisfacer el alma. Cada mañana que tú y yo enfrentaremos vendrá con al menos tres asas: preocupación, miedo y fe. Podemos agarrar el mango de la preocupación, el mango del miedo o el mango de la fe. La fe es una aventura que hay que disfrutar, incluso cuando todo lo que se promete no se experimenta plenamente.

A. La fe que agrada a Dios está ASEGURADA - 11:13a - *siendo persuadido*

1. Hay una seguridad de la Verdad Prometida. *La fe que agrada a Dios considera las promesas de Dios y se deja persuadir por ellas.* La palabra persuadido (peitho, pi'-tho) significa convencer, asentir, estar de acuerdo, asegurar, creer, tener confianza, estar contento, obedecer, persuadir, confiar y ceder.

Romanos 8:38-39, "Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

2 Timoteo 1:12, "... porque yo sé en quién he creído, y estoy persuadido de que puede guardar lo que le he encomendado para aquel día". La fe es persuadida por el proceso de considerar la promesa de la Palabra escrita de Dios y la Persona de la Palabra Viva de Dios, Jesús, y estar seguro de que lo que Dios promete Él es capaz de cumplirlo.

Hebs. 11:1b..."la fe es la evidencia de lo que no se ve." La fe es sustancia. La fe no es esperar, sino tener. **La fe bíblica es una persuasión establecida, no una pretensión o presunción.** Oswald Sanders dijo que "la función de la fe es convertir las promesas de Dios en hechos. En Marcos 11:4, *Jesús dice: "Por eso os digo que cuando oréis y pidas, tened fe en que se os ha concedido, y lo recibiréis".* (Traducción de Williams)

B. La fe que agrada a Dios los abraza - 11:13b - *los abrazó.*

1. Hay un Afecto por la Verdad Prometida – ¡La Fe implica Ver las Promesas de Dios por lo que son y abrazarlas en nuestros Corazones!

La palabra abrazo (*aspazomai, os-pad'-zom-my*) significa envolver en los brazos, es decir, implica dar la bienvenida, abrazar o saludar. Lleva la idea de abrazar, besar y llevar dentro de mi corazón como mi mejor amigo, la verdad prometida de Dios.

La fe es la confianza, la confianza que surge de la comunión con Dios. La fe está convencida de que Dios es digno de nuestra confianza y el camino hacia todo tesoro y placer duraderos. En su presencia hay plenitud de gozo y a su diestra hay placeres para siempre.

El secreto de la fe de Abraham, Sara, Isaac y Jacob era la relación íntima que habían desarrollado con Dios al tomar Su Persona y Sus Promesas en sus corazones y amarlo. Hablaron con Él, razonaron con Él, hicieron pacto con Él y se atrevieron a obedecerle. Su fe no era una fuerza que se energizara a sí misma; era un subproducto de una alianza viviente con el Dios de toda fe. La fe fluye de una relación de abrazos, de vida, de amor, de besos y de afecto entre el santo y el Salvador.

La fe de Abraham, al ser moldeada por su comunión con Dios, le permitió hacer dos cosas que le dieron un continuo estímulo de fe:

a) Rechazar cualquier sentimiento que lo perturbara.

b) Negarse a centrarse en lo tangible.

Romanos 4:19: *"Y no siendo débil en la fe, no consideró su propio cuerpo ya muerto..., ni aún la muerte del vientre de Sara."* Si Abraham hubiera estado funcionando sobre la base de los informes que recibía del mundo de los sentidos, habría perdido la esperanza de ver alguna vez que las promesas de Dios se cumplieran. Pero en lugar de obrar sobre la base de lo que veía, sentía y pensaba, enfocó sus ojos de fe en las promesas de Dios y comenzó a ordenar su conducta y conversación en consecuencia. Por la fe vio nacer a Isaac, formar la nación de Israel y el día del Señor Jesús (Juan 8:56: "Vuestro padre Abraham se regocijó al ver mi día, y lo vio y se alegró.") Así, cuando el Señor le ordenó que fuera a sacrificar a Isaac, lo hizo sin temor ni vacilar porque, con los ojos de la fe, ya había visto al Cordero de Dios, el Hijo de Dios, sacrificado en lugar del pecador.

Hebreos 12:2 nos ordena estar *"puestos los ojos en Jesús, el Autor y consumidor de nuestra fe"*. Debemos fijar nuestros ojos, no en nosotros mismos, no en los demás, no en nuestros problemas, no en nuestros fracasos, no en nuestras heridas, no en las cosas y circunstancias, ¡sino en JESÚS! No es de extrañar que tantos estén deprimidos, derrotados, abatidos, desesperados, desanimados. Somos totalmente egocéntricos, y eso está descentrado, y las ruedas descentradas se sacuden en pedazos.

C. La fe que agrada a Dios CONFIESA - 11:c - "confesaron"

1. Hubo una Articulación de la Verdad Prometida – La verdadera fe implica *una alineación de nuestro hablar con la Palabra de Dios persuasiva y abrazada.*

La palabra confesado es *"homologeó"*, que significa decir lo mismo que Dios dice.

¿Qué es lo que debemos confesar? No debemos confesar las cosas de las que no estamos persuadidos o que no estamos abrazando y dando la bienvenida a nuestras vidas.

Los principios de la confesión son muy importantes. Se debe tener precaución para evitar usar la confesión como una fórmula mágica para traer salud, riqueza y una vida sin problemas. Judson Cornwall dice acerca de este enfoque de fórmula mágica hacia la confesión: *"Por la radio, la televisión, las conferencias y los libros se nos informa que cualquier cosa que deseemos está disponible para nosotros si nuestros conceptos y confesión son correctos. Esta distorsión de las palabras de Jesús niega la enfermedad a cualquier "verdadero creyente", no se enfrenta a la muerte, elige ignorar los tratos de Dios en las áreas de privación, sufrimiento, enfermedad o accidente. Y todo lo que ellos ven como negativo se atribuye convenientemente al diablo, mientras que todo lo que definen como bueno se atribuye a Dios"*.

No debemos confundir *"cebar la bomba"* con una verdadera confesión de fe. Alguien dijo que la persona que usa el método de *"cebar la bomba"* opera según el principio de que *"no tienes porque no insinúas"*. La confesión de este tipo se hace a la persona que puede satisfacer la necesidad. Esta persona le dirá al hermano rico: *"Quiero que creas en Dios conmigo por los \$50,000 que necesitamos para nuestro ministerio"*. ¿Por qué este tipo de confesión se hace generalmente a la persona de medios y no solo a un hermano pobre, sino verdaderamente espiritual en Cristo? ¡Porque no lo has hecho, porque no lo insinúas!

Derek Prince establece algunas reglas básicas bíblicas para una confesión aceptable: (1) debemos comenzar por renunciar a nuestra propia voluntad y someternos a la de Dios; (2) debemos mantener nuestra confesión basada estrictamente en las Escrituras; (3) debemos ser guiados continuamente por el Espíritu Santo; (4) debemos seguir los tres factores en Hebreos 11:13. Allí se dice que *"fueron persuadidos de la promesa en sus corazones; que abrazaron la promesa por su voluntad; que confesaron la promesa con sus bocas"*. Hay mucha gente hoy en día que quiere entrar en el tercer principio de confesar las promesas. Hojean la Biblia y encuentran un versículo que se ajusta a su situación particular, tras lo cual lo reclaman y comienzan a confesarlo en un intento de obligar a Dios.

Por otro lado, hay personas que encuentran una promesa y usan su voluntad para hacerla cumplir diciendo: "Yo creo. Yo creo. Me niego a dudar. El Señor te reprenda a ti, Satanás, por intentar hacerme cuestionar la validez de lo que estoy confesando". Pero cuando Dios le da a una persona una promesa, ella está persuadida de ella en su corazón. En otras palabras, les encanta. No es difícil de creer. La fe engendrada por Dios no tiene que ser liberada, desatada o liberada. Funciona por amor. Estos hombres y mujeres en Hebreos 11 fueron persuadidos de la promesa en su corazón. No tenían que involucrarse en alguna forma de autosugestión o pensamiento positivo en un intento de convencerse a sí mismos de que lo que Dios había prometido era verdadero, firme y seguro. Dios impartió fe en sus corazones, permitiéndoles creer en Él. La promesa que Dios les dio fue recibida afectuosamente en sus corazones, abrazada persuasivamente por sus voluntades, y confiesa con alegría y confianza con sus bocas. No hubo gimnasia mental de "aprieta el puño", "aprieta los dientes", "mantén el labio superior rígido". Ellos, con las manos abiertas y levantadas, dijeron: "Padre, te damos gracias, te alabamos y te bendecimos por la grandeza y bondad de tus promesas, y por tu don de fe a nuestros corazones, que nos permite decirles "Amén". Esta es la verdadera confesión.

¿Qué es lo que nos atrevemos a confesar como cristianos?

a. Lo que Dios dice acerca de nuestros pecados está establecido. 1 Juan 1:9, "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad".

Nos atrevemos a confesar que: *Como hijo de Dios, no soy condenado ni imputable. Mi caso ha sido resuelto en los tribunales y estoy libre de cualquier condena futura. ¡La muerte y resurrección de Cristo ha anulado toda oposición, ha silenciado toda acusación y ha anulado toda condenación! La ley fue satisfecha y el Hijo de Dios glorificado, los pecadores arrepentidos han sido justificados, y Dios fue magnificado en lo que sucedió durante el sacrificio de Su Hijo. A estas verdades decimos: "Padre, estoy de acuerdo con todo lo que has dicho acerca de mis pecados y mi estatus. ¡Amén y Amén!*

b. Nos atrevemos a confesar que lo que Dios dice que tenemos, lo tenemos. Él dice que tenemos redención, sabiduría y santificación en Cristo (1 Corintios 1:30). Él dice que podemos hacer todas las cosas en Cristo que es nuestra fuerza (Filp 4:13). Él dice que tenemos la vida eterna, el perdón de los pecados. Hemos sido liberados, liberados a la vida. Dice que somos vencedores. Dice que el Uno en nosotros es más grande que el que está en el mundo.

Cuando Dios me ha dado una palabra acerca de la sanación de mi cuerpo, confieso: *"Mi cuerpo es un templo del Espíritu Santo, redimido, purificado y santificado por la sangre de Jesús. Mis miembros, las partes de mi cuerpo, son instrumentos de justicia, presentados a Dios para su servicio y para su gloria. El diablo no tiene lugar en mí, no tiene poder sobre mí, no hay reclamaciones pendientes contra mí. Todo ha sido pagado por la sangre de Cristo. Venzo a Satanás por la sangre del Cordero y por la palabra de mi testimonio, y no amo mi vida hasta la muerte. Mi cuerpo es para el Señor y el Señor para mi cuerpo"*.

c. Lo que Dios dice que podemos hacer, lo podemos hacer. Filipenses 2:13 dice: "Porque es Dios el que obra en vosotros creando el deseo de querer y hacer por su buena voluntad". Filipenses 4:13, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Cuando Dios nos da direcciones a seguir, entonces Él proporciona la dinámica para cumplir Su voluntad.

La Biblia declara que caminamos por fe y no por vista. No vivimos de informes económicos, informes médicos, encuestas de opinión popular o sentido común, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios. Como Ron Dunn dijo tan elocuentemente: *"Debemos rechazar la traición de la razón y las conmociones de nuestras emociones"*. La fe nacida de Dios se niega a centrarse en lo tangible, lo temporal, lo visible o lo obvio, sino en el Dios que no puede mentir y que no cambia.

D. La Fe que Agrada a Dios DECLARA CLARAMENTE – Hebreos 11:14, "Porque los que dicen tales cosas, declaran claramente que buscan patria".

1. Hay una Afirmación de la Verdad Prometida - Vivir de tal manera que demuestre que estamos verdaderamente persuadidos, abrazando con gusto y hablando consistentemente lo que Dios ha Prometido.

La expresión "declarados claramente" en Hebreos 11:14 es la palabra griega *emphanizo*, (em-fan-id'-zo) y significa exhibir (en persona), parecer, declarar (claramente), informar, manifestar, mostrar o significar.

La confesión tiene que ver con nuestras palabras, declarar claramente tiene que ver con mi estilo de vida, es decir, hacer que mi caminar sea coherente con mi hablar. ¡Debemos "desarrollar" la fe que estamos confesando viviendo de acuerdo con lo que decimos que realmente creemos!

Romanos 4:20,21, "Él (Abraham) no vaciló ante la promesa de Dios por incredulidad, sino que se mantuvo firme en la fe, dando gloria a Dios, y estando plenamente persuadido de que lo que había prometido, también podía cumplirlo." La descripción que hace Pablo de la fe de Abraham es vívida y pintoresca. Dice: "No se tambaleó". Escalonado traduce la palabra griega "*diakrino*", que conlleva el pensamiento de distinguir sin ningún sentido de duda o vacilación. En otras palabras, Abraham conocía claramente la voluntad de Dios y creyó en la palabra de Dios con todo entusiasmo. ¡Nuestro problema es que creemos en nuestras dudas y dudamos de nuestras creencias! Alimentamos nuestras dudas y miedos y matamos de hambre nuestra fe.

E. La fe que agrada a Dios NOS TRAE A LA MENTE Hebreos 11:15, "Y en verdad, si hubieran recordado la tierra de donde habían salido, habrían tenido oportunidad de volver".

1. Hay una Atención a la Verdad Prometida. La fe permite a su poseedor controlar lo que está pensando hablando de las cosas que desea recordar.

La expresión "estar atento" es la palabra "*mnemoneuo*", (*mnay-mon-yoo'-o*) y significa ejercitar la memoria, es decir, recordar, ensayar, mencionar, estar atento.

Roy Hicks Jr. comentó: "*El escritor de Hebreos enseña a todos los que son serios acerca de su fe una lección notable: 'Si pones en tu mente un objetivo diferente al que se describe en la promesa de Dios, ¡tendrás la oportunidad de alcanzar ese objetivo!' Si miras hacia atrás hasta donde lo dejaste, ¡volverás! La dirección de tu enfoque determinará la dirección de tu fe.* Lo que miras te conviertes en algo. ¡A donde mires, eventualmente irás!

Hebreos 11:8, "Por la fe, cuando fue llamado... salió, sin saber a dónde iba". La palabra llamado es un participio en tiempo presente que podría traducirse, *mientras él era llamado, él obedeció*. En otras palabras, cuando Dios llamó Abraham, él comenzó a empacar. No escribió a la Cámara de Comercio de Canaán para obtener información sobre el clima, la tasa de criminalidad, el estatus socioeconómico de la zona, la disponibilidad de buenas escuelas y barrios agradables para su familia. Abraham no lo discutió con su esposa, ni involucró a Dios en una disputa sobre la naturaleza incompleta de su llamado. La fe que agrada a Dios responde sin tratar de imaginar el viaje, sin involucrarse en maniobras dilatorias o debatiendo sobre si quieres ir o no. ¡La fe que agrada a Dios se deletrea **R-I-S-K!**

F. La fe que agrada a Dios DESEA - Hebreos 11:16, "Pero tal como están las cosas, desean una patria mejor, es decir, una patria celestial".

1. Hay una Aspiración por la Verdad Prometida. La verdadera fe requiere que uno se estire hasta un punto de vulnerabilidad debido a los deseos internos de uno.

La palabra traducida deseo en 11:16 es "*oregomai*" y significa estirarse, es decir, alcanzar (anhelar), codiciar el deseo.

1 Tim 6:10, "Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males, los cuales, codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados por muchos dolores."

La fe declara que aspiro, deseo, anhelo, la realidad de la ciudad que tiene cimientos, de lo que no cambia, de la vida eterna con Dios.

¡La fe es estar contento, satisfecho con todo lo que Dios es para nosotros en Jesús! *Es amar a Dios sumisamente, deleitarse en Él singularmente, disfrutarlo satisfactoriamente y anhelarlo supremamente.*

Hebreos 11:10 revela que Abraham estaba mirando con los ojos de la fe "a la ciudad que tiene cimientos, cuyo Hacedor y Constructor es Dios". Aunque bendecido con una abundancia de "cosas", este hombre de fe nunca trató de exprimir de ellas lo que no podían dar un sentido de identidad, dirección y destino. La mirada de fe de Abraham generó una esperanza anhelante en su corazón de conocer, amar, ver y estar para siempre en la presencia del Dios Verdadero y Viviente. Tal visión de la fe hace que "las cosas de la tierra se oscurezcan extrañamente a la luz de su gloria y gracia". Habiendo descubierto la fuente de la verdadera riqueza, Abraham podía retener la riqueza terrenal libremente y no ser retenido por ella.

Capítulo 5

Enterrar a los muertos y lavar los sucios

Un estudio bíblico sobre el tema del bautismo en agua

¡Las personas muertas deben ser enterradas rápidamente y las personas sucias deben ser lavadas limpiamente! El bautismo bíblico es una imagen de las dos cosas anteriores: enterrar a los que han muerto en Cristo y lavar la suciedad de sus pecados.

Durante siglos, el bautismo ha generado más calor que luz sobre su significado y modo. Un grupo en la iglesia de Cristo dice: "*¡Denominaciones como la Bautista están todas mojadas!*" Bautista dice: "*Podríamos acercarnos a tu manera de hacer iglesia si te sumergieras en el agua a nuestro camino*". Algunas iglesias (Iglesia de Roma, Luterana, Episcopal e Iglesias de Cristo) creen que el bautismo en realidad transmite la gracia de la salvación y que cuando, o a menos que, la persona es bautizada, ¡no nace de nuevo! Otro grupo no practica el bautismo en agua en absoluto porque creen que es una *mera* actividad mística y espiritual en lugar de un acto físico real.

Un hombre llegó a trabajar a la planta con los dos ojos negros y la cara rasguñada por todas partes. Un compañero de trabajo exclamó: "Hombre, ¿qué demonios te pasó?" El hombre respondió mansamente: "Mi esposa me golpeó". —¡Quieres decir que una *simple* mujer te hizo todo esto! —Señor —dijo el hombre de ojos negros—, ¡no hay nada "*simple*" en mi esposa!

Por favor, escúchame bien: "¡No hay nada *simple* en el bautismo!" Jesús nunca consideró su bautismo como un *simple* acto, ya que tuvo que caminar unas setenta millas para recibirlo de manos de Juan el Bautista.

En muchas religiones, el bautismo no es una simple cosa. Entre los hindúes, musulmanes y judíos educados, la deserción total o la apostasía de sus respectivas religiones al cristianismo se produce sólo cuando el cristiano converso se somete al bautismo. Es una marca de identificación absoluta con la fe cristiana. La manera decisiva y pública de tomar una posición cristiana en el Nuevo Testamento, fue tomando el bautismo del creyente.

El texto de Hebreos 6:2 habla de la "doctrina de los bautismos", mientras que Efesios 4:5 dice que hay un solo bautismo. ¿Cuál es, uno o muchos? ¡Sí! Un bautismo en cuatro partes:

1. Bautismo en Cristo - I Corintios 12:13; Galas 3:27

La experiencia personal de la salvación

Bautista - Espíritu Santo

Asunto - Creyente arrepentido

Objeto - Bautizado en unión con Cristo

2. Bautismo en agua - Mateo 28:29; Hechos 8:36

La Expresión Pública de la Salvación

Bautista - Compañero creyente

Tema - Creyente obediente

Objeto - Bautizado en agua

3. Bautismo en el Espíritu Santo - Hechos 11:16

El Empoderamiento Privado para el Servicio

Bautista - Señor Jesús - Mateo 3:11

Tema - Adorando, Testificando Creyente

Objeto - Espíritu Santo - Hechos 1:8

4. El Bautismo en los Padecimientos de Cristo - Mateo 20:22-23; Filipenses 1:29

La poderosa resistencia al sufrimiento

Bautista - Sistema mundial

Tema - Creyente fiel

Objeto - Los sufrimientos de Cristo - Jn. 15:8-21

Capítulo 5B

Bautismo en Agua

El bautismo en agua no es una elección personal, sino un mandamiento para los creyentes. Jesús estableció el bautismo en agua como una ordenanza cuando dio la Gran Comisión (véanse Mateo 28:19; Marcos 16:16).

El bautismo en agua es un testimonio público y externo que indica una fe personal e interna. Da evidencia del cambio interior que ya ha ocurrido en la vida del creyente cuando él o ella "nació de nuevo" a través de la fe en Jesucristo.

El bautismo identifica al creyente con el mensaje del evangelio, la persona de Jesucristo y otros creyentes. Asocia al creyente con la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, y significa la muerte del creyente a la vieja vida y su resurrección como una nueva creación en Cristo (véanse Romanos 6:1-8; Colosenses 2:12).

Comenzaremos nuestro estudio del bautismo en agua considerando que:

1. Hay una Explicación que debe ser Determinada Bíblicamente - Mt. 28:19, "... bautizándolos..."

Hay básicamente tres posiciones principales sobre la naturaleza del bautismo entre los grupos cristianos.

El punto de vista sacramental: Según esta creencia, el bautismo es un medio por el cual Dios transmite la gracia. Al someterse a este rito, la persona bautizada recibe la REMISIÓN de los pecados, y es regenerada o se le da una nueva naturaleza y una fe despierta o fortalecida. Tanto los católicos romanos como los luteranos tienen este punto de vista sobre la naturaleza del bautismo.

El punto de vista del pacto: Otros grupos cristianos piensan en el bautismo no como un medio por el cual se produce la salvación, sino como una señal y sello del PACTO. El pacto es la promesa de Dios de salvar a la humanidad. Por lo que ha hecho y por lo que ha prometido, Dios perdona y regenera. Por un lado, el bautismo es un signo de la alianza. Por otro lado, es el medio por el cual las personas entran en ese pacto.

Los beneficios del pacto de Dios se conceden a todos los adultos que reciben el bautismo y a todos los niños que, al llegar a la madurez, permanecen fieles a los votos hechos en su nombre en el bautismo. El convenio, más que la Santa Cena o la fe de otra persona, se considera el medio de salvación; Y el bautismo es una parte vital de esta relación de pacto.

El punto de vista simbólico: este punto de vista enfatiza la naturaleza simbólica del bautismo al enfatizar que el bautismo no causa un cambio interno ni altera la relación de una persona con Dios de ninguna manera. El bautismo es una señal, o una indicación externa, del cambio interior que ya ha ocurrido en la vida del creyente. Sirve como una identificación pública de la persona con Jesucristo y, por lo tanto, también como un testimonio público del cambio que ha ocurrido. Es un acto de iniciación. Es el bautismo *en* el nombre de Jesús.

Según el punto de vista simbólico, el bautismo no es tanto una iniciación en la vida cristiana como en la iglesia cristiana. Se hace una distinción entre la iglesia invisible o universal, que consiste en todos los creyentes en Cristo, y la iglesia visible o local, una reunión de creyentes en un lugar específico.

¿Cuál es el significado de la palabra? Bautizar, bautizar y bautizar se usa 73 veces en 53 versículos en el Nuevo Testamento. La palabra fue transliterada por los traductores de la KJV, en lugar de ser traducida. La palabra griega es "*baptizo*". Lo cual traducido significa "sumergirse, ser abrumado por el agua". Se usa en griego clásico para hundir un barco, para sumergirse y ahogarse. Por lo tanto, la idea de hundirse o perecer está más cerca del uso general. Solo había una forma de bautizar utilizada en el Nuevo Testamento: ¡la inmersión total en agua!

El bautismo bíblico requiere un modo válido de administración - Aquí es donde la controversia se intensifica. *Un presbiteriano estaba tratando de convencer a un bautista de que la aspersión era el modo*

apropiado de bautizar y preguntó: "¿Consideraría usted que una persona que se somete al bautismo es válida si tan solo se mojara hasta los pies?"

"No", respondió el Bautista.

—¿Y la cintura o el pecho?"

"No", respondió de nuevo el Bautista.

—¿Y por encima de su cabeza?"

"¡Sí!"

"Mira", dijo el emocionado presbiteriano, "¡de todos modos solo es la parte superior de la cabeza lo que cuenta!"

Algunos creen que el único modo válido es rociar, otros verter, otros sumergir. Viniendo de un entorno bautista, estoy convencido de que el único modo válido de bautismo es la inmersión.

Históricamente, los errores centrados en el tema del bautismo habían comenzado a introducirse en la iglesia ya en el año 165 d.C., cuando Justino Mártir escribió que el bautismo completa la salvación. Dentro de 20 años, Ireneo afirmó que el bautismo es el nuevo nacimiento, que trae la regeneración. Es en sus escritos donde encontramos el primer indicio de que los infantes deberían ser bautizados si queríamos asegurar su salvación. Los padres pueden presentar a sus hijos para el bautismo y, por lo tanto, servir como representantes de la falta de fe del niño.

El primer caso de "efusión" o "derramamiento" ocurrió alrededor del año 250 d.C. cuando Novaciano se enfermó y buscó ser bautizado. Aunque era el líder del partido estricto en Roma, nunca había sido bautizado. Temiendo que la muerte estuviera cerca, deseó ser bautizado, pero debido a que estaba demasiado débil para ser sumergido en agua, se decidió que se le debía derramar una cantidad de agua. Después de todo, ¿no fue de esta manera que los reyes, los sacerdotes y los profetas fueron ungidos en la antigüedad?

Fue a partir de esta práctica que se desarrolló el acto de rociar. ¿No se derramó sangre sobre el propiciatorio de la antigüedad? ¿Y no están los corazones de los cristianos purificados de una mala conciencia? Y si las aguas del bautismo contienen propiedades salvadoras, ¿por qué no bastaría un poco de agua?"

Como se dijo anteriormente, la palabra griega para bautismo es "bautizar", que significa sumergirse. La palabra griega para aspersión es "rhantizo", que se usa para rociar sangre durante los servicios de sacrificio del Antiguo Testamento y nunca se usa en la Biblia para el bautismo en agua. La palabra griega para derramar es "nipto", que significa "me lavo o me baño", y nunca se usa para el bautismo en el Nuevo Testamento.

El Dr. J. Sidlow Baxter, al comentar sobre Romanos 6:4 ("*Por tanto, fuimos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros anduviésemos en novedad de vida.*") escribe: "Generalmente se acepta que la referencia en Romanos 6:1-4 es al bautismo en agua. Como hemos dicho, la referencia no puede ser a un bautismo espiritual, porque fue una inmersión en la muerte, mientras que el bautismo espiritual es en una nueva vida espiritual. Que la referencia se refería al bautismo en agua es confirmado sorprendentemente por una anotación muy interesante que cito aquí, con amable permiso, de La Carta a los Romanos, por el Dr. William Barclay, profesor de Nuevo Testamento y griego helenístico en la Universidad de Glasgow. "Pero luego, después de haber retrocedido de esa manera, él [Pablo] pasa a otra cosa. '¿Nunca has pensado', pregunta, 'lo que te sucedió cuando te bautizaste?' Ahora, cuando tratamos de entender lo que Pablo va a decir, debemos recordar que el bautismo en el tiempo de Pablo era diferente de lo que comúnmente es el bautismo hoy en día.

(a) Era el bautismo de adultos. Eso no quiere decir que el Nuevo Testamento se oponga en ningún sentido al bautismo de infantes, pero el bautismo de infantes es el resultado de la familia cristiana, y difícilmente podría decirse que la familia cristiana haya surgido ya en el tiempo de Pablo. Un hombre vino a Cristo como individuo, a menudo dejando atrás a su familia, en la Iglesia primitiva.

(b) El bautismo en la Iglesia primitiva estaba íntimamente relacionado con la confesión de fe. Un hombre fue bautizado cuando entró en la Iglesia. Y entraba en la Iglesia directamente desde el paganismo. El bautismo marcó una línea divisoria en su vida. En el bautismo, un hombre llegó a una decisión que cortó su vida en dos, una decisión que a menudo significaba que tenía que arrancarse de raíz, una decisión que era tan definitiva que para él a menudo significaba nada menos que comenzar la vida de nuevo.

(c) Comúnmente, el bautismo era por inmersión total, y esa práctica se prestaba a un simbolismo al que la aspersión no se presta tan fácilmente. Cuando un hombre descendía al agua, y el agua se cerraba sobre su cabeza, era como ser enterrado en una tumba. Cuando salió del agua, fue como levantarse de la tumba. El bautismo era simbólicamente como morir y resucitar, de nuevo. El hombre murió a un tipo de vida y resucitó a otro tipo de vida. Murió a la vieja vida de pecado y resucitó a la nueva vida de gracia. Descendió al agua como hombre de mundo, y resucitó como hombre en Cristo.

Ahora, de nuevo, si vamos a entender esto completamente, debemos recordar que Pablo estaba usando un lenguaje y unas imágenes que casi cualquier persona de su época y de su generación entendería. Puede parecer extraño, pero no lo era en absoluto para los contemporáneos de Pablo. El mismo lenguaje que él estaba usando era el mismo lenguaje que ellos usaban.

Los judíos lo entenderían. Cuando un hombre entraba en la religión desde el paganismo, implicaba tres cosas: *el sacrificio, la circuncisión y el bautismo*. Los gentiles entraron a la fe judía por el bautismo. El ritual era el siguiente. La persona que va a ser bautizada se corta las uñas y el cabello; se desnudó por completo; El baño bautismal debe contener al menos cuarenta mares de agua (es decir, unos 575 litros). Cada parte de su cuerpo debe ser tocada por el agua. Mientras estaba en el agua, confesó su fe ante tres padres del bautismo, y se le dirigieron ciertas exhortaciones y bendiciones. Ahora bien, se sostenía que el efecto de este bautismo era la regeneración completa; El hombre era un hombre nuevo; Nació de nuevo. El fue llamado un niño recién nacido, el niño de un día. Todos sus pecados fueron perdonados porque Dios no puede castigar los pecados cometidos antes de que él naciera. La integridad del cambio se ve en el hecho de que ciertos rabinos sostenían que el hijo de un hombre nacido después del bautismo era su primogénito, incluso si tenía hijos antes del bautismo. Teóricamente se sostenía, aunque la creencia nunca se puso en práctica, que un hombre era un hombre completamente nuevo que podía casarse con su propia hermana o con su propia madre. No sólo era un hombre cambiado, era un hombre nuevo, un hombre diferente. Cualquier judío entendería completamente las palabras de Pablo acerca de la necesidad de que un hombre bautizado sea un hombre completamente nuevo".

2. Hay un Ejercicio que debe ser Obedecido Personalmente

Marcos 16:16, "Todo el que creyere y fuere bautizado, será salvo, pero el que no creyere será condenado."

El bautismo es el primer acto público de obediencia que el nuevo creyente debe rendir personalmente a su Señor recién encontrado. Cualquier persona que haya sido debidamente instruida en cuanto al significado y la imperatividad del bautismo y se niegue voluntariamente a obedecer este mandamiento de Cristo, tiene todas las razones para dudar de la autenticidad de su experiencia de conversión. Jesús dijo: "...¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?"

El candidato al bautismo debe ejercer fe personal en Cristo. Deben tomar personalmente la decisión de obedecer porque no pueden ser bautizados por otra persona, ya sea viva o muerta.

¡No se puede hacer por la fuerza de la espada, o por la fe de los padres! En el año 312 d.C., el emperador romano Constantino hizo del cristianismo la religión del estado y ordenó que todos sus soldados y súbditos fueran bautizados a punta de espada. Todos estos sujetos se mojaron en el agua, pero no fueron bautizados.

Puesto que los infantes no son capaces de creer, ¡no pueden ser bautizados bíblicamente! Recuerde, ¡es el bautismo del creyente!

3. Hay una Expresión que Debe Ser Declarada Pública

Hechos 2:38-41, "Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para todos los que el Señor nuestro Dios llama a sí". Y con otras muchas palabras dio testimonio y continuó exhortándolos, diciendo: "Sálvate de esta generación perversa". Y los que recibieron su palabra fueron bautizados, y aquel día se añadieron unas tres mil personas".

Hechos 2:38 es uno de los versículos favoritos de aquellos que creen que el bautismo es necesario para la salvación. Señalan simplemente que dice que debemos ser "bautizados en el nombre de Jesucristo para la remisión de los pecados", y puesto que la remisión de los pecados es necesaria para la salvación, el bautismo es, por lo tanto, necesario para la salvación.

Un estudio cuidadoso de la gramática griega en este punto muestra que es el arrepentimiento, no el bautismo, lo que es "*para la remisión de los pecados*". El texto griego dice (traducido): Vosotros (plural) arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para la remisión de vuestros pecados.

Esto deja claro que "la remisión de sus pecados [plural]" es el resultado de "ustedes [plural] arrepentidos", no de que "cada uno [singular] sea bautizado". El mandamiento de arrepentirse se da en plural y en segunda persona; el mandamiento de ser bautizado se da en número singular y en tercera persona; Los pecados remitidos pertenecen a "ti" en plural y en segunda persona. Por lo tanto, es impropio referir la "*remisión de los pecados*" al "*bautismo*" como su causa, porque esto significaría que cada uno fue bautizado para la remisión de los pecados de todos los presentes.

Tomar el bautismo aquí como causa de la remisión de los pecados sería hacer que el texto dijera: "Que sea bautizado para la remisión de todos sus pecados", y "Que él (otro) sea bautizado para la remisión de todos sus pecados", y "Que él (otro más) sea bautizado para la remisión de todos sus pecados", y así sucesivamente a cada persona en el grupo. Así, cada uno sería bautizado para la remisión de los pecados de todas las personas del grupo.

Pero la gramática, en cambio, es bastante clara. La remisión es el resultado del arrepentimiento, no del bautismo. Te arrepientes y tus pecados serán perdonados. Todos vosotros os arrepentís y los pecados de todos vosotros serán perdonados. Hechos 2:38, por lo tanto, no enseña la necesidad del bautismo para la salvación.

(a) El bautismo en agua es la demostración pública externa que representa la transformación espiritual interna que ha ocurrido en el creyente

Romanos 6:4-6, "Así que fuimos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros anduviésemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a él en una muerte semejante a la suya, ciertamente lo seremos en una resurrección semejante a la suya. Sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado fuera reducido a la nada, a fin de que ya no fuéramos esclavos del pecado".

La persona que se bautiza está confesando que ha experimentado una iluminación en su espíritu en cuanto a su condición anterior en pecado. Ellos están representando por su bautismo que así como Jesús murió por sus pecados y fue sepultado, así también ellos han muerto a su vieja vida, como se simboliza al ser sumergidos en el sepulcro acuoso de las aguas bautismales. Del mismo modo, al ser resucitados de la tumba acuosa, están declarando que en el reino espiritual han sido resucitados para caminar en novedad en la vida con Cristo.

El bautismo describe lo que nos sucedió cuando nos convertimos en cristianos: estábamos unidos a Cristo. Su muerte se convirtió en nuestra muerte. Morimos con él. Y en el mismo instante, su vida se convirtió en nuestra vida. Ahora estamos viviendo la vida de Cristo en nosotros. Y todo esto se experimenta a través de la fe.

(b) El bautismo en agua es la identificación pública con el Salvador y los compañeros soldados de la cruz

El destinatario del bautismo del creyente hace una declaración pública de su identidad como soldado de la cruz. El bautismo debe ser visto como un "despojo" oficial y público del viejo hombre, o de nuestra historia como criaturas caídas en Adán. Ser bautizado como un bebé espiritualmente recién nacido en Cristo afirma a aquellos que lo presencian que no tenemos más de un pasado en pecados reales cometidos que el que tiene un bebé físicamente recién nacido. El bautismo es visto como una "imposición" oficial del nuevo hombre en Cristo. Es ponerse el uniforme del cristiano. En muchos lugares del mundo, especialmente en los países musulmanes e hindúes, el profesor de la fe en Cristo no es tomado en serio hasta que "*toma el bautismo*". Entonces se les considera como si hubieran quemado todos los puentes hacia su pasado, y como si hubieran prestado juramento oficialmente como soldados en el ejército de Cristo.

(c) El bautismo en agua es una humillación pública que declara que el individualismo rudo ha terminado

En el bautismo espiritual en Cristo, morimos a nuestra vida de pecados e independencia de Dios y somos salvos del castigo de nuestros pecados. En el bautismo en agua, morimos a nuestra independencia del hombre y somos salvados de nuestro individualismo rudo.

Considere el estado espiritual de los tres mil hombres en Hechos 2, solo unas horas antes de que el Espíritu Santo cayera en Pentecostés. Estaban llenos de orgullo, incredulidad e independencia de esta pequeña banda de bichos

raros, que habían estado escondidos en el Aposento Alto y ahora estaban en las calles actuando como borrachos. Luego, después de que se les abrieron los ojos, se identificaron alegre y libremente a través del bautismo con estos santos rodadores.

La experiencia de la salvación, tal como se confiesa en el bautismo, declara que la persona que se bautiza ha renunciado a su independencia, habiéndose puesto en las manos de Jesús, lo que se representa por la colocación de su cuerpo en las manos de las personas que bautizan. A diferencia de los lavamientos, que los judíos requerían para que un gentil entrara en el judaísmo, en los que los judíos se negaban a tocarlos hasta que se hubieran lavado o bautizado, ¡los cristianos no pueden bautizarse a sí mismos!

El bautismo en agua implica un triple testimonio:

1. Testifica que ha ocurrido un evento histórico - El hecho de que un creyente se someta al bautismo es una confesión de su creencia de que Jesús vivió, murió, fue sepultado y resucitó en la historia.

2. Testifica que una experiencia real tiene lugar - *1 Pedro 3:20-21*, "... porque antes no obedecían, cuando la paciencia de Dios esperó en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual unas pocas, es decir, ocho personas, fueron llevadas a salvo por el agua. El bautismo, que corresponde a esto, ahora os salva, no como una remoción de la suciedad del cuerpo, sino como una súplica a Dios para que tenga una buena conciencia, mediante la resurrección de Jesucristo".

Este pasaje es lo más cercano a una definición que da la Biblia. ¿Qué es el bautismo? Es una expresión simbólica de la súplica del corazón a Dios. Es decirle a Dios con todo nuestro cuerpo: "Confío en ti para que me lleves a Cristo como Noé fue llevado al arca, y para que hagas de Jesús el sustituto de mis pecados y me lleve a través de estas aguas de muerte y juicio a una vida nueva y eterna mediante la resurrección de Jesús mi Señor".

Pedro dice, en esencia: *"El bautismo ahora te salva, no la ceremonia física externa de sumergirse en el agua, sino la realidad espiritual interna que representa el bautismo"*. La experiencia real del bautismo dice en imagen: *"Por favor, Dios, al entrar en estas aguas bautismales que limpiarán mi cuerpo exteriormente, te pido que limpies mi corazón interiormente, perdones mis pecados y me hagas justo delante de ti"*.

3. Testifica que se abraza una expectativa futura - La persona que está siendo bautizada confiesa que así como está siendo enterrada en el sepulcro acuoso del bautismo y resucitada para caminar en novedad de vida, así también cuando su cuerpo muera y sea sepultado será resucitado en la novedad de la glorificación, para no morir nunca más.

4. Hay una experiencia que requiere estar alineado bíblicamente

Hechos 19:3-5, " Y él dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados?" Ellos dijeron: "En el bautismo de Juan". Y Pablo dijo: "Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo a la gente que creyera en el que había de venir después de él, es decir, Jesús". Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús".

Para que el bautismo sea válido, ciertas condiciones deben alinearse con las Escrituras:

(a) El bautismo bíblico consiste en un sujeto apropiado: un creyente en Cristo.

El testimonio del bautismo no existe a menos que el que se bautiza sea un creyente que confiesa personal y públicamente su fe. Por lo tanto, ¡el bautismo de infantes es inválido!

En el Concilio de Trento, la Iglesia de Roma hizo esta declaración: "El bautismo es un sacramento instituido por Cristo para lavar el pecado original y todos los que hayamos cometido: para comunicar a los hombres la regeneración espiritual y la gracia de Jesucristo, y para unirlos a la cabeza viva. *Si alguno dijere que el bautismo no es esencial para la salvación, sea anatema.* En el bautismo no solo se perdonan nuestros pecados, sino todo el castigo del pecado y de la maldad".

Este error se conoce como regeneración bautismal. Es significativo que los montanistas del siglo II, los novacianos del siglo III y los donatistas de principios del siglo IV predicaron que el bautismo es una ordenanza salvadora.

El siguiente es un breve resumen del ritual del bautismo de los niños en la Iglesia de Roma: "En la pila bautismal el sacerdote dice: *"Mis queridos hermanos, Dios usa el sacramento del agua para dar su vida divina a los que creen en él. Dirijámonos a Él y pidámosle que derrame su don de vida de esta fuente sobre este niño que ha elegido. Las aguas son bendecidas, los padres y padrinos profesan la fe, el agua se vierte tres veces sobre la*

cabeza del niño. El niño es ungido con el Crisma, con la siguiente oración: "Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo te ha liberado del pecado, te ha dado un nuevo nacimiento por el agua y el Espíritu Santo, y te ha acogido en su pueblo santo..." Luego el niño es vestido con una túnica blanca, con la oración: "... te has convertido en una nueva criatura y te has revestido de Cristo..." Al final de este rito, el sacerdote dice: "Mis queridos hermanos, este niño ha renacido en el bautismo. Ahora se le llama hijo de Dios".

Los luteranos nunca se alejaron demasiado de la enseñanza de la Iglesia de Roma; desafortunadamente, Martín Lutero nunca sacudió realmente las vestiduras de la tumba del bautismo de infantes. Incluso escribió un pequeño libro titulado El pequeño libro bautismal, con un nombre muy acertado. La escribió en 1526, y en un bautismo de infantes, esta es la oración que diseñó para ser rezada... Traes a tu bebé para ser bautizado y esta es la oración:

Oh Señor Todopoderoso, Te invoco con respecto a este niño, tu siervo que pide el don de tu bautismo y desea tu gracia a través del nuevo nacimiento espiritual... (De repente, este niño es un siervo de Dios que desea la gracia y el nuevo nacimiento, aunque este sea un niño totalmente inconsciente en el sentido de saber algo en absoluto sobre cualquier cosa). Recíbelo, oh Señor, y así extiéndelo, ahora, el bien al que llama, para que pueda obtener la bendición eterna de este baño celestial, y recibir el reino prometido de tu don, por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Y luego, en la ceremonia de Lutero, se le pregunta al niño: "**¿Renuncias al diablo y a todas sus obras y naturaleza?**" Los padres responden: "Sí". "**¿Crees en Dios Padre, en Jesucristo, en su Hijo, en el Espíritu Santo y en la única Iglesia cristiana?**" Se le preguntaron al bebé: los padres dijeron: "Sí". Luego se bautiza al niño, y luego se pronuncia la oración final: **El Dios Todopoderoso te ha engendrado de nuevo, por medio del agua y del Espíritu Santo, y te ha perdonado todos tus pecados. Amén.**

John Wesley en sus obras, tomo 6, sección 4, habla por los metodistas: "**Es cierto que nuestra iglesia supone que todos los que son bautizados en su infancia son al mismo tiempo nacidos de nuevo. Si los niños son culpables del pecado original, no pueden ser salvados de la manera ordinaria a menos que esto sea lavado por el bautismo**".

¡El agua no da a luz a bebés espirituales!

Había un hombre judío que deseaba convertirse al catolicismo; Le dijeron que era muy sencillo. El sacerdote dijo: "Repite tres veces que una vez eras judío, ahora eres católico".

El sacerdote decidió ver a su nuevo converso el Viernes Santo, ¡solo para descubrir que el hombre estaba cocinando pollo! "¡Espera, hijo mío, no puedes comer ese tipo de carne el viernes!" "Oh, sí puedo", dijo el nuevo converso, "lo mojé en este aceite y dije tres veces: ¡Una vez eras un pollo, pero ahora eres un pez!"

Uno puede ser sumergido en agua innumerables veces, declarando por tales acciones que "¡Una vez fui un pecador, pero ahora soy un santo!" ¡No, no lo eres! – ¡Mal inglés, pero buena teología!

El pastor británico Erroll Hulse, en su excelente libro titulado "El Testimonio del Bautismo", compara el bautismo de los niños con el de los creyentes. (Para un resumen de esta comparación, véase el apéndice al final de este folleto)

(b) El bautismo bíblico consiste en un diseño apropiado: está diseñado para simbolizar nuestra muerte al pecado y nuestra resurrección a una nueva vida en Cristo.

(c) El bautismo bíblico consiste en una acción apropiada – Esto requiere la inmersión del creyente en agua en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

(d) El bautismo bíblico consiste en un administrador apropiado: estas son las personas debidamente autorizadas por una iglesia del Nuevo Testamento.

Aquellos que creen que el bautismo bíblicamente válido es el de los creyentes iluminados por el Espíritu que son sumergidos en una tumba acuosa como testimonio de su identidad con Cristo y su membresía en Su iglesia a menudo han sido objeto de una violenta persecución por sus creencias y prácticas.

Balthazar Hubmeir fue un gran y brillante hombre de Dios que predicó en los idiomas hebreo y griego originales. Dios bendijo su ministerio poderosamente. En Moravia, año tras año, bautizaba a seis mil o más que habían profesado fe en Cristo bajo su predicación ungida. Debido a su predicación e insistencia en el bautismo de los

creyentes por inmersión, el décimo día de marzo de 1528, Balthazar Hubmeir fue quemado en la hoguera por la Iglesia en Viena. Su fiel esposa se ahogó en el río por su amor y devoción a Jesús.

Un contemporáneo de Balthazar Hubmeir fue Felix Mantz, que vivía en la ciudad de Zúrich. Fue educado bajo la tutela de un padre erudito que era el ministro de la gran catedral de Zúrich.

El hijo, Félix, comenzó a leer las Escrituras en los idiomas originales y así se convenció de la naturaleza del bautismo bíblico. Al unirse a la iglesia bautista, predicó en los campos, en las calles y en la casa de su madre, elevando su voz proclamando y exponiendo la Palabra de Dios. Miles de personas comenzaron a escuchar y a apartarse de su fe muerta para convertirse en una fe viva en Cristo. Debido a esto, fue llevado ante el Concilio de la iglesia establecida y condenado a muerte. Mientras lo llevaban por las calles de Zurich, su fiel madre, caminando a su lado, exhortó a su hijo a ser fiel hasta la muerte. Donde el río Lammont en la ciudad de Zurich fluye desde el lago de Zurich, allí le dijeron a Félix Mantz: "Así que le gusta el agua. Vamos a darle mucha agua". Luego lo ahogaron.

¿Pregunta? ¿Has clamado a Dios con arrepentimiento y fe y luego has entrado en las aguas del bautismo como si tú, como Noé y su familia, como los Hijos de Israel al cruzar el Mar Rojo, estuvieras entrando en las aguas del juicio y la muerte, una muerte que mereces por tus pecados?

¿Has sido sumergido en la tumba acuosa de las aguas bautismales para ser levantado de ellas con la seguridad de que tus pecados han sido lavados, que eres un hombre nuevo en Cristo, y que ahora eres parte del Cuerpo de Cristo, necesitando desesperadamente a otros miembros del Cuerpo?

¿Has tenido el fundamento del bautismo en agua puesto en tu vida?

Apéndice A

Un contraste entre el bautismo de infantes y el bautismo de creyentes

El bautismo de los niños se impone a los niños sin su consentimiento.

- Se recibe inconscientemente, sin que el bebé tenga idea de lo que está sucediendo.
- Es recibido con total pasividad (¡aunque en algunos casos se hace una fuerte protesta vocal!).
- Se administra bajo la presunción de que el infante un día ejercerá arrepentimiento y fe.
- Se procede sobre la base de la fe de los padres, es decir, que uno o ambos creen.
- Se procede sobre la base del estado del pacto y la descendencia, es decir, el nacimiento físico.
- Confiere al infante la presunción de que es cristiano siempre y cuando sea coherente.
- Confiere al infante la presunción del derecho a ser miembro de la iglesia.
- Confiere al infante la presunción de derecho a la Mesa del Señor.
- Introduce un síndrome de mirar hacia atrás a algo que nunca se puede recordar, ni sentir, sino sólo imaginar.

El bautismo de los creyentes

- Se celebra de forma voluntaria.
- Se celebra con una plena apreciación de la importancia y el significado de la ordenanza.
- Se entra activamente cuando el candidato se retira para ser enterrado y se confía a ser resucitado.
- Se basa en la práctica y el procedimiento del Nuevo Testamento de reconocer una profesión viva y creíble de arrepentimiento y fe.
- Se procede sobre la base del Nuevo Pacto, es decir, el candidato conoce al Señor; Él tiene una fe viva propia.
- Se procede sobre la base del nuevo pacto del nacimiento espiritual en la familia de Cristo.
- Confirma el hecho de que el candidato ha venido ahora de las tinieblas a la luz, de Satanás a Dios, de la mundanalidad a la santidad.
- Simboliza la injerto del nuevo creyente no sólo en Cristo, sino también en su cuerpo, la Iglesia, de la que ahora se convierte en miembro.

- Introduce al creyente a la Mesa del Señor por primera vez, sobre la única base del Nuevo Pacto, es decir, ahora conoce al Señor.
- Establece un hecho histórico consciente de la entrada en Cristo y en su cuerpo, la Iglesia, por la fe, con todas las nuevas responsabilidades ahora asumidas voluntariamente, siempre recordadas y referidas, como es el caso de todas las referencias del N.T.

Los teólogos del pacto, de la persuasión reformada, enseñan que el bautismo de infantes es el equivalente en el Nuevo Testamento de la ordenanza de la circuncisión en el Antiguo Testamento. Pero el bautismo del Nuevo Testamento no tenía nada que ver con la circuncisión para los judíos. El bautismo de los gentiles no tiene nada que ver con un pacto judío de circuncisión. El bautismo de los judíos no tiene nada que ver con un pacto de circuncisión. El bautismo del Nuevo Testamento no tiene nada que ver con el pacto de circuncisión del Antiguo Testamento. Los infantes no pueden ser bautizados apropiadamente (bíblicamente). El bautismo de infantes no se encuentra ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. El Pacto de Gracia no tiene nada que ver con aquellos que no han nacido de nuevo, sino que es entrado por el Nuevo Nacimiento, no el bautismo.

CONCLUSIÓN FINAL: DADO QUE EL BAUTISMO DE INFANTES NO SE PUEDE ENCONTRAR NI EN EL ANTIGUO NI EN EL NUEVO TESTAMENTO, CONCLUIMOS QUE ES UNA INVENCIÓN DEL HOMBRE Y NO ES ESCRITURAL.

Apéndice B

¿Es el bautismo el equivalente de la circuncisión en el Nuevo Testamento?

La posición típica de la iglesia reformada es que así como todos los varones del Antiguo Pacto tuvieron que ser circuncidados desde la infancia para poder estar en pacto con Dios, así todas las personas del Nuevo Pacto deben ser bautizadas desde la infancia. El principal problema con este argumento es una suposición errónea sobre la similitud entre el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y el pueblo de Dios hoy. Asume que la forma en que Dios reunió a su pueblo del pacto, Israel, en el Antiguo Testamento y la forma en que está reuniendo a su pueblo del pacto, la Iglesia, hoy en día es tan similar que los diferentes signos del pacto (bautismo y circuncisión) pueden administrarse de la misma manera a ambos pueblos. Esta es una suposición equivocada.

Hay diferencias entre el pueblo del nuevo pacto llamado la Iglesia y el pueblo del antiguo pacto llamado Israel. Y estas diferencias explican por qué era apropiado dar la señal de la circuncisión del antiguo pacto a los niños de Israel, y por qué no es apropiado dar la señal del bautismo del nuevo pacto a los niños de la Iglesia. En otras palabras, a pesar de que hay una superposición en el significado entre el bautismo y la circuncisión (visto en Romanos 4:11), la circuncisión y el bautismo no tienen el mismo papel que desempeñar en el pueblo del pacto de Dios porque la forma en que Dios constituyó a Su pueblo en el Antiguo Testamento y la forma en que Él está constituyendo la Iglesia hoy en día son fundamentalmente diferentes.

1. Los que equiparan el bautismo con la circuncisión creen que el bautismo de Juan el Bautista fue una simple continuación de la circuncisión.

Esto es importante porque los que defienden el bautismo de infantes a menudo apelan a la circuncisión como la antigua señal del pacto y dicen que el bautismo es la nueva señal. El uno se les dio a los bebés y también debería ser el otro. La circuncisión era la señal de pertenencia al pueblo de Dios del Antiguo Pacto. Todos los varones judíos lo recibían. Si naciste judío, recibiste la señal del pacto como un bebé. Así que al menos algunos de los fariseos y saduceos llegaron a ver la circuncisión como la señal del favor de Dios y de su seguridad como pueblo del pacto. Pero el bautismo de Juan fue un ataque radical a esta falsa seguridad. Enfureció a los fariseos llamando al pueblo a renunciar a confiar en la señal del pacto que habían obtenido cuando eran bebés, y a recibir otra señal para mostrar que no estaban confiando en el nacimiento judío, sino en la misericordia de Dios recibida por el arrepentimiento y la fe. Se estaba formando un nuevo pueblo dentro de Israel, y se estaba instituyendo una nueva señal de un nuevo pacto. No fue una simple continuación de la circuncisión. Era una acusación de un mal uso de la circuncisión como garantía de salvación. La circuncisión es un signo de continuidad étnica; El bautismo era un signo de realidad espiritual.

2. El bautismo de Juan fue una señal de arrepentimiento personal e individual, no una señal de nacimiento en una familia del pacto.

Es difícil exagerar lo radical que era esto en los días de Juan. Los judíos ya tenían una señal del pacto, la circuncisión. Juan vino llamando al arrepentimiento y ofreciendo una nueva señal, el bautismo. Esto fue increíblemente ofensivo, mucho más ofensivo incluso que cuando un bautista hoy dice que el bautismo no es una señal para ser recibido por los niños nacidos en un hogar cristiano, sino una señal de arrepentimiento y fe que una persona elige por sí misma, incluso si ya ha sido bautizado como un bebé, de la manera en que los judíos fueron circuncidados como bebés. El bautismo de Juan es el comienzo de la ordenanza cristiana radical e individual de bautizar a los que creen.

3. El bautismo de Juan encaja con lo que vamos a ver en todo el resto del Nuevo Testamento, y de hecho en todos los dos primeros siglos de la era cristiana hasta el año 200 d.C., cuando Tertuliano menciona el bautismo de infantes por primera vez en cualquier documento histórico, es decir, que todo bautismo era el bautismo de creyentes, no de infantes.

Y la razón era que el bautismo era el signo de pertenencia al nuevo pueblo de Dios que no está constituido por nacimiento o identidad étnica, sino por el arrepentimiento y la fe en Jesucristo.

El camino de la salvación es el arrepentimiento y la fe en Cristo, no la identidad étnica o el nacimiento de padres cristianos. Dios nos llama hoy, no importa quiénes fueran nuestros padres, y no importa qué ritual hayamos recibido cuando éramos bebés: Dios nos llama **hoy** a arrepentirnos y creer solo en Cristo para la salvación y para recibir el nuevo signo de la nueva alianza del pueblo de Dios: el signo del arrepentimiento y de la fe, el bautismo. Así que hago un llamado a cada uno de ustedes que no ha seguido a Cristo de esta manera: "Arrepentíos y sed bautizados" (Hechos 2:38). Este es el llamado de Dios. Este es el camino de la obediencia y de la vida.

Capítulo 6

Bautismo en Cristo

1 Corintios 12:13, *"Porque en un mismo Espíritu fuimos todos bautizados en un mismo cuerpo, judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu."*

Gálatas 3:26-29, *"porque en Cristo Jesús todos sois hijos de Dios por medio de la fe. Gálatas 3:27 Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois linaje de Abraham, herederos según la promesa."*

El escritor de Hebreos enumera seis verdades fundamentales o experiencias básicas que una persona debe tener con Cristo, o mantener como verdaderas en sus corazones, antes de que alguna vez llegue a la madurez. Estos son: (1) el arrepentimiento de las obras muertas, (2) la fe en Dios, (3) la enseñanza de los bautismos, (4) la imposición de manos, (5) la resurrección de los muertos y (6) el juicio eterno. Debemos conocer estas verdades por experiencia y expectativa.

Hebreos 6:2 habla de la "doctrina de los bautismos", mientras que Efesios 4:5, dice que hay "un solo bautismo". ¿Cuál es, uno o muchos? ¡Sí! ¡Un bautismo en cuatro partes! Nuestro primer estudio se centró en el bautismo en agua. En este estudio consideraremos el bautismo en Cristo.

El bautismo en Cristo es la obra del Espíritu Santo en el creyente arrepentido cuando Él los bautiza en la conversión a una unión viva con Cristo: Martín Lutero dijo con respecto al concepto de ser "bautizado en Cristo": "Nos sentimos como niños aprendiendo a hablar. Solo podemos hablar con medias palabras y cuartos de palabra cuando hablamos de ello".

Ruth Paxton nunca dijo palabras más verdaderas que cuando dijo: "Cada cristiano ha heredado riquezas incalculables. Como hijo del Rey y coheredero con Cristo, es un multimillonario espiritual. Pero comparativamente pocos cristianos llevan las marcas de la riqueza espiritual. Su conversación, carácter y conducta dan la impresión más bien de empobrecimiento espiritual. En toda la Iglesia de Cristo hay una queja universal de escasez y muerte.

Muchos cristianos no parecen ser conscientes de su falta o de su necesidad. Son indiferentes y satisfechos de sí mismos. Pero, por otro lado, hay muchos cuyas vidas se caracterizan por una conciencia humillante de derrota y fracaso, por un creciente malestar y por un esfuerzo perpetuo por algo que nunca se ha logrado. Sus corazones claman insistentemente: "Señor, ¿no hay nada mejor que esto para mí en la vida cristiana?"

La respuesta al clamor del corazón del creyente por algo mejor es un rotundo "¡SÍ!" En esta enseñanza revelamos algunas de las inconmensurables posesiones del cristiano en Cristo y cómo pueden ser apropiadas, disfrutadas y empleadas.

En Él, en Cristo, en quien, en el Señor, y expresiones similares se usan 172 veces en el Nuevo Testamento. ¡Ser salvo es estar en Cristo y saber que estás en Cristo es ser verdaderamente liberado a la vida! Nosotros estamos en Cristo y Él está en nosotros.

Jesús dijo en *Juan 15:5*, *"sin mí no podéis hacer nada"*, nada que produzca las tres cosas que el Padre quiere que se hagan, ver Su nombre santificado, Su reino venga, y Su voluntad se haga en la tierra como en el Cielo.

Ser bautizado en Cristo denota nuestra posición: donde Él está, nosotros estamos,

*Ser bautizado en Cristo Define nuestros Privilegios - Lo que Él es, nosotros somos,
Ser bautizado en Cristo describe nuestras posesiones - Lo que Él tiene, nosotros lo compartimos,
Ser bautizado en Cristo determina nuestra práctica - ¡Lo que Él hace, nosotros lo hacemos!*

1. Ser bautizado en Cristo significa que usted ha nacido milagrosamente en unión con Él

La esencia del cristianismo no se trata de leyes que se deben guardar o de trabajar en un intento de estar a la altura del nivel de Dios, o de azotar el cuerpo de uno o de languidecer en una celda tratando de expiar el pecado, sino *de la vida en el espíritu*. Lo que hace que el cristianismo no tenga precedentes históricos, que sea teológicamente eclipsante y dinámicamente único, es que la vida misma de Dios, en la persona del otro Jesús con un cuerpo, el Espíritu Santo, se comunica regenerativamente a todos los que por fe nacen en la familia de Dios. El cristianismo no es simplemente un código de ética, un credo, o un culto de seguidores fanáticos de un campesino nazareno, o una filosofía, o una forma de comportamiento, o incluso una religión, el cristianismo es Cristo, la Persona de toda Majestad que viene a hacer su hogar en mí, la Persona de toda Miseria, mientras me da la Promesa de toda Misericordia, es decir, Él garantiza que estaré con Él en gloria. *(Col 1:27, "A ellos escogió Dios para dar a conocer cuán grandes son entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria."*

A.J. Gordon, en su libro titulado "EN CRISTO" declara: "Nada es más sorprendente que la amplitud de aplicación que este principio de unión con Cristo tiene en el Evangelio. El cristianismo no borra ninguna relación natural, no destruye ninguna obligación humana, no anula ninguna ley moral o espiritual. Pero eleva a todas ellas a una nueva esfera, y pone sobre ellas este sello y firma del Evangelio en Cristo. De modo que, aunque todas las cosas continúan como estaban desde el principio, todas, por su reajuste a este carácter y persona divinos, llegan a ser virtualmente nuevas. La vida sigue siendo de Dios, pero tiene esta nueva dependencia "en Cristo". "De él sois vosotros en Cristo Jesús." La obligación de trabajar permanece inalterada, pero se le da un nuevo motivo y una nueva santidad por su relación con Cristo. "Por cuanto sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano."

Gordon continúa revelando cómo el estar en Cristo y el ser Cristo en el creyente, afecta todas las áreas de la vida: *"La relación matrimonial está estampada con este nuevo sello, 'Solo en el Señor'*. La obediencia filial se exalta en conexión directa con el Hijo de Dios. "Hijos, obedecen a sus padres en el Señor". La vida diaria se convierte en "una buena conversación en Cristo". El gozo y la tristeza, el triunfo y el sufrimiento están todos en Cristo. Incluso la verdad, como si necesitara un nuevo bautismo, es considerada en adelante "como es en Jesús". La muerte permanece, pero se le quita el aguijón y se la corona de una bienaventuranza, porque está en Cristo. "Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor".

De este modo, Cristo, al subir al hombre a sí mismo, toma todo lo que le pertenece. En vez de apartarlo de sus conexiones naturales, Él abraza a todas ellas consigo en sí mismo, para santificarlas a todas. Y no sólo es esto cierto, sino el hecho opuesto y mucho más maravilloso, a saber, que Cristo, al elevar al hombre a la unión consigo mismo, lo eleva a todo lo que le pertenece, a su vida divina y a la asociación con su obra divina de modo que muere en su muerte, resucita en su resurrección, asciende en su ascensión, está sentado con Él en Su sesión a la diestra del Padre, y vive en Su vida eterna".

Un cristiano es una persona que posee vida en el Espíritu de tal manera que vive aunque su cuerpo muera. Y los que no poseen el Espíritu están muertos aunque estén físicamente vivos.

¡Tenemos una nueva vida concebida dentro de nosotros y una nueva identidad decretada sobre nosotros!

Kirk Douglas cuenta que recogió a un marinero que hacía autostop en ruta a Palm Springs. Se subió al coche, miró a Kirk y le dijo: "Oye, ¿sabes quién eres?" Oye, creyente, ¿sabes quién eres en Cristo?

Estar en Cristo y conocerlo proporciona un sentido de pertenencia, de aceptación total; un sentido de aprecio, de afirmación, de afecto, de seguridad. Aporta identidad, intimidad y seguridad.

Hay siete grandes expresiones "juntos" en el Nuevo Testamento

Somos crucificados con Cristo (Gálatas 2:20).

Estamos muertos con Cristo (Colosenses 2:20).

Somos sepultados con Cristo (Romanos 6:4).

Vivificados con Cristo (Efesios 2:5).

Somos resucitados junto con Cristo (Colosenses 3:1).

Somos sufridores junto con Cristo (Romanos 8:17).

Somos glorificados junto con Cristo (Romanos 8:17).

Cada cristiano es visto por Dios como estando "en Cristo". El libro de Efesios usa la expresión *en Cristo*, o su equivalente, más que cualquier otro libro de la Biblia (35 veces). En los primeros tres capítulos de Efesios, Pablo nos dijo que en Cristo estamos:

1. *Bendito con toda bendición espiritual (1:3).*

2. *Escogido antes del principio de los tiempos (1:4).*

3. *Amado (1:4).*

4. *Predestinado (1:5,11).*

5. *Aprobado (1:5).*

6. *Aceptado (1:6).*

7. *Redimidos (1:7).*

8. *Perdonado (1:7).*

9. *Sabiduría y entendimiento (1:8).*

10. *Se le mostró el misterio de Su voluntad (1:9,10).*

11. *Dada una herencia garantizada (1:11,14).*

12. *Hizo "la alabanza de su gloria" (1:12).*

13. *Asegurado por el Espíritu (1:13).*

14. *Recipientes del poder de Dios (1:19).*

15. *Vivificados juntamente con Cristo (2:5).*

16. *Resucitado y sentado en los lugares celestiales (2:6).*

17. *Recipientes de la gracia y la bondad de Dios (2:7).*

18. *La obra magistral de Dios (2:10).*

19. *Creado para buenas obras (2:10).*

20. *Acercados a Dios (2:13).*

21. *Unidos en un solo cuerpo (2:15,16; 3:6).*

22. *Conciudadanos con otros cristianos (2:19).*

23. *Miembros de la familia de Dios (2:19).*

24. *Construido para la morada del Espíritu (2:21,22).*

25. *Partícipes de la promesa de Dios (3:6).* 26. *Se le da un acceso audaz y seguro a Dios (3:12).*

Otras partes del Nuevo Testamento completan esta imagen de quiénes somos en Cristo:

27. *Hijos de Dios (Juan 1:12; 1 Juan 3:1,2).*

28. *Justificado (Romanos 3:24; 5:1; 8:30).*

29. *Muertos al pecado y vivos para Dios (Romanos 6:11).*

30. *Recipientes de la vida eterna (Romanos 6:23).*

31. *Ya no está condenado (Romanos 8:1).*

32. *Conocido de antemano (Romanos 8:29).*

33. *Llamados (Romanos 8:30).*

34. *Glorificado (Romanos 8:30).*

35. *Santificado (1 Corintios 1:30).*

- 36. *Nuevas creaciones (2 Corintios 5:17).*
- 37. *Reconciliado con Dios (2 Corintios 5:19).*
- 38. *Justos (2 Corintios 5:21).*
- 39. *Ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20).*
- 40. *Rescatado del poder de Satanás (Colosenses 1:13).*
- 41. *Colocado en el reino de Dios (Colosenses 1:13).*
- 42. *Completo (Colosenses 2:10).*
- 43. *Perfecto (Hebreos 10:14).*
- 44. *Sacerdotes santos y reales (1 Pedro 2:5,9).*
- 45. *Una generación escogida (1 Pedro 2:9).*
- 46. *Una nación santa (1 Pedro 2:9).*
- 47. *El propio pueblo especial de Dios (1 Pedro 2:9).*

¡Qué lista tan tremenda, aunque incompleta, de la riqueza y los recursos que el estar en Cristo proporciona al creyente!

2. Ser bautizado en Cristo significa que estás inseparablemente cerca de Él

¡Tan cerca, tan cerca de Dios, más cerca no podría estar, porque en la Persona de Su Hijo, estoy tan cerca como Él!

Tan querido, tan querido por Dios, más querida no podía ser; ¡El amor con el que ama a su Hijo es el amor que tiene por mí!

Dios, nuestro Padre celestial, nos ha dado a luz y nos ha adoptado en Su familia. Él nos ha trasladado del juzgado, donde estábamos en el corredor de la muerte como pecadores bajo la justa condenación de la pena de muerte por nuestros pecados, a la propia casa de Dios Padre, donde nos hemos convertido en hijos, por su salvación en la familia real, herederos de Dios y coherederos con el Señor Jesús. Esto significa que ya no somos lo que solíamos ser. Convertirse en una nueva creación en Cristo significa que las cosas viejas han pasado y todas las cosas se han vuelto nuevas.

Nuestro Padre celestial ha eliminado nuestra enemistad a través de la reconciliación, ha cancelado nuestro registro de culpabilidad a través de la remisión de nuestros pecados, nos ha liberado de la esclavitud por medio de la redención, y nos ha dado un pasaporte, como ciudadanos de Su reino, sellado "pagado en su totalidad por la sangre de Cristo". Ya no somos extraños, sino Hijos de Dios, ya no pecadores, ¡sino santos!

Ya no temo ninguna condenación, Jesús con todo en Él es mío; Vivo en Él, mi Cabeza viviente, y revestido de justicia divina, valiente me acerco al trono eterno y reclamo la corona por medio de Cristo, el mío.

3. Ser bautizado en Cristo significa que estás divinamente protegido por Él

Recuerde, cuando un hijo de Dios peca es contra un Padre amoroso y no contra un Juez ofendido. Recuerde que Él nos lleva a la leñera para ser corregidos en amor y no al juzgado para ser condenados por la ley. Recuerde que la disciplina más severa de Dios es un privilegio de filiación y no un castigo por el pecado; una prueba de preocupación, no una demostración de ira.

Cuando nuestros corazones nos condenan, Dios conoce nuestros corazones y es más grande en su preparación y provisión para nuestra salvación que nuestros corazones en condenación.

Don Baker dijo: "Estar "en Cristo" significa que estoy ubicado en un lugar que no es tentativo. Me asegura una promesa que no es ambivalente. Estoy rodeado de fuerzas que son indestructibles. En Cristo, estoy tan seguro por toda la eternidad como lo está Jesús y en Cristo, soy tan aceptable a Dios como lo es Jesús. Como Él está ahora en el Cielo, así estamos nosotros en este mundo. Estamos en su nombre, en sus planes, en su poder, en su dignidad, en su autoridad, en su gracia. Él nos ha vivificado, nos ha entronizado y nos ha rodeado de gracia, paz, amor y poder. El diablo no tiene lugar en mí porque yo estoy en Cristo, y él no tiene lugar en Él. Yo estoy en Aquel que tiene todas las cosas debajo de Sus pies, y nada debajo de Sus pies está sobre mi cabeza".

4. Ser bautizado en Cristo significa que estás eternamente vivo y seguro a través de Él

Cuando me siento no deseado, no amado, condenado e indigno, confieso que en Cristo Jesús no hay condenación (Rom 8:1); que Dios demostró su amor por mí en que siendo aún pecador, Cristo murió por mí, y yo sé y creo en el amor que Dios tiene por mí. (Romanos 5:8.)

Debo aceptar lo que Dios dice de mí sin discusión, incluso si es horrible, incluso si es abrasivo, incluso si es alarmante, incluso cuando parece demasiado malo para mi condición y demasiado bueno para ser verdad con respecto a mi posición en Cristo, descanso en la palabra infalible del Dios verdadero y vivo. Mi muerte es cambiada por Su vida y ya no soy yo, sino Cristo quien vive en mí.

Estamos eternamente seguros en Cristo. ¡Estar en Jesús significa que el creyente está tan libre de condenación como lo está Jesús! Jesús tendría que ser condenado antes de que los que están en él pudieran ser condenados, y esto nunca puede ser. ¡Aquellos en Cristo Jesús están tan seguros como el cielo, tan seguros como la deidad! Si algún creyente alguna vez fuera a juicio por sus pecados y luego fuera al infierno, entonces la pérdida de ese creyente refutaría la verdad de esta escritura.

Debido a que los creyentes estamos arraigados en Él, edificados en Él, muertos con Él, resucitados con Él, vivos con Él, escondidos en Él y completos en Él, ya estamos ubicados, posicionados, espiritualmente donde un día estaremos físicamente. Ya estamos ubicados en el lugar de la seguridad eterna y la paz perpetua.

¿QUIÉN NOS SEPARARÁ DEL AMOR DE DIOS?

1. Las calamidades de la vida – Romanos 8:35,38b,– Las peores situaciones concebibles no pueden hundirnos. La vida, con sus cargas, presiones, dolor, con su amargura y sus cargas, sus vacilaciones y fracasos, su pecado y su tristeza, no puede separarnos del amor de Cristo por nosotros.

2. Las calumnias de los demonios - , principados y potestades: no hay nada por debajo de nosotros, por encima de nosotros o alrededor de nosotros que pueda separarnos del amor de Dios.

3. La crisis de la muerte ni la muerte - Hemos presenciado y seremos testigos de la muerte en la muerte de Cristo. Cuando te enfrentes a la muerte como cristiano, recuerda que es un rey sin corona, agitando un cetro roto que viene por ti. La Muerte ya no es el poderoso potentado de la Prisión de Calaveras y Esqueletos, sino el portero que espera transportar al pueblo de Dios a la gloria. El Padre nos ha seleccionado, el Hijo nos ha salvado y el Espíritu Santo nos ha sellado. ¡Hemos sido marcados para entrar!

Puede que llegue el momento en que todos nuestros amigos nos abandonen, pero no hay un amigo como el humilde Jesús, y qué amigo tenemos en Jesús.

Puede llegar el momento en que la hambruna vacíe nuestros estómagos de alimento, pero nunca habrá un momento en que nuestros corazones estén vacíos de la presencia de Cristo. Puede que haya un momento en el que no tengamos ropa sobre nuestras espaldas, pero nunca habrá un momento en el que no estemos vestidos de la perfecta justicia de Cristo.

Puede llegar el momento en que el futuro parezca oscuro y sin esperanza, ya que se nos llama a caminar por el valle de sombra de muerte, pero porque el Señor es nuestro Pastor, no nos faltará, y seguramente la bondad y la misericordia nos seguirán todos los días de nuestras vidas y moraremos en la casa del Señor para siempre.

La tragedia y la tristeza pueden como las olas del mar rodar sobre nuestras vidas, pero seremos capaces de gritar: "¡Alabado sea el Señor; ¡Está bien con mi alma!"

La Escritura nos dice que morimos **en Cristo**; fuimos sepultados, resucitados de entre los muertos **en y con Él**; estamos completos **en Cristo** (Colosenses 2:10), que "todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales **en Cristo**" (Efesios 1:3) son nuestras y que Dios "nos resucitó juntamente, y nos hizo sentar juntamente en los cielos **en Cristo Jesús**" (Efesios 2: 6); y que AHORA no hay condenación para los que están **EN CRISTO**. ¡Esta es la realidad! Podemos elegir creer esto y vivir como si fuera la realidad, o podemos vivir como si lo que vemos, sentimos y experimentamos aquí (datos de los sentidos) fuera lo último en la realidad. Nuestra victoria se mantiene o cae sobre la base de nuestra elección. ¿Vamos a vivir nuestras vidas sobre la base del sentido común y las cosas visibles o sobre la base de la fe en las cosas invisibles y eternas?

En realidad, solo hay dos divisiones de toda la humanidad: **IC** (en Cristo) y **OC** (fuera de Cristo). Si estás fuera de Cristo, ya estás condenado. Si estás en Cristo, no hay condenación. Si estás fuera de Cristo, el juicio todavía está en tu futuro. Pero si estás en Cristo, tu juicio ha quedado atrás: tuvo lugar en Cristo en la cruz.

O eres condenado y estás esperando en el palco de la pena de la vida tu sentencia y ejecución final y formal, o no estás condenado porque tus pecados fueron juzgados en la cruz de Cristo y estás viviendo en la zona libre de pena de la gracia de Dios en Cristo. Es cierto que puedes estar en Cristo y aún así no estar positivamente persuadido de que tus pecados, no en parte, sino en su totalidad, fueron clavados en la cruz y ya no los llevas, de modo que está bien con tu alma, pero si es así, ¿por qué no pedirle al Espíritu Santo que te haga de la persuasión de Pablo?

Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo inminente y amenazante, ni lo por venir, ni los poderes, ³⁹*ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Yo sé en quién he creído y estoy convencido de que Él es poderoso para guardar lo que me ha sido confiado y que yo le he encomendado hasta ese día.

En Cristo está la verdad que debemos celebrar; es el suelo en el que estamos parados; es el patrimonio que debemos reclamar; es la dignidad con la que debemos vivir; es el destino por el que vivimos: ¡en Cristo y Cristo en mí!

Un romano rico tenía un hijo que le había roto el corazón y un esclavo que le había granjeado admiración. Decidió en su lecho de muerte desheredar a su hijo y dejarle todo a su esclavo llamado Marcelo. Sacó los papeles y llamó a su hijo para contarle lo que había hecho. —*Se lo he dejado todo al esclavo, Marcelo —dijo—. "Sin embargo, puedes elegir un artículo de mi patrimonio para ti". Sin dudarle un momento, el hijo respondió: "¡Me llevo a Marcelo!!"*

Cuando tomamos a Jesús, tomamos todo. ***"Tú, oh Cristo, eres todo lo que quiero; ¡Más que todo en ti encuentro!"***

Capítulo 7

El Bautismo en el Espíritu Santo

(Léase - Hebreos 6:1-3; Mt 3:11, Mc 1:8; Lc 3:16; Juan 1:33; Hechos 1:5,8; Hechos 11:5-18)

Hemos considerado el imperativo de ser bautizado en Cristo, en agua y en este estudio consideraremos el bautismo en el Espíritu Santo. Trágicamente, a demasiados de nosotros nunca se nos enseñó que debíamos ser bautizados en el Espíritu Santo, y que realmente podíamos conocer y experimentar Su presencia, poder y gozo desde el momento de nuestra experiencia del Nuevo Nacimiento. De hecho, en la mayoría de las iglesias, el Espíritu Santo se encuentra entre las "Personas Desaparecidas". Muchos de nosotros podemos identificarnos con la niña cuya madre le contaba cómo fue su propia infancia: "Solíamos patinar afuera en un estanque. Tenía un columpio hecho de un neumático; Colgaba de un árbol en nuestro patio delantero. Montamos nuestro pony. Recogimos frambuesas silvestres en el bosque". La niña estaba con los ojos muy abiertos, asimilando esto. Al final ella dijo: "**¡Guau!**" **¡Ojalá te hubiera conocido antes!**

Demasiados de nosotros hoy clamamos con pesar: "**¡Espíritu Santo, ciertamente desearíamos haberte conocido antes!**"

1. Hay una promesa en la que hay que creer – (Lea Lucas 24:49; Hechos 1:4-5; (Mateo 2:33,38)

Hechos 2 es el pasaje que registra el comienzo oficial del bautismo en el Espíritu Santo. El día de Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua, es la fecha en que se lleva a cabo el bautismo. El edificio conocido como el Cenáculo es el baptisterio; Los 120 creyentes que están reunidos son los candidatos; Jesús fue el Bautista; el Espíritu Santo fue el elemento en el que fueron bautizados; y el resultado fue que todos quedaron sumergidos, saturados, inundados y llenos del Espíritu Santo.

Cuando se oye el **ruaj** (en hebreo para Espíritu), el **pneuma** (griego para Espíritu), el viento, la exhalación de Dios, es como el sonido de un viento poderoso que sopla y hace que muchos vengán a investigar. Esto le da a Pedro la oportunidad de dar explicaciones predicándoles el evangelio, y en Hechos 2:39, él, por inspiración del Espíritu Santo, mira hacia abajo a través de los corredores de la historia hasta el presente y hacia el final de la historia y declara: "**Porque la promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos (vosotros y yo los que hemos creído), a todos los que el Señor nuestro Dios llame**". (Hechos 2:39.)

Abróchense los cinturones de seguridad espirituales y prepárense para una colisión frontal con lo que a la mayoría de nosotros se nos ha enseñado que es imposible y, por lo tanto, falso. Siendo esto que:

A. ¡Un creyente puede ser bautizado en agua, bautizado en Cristo y aún así no ser bautizado en el Espíritu Santo!

El famoso pastor, el Dr. Martin Lloyd-Jones, comenta: "Aquí está el primer principio. . . . Estoy afirmando que usted puede ser un creyente, que puede tener el Espíritu Santo morando en usted, y aun así no ser bautizado con el Espíritu Santo. El bautismo del Espíritu Santo es algo que es hecho por el Señor Jesucristo, no por el Espíritu Santo. . . . Nuestro ser bautizados en el cuerpo de Cristo es la obra del Espíritu [ese es el punto de 1 Corintios 12:13], ya que la regeneración es su obra, pero esto es algo completamente diferente; este es el bautismo de Cristo con el Espíritu Santo. Y estoy sugiriendo que esto es algo que, por lo tanto, es obviamente distinto y separado de convertirse en cristiano, ser regenerado, tener el Espíritu Santo morando dentro de ti".

Antes de que te desabroches el cinturón y me abandones como un hereje que se ha "ido a lo más profundo", dame al menos esta breve oportunidad de declarar lo que es incuestionablemente cierto. Lea cuidadosamente: "**No puedes ser cristiano sin que el Espíritu Santo habite en ti**" (Romanos 8:9, "Pero no estáis en la carne, sino en el

Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él"). Sin embargo, ¿tener el Espíritu Santo residiendo dentro del cristiano es sinónimo de ser bautizado en el Espíritu Santo? Aquí es donde estarán en desacuerdo conmigo, ya que les digo que he llegado a la conclusión de que no son lo mismo.

Un ejemplo de ello son las experiencias espirituales de los doce discípulos de Jesús. Sabemos que, con la excepción de Judas, habían experimentado la regeneración espiritual, o el nuevo nacimiento. Jesús verificó esto en Juan 13:10, donde declaró que "el que es lavado (es decir, ha tenido el gran baño del nuevo nacimiento) no necesita más que lavar sus pies, sino que está limpio en todo; y vosotros estáis limpios, pero no todos". Nadie puede nacer del Espíritu Santo, convertirse en poseedor de la vida eterna y no tener el Espíritu viviendo en ellos.

Sin embargo, en Juan 20:22, Jesús *"sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo"*.

¿Cómo puede uno tener ya el Espíritu Santo y, sin embargo, decir que lo recibe? Este es un problema solo cuando uno no considera la naturaleza del Espíritu de Dios. Él es "Espíritu" y debido a Su naturaleza, todo Él puede estar presente en todas partes al mismo tiempo, que es la definición bíblica de la omnipresencia de Dios. Por lo tanto, aunque Él está dentro de los cristianos, también está fuera de ellos y por lo tanto puede venir sobre ellos en un bautismo de poder. Jesús les dijo a sus discípulos en Hechos 1:5, que ellos (ya nacidos del Espíritu y habitados por el Espíritu, serían "bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después".

Pero algunos argumentan: "Bueno, esto era cierto para la primera iglesia, pero desde Pentecostés somos "bautizados en el Espíritu en el momento en que somos salvos". Su texto de prueba es 1 Corintios 12:13, que dice: "Porque por un solo Espíritu somos todos bautizados en un solo cuerpo..." Este versículo se refiere a un bautismo por el Espíritu Santo que nos coloca en el cuerpo místico de Cristo, y no a un bautismo en el Espíritu que nos dota de poder. El que bautiza es el Espíritu Santo. Marcos 1:8, "Yo a la verdad os bauticé con agua, pero Él os bautizará con el Espíritu Santo". Aquí el Bautista es Jesús, y el elemento en el que somos bautizados es el Espíritu Santo".

Una de las mayores controversias concernientes a este aspecto particular de la obra del Espíritu Santo es cómo llamarlo.

El pastor John Piper escribe: "Los pentecostales tienen razón al enfatizar la experiencia de ser bautizados en el Espíritu". Luego da cuatro razones de Hechos.

(1) El mismo término "bautizado en el Espíritu Santo" (1:5; 11:16) implica una inmersión en la vida del Espíritu. "Juan sumergido en el agua; seréis sumergidos en el Espíritu". Si el Espíritu te abrumba como un bautismo, no puedes imaginarlo simplemente colándose silenciosamente mientras tú estás dormido y tomando una residencia discreta.

(2) Jesús dice, en Hechos 1:5 y 8 que el bautismo en el Espíritu significa: "Recibiréis poder ... y ustedes serán mis testigos". Esta es una experiencia de **audacia**, confianza y victoria sobre el pecado. Un cristiano sin poder es un cristiano que necesita un bautismo en el Espíritu Santo. Es seguro que en el libro de los Hechos, el bautismo en el Espíritu Santo es más que un acto divino subconsciente de regeneración, es una experiencia consciente de poder.

(3) Cuando usted toma su concordancia y busca cada texto en Hechos donde el Espíritu Santo obra en los creyentes, nunca es subconsciente. En Hechos, el Espíritu Santo no es una influencia silenciosa, sino un poder experimentado. Los creyentes experimentaron el bautismo en el Espíritu Santo. No solo creyeron que sucedió porque un apóstol lo dijo.

(4) La cuarta razón por la que debemos enfatizar la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo es que en Hechos los apóstoles enseñan que es una consecuencia de la fe, no una causa subconsciente de la fe. En Hechos 11:15-17, note que el don del Espíritu, o el bautismo en el Espíritu, es precedido por la fe. La NASV dice correctamente en el versículo 17 que Dios dio el Espíritu Santo después de que creyeron. El bautismo en el Espíritu es una experiencia del Espíritu dada después de la fe a la fe.

Los fundamentalistas evangélicos son muy reacios a usar el término "bautismo del Espíritu Santo" por temor a ser identificados con un grupo de pentecostales de la vieja línea de ojos salvajes y que hablan lenguas o con los carismáticos de la Tercera Ola. Nos enorgullecemos de tener la terminología correcta y quizás una mejor teología que la de los pentecostales, pero en su mayor parte, estamos vacíos de la pasión, la alabanza y el poder que el poder manifiesto del Espíritu Santo siempre produce.

No nos obsesionemos con la semántica de lo que llamamos las obras del Espíritu Santo en la vida de los cristianos. Como alguien dijo: "Preferiría oír a un hombre decir "he visto" cuando ha visto algo que decir "he visto" cuando no ha visto nada". Como sea que lo llames, ¡no te vayas de la iglesia sin él!

El Espíritu Santo, que inspiró la Palabra de Dios, no fue en absoluto específico en cuanto a la definición de esta dimensión de su obra. De hecho, hay una **diversidad de términos, pero la misma experiencia - Hechos 11:15 (2:4); 10:45; 11:16 (1:5,8; 2:4) 10:46; 11:17 (2:4)**

Al leer el relato de Pedro de los acontecimientos en la casa de Cornelio en Hechos 10, el ojo crítico no puede dejar de notar la variada terminología que utiliza para describir la misma experiencia. Se refiere a que "el Espíritu caerá sobre ellos" en 10:45; a ellos recibiendo el Espíritu Santo en 10:47; a ser "bautizado con el Espíritu Santo" en Hechos 11:15-16; a "darles el Espíritu Santo" en Hechos 15:8. Caer, ser derramado, recibir, ser bautizado, recibir el Espíritu son términos intercambiables que describen la misma experiencia.

B. Es posible nacer de nuevo y ser bautizado en el Espíritu Santo al mismo tiempo

Un ejemplo bíblico de esto se encuentra en Hechos 10:44-46: Cornelio y aquellos de su casa que creyeron en la verdad que Pedro predicó, nacieron del Espíritu y fueron bautizados en el Espíritu al mismo tiempo.

Sin embargo, en palabras de Mark Rutland, "incluso entonces es la diferencia entre un abrazo y un beso. Uno puede recibir un abrazo y un beso de su pareja al mismo tiempo. De hecho, lo tomaré de esa manera cada vez. Pero incluso un niño de primer grado sabe que las dos cosas no son lo mismo".

Sin embargo, en esta época de tanta ignorancia o indiferencia deliberada hacia la persona y la obra del Espíritu Santo, el creyente generalmente tiene que llegar a una experiencia de crisis. Se enferman y se cansan tanto de estar enfermos y cansados de su derrota, falta de libertad, gozo e impotencia que deciden que el bautismo prometido del Espíritu Santo es para ellos.

2. Hay una Persona para ser Recibida - Juan 20:22

El Espíritu Santo no es un "ello", la "fuerza", un "amor líquido" o una "carga de electricidad divina". Es una persona que desea una relación cada vez más profunda con el hijo de Dios. Sin embargo, para que este tipo de relación íntima se convierta en una realidad, Él debe ser recibido.

A. Los discípulos "recibieron" el Espíritu Santo - Juan 20:22, "Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo."

Algunos comentaristas sugieren que Jesús simplemente estaba representando una especie de parábola que describía lo que sería su experiencia en el Día de Pentecostés. Los que sostienen este punto de vista harían bien en escuchar a **Matthew Henry**, quien al comentar sobre este versículo dijo: "*Recibid ahora el Espíritu Santo, en parte ahora, como garantía de lo que recibiréis dentro de no muchos días. Ahora recibían más del Espíritu Santo de lo que habían recibido hasta entonces. Así, las bendiciones espirituales se dan gradualmente; al que tiene, se le dará. Ahora que Jesús ha comenzado a ser glorificado, más del Espíritu comenzará a ser dado*".

Lo recibieron de nuevo el día de Pentecostés. Pedro dijo en Hechos 10:47: "¿Puede alguien prohibir el agua, para que no sean bautizados estos que **han recibido el Espíritu Santo como nosotros?**"

La teología dispensacional popular dice: "Cualquier oración, búsqueda, petición o recepción del Espíritu Santo es una tontería a la luz del hecho de que el cristiano ya tiene todo lo que va a obtener, y lo obtuvo en el "paquete" que vino con ser salvo".

Esto suena lógico, pero los caminos de Dios no son nuestros caminos, y Sus pensamientos no son nuestros pensamientos. Si Él dice que debemos recibir el Espíritu Santo, entonces debemos hacerlo aunque no tenga sentido para nuestros pequeños cerebros. Si tu pensamiento ha sido como lo he descrito, por favor agrega este pensamiento a tu racionalización: Para el cristiano, "recibir el Espíritu Santo" no significa obtenerlo o tomarlo por primera vez, sino darle la bienvenida y recibirlo en una capacidad mayor. Cuando lees en los obituarios que la familia del difunto "recibirá a los amigos" en tal o cual momento, entiendes que esto no significa que vayan a saludar a los nuevos amigos, sino que darán la bienvenida a los que ya tienen.

B. El creyente samaritano "recibió el Espíritu Santo - Hechos 8:14-17 - {17} Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo".

C. Los discípulos de Éfeso "recibieron" el Espíritu Santo - Hechos 19:2,6

D. El creyente gálatas "recibió" el Espíritu Santo - Gálatas 3:2 - "Esto solo quiero aprender de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe?"

El Bautista A. J. Gordon dijo: "Parece claro en las Escrituras que todavía es el deber y el privilegio de los creyentes recibir el Espíritu Santo por un acto consciente y definido de apropiación de la fe, tal como recibieron al Señor Jesucristo".

¿Has recibido el Espíritu Santo desde que has creído? ¿Has ido en tu espíritu al Aposento Alto, donde escuchaste las palabras de Cristo Resucitado diciendo: "Recibid el Espíritu Santo?"

Citando de nuevo a Matthew Henry: "Lo que Cristo les dijo, se lo dice a todos los verdaderos creyentes: 'Recibid el Espíritu Santo'. Lo que Cristo da, nosotros debemos recibirlo, debemos someternos a nosotros mismos y a toda nuestra alma a las influencias vivificadoras y santificadoras del bendito Espíritu; recibir sus mociones y cumplirlas; y los que obedecen esta palabra como precepto recibirán al Espíritu Santo como la guía de su camino y la prenda de su herencia".

El comentarista Leon Morris dice: "Es falso para el Nuevo Testamento y, por lo tanto, para la experiencia cristiana sostener que hay un solo don del Espíritu. Más bien, el Espíritu se manifiesta continuamente de nuevas maneras".

El renombrado erudito luterano, Dr. R.C.H. Lenski, al comentar sobre Juan 19:22, dijo: "No tiene por qué perturbarnos el hecho de que se diga que los que ya tienen el Espíritu lo reciben de nuevo. Una vez que Él viene con un don y un propósito (la primera noche del Domingo de Pascua), entonces viene con otros dones y un propósito mayor (cincuenta días después, en el Día de Pentecostés)".

3. Hay un Poder para ser Percibido - Hechos 1:8; 2:1-4

Según el Tesoro de Roget, la palabra percibido es sinónimo de "sentir, comprender, captar". Por lo tanto, la experiencia de ser bautizado en el Espíritu Santo es algo que hay que experimentar, que hay que conocer, sentir y captar. La experiencia, como se demuestra en Hechos 2 en el Día de Pentecostés, implica **inspiración**, "como un viento impetuoso"; **la iluminación**: "fuego"; y **la comunicación**: "lenguas de fuego". Pentecostés fue un evento único, irreplicable en la medida en que representa el advenimiento oficial del Espíritu Santo. Pero ha de ser la experiencia continua de cada creyente. Pentecostés trajo luz, poder y gozo, y esto está al alcance de todo hijo de Dios. A cada uno de los 120 reunidos en el Aposento Alto llegó una iluminación de la mente, una liberación de sus temores, una seguridad de corazón, una intensidad de amor, una plenitud de poder y una exuberancia de alegría. Nadie necesitó preguntar, ¿has recibido el Espíritu Santo? - El Fuego y el Poder son evidentes por sí mismos.

Aquellos que tienen su propio Pentecostés personal al recibir el Espíritu Santo, descubren que **trae liberación** - 2 Corintios 3:17, "Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad".

El Pentecostés personal, llamado el Bautismo en el Espíritu Santo, traerá vitalidad y poder: trajo abundante Vida y poder testimonial que convirtió a los creyentes anémicos en santos exuberantes.

Pentecostés trae entendimiento - ¿Cómo supo Pedro en su sermón de Pentecostés que "Esto es eso" que fue dicho por el Profeta Joel? Por el don del Espíritu, conocido como palabra de conocimiento o don de profecía.

Pentecostés trae una nueva comunión en la oración.

¡Pentecostés trae un deseo de discipulado y no de espectáculo! Trae una pasión por las almas de los hombres. **Por encima de todo, trae una pasión por Jesús.**

Pentecostés también trae persecución, problemas, acusaciones y ataques violentos del diablo.

John Wesley se salvó el 24 de mayo de 1738, cuando su "corazón se calentó extrañamente". Sin embargo, registra en su diario el 1 de enero de 1739, que él y su hermano Carlos, junto con otras 60 personas, estaban en una reunión de oración, cuando a las 3:00 a.m. "el poder de Dios vino repentinamente sobre ellos, al grado de que muchos clamaron por gozo exultante y muchos cayeron al suelo".

El evangelista George Whitfield, mucho después de su conversión, escribió en su diario: "Fue lleno del Espíritu Santo. ¡Oh, que todos los que niegan la promesa del Padre pudieran recibirla así ellos mismos! ¡Oh, si todos fueran partícipes de mi alegría!"

Charles Carrin fue un pastor bautista primitivo durante 29 años cuando el Señor usó a un prisionero que se le pidió al pastor Carrin que visitara en la Penitenciaría Federal en Atlanta, para imponerle las manos y recibir el bautismo del Espíritu Santo. Momentos después de regresar a casa, Charles testifica: "Me sentí como si estuviera parado bajo unas cataratas del Niágara espirituales siendo llenadas por el poder de Dios. Como un diluvio, el Espíritu Santo me abrumó, sumergiéndome fuera de mi vista en un océano de su gracia. Durante esos momentos, el espíritu de suicidio me fue arrebatado como las sucias raíces de la tierra. ¡La ira, el rechazo, los fenómenos psíquicos, los aplastantes sentimientos de inferioridad que me habían perseguido desde la infancia fueron arrancados!"

Mark Rutland, "Una iglesia puede estar llena de personas morales y generosas a quienes se les enseña una exposición concisa de la Palabra, pero nunca han sido usados por Dios para ver a los enfermos sanados, a los emocionalmente heridos sanados, a los oprimidos, deprimidos y demonizados liberados, ¡o la comisión de discipulado de la gran Comisión los arrojó hasta los confines de la tierra como lo hizo con la primera iglesia del Nuevo Testamento!"

Aceptar una iglesia sin milagros y sin dones es conformarse con una declaración disminuida de quién es Jesús, de lo que es su iglesia y cuál es su misión. Trágica confusión y amarga desilusión resultarán cuando el cuerpo de Cristo se convierta en nada más que un abrevadero saludable para la comunidad de hombres buenos que quieren patrocinar a los Boy Scouts y entrenar a un equipo de softbol.

La iglesia, además de experimentar el bautismo del Espíritu Santo, es un cadáver macabro y conmovedor. Ella prepara un menú bonito, pero no puede proporcionar la comida. Ella es deportista de todo tipo de equipos musicales, educativos y atléticos, pero pocos equipos ministeriales que puedan anunciar que el Espíritu del Señor está sobre mí y él me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; me tiene para sanar a los quebrantados de corazón, para predicar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los quebrantados, para predicar el año agradable del Señor, es decir, ¡la gracia de Dios!"

4. Hay Prueba que Expresar

A. Hay una Experiencia Definida con un Cambio Discernible y Evidencia

Esta inmersión en el Espíritu Santo, Su venida sobre, esta caída sobre, este encuentro cercano o contacto con el Espíritu Santo siempre tiene efectos. Puede haber una variedad de manifestaciones, temblando, llorando, riendo, cayendo, hablando en lenguas, descansando en silencio o disfrutando de una sensación abrumadora del amor de Dios que se derrama en tu corazón.

1. La primera Prueba del Bautismo será hacia arriba en el Ministerio al Señor en Adoración - Hechos 2:4, 11,18.

2. Habrá una vida más plena y un amor que fluye.

3. Habrá un estilo de vida de Alabanza y Profetización.

4. Habrá Lenguas de Alabanza.

5. Habrá un Decir la Verdad y un Empleo de los Dones del Espíritu.

Solo una breve palabra sobre las lenguas - Hablar en lenguas es normal (común), pero no la evidencia normativa (obligatoria) del bautismo en el Espíritu. La mayoría lo hace, yo lo he hecho, ¡nadie debe hacerlo!

Agnes Ozman (la primera persona en hablar en lenguas al comienzo del avivamiento pentecostal moderno, negó que las lenguas fueran la única evidencia de ser bautizado en el Espíritu), F. F. Bosworth y otros pentecostales prominentes de los primeros cuestionaron si las lenguas siempre acompañaban al bautismo en el Espíritu.

Quizás lo más significativo es que William Seymour, el pastor negro tuerto y líder del avivamiento de la calle Azusa, negó que las lenguas fueran "**la evidencia**" del bautismo en el Espíritu Santo. Aunque Seymour continuó afirmando la importancia de hablar en lenguas, rechazó la doctrina de que las lenguas siempre deben acompañar al bautismo del Espíritu. Al considerarla una doctrina falsa que ataba a Dios, la consideró como una forma de idolatría.

Aunque los cristianos continúan discutiendo si las lenguas ocurren en todas las instancias en Hechos (y aún más si deben ocurrir regularmente hoy en día), Lucas usa lenguas mucho más que cualquier otra señal para indicar que los creyentes han recibido el poder profético del Espíritu. El carismático Jack Hayford dice: "*El lenguaje o lenguas espirituales nunca tuvo la intención de ser una prueba de ser bautizado en el Espíritu Santo, pero el Padre lo ha*

ofrecido como una provisión, un recurso para estar listo en la oración y la alabanza". ¡No es que debas hacerlo, pero puedes!"

5. Hay una Solicitud que Ser Expresada

¿Cómo "recibo" el Espíritu Santo?

Lucas 11:13, *"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!"*

1. ¿Has nacido de nuevo? Este es un imperativo porque el bautismo es solo para los creyentes.
2. ¿Estás dispuesto a inclinarte ante Jesús como Señor en cada área de tu vida? ¿Estás dispuesto a decir: "¡Padre Celestial, Pentecostés a cualquier precio!"
3. ¿Crees que la promesa del Espíritu Santo es para ti? ¿Está tu corazón sediento de mucho más de su presencia y poder en tu vida?

No tengas miedo del Espíritu Santo.

¿Estás listo?

R – Arrepentido

E – Expectante

A – Preguntando

D – Sediento

Y - Entregado

Podrías orar algo como esto: *"Señor Jesús, sé que soy cristiano. Pero confieso que mi vida no es abundante ni llena de alegría. Mi adoración es flácida y mi testimonio es débil. Necesito que me bautices, me llenes, me encimas, me unjas, vengas sobre mí, me des poder para la adoración, la guerra y el testimonio.*

Señor, tengo tanta sed, estoy tan necesitado, lléname ahora, te lo pido según Lucas 11:13. Te recibo públicamente, Espíritu Santo, de una manera tal como recibí a Jesús. Por fe, la fe que es una afirmación y un acto que hace que la verdad eterna sea un hecho presente, te tomo como mi Recurso para Vivir. ¡En el nombre de Jesús!" Amén

Ahora, en las palabras de Jack Hayford: *"Deja que tu cabeza levantada exprese tu fe en el amor de Dios hacia ti. Deja que tus manos levantadas expresen tu apertura a todo lo que Él tiene para ti. Que tu voz elevada comience con aleluyas de gratitud y expectativa por la presencia y la promesa de la plenitud y el desbordamiento del Espíritu Santo en tu vida".*

¡RECIBE EL ESPÍRITU SANTO! - Ahora cierra tus ojos, levanta tus manos y comienza a alabar a Jesús en voz alta. No te preocupes por tus palabras. Simplemente libera tu espíritu en alabanza. ¡Deja que fluya!

Capítulo 8

El Bautismo de Fuego

El enfoque de este estudio se centra en el cuarto aspecto de la doctrina de los bautismos, el bautismo de fuego. Las referencias de las Escrituras que consideraremos son las siguientes:

Mateo 3:11-12, *"Yo os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de llevar las sandalias. Él te bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era y recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego inextinguible".*

Lucas 12:49-50, *"He venido a echar fuego sobre la tierra, ¡y ojalá ya estuviera encendido! Tengo un bautismo con el que ser bautizado, ¡y cuán grande es mi angustia hasta que se cumpla!"*

1 Pedro 4:1-2, *"Por tanto, ya que Cristo padeció en la carne, armaos de la misma manera de pensar, porque todo el que ha padecido en la carne, ha cesado de pecar, para vivir ya el resto del tiempo en la carne, no por las pasiones humanas, sino por la voluntad de Dios.*

1 Pedro 4:12-13, *"Amados, no os sorprendáis de la prueba de fuego que viene sobre vosotros para ponerlos a prueba, como si algo extraño os sucediera. Pero regocijaos en cuanto compartís los padecimientos de Cristo, para que también os regocijéis y os alegréis cuando se manifieste su gloria.*

1 Pedro 5:10, *"Y después que hayáis padecido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os ha llamado a su gloria eterna en Cristo, él mismo os restaurará, confirmará, fortalecerá y afirmará".*

El pastor Conrad Murrell observó correctamente que, "El bautismo en Cristo por el Espíritu Santo es un **bautismo** que habla de unión. El bautismo en agua por el hombre es un **subbautismo** y habla de sepultura. El bautismo en el Espíritu Santo por el Señor Jesús es una experiencia **previa** y habla de la vida de resurrección. El bautismo en fuego por el Padre es un **bautismo a través** y habla de purificación. El fuego, usado simbólicamente en las Escrituras, casi siempre se usa en asociación con el juicio purificador".

Gran parte de la iglesia en los Estados Unidos hoy en día ha imitado y absorbido la mentalidad de la cultura que la envuelve, en lugar de intentar impactarla con la vida en el reino de Dios. Las fórmulas cristianas modernas de éxito han sido desarrolladas con demasiada frecuencia por mercachifles de espejismo, comercializadas por las técnicas de Madison Avenue, complaciendo la comodidad personal en el engrandecimiento y formuladas para encajar sin problemas con las ideas de nuestra sociedad pagana. Esta mentalidad rehúye a los pequeños, camina sobre los débiles e ignora a los enfermos. Hemos imitado el concepto de las superestrellas del mundo con súper santos. El súper santo se proyecta en la pantalla del televisor y desde el púlpito como un ser poderoso, siempre positivo, próspero, guapo y casi perfecto. Tienen un principio para cada problema y una respuesta para cada pregunta, y una solución para cada situación. Rara vez escuchas a uno de ellos decir: "Bueno, seré honesto contigo, no tengo las respuestas". No es que el diablo esté detrás de todo lo que es malo, Dios está detrás de todo lo que es bueno y tú emites el voto decisivo. Rara vez escucho a un cristiano, ante la tragedia, el sufrimiento y el dolor, ponerse la mano sobre la boca y decir en el corazón: "No sé por qué, pero sé quién", y la respuesta final está encerrada en el misterio de la providencia de Dios y la soberanía de sus propósitos".

Esta enseñanza de "salud y riqueza", "nómbrale y reclámalo", "charla y agárralo", que garantiza que si las promesas y los principios de la Biblia se emplean correctamente, se te mantendrá viviendo libre de problemas, dolor y sufrimiento, viviendo en la calle fácil, está fuera de Estados Unidos en el mejor de los casos, y fuera del pozo del infierno en el peor. Nos hemos acostumbrado tanto al lujoso estilo de vida de los Estados Unidos del siglo XXI que creemos que si de repente nos quitan la riqueza, entonces Dios nos ha privado de lo que es nuestro.

El Bautismo del Espíritu nunca está muy lejos del Bautismo de Fuego

Hebreos 5:8-9, "Aunque él (Jesús) era un hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció. Y siendo perfeccionado, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen."

En el bautismo en Cristo morimos a nuestra independencia ante Dios; En el bautismo en agua morimos a nuestra dependencia ante el hombre; en el bautismo en el Espíritu Santo morimos a nuestra buena vida religiosa; en el bautismo de fuego morimos a nuestra unción en el Espíritu Santo.

La prueba más importante de ser bautizado en unión con Cristo y de ser bautizado en el Espíritu Santo son los problemas, las pruebas, las persecuciones, los sufrimientos y las dificultades. La verdad es que **las bendiciones únicas**, las experiencias íntimas y profundas con Dios como el bautismo del Espíritu Santo, requieren **lastres inusuales** para mantenernos **equilibrados**.

El Bautismo de Fuego es Obligatorio para todos los Santos de Dios

Hebreos 12:6, "Porque el Señor disciplina al que ama, y castiga a todo hijo que recibe".

Nuestro amoroso y misericordioso Padre Celestial está mucho más interesado en preparar a los hijos para la gloria que en proteger y mimar a los santos de todas las heridas y dificultades de la vida.

La formación para reinar en la Firma Familiar del Todopoderoso y de los Hijos implica que el Señor permita que sus hijos pasen por graves sufrimientos que, cuando se manejan con valentía, glorifican y honran el nombre de nuestro Dios glorioso, misericordioso, amoroso y vivo. Este bautismo es solo para creyentes. La salvación no significa que todo vaya viento en popa. Hay serias tormentas en la vida de los santos de Dios. El bautismo de fuego introduce a los santos de Dios en pruebas, tribulaciones, tentaciones y otras diversas formas de aflicciones, para probar su fe y su total dependencia de Dios. El bautismo de fuego trae gracia para un cambio positivo en la vida de los creyentes hacia Dios y aumenta la madurez espiritual.

Este es un tipo de bautismo por el que a la mayoría de las personas, incluso a las que confiesan una gran fe en el Señor Jesucristo, no les gusta pasar. También se le conoce como el bautismo en los sufrimientos. El apóstol Pablo nos dice que, aunque los sufrimientos en esta vida puedan ser severos, no son nada en comparación con los gozos que experimentaremos cuando lleguemos al cielo y estemos con el Padre. "Los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que en nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18).

Este es el tipo de Bautismo que Jesús mismo sufrió antes y durante su dolorosa crucifixión en la cruz del Calvario. Una cita de las palabras de Jesús dice: "Me espera un bautismo terrible, y estoy bajo una pesada carga hasta que se cumpla". (Lucas 12:50). Aquí el Señor está hablando de sus grandes sufrimientos, que alcanzaron su punto culminante cuando fue conducido y finalmente crucificado en el Gólgota, donde derramó su preciosa sangre para la remisión de los pecados de todos aquellos que le fueron dados por el Padre.

¡El bautismo de fuego trae sufrimientos que vienen del Corazón del Padre Amoroso, aunque la Mano que los libera sean Demonios llenos de Odio!

C. H. Spurgeon escribió: "El refinador nunca está muy lejos de la boca del horno cuando su oro está en el fuego".

Un anciano puritano digno escribió: "La prosperidad no es prueba del favor divino; Ningún hombre sabe que el corazón de Dios está hacia él por Su mano. Su mano misericordiosa puede estar hacia un hombre cuando Su corazón puede estar en contra de ese hombre, como se ve en el caso de Saúl y otros. Y la mano de Dios puede estar puesta contra un hombre cuando el corazón de Dios está muy puesto en él, como se puede ver en Job y Efraín. Ningún hombre conoce el amor o el odio por la misericordia o la miseria externas; Porque a todos todas las cosas les son iguales, a los justos y a los injustos, a los buenos y a los malos, a los limpios y a los impuros. El sol de la prosperidad brilla tanto sobre las zarzas del desierto como los árboles frutales del huerto; La nieve y el granizo de la adversidad caen sobre el mejor jardín, así como sobre el muladado estercolero o el páramo salvaje. Moisés muere en el desierto, así como los que murmuraron. Nabal es rico como Abraham, y Ahitofel era sabio como Salomón".

El Bautismo de Fuego trae sufrimientos que revelan nuestra paternidad

Thomas Watson dijo que *"esa aflicción es una insignia de adopción"*. Sin embargo, en medio de las aflicciones, tenemos una tendencia natural a pensar que tenemos al Padre equivocado, a pesar del hecho de que las Escrituras declaran en Hebreos 12:5,6: *"Todo hijo que el Padre recibe, castiga y azota..."* Y si no tienes educación para los hijos,

entonces eres un ilegítimo". El Padre trata con Sus hijos de una manera educada por los niños, haciendo lo que sea necesario para desarrollarlos y madurarlos. Así como los padres terrenales no miman ni protegen a sus hijos de todo lo desagradable, ni los protegen y prosperan dándoles todo lo que quieren o piden, tampoco lo hace el Padre Celestial. ¿Por qué, entonces, tratamos de usar a Dios como un "genio" mágico, tratando de obtener todo lo que queremos, mientras que al mismo tiempo eludimos todas las pruebas y tribulaciones desagradables de la vida?

Nuestro Padre Celestial se ha comprometido a purgar nuestros pecados, a iluminar y aumentar nuestras gracias, a destetarnos del mundo y a prepararnos y preservarnos para Su reino celestial. Por lo tanto, las aflicciones son misericordias del pacto. Incluso en medio de las aflicciones más severas, podemos estar seguros de que Dios está con nosotros. ¡Ser para nosotros significa que Él se ha comprometido, en misericordia de pacto, a desarrollar nuestro carácter a la imagen de Su Hijo, y luego a mostrarnos, para Su gloria, ante todos los seres inteligentes en el universo! Habiendo hecho tal compromiso de pacto, podemos estar seguros de que Él no escatimará ningún medio necesario para llevar a cabo Su designio, incluso si es extremadamente doloroso.

En la antigüedad, los que eran cruelmente azotados eran obligados a volver al juez que los había sentenciado y besar su mano. Luego se vieron obligados a ir a ver al verdugo que les había aplicado los latigazos, besándole la mano, así como pagándole por aplicarles los latigazos. Esto con el fin de absolver tanto al juez como al verdugo de cualquier injusticia. Del mismo modo, el hijo de Dios debe desarrollar una actitud en la que el Señor sea absuelto de toda injusticia. Esta actitud se refleja correctamente en *el Salmo 39:9: "Fui mudo. Yo no abrí mi boca porque tú lo hiciste".* Un silencio misericordioso, humilde, justificador, claror, cierra todas las murmuraciones, inquietudes, disputas y acusaciones dirigidas hacia Dios.

Lo peor que puede hacer un hijo de Dios en medio de la aflicción es murmurar, inquietarse o pelear con Dios. Una cosa es que un cristiano gima y gime en su espíritu ante Dios, pero otra muy distinta es que murmuremos. A un niño que está siendo disciplinado por un padre se le permite una cierta cantidad de gemidos y quejas: "¡Oh, estas restricciones son pesadas, no sé cómo voy a superarlas! Ni teléfono, ni coche, ni mesada; simplemente sentado en una habitación con aire acondicionado, en una cama suave, comiendo mi cena. Oh, es malo". Por lo general, los padres dejan que sus hijos se las arreglen con este tipo de quejas por un tiempo limitado. Sin embargo, murmurar nunca es una conducta permitida. La palabra griega traducida como "murmuración" es una palabra onomatopéyica, (una figura retórica para una palabra cuya pronunciación sugiere su significado). La palabra requiere una pronunciación gutural, o una especie de pronunciación en voz baja.

Un niño murmurador, al recibir las instrucciones de sus padres, murmura en voz baja ininteligible: "*@+%^&*!@, *&#@!* ,*##%*@!"

A lo que el padre responde: "*¿Qué dijiste?*"

—*Nada —dice el niño mentiroso y murmurador—.*

En nuestra relación con el Padre Celestial, no se nos permitirá murmurar y quejarnos de una manera que sea indicativa de un espíritu rebelde. La principal acusación de Dios a los hijos de Israel durante sus viajes por el desierto fue que "*... estas diez veces habéis murmurado contra mí*".

1. El Bautismo de Fuego trae sufrimientos que pueden desarrollar nuestra madurez

2 Corintios 12:7-10, *"Y para que no me enalteciera sobremanera la abundancia de las revelaciones, me fue dada un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás para abofetearme, para que no fuera exaltado sobremanera. Con respecto a esto, rogué al Señor tres veces que se apartara de mí. Y me dijo: "Te basta mi gracia, porque mi fuerza se perfecciona en la debilidad". Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, para que el poder de Cristo repose sobre mí. Por tanto, me complazco en las flaquezas, en los vituperios, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias, por amor de Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte".*

Cuando nuestro Padre Celestial diseña una receta particular para nosotros, puede reclutar al diablo como Su guardián. Aunque el diablo puede iniciar la aflicción con la intención de destruir nuestros cuerpos, trastornar nuestras mentes y deshonorar nuestro carácter, Dios la ha diseñado para desarrollar nuestra madurez.

Refiriéndose al asunto de las aflicciones del cristiano, Martín Lutero dijo: "La aflicción es el teólogo del cristiano; Nunca supe el significado de la Palabra de Dios hasta que entré en aflicción; Mis tentaciones han sido de mi amo de divinidad; Ningún hombre, sin pruebas y tentaciones, puede alcanzar una verdadera comprensión de las Sagradas Escrituras".

El bautismo de fuego puede tener la intención de servir como **una obra de corrección para disciplinarnos por nuestros pecados**. Las aflicciones que David experimentó después de su relación adúltera y asesina con Betsabé, corroboran el principio de que Dios puede usar las aflicciones como medida correctiva, y de hecho lo hace. Cada vez que experimentes una aflicción severa, debes detenerte en la clínica espiritual de Dios para un chequeo. Hazte preguntas como: "¿Hay algún pecado intencional que haya cometido? ¿Hay pecado conocido y no confesado en mi vida? Si la respuesta es no, entonces deja de castigarte a ti mismo".

Puede tener la intención de servir como **una obra preventiva para mantenernos alejados de la confianza equivocada en nosotros mismos**. Esta es la explicación de Pablo en 2 Corintios 12:7-10 para sus problemas. Para que no se hinchara de orgullo, se le dio un "aguijón en la carne".

El bautismo de fuego puede tener la intención de servir como **una obra difícil para desarrollar nuestra perseverancia**. *2 Corintios 6:4-5, "Mas aprobándonos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias (5) En azotes, en prisiones, en tumultos, en trabajos, en vigilias, en ayunos;*

El bautismo de fuego puede tener la intención de servir como **una obra de cribado y purificación para destruir la falsa confianza que ponemos en nuestra carne**. *Lucas 22:31-32, "Y dijo Jehová: Simón, Simón, he aquí que Satanás te ha deseado para zaramentarte como a trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte, y cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos."*

Pero asegúrense y tengan presente que "la aflicción, el sufrimiento, por sí solo no santifica; Agota y amarga, deprime y seduce. Es la presencia de Dios y el uso que Él hace de ella, al relacionarla con nuestras vidas en su conjunto, lo que hace que la adversidad sea provechosa". (Donald MacLeod)

2. El bautismo de fuego puede traer sufrimientos para diseñar una nueva y mejor oportunidad

2 Corintios 4:10-11, "Llevando siempre en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros, los que vivimos, siempre somos entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal".

Los caracteres chinos para problemas y crisis tienen connotaciones negativas, pero cuando se combinan crean un nuevo carácter que significa "¡Oportunidad!"

William Carey trabajó durante siete años en la India con poco éxito. De hecho, los siete años de trabajo para traducir las Escrituras a uno de los dialectos indios, así como la imprenta, fueron destruidos como resultado del fuego. Sin embargo, lo que parecía una pérdida total se transformó en un tremendo favor cuando la noticia del desastre llegó a su Inglaterra natal. El dinero y la mano de obra aumentaron enormemente a medida que los cristianos de toda Inglaterra comenzaron a unirse en apoyo de sus esfuerzos misioneros.

3. El Bautismo de Fuego puede tener la intención de servir para mostrar la majestad de Dios

2 Corintios 4:7-9, "Pero nosotros tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la incomparable grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros; estamos afligidos en todo, pero no aplastados; perplejo, pero no desesperado; perseguidos, pero no abandonados; derribado, pero no destruido;"

¡El bautismo de fuego de Dios viene en una variedad de temperaturas!

A. Ahí está el Entrenamiento de la Vara – Hebs. 12:6 – Esto es para el Desarrollo del Carácter

B. El Cerco del Yugo - Mt 11:29 – Esto es para la Ruptura de la Independencia

C. El Dolor de la Cruz - Mc 8:34 - Esto es para la Mortificación de la Carne

D. La prueba del fuego - 1 Pedro 1:7 - Esto es para la purificación de la fe

E. El Latido de la Espina - 2 Corintios 12:7 - Esto es para la Humillación del Santo

¡Lo que importa no es lo que me sucede, sino lo que sucede en mí!

El difunto Jack Taylor revela lúcidamente, de manera convincente y a partir de experiencias personales, que hay tres etapas por las que el creyente suele pasar mientras permanece bajo el bautismo de fuego del Padre: "**Agitación, Tolerancia y luego Celebración**".

Llamo a estas tres etapas la **Etapa de Choque**, la **Etapa de Hombro** y la **Etapa de Gritos**.

En la etapa de agitación de la experiencia del sufrimiento, nuestras voluntades se cruzan, nuestros planes se destruyen, nuestros cuerpos se hacen doler, nuestra paciencia se pone a prueba y clamamos: "*Señor, no puedo soportar esto mucho más. ¿Por qué permites que esto continúe en mi vida?*" Cuando las oraciones parecen quedar sin respuesta y el sufrimiento continúa sin un final a la vista y reconocemos que esto puede estar con nosotros por el resto de nuestras vidas, por lo general pasamos a la segunda etapa: la tolerancia. Desarrollamos una actitud de "si así va a ser, tendré que vivir con ello y tratar de sacar lo mejor de ello". Pero un Padre celestial misericordioso y amoroso no permitirá que te establezcas con una actitud del tipo "sonríe y soporta". Él permitirá que la adversidad se intensifique hasta que pases a la celebración. Una respuesta adecuada a todo tipo de sufrimiento, desde una posición de debilidad, demuestra la capacidad de la gracia de Dios para permitirnos vivir triunfalmente en medio de las circunstancias más adversas.

Una carta a la tetrapléjica, Joni Ericson Tada, demuestra una respuesta adecuada a las experiencias del tipo bautismo de fuego:

Querido Joni,

Le escribo para informarle sobre Zachariah, un niño de cuatro años que ahora tiene un tumor en su válvula aórtica. Debido a que Zach depende de un ventilador, el cardiólogo está preocupado por la cirugía.

Es muy doloroso como madre ver sufrir a su hijo sabiendo que no entiende por qué. No es la peor situación ni es la mejor. Pero en la gran sabiduría y amor de Dios por nosotros, es su voluntad y me someto humildemente, sabiendo que su fidelidad llega hasta los cielos. Zach es un niño y esta es su hospitalización número 26 y su cirugía número 15. A través de momentos de dolor, cirugía, preguntas, decisiones y lágrimas, sé que él también nos ayudará a superar esto. No apenas, no pendiendo de un hilo, sino gloriosa y pacíficamente.

Estoy asombrado de todo lo que ha hecho en mi vida. Me sacó de un pozo profundo y oscuro de incesto, prostitución, depresión, odio hacia mí misma, etc., y puso mis pies en una roca sólida. Él puso una nueva canción en mi corazón y como el Salmo 40 dice: "Muchos lo verán y temerán y confiarán en el Señor". No soy grande, pero sirvo a un gran Dios. Cuando pienso de dónde me traje, sé que no soy digno. Pero aun así, cuando yo soy infiel, él es fiel. - **¿Te encanta Jeri!!**

Tal actitud, tal respuesta, demuestra la total idoneidad de Jesús para cada situación de la vida y da testimonio del hecho de que Él es más que suficiente para cada situación de la vida. Esta actitud asombra al mundo. El escenario de la celebración no es una especie de enfoque masoquista del ministerio de la espina, "aleluya, duele". En cambio, los santos heridos dan gloria a Dios, no porque duela, sino Aleluya porque ayuda. Es posible que tengamos que soportar el sufrimiento, ¡pero aún podemos disfrutar de Dios y de la vida que Él nos ha dado!

Cuando el bautismo de fuego sea tu experiencia presente y aparentemente interminable, reflexiona sobre las palabras escritas por el puritano Thomas Brooks en su libro titulado, "El cristiano mudo bajo la vara hiriente": "*Cuando estés en medio de la aflicción, reflexiona sobre la misericordia de Dios. Es rica misericordia que toda aflicción no sea una ejecución. Es rica misericordia que cada corrección no sea una condenación. El que ha merecido la horca no tiene razón para acusar al juez de crueldad si escapa con una paliza*".

Si el fuego de las aflicciones cayó como si fuera a consumirte, reflexiona sobre su naturaleza temporal. Considere todas las aflicciones como lo hizo Pablo: "*Nuestra leve aflicción, que es solo por un momento, está obrando en nosotros un peso mucho más excelso y eterno en gloria*". Considera que las pruebas, los problemas, las dificultades, las angustias, las heridas, las cruces y las pérdidas de esta vida son todo el infierno que tú y yo, como cristianos, conoceremos jamás. Recuerda que la muerte pondrá punto a todos tus pecados y sufrimientos. Será el transbordador a las costas de esa tierra de puro deleite donde la alegría y la satisfacción no tienen fin. Compara los sufrimientos del presente con la gloria de lo que está al otro lado de la muerte para el cristiano.

"Un momento es largo", dice Juan Calvino, "si miramos las cosas que nos rodean; pero una vez que hemos elevado nuestras mentes al cielo, mil años comienzan a ser como un momento".

Justo antes de que el emperador romano Constantino ascendiera al trono, se decía que había un gran hombre de Dios que había sido encarcelado por un gobernante anterior por su fidelidad a Cristo. Había estado encadenado por una

bola y una cadena durante varios años, olvidado, golpeado y sufriendo miserias indecibles. Cuando Constantino se convirtió en gobernante de Roma, se dice que, al enterarse de la difícil situación del hombre, fue personalmente a la prisión, hizo que se le abrieran las puertas y, al ver la gloria de Dios en el rostro del hombre de Dios, se conmovió tanto que ordenó que se cortaran la bola y la cadena de la pierna del hombre. Luego ordenó que se pesara el hierro en la balanza y su peso equivalente en oro que se le diera al hombre afligido.

Un día descubriremos que someternos a todas las aflicciones de hierro, a las bolas y cadenas de los problemas de la vida, a los pesados pesos de las heridas y dificultades de la vida, no solo ha incorporado integridad y madurez a nuestras vidas, sino que ha resultado en un peso de gloria mucho más grande y eterno.

El puritano Thomas Watson dijo: "Los vasos de misericordia se sazonan primero con aflicción y luego se derrama el vino de gloria".

El Dr. Sinclair Ferguson comentó cómo una vez vio un cartel en el tablón de anuncios de una iglesia que decía: **TALLER - INTERIOR - SALA DE EXPOSICIÓN - ARRIBA**

Aquí abajo, en la tierra, está el taller de Dios; arriba, en la sala de gloria de Dios, es donde Dios mostrará los artículos terminados.

El viejo himno "*Cuán firmes son los cimientos*" contiene excelentes consejos para aquellos que experimentan el bautismo de fuego:

Cuando a través de pruebas de fuego se encuentren tus senderos, Mi gracia, toda suficiente, será tu provisión; La llama no te hará daño; Yo solo diseño tu escoria para consumir, y tu oro para refinar.

El alma que en Jesús se ha apoyado para descansar, no lo abandonaré en la mano de sus enemigos; Esa alma, aunque todo el infierno se esfuerce por sacudirse, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca.

Capítulo 9

Oración - Asociarse con Dios

Mateo 6:5-13, *"Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas. Porque les gusta estar de pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los demás. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Pero cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. "Y cuando oréis, no amontonéis frases vanas como hacen los gentiles, porque piensan que serán oídos por sus muchas palabras. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidas. Ora entonces así: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal".*

¿Por qué orar cuando Dios puede hacerlo todo con un '¡Hágase!' sin esfuerzo y así será? La respuesta es porque la oración es un entrenamiento en el trabajo para reinar para los hijos de Dios. ***La oración es Dios eligiendo asociarse con nosotros para transferir el Reino de los Cielos a la Tierra.*** La oración es la manera en que aprendemos a reinar como reyes en la vida, como miembros cooperativos de la empresa familiar del Todopoderoso y los Hijos (una expresión que utilizo para denotar el reino de Dios). Es el medio de santificar o glorificar su nombre, de que venga su reino y de que se haga su voluntad en la tierra, como en el cielo. La oración es la manera en que aprendemos a usar la autoridad y el poder del reino. Es el entrenamiento en el trabajo para reinar. Aprendemos a alinearnos con los designios y deseos del corazón del Padre, mientras descubrimos que no podemos usar el poder de la oración para nuestros propios deseos egoístas. Aprendemos que orar no es vencer la renuencia de Dios, sino descubrir cómo participar en Su voluntad. A medida que aprendemos a asociarnos con Dios en la oración, aprendemos que los enemigos de Dios temen orar más que cualquier otra cosa que la Iglesia pueda hacer. La reina María dijo que temía las oraciones de John Knox más que todos los ejércitos de Scotland England.

A la luz de este entendimiento, ¿es de extrañar que la oración en las reuniones públicas esté prohibida por un gobierno que ha expulsado a Dios de nuestra tierra?

Charles Spurgeon dijo: ***"¡La oración es el nervio delgado que mueve los músculos de la omnipotencia!"***

Martín Lutero dijo: ***"La oración es algo poderoso, porque Dios se ha ligado a ella".***

Armin Gesswin dice: ***"Dios no hará aparte de la oración lo que Él dice que sólo hará en respuesta a la oración".***

E.M Bounds escribió: ***"La oración es la más fácil y la más difícil de todas las cosas; el más simple y el más sublime; para los más débiles y los más poderosos.***

La oración es el privilegio más maravilloso, el deber sagrado, el derecho precioso, la actividad sencilla, la herramienta práctica de entrenamiento, el arma poderosa y la bendición misteriosa que Dios ha dado a Su Pueblo. ***"Todo lo creativo, todo lo poderoso, todo lo bíblico, en la medida en que somos partícipes de ello, se origina en la oración".*** (Eugene H. Peterson)

No hay graduados, doctores o expertos en la Escuela de Oración de Dios. Nunca he conocido a nadie que sintiera que realmente había llegado y estuviera contento con su nivel de oración. Ron Dunn tenía razón cuando dijo: "Dios creó la oración para las personas que están debilitadas por el pecado, volubles en sus compromisos, a veces abrumadas por la duda, a menudo desanimadas y desconcertadas, y casi siempre preocupadas por la vida".

En Lucas 11, los discípulos, después de escuchar la comunión de corazón a corazón que Jesús disfrutaba con su Padre, exclamaron: ***"¡Señor, enséñanos a orar!*** En respuesta a esa petición, Él estableció un modelo, un bosquejo que permitirá a los creyentes moldear su vida de oración en una que resulte en una comunión de corazón a corazón con Dios.

Este esquema, u oración modelo, en las palabras del puritano Thomas Watson, "es un cuerpo de divinidad, una regla de propósito, así como de petición". J.I. Packer sugiere: *"La oración modelo contiene el andamiaje sobre el cual se puede erigir una vida de oración imponente. La plegaria es un todo perfecto. Contiene siete peticiones: tres con respecto a Dios; Cuatro con respecto al hombre, siete es el número de la compleción y la perfección. Uno no puede pensar en nada más que pedir que lo que se expresa en la oración modelo. Que un cristiano pida algo además o contrario al contenido de esta oración no está de acuerdo con la voluntad de Dios. Esta plegaria es un bosquejo, un patrón, un andamiaje, para toda nuestra oración efectiva"*.

Nuestros estudios sobre la Oración se centrarán en tres aspectos:

Hay un bosquejo para orar - (Oración modelo)

Hay un resultado por el cual orar - (Cinco Claves Bíblicas)

Hay un ultraje contra el cual orar - (misterio de la oración sin respuesta)

Cada oración nuestra debe ser una oración del Modelo de Oración, o el Padre Nuestro. Esto no significa una repetición ritualista, rutinaria, palabra por palabra. En cambio, debemos usarlo como un esquema para mantener claras nuestras conexiones con la Sede, nuestra actitud y pensamientos centrados en Dios y basados en el reino, y nuestros deseos dentro de las pautas de la voluntad de Dios para la gloria de Dios.

El primer principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración es:

1. Aprender a permanecer en línea con la sede de nuestro Padre debe ser la meta sostenida de nuestra oración

La oración nos mantiene conectados con la Casa de nuestro Padre, que también resulta ser la Sede, el Centro de Mando, desde el cual se dirigen los asuntos del Todopoderoso y los Hijos en todo el universo. (*Padre Nuestro, que está en los Cielos*). La oración nos permite vivir en la conciencia de que el Rey de Reyes y Su reino es un mundo de realidad última que siempre nos envuelve, siempre nos cubre, siempre está presente, lo abarca todo y lo penetra todo, y que es interactivo en cada punto de nuestras vidas.

La oración es comunicación en línea con el Cielo (1 Tesalonicenses 5:17). Orar sin cesar significa permanecer en línea con la sede todo el tiempo. ¡Significa que la oración debe ser 24/7, y no solo 911! Significa una comunicación constante en línea. No significa orar en voz alta todo el tiempo, sino estar dentro y vivir en el espíritu de oración, vivir, ante el rostro de Dios, vivir conscientemente de nuestra dependencia de él, y de su voluntad de depender del conducto de nuestras oraciones como el canal a través del cual se hace su voluntad en la tierra.

Efesios 6:10-18 describe la armadura y las armas del creyente. Pero lo que hace que las armas sean efectivas es *"orar siempre con toda oración y súplica en el Espíritu"*. La oración es la comunicación con el cuartel general mediante la cual las armas de nuestra guerra se despliegan de acuerdo con la voluntad de Dios y en el poder de Dios.

John Piper da una visión brillante de la oración cuando escribe: *"La oración es el walkietalkie de la Iglesia en el campo de batalla del mundo al servicio de la Palabra. No es un intercomunicador doméstico para aumentar las comodidades temporales de los santos. Funciona mal en manos de los soldados que se ausentan sin permiso. Es para los que están en servicio activo"*.

La oración nos permite vivir en la conciencia de que el Rey de Reyes y Su reino es un mundo de realidad última que siempre nos envuelve, siempre nos cubre, siempre está presente, lo abarca todo y lo penetra todo, y que es interactivo en cada punto de nuestras vidas.

Las conexiones con la Sede deben mantenerse abiertas mediante:

1. Un Enfoque Consistente a la Oración Mateo 6:5a (*Cuando oras* - Cuando es un adverbio que indica "tiempo". Orar está en tiempo presente, lo que denota acción continua. Está en el estado de ánimo imperativo, que es el estado de ánimo del mando. Por lo tanto, Dios nos ordena que permanezcamos continuamente en línea con Él en oración.

2. Una actitud de armario para la oración 6:6a (*entra en tu armario*) - Esto tiene más que ver con la actitud específica en nuestros corazones que con un área especial para la oración. ¡Debemos ser capaces de entrar en el

Espíritu, caminar en el Espíritu, vivir en el Espíritu, y ser capaces de tener nuestro propio retiro de oración o armario en cualquier lugar y en cualquier momento!

3. Un Motivo Claro en la Oración 6:5 - (a) ¡La oración despiadada e hipócrita nunca llevará una línea a la Sede!

Evite la oración agradable del hipócrita – 6:5, "Y cuando oren, no sean como los hipócritas, porque les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres". Fíjate en los lugares donde a los hipócritas les gusta orar, en la postura que adoptan, en el orgullo que sienten en la forma de sus oraciones, en el producto de su oración, en la aprobación de los hombres, pero nunca en el oído de Dios.

¡La Oración Mecánica y sin Sentido nunca hará las Conexiones con la Sede!

Evite la oración mecánica y sin sentido de los paganos 6:7, "Pero cuando oren, no usen repeticiones vanas, como hacen los paganos, porque piensan que serán escuchados por su mucha palabrería". La oración de los paganos es inaceptable porque su acercamiento a Dios es erróneo, así como su concepto de Dios. Ve a Dios como Alguien que puede ser manipulado por las formas religiosas y el fervor. Los molinillos de oración, las cuentas de oración, etc., son absurdos, mecánicos y sin valor.

El segundo principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración requiere:

2. Buscar el corazón de nuestro Padre en oración de alabanza debe rodear todas nuestras oraciones

Esto comienza con la realización de la eternidad – "en el Cielo" – El principio de la oración se establece sobre el precepto de la adoración. La adoración debe ser practicada antes de que se expresen nuestros deseos. La oración modelo nos enseña que el honor y la gloria de Dios deben predominar en nuestra oración y en nuestra vida. El modelo de oración nos enseña a participar primero en la adoración, luego a expresar nuestras necesidades diarias, a participar en la guerra espiritual y a concluir expresando asombro por el reino, el poder y la gloria de Dios.

Buscar el Corazón de Dios es la máxima prioridad en la oración. Jesús dijo en Mateo 6:9: "*Orad de esta manera*". La palabra traducida como rezar es "*proseuches*", - compuesta por "*euche*", - un voto, y "*pros*", - que se dirige hacia él de manera presencial. Esta es la palabra más común para oración en el Nuevo Testamento. Se usa 125 veces y significa "volvernos a Dios en rendición". Es la actitud de un adorador de alguien que se vuelve hacia Dios con todo su corazón y toda su alma.

La oración debe ser preeminentemente adoración al Santo Dios. La palabra más común en el Nuevo Testamento para adoración se compone de "*pros*", que significa "hacia", y "*kuneo*", que significa "besar".

El salmista dijo en respuesta a Dios: "Tu rostro, oh Señor, buscaré". La verdadera oración comienza con el deseo de mirar a Dios con adoración, afecto y aspiración.

La oración debe comenzar con la adoración y terminar con la adoración. La adoración es el comienzo del viaje y el gozo consumado que encontramos en comunión con Dios.

La adoración implica una conciencia de Dios, asombro en Su presencia, adoración de Él debido a Sus excelencias y actos, y afirmación y alabanza de todo lo que Él es y hace. La adoración es una manera de reflejar alegremente a Dios el resplandor de Su valor. La adoración es una manera de honrar a Dios con alegría y gozo.

La oración, que es adoración, se enfocará constantemente en el trono ocupado del Cielo y obtendrá la perspectiva y orientación del Cielo. Entonces, lo que parece un puro embrollo en el desorden de nuestras situaciones solitarias y aisladas, de repente comienza a aclararse. Nuestro vértigo espiritual se corrige y el propósito y el destino comienzan a tomar forma. Descubrimos que la historia se gestiona y dirige desde un altar de incienso, que ha recibido las oraciones de la Iglesia. ¡Descubrimos que los verdaderos impulsores y agitadores son las oraciones de la Iglesia y el fuego de Dios!

A. Orar requiere el reconocimiento de nuestra paternidad (*Padre Nuestro*)

Debe haber una humilde reflexión sobre la gracia de Dios que nos trajo. Debemos ser conscientes de nuestra relación. ¿A quién nos dirigimos? De la manera en que algunos oran, uno tendría la impresión de que Dios era el Presidente del Comité de Bienestar y Socorro, o el Cirujano General, el Jefe de la Oficina de Investigación del Cielo, el Secretario del Tesoro, el Secretario de Defensa, etc.

Padre nuestro, esto es un acto de humillación porque la gracia nos trajo a la familia. Una vez tuvimos otro Padre, el diablo (Jn. 8:44; I Juan 3:10). La razón por la que los cristianos nos hemos convertido en miembros de la familia de Dios no es atribuible a nada más que a la buena voluntad de un Dios misericordioso. Por lo tanto, cuando decimos "Padre nuestro", inmediatamente se nos recuerda la necesidad de la gracia redentora de Dios.

Debe haber una humilde reflexión sobre la bondad de Dios que nos bendice. "Padre"- Mateo 7:11. Reconocemos que somos hijos de Dios por adopción. En, por medio y bajo Jesucristo su Señor, son gobernados, amados, acompañados y honrados por su Padre Celestial.

Debe haber una humilde reflexión sobre la grandeza de Dios que nos incline con asombro y reverencia. (Padre nuestro **que estás en los Cielos**) Con esta frase, se nos recuerda la trascendencia de Dios, es decir, ¡que él es el Altísimo! La verdad inherente en esta expresión "que estás en el Cielo" no es que Dios existe en un lugar diferente al nuestro, sino en un plano diferente al nuestro y debido a quién es Él y dónde está, debemos reverenciarlo y temerlo. Debe haber intimidad, pero no camaradería.

Debido a que Él está "en el Cielo", Él tiene todos los recursos necesarios para cuidar de los Suyos. En el Cielo nos recuerda Su grandeza, Su autoridad, Su poder y Su capacidad. Dios es grande y Dios es bueno, ¡todo el tiempo!

B. La oración requiere el reconocimiento de nuestra fraternidad. "nuestro"

Fíjate en los pronombres plurales en la oración modelo: nuestro, nos, nosotros. Esto nos recuerda cuando oramos que debemos ser conscientes de pertenecer a la Familia de Dios. A la luz de nuestra fraternidad, no se nos permite rezar ninguna de esas oraciones egoístas: "Dios me bendiga a mí y a mi esposa, a Juan y a su esposa, a nosotros cuatro y no más".

Mahesh Chavda dijo: "El Señor está lanzando una nueva palabra sobre un viejo tema hoy: la oración es el viejo tema y 'Orar corporativamente' es la nueva palabra". Mahesh continuó diciendo: "La era carismática, tal como la conocemos, produjo Lone Rangers. Engendró el espíritu de independencia y le puso el sello de aprobación de Dios. "Mírame, yo hablo en lenguas, y oro por los enfermos y sanan". Ahora el Señor está atando a todos los Llaneros Solitarios, quitándoles las máscaras y disparando a sus caballos".

A medida que la vida de oración de la Iglesia madura, nuestros tiempos de oración corporativa y reuniones de oración comienzan a convertirse en canales de poder para Dios que miran hacia afuera, sacuden a Satanás, liberan cautivos, toman reinos, dan avivamiento, llenan de gozo, glorifican a Cristo.

El tercer principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración es:

3. Desear que el honor de nuestro Padre sea promovido perpetuamente siempre debe ser la prioridad de nuestra oración

Nuestra Tarea en la Oración es Triple:

A. Debemos estar siempre anhelando que el Nombre de Dios sea santificado, versículo 9c.

Santificar significa apartar, santificar, reverenciar como Santo, glorificar o dar un valor supremo. La naturaleza y los nombres de Dios son inseparables. **Usar mal el nombre de Dios es difamar la naturaleza de Dios** (por medio de actos tales como blasfemia, frivolidad, perjurio, blasfemia, hipocresía).

La oración efectiva implica conocer y usar el Nombre de Dios - Salmo. 83:18 "Para que los hombres sepan que tú, cuyo nombre solo es Jehová, eres el Altísimo sobre toda la tierra." Salmo. 74:18, 22; 8:1 "Oh Señor, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra." Sal. 9:2 "Cantaré alabanzas a tu nombre." Salmo 9:10 "Los que conocen tu nombre en ti confiarán"; Salmo 29:2 "Dad al Señor la gloria debida a su nombre." Salmo 54:6 "Alabaré tu nombre, oh Señor, porque es bueno."; Sal. 66:2 "Cantad la honra de su nombre."; Salmo 86:11 "Une mi corazón para temer tu nombre." Juan 17:6 "A ellos les he manifestado tu nombre."

Orar de una manera aceptable requiere conocer los nombres de Dios. Algunos de los nombres de Dios en el Antiguo Testamento son: **Elohim** - Gobernante, Creador; **El Elyon** - , Dios Altísimo; **El Shaddai** - el Todopoderoso que se derrama en bendición; **Adonai** - el Señor; **Jehová Nissi** - , el Señor, mi Estandarte; **Jehová Tsidkenu** - el Señor nuestra Justicia; **Jehová**, - mi Pastor; **Jehová Rafa**, - mi Sanador; **Jehová**, **Shalom** - mi Paz; **Jehová Sabaoth**, - Señor de los Ejércitos; **Jehová Shammah** - el Señor que está presente.

Sin embargo, hay un nombre en el que Dios ha comprimido Su esencia, Su corazón, mente, poder y amor: ¡es el nombre más dulce en lengua mortal, el villancico más dulce jamás cantado el nombre de **JESÚS!** No hay otro nombre dado bajo el Cielo entre los hombres por el cual podamos ser salvos. Un día, en el nombre de Jesús, toda rodilla se doblará. Un día veremos Su rostro y Su nombre estará en nuestras frentes. (Apocalipsis 22:4).

Se nos instruye a usar Su Nombre en oración (Juan 14:13, 14; 15:16; 16:23). Cuando oramos en el nombre de Jesús, pedimos en esencia: "Que toda mi vida sea una fuente de deleite para Ti y que sea un honor el nombre con el que llevo Tu Nombre. Romanos 2:24, revela que los judíos hicieron que el nombre de Dios fuera blasfemado entre los gentiles.

Cuando usamos Su nombre estamos pidiendo: En toda relación sea santificado tu nombre. En toda recreación sea santificado tu nombre. En toda situación, sea lo que sea que me suceda, tu nombre sea santificado.

Un soldado acusado de cobardía fue llevado ante Alejandro Magno. Al escuchar los cargos, preguntó: "¿Cómo se llama, soldado?" El joven soldado respondió mansamente: "Alejandro, señor". Alejandro Magno le dijo al soldado: "O cambias de vida o cambias tu nombre. ¡No deshonres a la mía!"

¡Usar Su nombre en oración requiere que cambiemos nuestra vida a un nivel que honre el Nombre que usamos o que dejemos de usarlo!

La Oración Modelo refleja la visión del Señor de lo que deberían ser nuestras vidas. Revela la naturaleza de una respuesta unificada y abarcadora al amor de nuestro Padre Celestial. Revela lo que es buscar Su gloria, confiar en Su cuidado y obedecer Su Palabra, en cada momento de cada día.

B. Debemos estar constantemente intercediendo para que venga su Reino

Cuando el Reino de Dios es el Foco de nuestras Oraciones, ¡la Voluntad de Dios se Convierte en el Fruto de nuestras Oraciones!

El Reino de Dios ha sido establecido definitivamente, se extenderá progresiva, agresiva y universalmente. (Apocalipsis 11:15). Cuando oramos: "Venga tu Reino", estamos pidiendo que (1) el Reino de Gracia llegue más plenamente. Estamos orando por una renovación de la Iglesia, una restricción del Mal, una conversión de los pecadores, una difusión del Evangelio. Estamos pidiendo que el Reino de Gloria finalmente llegue.

C. Debemos desear apasionadamente que se haga su voluntad: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

¿Cómo se hace Su voluntad en el Cielo? Se hace constantemente sin fallas, universalmente sin excepción, con alegría, sin cansancio, humildemente, con gloria a nadie más que a Jesús.

¿Por qué añadió Jesús: "... como es en el Cielo"? Primero, para despertar esperanzas. Puesto que la voluntad de Dios se hace en el Cielo, se hará en la tierra. Segundo, para despertar alabanzas.

El Dr. J.I. Packer dijo: "*Mientras la petición se agota, la alabanza vigoriza, y que Jesús se interponga entre dos períodos de ardua petición un momento para hacer una pausa y alabar, "en el Cielo, Padre, ¡Tu voluntad está hecha! "Aleluya" es el equivalente espiritual del refrigerio en el medio tiempo, por el cual se renuevan las fuerzas para la batalla de intercesión.*

"Hágase tu voluntad en mí, oh Señor, como en el cielo" constantemente, universalmente (en cada parte de mi vida), instantáneamente (sin vacilación), obedientemente, gozosamente, humildemente.

Si usted piensa que Dios está esperando una norma y añadiendo una carga que es imposible, recuerde las palabras de Jesús: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos"; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

Recuerde las palabras de Jesús cuando dijo: "... todo el que hiciera la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre". ... el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre".

El cuarto principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración es:

4. Pedir la mano de nuestro Padre para proveer a las necesidades materiales y relacionales debe ser la petición diaria de nuestra oración

Este aspecto de nuestra oración es para que se satisfaga la Provisión de todas nuestras necesidades materiales. - 6:11 – "Danos hoy el pan de cada día"

La oración bíblica no es manipular el poder de Dios o cambiar la mente de Dios, sino alinear nuestros corazones con la voluntad de Dios.

Esta alineación requiere:

(1) Una dependencia reconocida de Dios - (Santiago 4:13, 15; Deuteronomio 8:18). *Por Tu mano somos alimentados.*

(2) Un comportamiento responsable ante Dios – Uno no puede hacer esta oración y practicar la pereza. Tampoco se puede rezar esta oración y practicar la perversidad.

(3) Un recto deseo de Dios Santiago 4:3; Sal. 106:15 Les concedió lo que pedían, pero envió flaqueza a sus almas.

Otro aspecto de nuestra oración es por el perdón por todos nuestros fracasos relacionales – 6:12

No debemos guardar nada entre nuestra alma y el Salvador, ni entre mi alma y los que nos ofenden.

El Padre Nuestro ve el pecado, no como una-violación de la ley, una desviación, una falta, contaminación o rebelión, sino como una deuda no pagada. El pensamiento de Jesús es que le debemos a Dios una lealtad total e incansable, un amor ferviente por Dios y los hombres, todo el día, todos los días, y nuestro pecado es básicamente la falta de pago.

Orar por el perdón por todos nuestros fracasos relacionales implica:

(1) Una Petición de Comunión Ininterrumpida – Debo encontrar mis pecados; Enfrentate a mis pecados. Abandona mis pecados.

(2) Una Petición de Compañerismo Incuestionable – Oramos para que todas las dudas sean borradas.

(3) Una petición que prohíba un espíritu que no perdona. - 6:14, 15 - Solo los que perdonan son perdonados.

El quinto principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración es:

5. Dependere de la ayuda de nuestro Padre para vencer a los enemigos internos y externos debería recordarnos la guerra espiritual de nuestra oración

Orar es pedirle a Dios que nos libre del peligro del pecado interior. ¿Por qué, entonces, si la tentación es beneficiosa, debemos pedir que se nos evite? Por tres razones. Primero, cada vez que Dios nos pone a prueba para nuestro bien, Satanás, "el tentador", trató de explotar la situación para nuestra ruina. "Tu adversario el diablo merodea como león rugiente, buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Jesús sabía por su experiencia en el desierto lo malo y astuto que es Satanás, y no deseaba que nadie lo subestimara ni cortejara una reunión con él.

En segundo lugar, las presiones en tiempos de prueba pueden ser tan espantosas que ningún cristiano en su sano juicio puede hacer otra cosa que rehuir las, así como se rehúyen ante la idea de tener cáncer. Por ambas razones, Jesús tenía la misma razón al comenzar su oración en Getsemaní con un "Padre, quita esta copa" como al terminarla con un "pero no se haga mi voluntad sino la tuya" (Mateo 26:39). ¡La tentación no es un picnic!

En tercer lugar, el conocimiento de nuestra propia debilidad, obstinación y vulnerabilidad general en asuntos espirituales, y de la habilidad con la que Satanás explota nuestros puntos fuertes y débiles por igual, mezclando ataques frontales a nuestra integridad cristiana con tácticas de infiltración y emboscada, de modo que mientras evitamos un peligro constantemente somos víctimas de otro, nos obliga a gritar: con humildad y desconfianza en sí mismo: "*Señor, si es posible, ¡por favor, no me dejes caer en la tentación! ¡No quiero arriesgarme a dañarme a mí mismo y deshonrarte al caer!*" La tentación puede ser nuestra suerte, pero solo un necio la hará su preferencia;

otros prestarán atención a la advertencia de Pablo a los espiritualmente imprudentes: *"El que piensa que está firme, mire que no caiga" (I Corintios 10:12).*

Orar es pedirle a Dios que nos libre de los engaños de Satanás en el exterior. El Reino que vive aquí y ahora significa una guerra espiritual ahora sin retiro para el soldado de la cruz, solo un traslado desde el campamento base en la tierra hasta la sede central en el Cielo. Convertirse en cristiano es convertirse en un soldado de la cruz sin que se permitan objetores de conciencia.

Nuestro encargo es claro. A medida que avanzamos, debemos hacer discípulos de todos los grupos de personas en el mundo. Como si esta tarea no fuera lo suficientemente abrumadora, nuestros informes de inteligencia de la Palabra de Dios nos informan que cada paso de nuestros esfuerzos será impugnado con vehemencia por ejércitos de seres espirituales invisibles. A pesar de esto, se nos ha encomendado la misión de hacer retroceder a las fuerzas de las tinieblas por todas partes y extender el reino de Dios hasta los confines de la tierra hasta el fin de los tiempos.

A medida que avanzamos en la audaz misión de hacer discípulos de todas las naciones, ¿qué clase de armas necesitamos? Necesitamos poderosos misiles balísticos intercontinentales para desalojar a los enemigos de su posición en los cielos. Esto es exactamente lo que tenemos en oración. Cuando Dios se prepara para hacer un asalto masivo contra el reino de las tinieblas, siempre pone a su pueblo a orar. La oración pesada bombardeará el cielo por el éxito del esfuerzo.

¡La oración basada en la adoración y concentrada en la guerra es Fumar el Cielo con el Incienso de las Palabras y los Gemidos de la Fe Ofrecidos desde un Corazón de Amor lleno de Alabanza!

Apocalipsis 5:8, "Y cuando tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, cada uno con un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos".

Apocalipsis 8:3-5, "Y vino otro ángel y se puso junto al altar con un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para ofrecer con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro delante del trono, y el humo del incienso, con las oraciones de los santos, subía delante de Dios de la mano del ángel. Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra, y hubo truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto".

La oración, vista desde la tierra, parece tan simple, tan inocente, tan silenciosa y, para la mayoría de las personas, tan inofensiva e impotente. Pero cuando vemos cómo se ve en el Cielo y cómo se trata, ¡ **WOW!** Las oraciones de los santos ascienden al cielo donde se mezclan con fuego desde fuera del altar y se lanzan de vuelta a la tierra en forma de voces, terremotos, truenos y relámpagos.

La Iglesia clama a Dios en la oración

A. Venga tu reino y destruya el reino de Satanás - Apocalipsis 12:9-10; SAL 68:1: "Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos, y huyan delante de él los que le aborrecen". Romanos 16:20, "Y el Dios de paz aplastará a Satanás debajo de vuestros pies".

B. El incienso de las oraciones va al cielo llamando a que el Evangelio se extienda libre y poderosamente - Hechos 4:30-31, "Extendiendo tu mano para sanar; y que se hagan señales y prodigios en el nombre de tu santo niño Jesús. Y cuando hubieron orado, tembló el lugar donde estaban reunidos; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con denuedo".

Esa oración fue escuchada cuando Dios devolvió el poder del fuego que causó un terremoto, truenos y relámpagos en la vida de un rabino rabioso llamado Saulo de Tarso.

C. La Iglesia Fuma el Cielo con Sus Oraciones y Alabanzas en Situación de Brutalidad e Injusticia - Hechos 16:25-26, "Y a medianoche Pablo y Silas oraron, y cantaron alabanzas a Dios, y los presos los oyeron. Y de repente hubo un gran terremoto, de modo que los cimientos de la cárcel se estremecieron, y al instante se abrieron todas las puertas, y las bandas de cada uno."

D. La Iglesia humea el cielo al pedir a Dios los refuerzos necesarios (Mateo 9:38).

E. La Iglesia debe estar fumando el cielo por el milagro de la curación de los soldados heridos - (Santiago 5:16, "... La oración de fe salvará a los enfermos.)

F. Debemos estar fumando el Cielo con el Llamado a la Justicia y al Juicio - Apocalipsis 6:9-10; 11:15-19

G. Vamos a estar fumando el Cielo llamando para que el Reino de Gloria Venga Finalmente

Padre, apresura el día en que se haga tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Cuando el reino llegue final y plenamente en la persona del Rey Jesús. ¡Apresúrate el día en que Tu voluntad se haga en esta tierra constantemente sin falla, universalmente sin excepción, gozosamente sin cansancio, humildemente con gloria a nadie más que a Jesús!

El sexto principio del entrenamiento cooperativo en la escuela de oración es:

6. Asociarnos con la Firma Celestial de Nuestro Padre debe ser la meta de nuestra oración

A. Alabanza por la extensión del gobierno de Dios: *tuyo es el reino*

Señor, deseo ser controlado por la voluntad de Dios, vivir diariamente bajo Tu Señorío y experimentar la vida disfrutando de Tu compañía y extendiendo Tu reino por nuestra asociación.

B. Alabanza por la Efectividad de la Gracia de Dios: *tuyo es el poder*

Señor, te doy gracias porque puedo vivir confiado en el poder de Dios, gracias por la autoridad que se ejerce y la suficiencia que se experimenta.

C. Alabanza por la Excelencia de la Gloria de Dios: *tuya es la gloria*

Señor, me preocupo por la gloria de Dios. Que tu gloria, tu valor, tu excelencia dejen de ser menospreciados y sean contemplados y valorados supremamente por toda la tierra.

D. Puntuar con un signo de exclamación de esperanza después de una oración de ayuda - Amén - La palabra "amén" aparece 77 veces en 72 versículos de la Biblia. Es una expresión de voto de pacto que pide: "**¡Que así sea, Señor!**"

Mi amigo y misionero indio, el Hermano John Adidala, comparte un gran ejemplo de cooperación con Dios en la oración en un incidente en la vida de su padre. El padre del pastor John se había mudado de las Islas Fiji a su India natal para comenzar una obra para Dios. La ciudad donde funda una iglesia era casi en su totalidad hindú. Pero en respuesta a la humeación del cielo por las oraciones de Pablo Adidala y su esposa, hubo un temblor en la comunidad y muchos se estaban alejando de los ídolos para confiar en Cristo. En un intento de frustrar sus esfuerzos evangelísticos, los líderes hindúes contrataron a una señora para que lo matara envenenándolo. Pablo estaba orando y ayunando, ayunando porque no tenían comida.

Durante este tiempo, esta señora llegó a su puerta empuñada como un ángel de misericordia, trayendo comida para aliviar su hambre. Después de que la señora se excusó, Pablo se sentó, bendijo la comida y se llevó una cucharada a la boca. Había una sensación de ardor e inmediatamente el Espíritu Santo dijo: "*Esta comida ha sido envenenada. Puede tirarlo o comerlo. De cualquier manera, todo estará bien*". Pablo sacó su Biblia y se dirigió a Marcos 16:18 y leyó: "*Tomarán serpientes; y si bebieren alguna cosa mortífera, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán*". Luego oró y dijo: "*Padre, he predicado este pasaje y ahora tengo la oportunidad de probarlo. Además, he estado orando por comida y esto es lo que tengo, así que voy a comerlo*". Lo hizo sin hacerse daño a sí mismo.

La señora volvió a verlo y cuando lo vio vivo y bien, concluyó que no había comido la comida. Ella pidió su plato y cuando él se lo dio, le dijo lo deliciosa que estaba la comida y lo mucho que apreciaba que le trajera comida. Ella estaba conmocionada. Pablo comenzó a humear el cielo con sus oraciones por ella y Dios arrojó fuego. La señora estaba tan demonizada que durante dos semanas escuchó voces que le decían que se suicidara. El sábado por la noche hizo planes para hacerlo, cuando escuchó otra voz. Esta voz dijo: "*No te hagas daño a ti mismo. Ve mañana a la iglesia del hombre de Dios que trataste de envenenar y pídele perdón, y él te dirá el camino de la vida*".

Ella lo hizo y no solo se convirtió, sino que más de doscientos hindúes más se convirtieron ese día como resultado. ¡No es de extrañar que la reina María de Escocia dijera que temía las oraciones de John Knox más que todos los ejércitos de Inglaterra!

Capítulo 10

Oración - Asociación con Dios – Segunda Parte

"Un resultado por el cual orar"

El Mensaje - Santiago 1:5-8, "Si no sabes lo que haces, ora al Padre. Le encanta ayudar. Obtendrás su ayuda y no serás condescendiente cuando la pidas. Pregunta con valentía, con creencia, sin pensarlo dos veces. Las personas que "se preocupan por sus oraciones" son como olas azotadas por el viento. No pienses que vas a obtener nada del Maestro de esa manera, a la deriva en el mar, manteniendo todas tus opciones abiertas.

En este estudio vamos a ver el ABC de la Oración Fructífera:

A- El principio de preguntar

El enfoque de nuestra petición debe estar centrado en Dios y no en uno mismo

Santiago 4:2-3, "Vosotros queréis y no tenéis, por eso matáis. Codicias y no puedes obtener, así que luchas y peleas. No tienes, porque no pides. Pides y no recibes, porque pides mal, para gastarlo en tus pasiones".

Muchos no reciben respuesta a sus oraciones por 2 razones básicas:

(1) No preguntan

(2) Preguntan erróneamente

Ningún cristiano deja de preguntar a Dios porque no cree en la oración, sino porque siente que puede obtenerla por sí mismo o que está fuera de la voluntad de Dios y no pregunta porque ya sabe la respuesta y no quiere escucharla.

A menudo nuestras peticiones son incorrectas y la mayoría de las veces Dios niega lo que queremos por Su misericordia. (*¡Gracias a Dios que no he conseguido todo lo que he pedido! La esposa de Billy Graham, Ruth, dijo que si Dios hubiera respondido a todas sus oraciones, ¡se habría casado con el esposo equivocado por lo menos siete veces!*)

La escritora del Himno para Ciegos, Fanny Crosby, escribió: "Dios no me da todo lo que pido, ni responde mientras oro; Pero, ¡oh!, mi copa está rebosante de bendiciones día tras día. Cuán a menudo el gozo que creía retenido deleita mis ojos anhelantes, y por eso le doy gracias de corazón por lo que su amor niega".

Sin embargo, si persistimos en pedir las cosas equivocadas, con el fin de quebrantarnos y madurarnos, a veces el Padre nos concede nuestra petición. **Salmo 106:15**, "Y les concedió lo que pedían, pero envió flaqueza a sus almas".

La oración es mucho más que esperar que Dios actúe como un botones celestial, proporcionándonos un servicio de habitaciones instantáneo. La oración no es como una llanta de repuesto, guárdela solo para emergencias.

La vida de oración de demasiados cristianos es como la del viejo pescador que se descarrió. Mientras estaban en el mar con sus compañeros impíos, se desató una tormenta que amenazó con hundir su barco. Sus amigos le rogaron que rezara; pero él se negó, diciendo: "Ha pasado mucho tiempo desde que hice eso o incluso entré en una iglesia". Sin embargo, ante su insistencia, finalmente exclamó: "¡Oh Señor, no te he pedido nada durante quince años, y si nos ayudas ahora y nos llevas sanos y salvos a tierra, te prometo que no volveré a molestarte durante otros quince!"

Sin embargo, a pesar de pedir mal y egoístamente, no debemos perdernos las bendiciones de Dios y lo mejor de Él, al negarnos a pedir. La estrella del hockey, Wayne Gretzky, dijo: "¡Fallas el cien por cien de los tiros que

nunca haces!" Esto se aplica al no pedir a Dios en oración por nuestro pan de cada día, por perdón, y por un espíritu de perdón, por protección contra los enemigos de nuestra alma, etc.

El evangelista John R. Rice escribió: "Una vez imaginé que estaba en el cielo. Caminando junto al Ángel Gabriel le dije: 'Gabriel, ¿qué es ese gran edificio allí?' 'Te sentirás decepcionado", respondió. Creo que no quieres verlo. Pero yo insistí, y él me mostró piso tras piso de hermosos regalos, todos envueltos y listos para ser enviados. 'Gabriel, ¿qué son todos estos?' "Él dijo, yo pensé con bastante tristeza: 'Envolvimos estas cosas, pero la gente nunca las pidió'".

Lucas 11:9-11, *"Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?"*

Jesús nos mandó que siguiéramos preguntando, confiados en la generosidad del corazón de nuestro Padre Celestial y en la disponibilidad de Su mano para brindar ayuda justo a tiempo.

La palabra para "pedir " es **aiteo** y se usa 80 veces en el Nuevo Testamento. Significa pedir, rogar, anhelar, desear o exigir. Se refiere a preguntar con autoridad y confianza.

En nuestra oración debemos pedir correctamente, con confianza, compasión, fe y valentía, pero nunca con descaro o arrogancia.

1 Juan 5:14, *"Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye".*

Efesios 3:20, *"Y a aquel que es poderoso para hacer abundantemente más de lo que pedimos o entendemos..."*

Principio Uno: ¡Sigue preguntando correctamente, con confianza, compasión y creencia!

B - El Principio de Creer

Santiago 1:6-7, *"Mas pida con fe, sin dudar, porque el que duda es semejante a una ola de mar que es arrastrada y sacudida por el viento. Porque esa persona no debe suponer que recibirá algo del Señor;"*

¡El factor de fe en nuestra oración debe ser expresado con confianza y no murmurado con duda!

Marcos 11:23-24, *"Porque de cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que crea que lo que dice se hará, todo lo que dijere." Por eso os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y lo tendréis".*

Mateo 21:22, *"Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis".*

La palabra para oración en Marcos 21:22 es "*proseuche*". La palabra griega se compone de dos palabras: *pros* , cara a cara, y *euche* , un deseo, oración o voto. Es la palabra más común para la oración en el Nuevo Testamento, siendo usada 127 veces.

Rick Renner, al comentar sobre la palabra, dijo: "La idea del *proseuche* es: 'Enfréntate cara a cara con Dios y entrega tu vida a cambio de la Suya, haciendo de la consagración una parte continua de tu vida y asegúrate de darle gracias de antemano por moverse en tu vida'. Por lo tanto, orar creyendo es una Oración de Rendición a Su Voluntad."

Orar con fe es pedir, buscar y llamar, rendirse y esperarse. La clase de escuela dominical de una niña estaba escribiendo a un misionero que estaba enfermo. Evidentemente, la maestra le dijo a la clase que los misioneros estaban ocupados y tal vez no tuvieran tiempo para responder. Su nota decía: "*Querido reverendo Smith, ¡Estamos orando por usted! P.D. No esperamos una respuesta*".

La oración es la llave del cielo y la fe es la mano que hace girar la llave. Orar sin fe es como disparar un arma sin bala, hace algo de ruido y puede asustar temporalmente a alguien, ¡pero nunca golpea, ayuda o lastima nada!

Marcos 11:24, *"Por eso os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá."*

Las grandes peticiones y las grandes expectativas de nuestra parte honran a Dios. "Vienes a un Rey, las grandes peticiones que te traen por Su gracia y poder son tales, ¡nadie puede pedir demasiado!" (*John Newton*)

C - El principio de asociación

1 Juan 5:14, "Y esta es la confianza que tenemos para con él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en todo lo que le pedimos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho".

¡El marco de nuestra oración debe estar alineado con la voluntad de Dios y no intentar superar alguna supuesta renuencia!

¡La voluntad de Dios enmarca la oración efectiva! Nada está fuera del alcance de la oración, excepto lo que está fuera de la voluntad de Dios. Su voluntad es buena, aceptable y perfecta. Su yugo es fácil y su carga ligera. Recuerden que la reseña del Señor comienza así: "Venga tu reino. *Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*"

La oración no es un intento de vencer la renuencia de Dios, sino de alinearnos con Su voluntad. E. Stanley Jones, "La oración no es atraer a Dios a mi voluntad, sino alinear mi voluntad con la voluntad de Dios. Alineado con la voluntad redentora de Dios, cualquier cosa, todo puede suceder en carácter, conducta y creatividad".

1 Juan 5:14-15, "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. (15) Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que **pidamos**, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho".

Algunas cosas de las que nunca tienes que preocuparte al orar por la voluntad de Dios: **1 Tesalonicenses 5:18**, "Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús".

1 Tesalonicenses 4:3, "Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: que os abstengáis de fornicación";

1 Pedro 2:15, "Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien hagáis callar la ignorancia de los insensatos";

1 Pedro 4:2, "... que ya no viviera el resto de su tiempo en la carne para las concupiscencias de los hombres, sino para la voluntad de Dios".

No podemos esperar vivir de manera defectuosa y orar de manera efectiva.

1 Timoteo 2:1-3, "Por tanto, exhorto ante todo a que se hagan súplicas, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, (2) por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que llevemos una vida tranquila y pacífica en toda piedad y reverencia. (3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador.

Oración de Compañerismo Íntimo

La palabra súplica en el versículo anterior es *enteuxis* en el griego y se usa cinco veces en el Nuevo Testamento. Significa caer en o suceder. ¡Caer en la presencia del Señor o entrar en una maravillosa intimidad con Dios en la oración, donde nos expresamos libremente y disfrutamos de Su comunión y luego nos levantamos en alineación con la voluntad del Padre, con el corazón del Padre y la seguridad de la mano y la ayuda del Padre, para llevar a cabo los asuntos familiares del Todopoderoso y los Hijos!

Cooperamos en la asociación de Kingdom Enterprises declarando - **¡Nombre de Dios - SEA glorificado!; ¡Venga el Reino de Dios!; ¡Hágase la voluntad de Dios!**

D - El Principio de Entrega

Romanos 8:26, "De la misma manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos qué pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles".

¡La Fuerza de Nuestra Oración debe fluir de la Dinámica de Estar y Orar en el Espíritu!

A la mayoría de los cristianos no les toma mucho tiempo darse cuenta de que lo que necesitamos es lo que alguien anunció en el periódico: "Se busca: **¡Un socio comercial que proporcione todo el capital para desarrollar un negocio prometedor!**"

Eso es lo que tenemos en la asociación del Espíritu Santo. Él inspira y nosotros aspiramos. La oración eficaz y aceptable se origina en el corazón del Padre en el cielo, toca el corazón de su hijo donde recibe la intervención, la

inspiración y la interpretación del Espíritu Santo. Luego se eleva hacia el cielo y se hace aceptable por la mediación de nuestro Sumo Sacerdote Jesús, quien vive para interceder por nosotros.

La oración es el alejamiento de nosotros mismos en la confesión honesta de que somos necesitados y Dios es rico, que somos débiles y Dios es nuestra fuerza, que no tenemos nada que ofrecer a Dios excepto nuestro yo pecaminoso y que necesitamos al Señor cada minuto de nuestras vidas. En la oración admitimos nuestra pobreza y la prosperidad de Dios, nuestra bancarrota y la munificencia de Dios, nuestra miseria y su misericordia

El pastor Dutch Sheets comenta: "La asociación continúa: Dios y los seres humanos. Pero el patrón correcto es fundamental. Mi oración de intercesión libera la obra terminada de intercesión de Cristo. Su obra fortalece mis oraciones, mis oraciones liberan Su obra. Lo mío extiende lo suyo, lo suyo efectúa lo mío. Lo mío activa lo suyo, lo suyo valida lo mío. En Kingdom Enterprises no estamos en el departamento de producción. Estamos en la distribución... GRAN diferencia. Él es el generador. Nosotros somos los distribuidores. Nuestro desafío no es tanto liberar como creer en el Libertador, sanar como creer en el Sanador".

Romanos 8:26 dice que "el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles". Esta palabra griega en particular que se traduce como "intercesión" se usa solo una vez en el Nuevo Testamento. Es la palabra griega *huperentugchano*, (*hoop-er-en-toong-khan'-o*); y significa caer en o con alguien para interceder en su favor, también para rescatarlo o liberarlo.

La oración es en el Espíritu o en la carne. Pablo nos exhorta en Efesios 6:18 *a orar en todo momento en el Espíritu en nuestras lenguas nativas. A veces dice que ora con el Espíritu en su nueva lengua.*

Dutch Sheets observó sagazmente: "*Orar en el Espíritu es una forma de intercesión que libera el poder creativo o la energía del Espíritu Santo en una situación para producir, crear o dar a luz algo*".

Isaías 66:8, "Tan pronto como Sion estuvo de parto, también dio a luz a sus hijos". ¡Esto es extremadamente importante! Lo que el Espíritu Santo estaba haciendo en Génesis cuando "*dio a luz*" a la tierra y al mundo es exactamente lo que Él quiere hacer a través de nuestras oraciones al dar a luz a hijos e hijas. Él quiere salir y revolotear alrededor de los individuos, liberando Su asombroso poder para convencer, romper las ataduras, traer revelación y atraerlos hacia Sí mismo con el fin de causar el nuevo nacimiento o la nueva creación en ellos. Sí, el Espíritu Santo quiere nacer a través de nosotros.

E - El principio de perdurabilidad

Lucas 18:1, "Y les contó una parábola en el sentido de que siempre debían orar y no desmayar".

Hebreos 10:36-37, "Porque tenéis necesidad de paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, recibáis lo prometido. Porque: "Todavía un poco de tiempo, y el que viene vendrá y no tardará";

¡La fortaleza de nuestra oración debe desarrollarse aprendiendo a esperar en Dios!

El Mensaje -Santiago 5:10-11, "Tomad a los profetas antiguos como vuestros mentores. Soportaron cualquier cosa, pasaron por todo, y nunca se dieron por vencidos, todo el tiempo honrando a Dios. ¡Qué regalo es la vida para aquellos que mantienen el rumbo! Has escuchado, por supuesto, del poder de permanencia de Job, y sabes cómo Dios lo juntó todo para él al final. Eso es porque a Dios le importa, le importa hasta el último detalle".

En los pasajes de las Escrituras anteriores se dan tres ejemplos que nos animan a no rendirnos en tiempos difíciles. El agricultor espera las lluvias tempranas y tardías; los Profetas, que en su mayor parte sembraron para que otra generación cosechara; ¡Job, que a pesar de la increíble tragedia y las dificultades, al final recibió el doble de lo que el enemigo le había robado!

¡Muchas personas piden en abril un regalo de fruta Divina que madurará solo en octubre!

El nuestro es un mundo de ir, hacer y tener al instante, no uno de espera activa. Queremos respuestas rápidas, acceso instantáneo y soluciones inmediatas a nuestros problemas.

El pastor John Piper resume el diseño de Dios para nosotros: "Una voluntad cada vez más profunda y pacífica de esperar a Dios en el lugar no planificado de la obediencia, y de caminar con Dios al ritmo no planificado de la obediencia, de esperar en Su lugar e ir a su ritmo".

Cuatro posibles respuestas a nuestras oraciones: ¡Vaya, No, Lentamente, Crezca!

Si la petición es incorrecta, Dios dice: **No**

Si el momento es incorrecto, Dios dice: **Lento**

Si estás equivocado, Dios dice **Crece**

Pero si la petición es correcta, el momento es el correcto, y tú tienes razón, Dios dice: **¡Vamos!**

George Mueller fue un gran hombre de oración. Crió a más de 7.000 huérfanos sin pedir la ayuda de nadie más que la de Dios. Él tenía una multiplicidad de oraciones contestadas milagro tras milagro. Dios cargó a George Mueller por la salvación de cinco de sus amigos. Uno pensaría que un hombre de tal poder en la oración habría visto sus oraciones por su salvación contestadas en poco tiempo, pero no fue así.

Después de cinco años de orar por ellos todos los días, uno de ellos se salvó. En diez años más se convirtieron dos más. Oró durante 25 años antes de que el cuarto hombre fuera salvo. Mueller oró por este hombre 62 años y luego murió, dos meses después este hombre se salvó.

El Dr. A.T. Pierson le preguntó a Mueller poco antes de morir si le había pedido a Dios algo que Dios no le hubiera dado. Mueller explicó que había orado para que dos hombres fueran salvados durante 62 años y ninguno de ellos mostró signos de que eso sucediera. Luego le preguntaron si esperaba que Dios los convirtiera. —¡Por supuesto! Dijo Mueller: "¿Cree usted que Dios pondría sobre su hijo durante 62 años la carga de dos almas si no se hubiera propuesto su salvación?"

Poco después de esta conversación, Mueller murió. Pierson dijo que mientras predicaba en Bristol, contó su conversación con Mueller. Después del servicio, una señora le dijo: "*Uno de esos hombres era mi tío y me alegra informar que se convirtió y murió hace unas semanas. El otro hombre vivía en Dublín y él también se había convertido recientemente*".

"No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos."

Una noche durante la Segunda Guerra Mundial, un soldado británico fue sorprendido deslizándose de regreso a sus aposentos desde los bosques cercanos. Fue llevado ante su comandante y acusado de colaborar con el enemigo. El hombre suplicó que solo había ido al bosque a orar. Esa fue su única defensa.

— *¿Has tenido la costumbre de dedicar tiempo a la oración privada todas las noches?* —gruñó su jefe?

— *¡Sí, señor!*

"Luego, de rodillas, aquí y ahora, y orar porque nunca lo has necesitado tanto".

Esperando la muerte inmediata, el soldado se arrodilló y derramó su alma en una oración que sólo podía ser inspirada por el poder del Espíritu Santo.

Cuando el soldado terminó, su comandante le dijo: "Puedes irte. Creo en tu historia. Si no hubieras orado a menudo, no podrías hacerlo tan bien en la revisión".

¿Habrías pasado la misma prueba? ¿Oras con suficiente frecuencia para que incluso los impíos reconozcan que estás hablando con Dios?

Capítulo 11

Oración – Asociación con Dios – Tercera Parte

"¡Un ultraje contra el que orar!"

Hebreos 11:36-40, *"Otros sufrieron burlas y azotes, y aun cadenas y encarcelamiento. Fueron apedreados, cortados en dos y muertos a espada. Anduvieron vestidos con pieles de ovejas y cabras, desamparados, afligidos, maltratados, de los cuales el mundo no era digno, vagando por desiertos y montañas, y en cuevas y cuevas de la tierra. Y todos éstos, aunque alabados por su fe, no recibieron lo prometido, porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, para que separados de nosotros no fuesen perfeccionados"*.

Las palabras apenas pueden describir cómo nos sentimos cuando nuestras oraciones son respondidas: **¡emocionados, energizados y animados!** Sin embargo, cuando no reciben respuesta o vienen envueltos en un paquete que no pedimos, nos sentimos **vacíos, explotados y enervados**. *La oración sin respuesta puede ser la mayor decepción, la experiencia más devastadora y frustrante que un cristiano puede tener.*

Para el estudiante de la Biblia, Hebreos Once es uno de los capítulos más conocidos y favoritos de la Biblia. A los cristianos les encanta leer sobre los héroes de la fe, quienes, por la fe y la oración en un Dios poderoso, pisotearon al enemigo, triunfaron sobre probabilidades insuperables y experimentaron milagro tras milagro. Sin embargo, la mayoría deja de leer antes de que termine el capítulo. En el versículo 36 leemos acerca de los **OTROS**, de hombres y mujeres que probablemente oraron tan fervientemente, si no más, que aquellos que experimentaron tal liberación milagrosa y, sin embargo, sus oraciones no fueron respondidas de la manera que querían. Estos, con el mismo grado de fe, y sin duda con la misma intensidad de oración, tuvieron pruebas de burlas, azotes, cadenas y encarcelamiento. Estaban apedreados; aserrado en dos; fueron tentados; anduvo andando con pieles de oveja y de cabra, siendo indigente, afligido y atormentado. El mundo los consideraba la suciedad de la tierra, los fracasados y los don nadie. Estos santos fueron menospreciados, golpeados, atados, magullados, mendigados y desterrados de la tierra. ¿Crees que estos oraron y pidieron liberación, que la misericordia se librara de los que sufrían, que los milagros los rescataran como Dios lo había hecho por los demás? Sin duda, oraron tan ferviente y sinceramente como lo hicieron los otros mencionados en Hebreos 11 que experimentaron milagro tras milagro. ¿Dónde respondieron sus oraciones? Sí y no. Sí, pero no de la manera que esperaban. Pero su oración con fe les proporcionó el coraje y el consuelo para vencer y no sucumbir a la tendencia a indignarse con Dios, quien permitió que fueran maltratados tan injustamente.

El hecho del misterio de las oraciones aparentemente no contestadas requiere que aprendamos a orar contra el ultraje, la ira, la decepción, que tan fácilmente surge dentro de nosotros, especialmente cuando Dios no se manifiesta de la manera en que lo pedimos o esperábamos.

En *Cartas a Malcolm*, C. S. Lewis dijo: *"Cada guerra, cada hambruna o plaga, y casi cada lecho de muerte es un monumento a una petición que no fue concedida"*.

El pastor Doug Rumford pregunta: *"Entonces, ¿cómo respondemos a las oraciones no contestadas? La falta de comprensión es uno de los mayores obstáculos para llegar a ser todo lo que anhelamos ser para Dios. La oración no contestada puede bloquear la profundización de la comunión con Dios, así como el rechazo de la ayuda de un amigo puede dañar la amistad. Puede sofocar la alegría, derrotar la esperanza y erosionar la fe"*.

¿Por qué algunas oraciones quedan sin respuesta? Debo confesar de antemano que no puedo responder a muchos de los "porqués", y tampoco Dios responderá a todos ellos. Sin embargo, Él nos da algunos principios en los que basar nuestra fe en cuanto a cuándo y por qué el Cielo puede estar en silencio.

1. Algunas oraciones que no han sido contestadas debido al tiempo de Dios y al principio de la victoria progresiva

Deuteronomio 7:21-24, *"No les temerás, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, un Dios grande y temible. El Señor tu Dios exterminará poco a poco a estas naciones que están delante de ti. No puedes acabar con ellos de una vez, no sea que las bestias salvajes se vuelvan demasiado numerosas para ti. Pero el Señor tu Dios te los entregará y los sumirá en una gran confusión hasta que sean destruidos. Y él entregará a sus reyes en tu mano, y tú harás perecer su nombre de debajo del cielo. Nadie podrá oponerse a ti hasta que los hayas destruido".*

¡Responder a la oración de los israelitas por la victoria inmediata sobre todos sus enemigos al final habría traído la derrota!

Dios puede decir "NO" para ayudarnos a avanzar en madurez práctica y victoria progresiva. Las bendiciones de Dios demasiado pronto podrían extendernos demasiado. *(Si Dios respondiera a todas tus oraciones, ¿cómo afectaría tu tiempo, energías, relaciones, etc.)*

Las bendiciones de Dios en respuesta a nuestras oraciones podrían exceder nuestro nivel de madurez para vivir humilde y obedientemente, y entonces nos envaneceríamos de orgullo y nos endureceríamos por las bendiciones.

Es fácil concluir que debido a que Dios no se manifestó cuando y de la manera que usted pidió, que Él ha colocado un punto al final de su petición cuando en realidad está en la realidad, puede ser que Dios haya colocado una coma seguida de un paréntesis largo, después de su oración. Durante la pausa, Él quiere edificar una base sólida para que puedas llevar el peso de las bendiciones que Él quiere otorgarte. A veces Dios puede decir que no, no para privarnos de bendiciones, sino para impulsarnos a una mejor. A veces Él dice que no, no para castigarnos, sino para protegernos de las bestias de las consecuencias no deseadas: ¡demasiado, demasiado pronto, con muy poca madurez para manejarlo!

2. Algunas oraciones que no han sido contestadas debido a nuestro pecado y el principio de la disciplina de Dios –

2 Samuel 12:9-23, ¿Por qué menospreciaron la palabra de Jehová, para hacer lo malo delante de sus ojos? Has matado a espada a Urías el hitita, y has tomado a su mujer para que sea tu mujer, y lo has matado con la espada de los amonitas. Ahora, pues, la espada no se apartará de tu casa, porque me has despreciado y has tomado por mujer a la mujer de Urías, el hitita. Así dice el Señor: "He aquí, yo levantaré el mal contra ti desde tu propia casa. Y tomaré vuestras mujeres delante de vuestros ojos y se las daré a vuestro prójimo, y él se acostará con vuestras mujeres a la vista de este sol. Porque vosotros lo hicisteis en secreto, pero yo haré esto delante de todo Israel y delante del sol." David dijo a Natán: "He pecado contra el Señor". Y Natán dijo a David: "Jehová también ha perdonado tu pecado; no morirás. Sin embargo, por cuanto con esta obra has menospreciado al Señor, el niño que te ha nacido morirá".

Muere el hijo de David

Entonces Natán se fue a su casa. Y el SEÑOR afligió al hijo que la mujer de Urías le dio a David, y él enfermó. Por lo tanto, David buscó a Dios en nombre del niño. David ayunó, entró y se acostó en tierra toda la noche. Y los ancianos de su casa se pusieron a su lado para levantarlo de la tierra, pero él no quiso, ni comió con ellos. Al séptimo día el niño murió. Y los siervos de David tuvieron miedo de decirle que el niño había muerto, porque decían: "He aquí, cuando el niño aún vivía, le hablamos, y no nos escuchó. ¿Cómo, pues, decirle que el niño ha muerto? Puede que se haga algún daño a sí mismo. Pero cuando David vio que sus siervos murmuraban entre sí, comprendió que el niño había muerto. Y David dijo a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Dijeron: "Está muerto". Entonces David se levantó de la tierra, se lavó, se ungió y cambió de ropa. Y entró en la casa de Jehová y adoró. Luego se fue a su casa. Y cuando él pidió, le pusieron la comida, y él comió. Entonces sus siervos le dijeron: "¿Qué es esto que has hecho? Ayunaste y lloraste por el niño mientras vivía; Pero cuando el niño murió, te levantaste y comiste". Él dijo: "Cuando el niño aún vivía, ayuné y lloré, porque dije: '¿Quién sabe si el Señor tendrá misericordia de mí, para que el niño viva?' Pero ahora está muerto. ¿Por qué debería ayunar? ¿Puedo traerlo de vuelta? Yo iré a él, pero él no volverá a mí".

3. Algunas oraciones no son contestadas debido a la disciplina de Dios por nuestros pecados, pero no muchas o de lo contrario nunca obtendríamos una oración contestada.

¡Debemos recordar que todas las oraciones son respondidas sobre la base de la misericordia y la gracia de Dios y no sobre la base de nuestro mérito y bondad! E incluso cuando Dios retiene nuestra petición como disciplina por nuestro pecado, nunca es sobre la base de desquitarnos, y siempre es una elección de pacto de misericordia. Recuerde que cada pecado merece la muerte y el infierno, y cualquier cosa que no sea el infierno es misericordia. ¡Nunca debemos quejarnos por una severa flagelación por parte de nuestro Padre Celestial cuando, si obtuviéramos lo que merecíamos, sería una ejecución! *Hebreos 12:6, "Porque al que Jehová ama, castiga, y azota a todo el que recibe por hijo". Hebreos 12:8, "Pero si vosotros estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos partícipes, entonces sois ilegítimos y no hijos."*

La ilustración de las Escrituras en 2 Samuel 12 es de la vida de David. Al principio del texto, las cosas nunca pintaron mejor para el rey David. Sin embargo, en esta noche aciaga, salió a dar un paseo tranquilo por el patio de la azotea de su mansión real y, antes de que terminara el día, sembró las semillas de la devastación que proporcionaron a los enemigos de Dios municiones para las acusaciones incluso hasta la misma hora en que vivimos. El rey David tenía 56 años, era el rey de Israel designado por Dios, un soldado, cantante, escritor de himnos y gobernante soberano muy exitoso. Sin embargo, en el espacio de unas pocas horas, puso en marcha una avalancha de pecado que lo llevaría de mirar a la lujuria, la codicia, el adulterio, el embarazo ilegítimo, la mentira, el asesinato premeditado y el robo de la esposa de otro hombre. Los efectos de la bola de nieve de las consecuencias de su pecado ennegrecerían su carácter, pondrían en peligro su reino, deshorrarían el nombre de Dios y proporcionarían a los enemigos del Señor una ocasión para blasfemar que continúa hasta el día de hoy. ¡De la noche a la mañana, esta figura real tuvo un fracaso real!

El rey David había tratado de eliminar un pecado cometiendo otro. Su actitud hacia el asesinato de uno de sus hombres de mayor confianza fue: *"Ah, bueno, se gana algo, se pierde algo. Olvídate de la pérdida, sigue con el programa"*.

El rey David, después de matar a su esposo Urías, se casó con Betsabé. Nació un bebé, y solo tres personas y Dios sabían de sus pecados. Durante un año asistió al templo, ofreció sacrificios y rindió pleitesía a Dios. Pero Dios lo amaba demasiado y había invertido demasiado en él como para permitir que esta actitud arrogante continuara llevándolo por el camino de la destrucción, por lo que lo disciplinó severamente.

Fue durante este período de tiempo que el rey David llegó a conocer la experiencia de la oración no contestada y escribió en el *Salmo 66:18: "Si miro a la iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará"*. Como resultado de los pecados de David, sus oraciones por el niño enfermo no fueron contestadas y el bebé fue llevado al cielo.

Hay momentos en que, debido a la naturaleza de la semilla que hemos sembrado en pecado, Dios se niega a escuchar nuestras oraciones por una cosecha fallida masiva que nos sacaría del desastre que hemos hecho.

4. Algunas oraciones que no han sido contestadas debido a la planificación de Dios y al principio del misterio divino

Si no descansamos y damos espacio a las misteriosas formas en las que Dios obra, y a Su soberanía para hacer Su voluntad, como Él quiere, con quien Él quiere, cuando Él quiere, nos indignaremos por qué Dios no respondió a nuestras oraciones o respondió de una manera que es inaceptable para nosotros.

Debemos colgar estos versículos de Isaías 55:8-9 en la pared de la sala de nuestra fe: *"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice Jehová. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos"*.

Si no abrazamos el principio de la perplejidad, el misterio y la soberanía, nos ultrajaremos y comenzaremos el proceso de interrogación contra Dios. ¿Por qué yo? ¿Por qué mi familia o amigos? ¿Por qué ahora? ¿Por qué de esta manera?

A mediados de la década de 1980, el Dr. Jimmy Allen, pastor prominente, ex presidente de la CBS y fundador del sistema de cable ACTS, como la mayoría de los estadounidenses, pensó que el SIDA solo afectaba a los hombres

homosexuales y a los que abusaban de las drogas intravenosas. Ciertamente, creía él, podría tener poco impacto en la familia de un prominente líder de la iglesia. Hasta que recibió una llamada telefónica a altas horas de la noche de su hijo menor, Scott, un pastor de Colorado. Scott y su esposa, Lydia, que acababa de dar a luz a su segundo hijo, acababan de ser informados por un banco de sangre de que tres años antes un hospital le había hecho una transfusión de sangre contaminada con VIH durante el parto de su hijo Matt, que ahora tenía tres años. Lydia, Matt y su hijo recién nacido, Bryan, dieron positivo en la prueba del VIH.

Cuando Scott acudió a los miembros de la iglesia en busca de apoyo, su respuesta fue inmediata: se le pidió que renunciara. A los ocho meses, el bebé Bryan estaba muerto. Lydia la siguió poco después. En medio de la tragedia, el hijo mediano de Allen, Skip, reveló su homosexualidad y su diagnóstico con el virus del VIH.

El pastor Allen escribe: "Las preguntas de 'por qué' y 'cómo' golpearon mi fe en el Dios que gobierna la tierra desde arriba de las nubes".

"Dios, ¿por qué has permitido que esto suceda?" "Señor, tú puedes hacer cualquier cosa. Podrías haber evitado esta enfermedad. ¿Por qué no lo hiciste?" "¿Por qué nosotros? ¿Por qué esto? ¿Por qué ahora? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? El Dios sobre las nubes estaba en silencio, así que supe que estaba haciendo las preguntas equivocadas. Pasé a reflexionar sobre las preguntas del "cómo".

— ¿Cómo pudo suceder esto? "¿Qué hemos hecho para 'merecer' esto?" — ¿Cómo se había metido mi familia en este lío?

Jimmy Allen dijo: "Debido a que la oración es fundamental para mi relación con el Padre, fue desconcertante cuando mis oraciones no fueron respondidas como esperaba. Oré, al igual que otros, para que Bryan viviera. Murió. Oré para que Luke viviera, pero él también murió. Oré para que Lydia viviera. Ella murió. ¿Qué pasaba? ¿Por qué mis oraciones fueron tan ineficaces? Dios dijo que no".

Toneladas de preguntas realmente difíciles a menudo inundan nuestros corazones y mentes: ¿Por qué Dios no respondió a mis oraciones cuando mi hijo estaba enfermo? En cambio, murió. ¿Por qué Dios no escuchó mis oraciones por mi matrimonio? En cambio, mi cónyuge tuvo una aventura y me dejó por ellos. ¿Por qué Dios no respondió a mi oración por mi carrera? En cambio, perdí mi trabajo. ¿Por qué Dios no escuchó nuestras oraciones por nuestro hijo no nacido? En cambio, tiene defectos congénitos.

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Sin una boca cerrada y un corazón de adoración que permita el misterio y la soberanía de Dios, y oraciones sin respuesta, tragedias aparentemente sin sentido y enfermedades y desastres mortales nos llevarán de la Plaza del Aleluya a la calle sin salida de la Esquina de los Escépticos, donde nuestro grito constante se convierte en: "¿Por qué yo o por qué nosotros?"

Es en contra de nuestra tendencia a indignarnos contra Dios que debemos orar en serio. El no hacerlo conduce a la ira contra Dios. Un pastor habla de un joven en Irving, Texas, que murió en un accidente automovilístico. La funeraria le pidió que dirigiera el servicio funerario. El día antes del funeral fue a la casa de la familia para hablar sobre el servicio. Mientras se preparaba para irse, le preguntó a la madre del joven si podía tener unas palabras de oración con ellos. La madre se enfureció y le gritó al pastor: "**¡No habrá oración en esta casa! ¡Dios me quitó a mi hijo! ¡No, no se puede orar en esta casa!**"

5. Algunas oraciones que no han sido contestadas debido a nuestro entrenamiento y al principio de la guerra espiritual

Daniel 10:12-13, "Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día que pusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios, tus palabras fueron escuchadas; y he venido a causa de tus palabras. Pero el príncipe del reino de Persia me resistió veintiún días; y he aquí que Miguel, uno de los príncipes principales, vino a ayudarme, porque me había quedado solo allí con los reyes de Persia".

En el pasaje anterior, vemos a uno de los siervos escogidos de Dios, Daniel, orando durante 21 días. Cuando finalmente obtuvo una respuesta, el ángel le dijo que su oración había sido escuchada desde el primer día, pero que el conflicto espiritual en el reino espiritual había obstaculizado la recepción de la respuesta.

J. Oswald Sanders dijo: *"Es fácil convertirse en un fatalista en referencia a la oración. Es más fácil considerar la oración no contestada como la voluntad de Dios que razonar la causa de la derrota"*. Es el cristiano maduro el que lucha con la carga de las oraciones sinceras, espirituales, pero sin respuesta.

En el continuo entrenamiento de Dios para el programa reinante que transforma a los santos en soldados de la cruz; La oración sin respuesta puede deberse a que Dios, al no hablar, está diciendo algo aún más fuerte con Su silencio:

1. Él puede estar diciendo al no responder a nuestras oraciones - ARREPENTÍOS - ¡Te estoy corrigiendo!

En su libro *Por qué las oraciones no tienen respuesta*, John Lavender vuelve a contar una historia sobre Norman Vincent Peale. Cuando Peale era niño, encontró un gran cigarro negro, se metió en un callejón y lo encendió. No sabía bien, pero lo hacía sentir muy adulto... hasta que vio venir a su padre. Rápidamente se puso el cigarro a la espalda y trató de ser casual. Desesperado por desviar la atención de su padre, Norman señaló una valla publicitaria que anunciaba el circo.

— ¿Puedo irme, papá? Por favor, vámonos cuando llegue a la ciudad".

La respuesta de su padre le enseñó a Norman una lección que nunca olvidó.

"Hijo", respondió en voz baja pero firme, "nunca hagas una petición mientras al mismo tiempo tratas de ocultar una desobediencia ardiente".

No hay duda de que Dios a menudo dice lo mismo a Sus hijos que viven en desobediencia a Su palabra.

2. Él puede estar diciendo al no responder a nuestras oraciones -¡REGOCÍJATE - Te estoy refinando!

El mejor ejemplo bíblico de esto se encuentra en la vida del apóstol Pablo. Tuvo la penúltima experiencia cristiana al ser arrebatado al cielo y luego se le permitió regresar a la tierra, pero el Señor le prohibió decir algo durante catorce años. Él escribe en 2 Corintios 12:7: *"A causa de la incomparable grandeza de las revelaciones, por esta razón, para que no me exaltara, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás para atormentarme, para que no me exaltara a mí mismo"*.

Pablo oró ferviente y repetidamente para que Dios quitara por completo el "aguijón en la carne". Él dijo: "En cuanto a esto, rogué tres veces al Señor que se apartase de mí" (v. 8). "Tres veces" es una figura retórica hebrea que indica orar incesantemente, continuamente, una y otra vez, "para que se aparte de mí". ¿Pero Dios no respondió a las oraciones de la manera que Pablo deseaba?

La gran lección que Pablo aprendió fue que Dios tenía un propósito mayor en su sufrimiento. Jesús le dijo a Pablo: "Te basta mi gracia, porque el poder se perfecciona en la debilidad" (v. 9). Pablo aprendió a ser humilde y a "jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo habite en mí" (v. 10).

Will Pounds observa con razón que "la oración necesita cambiarnos antes de cambiar nuestras circunstancias. El enfoque principal de Dios es conformarnos a la semejanza de Cristo. Por esta razón, ¿Dios puede estar tratando de enseñarte una lección mayor al decir "no" a tu oración? Él puede tener otra obra para ti que nadie más puede hacer en Su reino, justo donde te encuentras en tus circunstancias insoportables. O puede estar diciendo que no somos necesarios donde vemos la mayor necesidad, pero Él ya tiene a alguien más preparado y disponible que Él quiere allí. Él está respondiendo a nuestras oraciones a través de otra persona que Él ha elegido. Todo lo que realmente importa es que Él se lleva toda la gloria. Tal vez nos hemos convertido en el centro del escenario y Dios necesita apartarnos temporalmente. Él no tiene que usarnos como Sus agentes escogidos. O puede ser que Él quiera mantenerte justo donde estás en tus circunstancias para que cierta persona escuche las buenas nuevas en Cristo y sea salva.

Es posible que estés en el centro de una gran batalla espiritual y ni siquiera estés consciente de lo que está sucediendo. El "aguijón en la carne" de Pablo "era un mensajero de Satanás" para atormentarlo. No podemos ver una guerra espiritual, pero es muy real y afecta nuestra vida de oración. Jesús dijo que "siempre debemos orar y no rendirnos".

3. Él puede estar diciendo al no responder a nuestras oraciones - CORRE - ¡Te lo advierto!

4. Él puede estar diciendo al no responder a nuestras oraciones - RESISTE y PERSISTE - ¡Te estoy entrenando!

Este tipo de entrenamiento se llama guerra espiritual y todos los cristianos siempre están involucrados en el conflicto.

Abrir las puertas para hacer la voluntad de Dios siempre nos expone a la ira de un diablo ultrajado. La oportunidad siempre invita a la oposición. La reconstrucción espiritual siempre se encuentra con oposición satánica. El progreso en la fe significa problemas que enfrentar. Construir con Dios siempre resulta en luchar con el enemigo. Orar e interceder ante Dios siempre invita a la interferencia del diablo y sus hordas demoníacas.

Pablo nos recuerda la obra obstaculizadora del enemigo en *1 Tesalonicenses 2:18*, "*Por tanto, quisimos ir a vosotros; incluso yo, Pablo, una y otra vez; pero Satanás nos lo impidió*".

El hecho de que nuestras oraciones no hayan sido contestadas no significa que la respuesta no esté en camino. Puede ser que se les esté permitiendo ser obstaculizados por el enemigo a fin de que podamos obtener entrenamiento en el trabajo en el arte de la guerra espiritual. Por lo tanto, debemos resistir al enemigo con confianza, personalmente, decisión y determinación, bíblicamente, con valentía y constantemente.

1 Pedro 5:8-9, "*Sed sobrios, velad; porque tu adversario el diablo anda alrededor como león rugiente, buscando a quién devorar. Resistid a él, firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos son experimentados por vuestra hermandad en el mundo*".

6. Algunas oraciones que no ha respondido debido a nuestras relaciones y al principio de una vida misericordiosa

Un Espíritu Implacable - Marcos 11:25-26, "Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadle, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas".

Relaciones Equivocadas en el Hogar - *1 Pedro 3:7*, "*De la misma manera, los maridos habitan con ellos con entendimiento, dando gloria a la mujer como al vaso más débil, y como coherentes de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.*"

¡La discordia en casa tiene un efecto profundamente perturbador en el cielo!

7. Algunas oraciones que Dios no ha respondido debido a nuestra oración y al principio de actitudes negables

Nuestra actitud hacia la oración y no nuestra aptitud en la oración tiene una gran influencia sobre la respuesta a la misma.

Las actitudes negables son aquellas que necesitan que Dios niegue nuestra petición porque tenemos un "tude" y una necesidad y un "ajuste de actitud". ¿Cuáles son algunos de esos "Tudes"?

El pastor Bob Russell nos recuerda la importancia de una actitud correcta al orar: "Cuando me siento tentado a desanimarme, recuerdo dos verdades que ayudan a mi actitud. En primer lugar, el sufrimiento es inevitable, pero la miseria es opcional. Jesús dijo: "En este mundo tendréis angustia" (Juan 16:33). Es inevitable. Pero de todos modos puedo elegir una actitud positiva. En segundo lugar, no se trata de mí, se trata de Dios. Dios no es mi siervo que se supone que debe responder a cada uno de mis deseos y hacerme sentir cómodo. Soy su sirviente. Estoy aquí para cumplir sus órdenes. Si me respeta lo suficiente como para darme una tarea difícil, será mejor que me endurezca y siga adelante con el espíritu correcto".

A. Palabras sin corazón

Mateo 15:8, "*Este pueblo se acerca a mí con su boca, y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí*".

Mateo 6:7, "*Y cuando oréis, no uséis vanas repeticiones como hacen los gentiles. Porque piensan que serán escuchados por sus muchas palabras*".

A un niño pequeño le preguntaron si alguna vez había orado. Al responder a la pregunta, el muchacho hizo una sabia y profunda distinción. Él dijo: "A veces oro, pero a veces simplemente digo mis oraciones". Hay un mundo de diferencia entre "decir nuestras oraciones" y experimentar el poder de la oración.

John Bunyan dijo: "Es mejor que en tus oraciones esté tu corazón sin palabras que ser palabras sin corazón".

B. Sentir que la oración contestada es una deuda que Dios nos debe

La tendencia de nuestra parte es sentir que realmente le estamos haciendo un favor a Dios al servirle. Y que lo menos que podía hacer era darnos un respiro de vez en cuando y responder a nuestra petición.

C. Orar con duda en lugar de con confianza

*Santiago 1:6-8, "Mas pida con fe, sin **dudar**, porque el que **duda** es semejante a una ola de mar que es arrastrada y agitada por el viento. Porque no piense ese hombre que recibirá algo del Señor; Es un hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos".*

D. Descaro al mandar a Dios en lugar de audacia al invocar a Dios

El Dr. B. M. Palmer observó: "La oración puede ser insolente, dictando al Todopoderoso en vez de suplicar su favor. Puede ser arrogante, reclamando como un derecho lo que sólo puede ser reconocido como un privilegio. Puede ser presuntuoso, haciendo caso omiso, como el de Caín, de la manera señalada de acercarse al propiciatorio. Puede ser intensamente egoísta, teniendo en cuenta sólo la ventaja de la criatura más bien que el honor de aquel que es supremo. O puede ser impertinente, robando a Dios toda discreción en el tiempo y modo de la respuesta".

E. Plenitud al Pedir, en lugar de Vacuidad

Ap 3:17-18, "Porque decís: 'Soy rico, me he hecho rico y no tengo necesidad de nada'; y no sabéis que sois miserables, pobres, ciegos y desnudos; Os aconsejo que compréis de Mí oro refinado en el fuego, para que seáis ricos y vestiduras blancas, para que seáis vestidos, para que no se revele la vergüenza de vuestra desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas".

Resiste las insinuaciones del diablo que nos sugieren que Dios está dispuesto a burlarse de nosotros invitándonos y ordenándonos a orar, a pedir, a buscar, a llamar, y luego no responder. Invocarlo una y otra vez, solo para que los sonidos del silencio se burlen de ti, tiende a crear una indignación contra la que debemos orar.

Un ejemplo clásico de la tendencia a indignarse con Dios por no responder a la oración de la manera solicitada es la vida del multimillonario Ted Turner. Turner, en un discurso pronunciado ante la Sociedad Humanista Americana, dijo: "Tuve una educación cristiana estricta y en un momento consideré convertirme en misionero. Me salvé siete u ocho veces, **pero me desilusioné con el cristianismo después de que mi hermana murió, a pesar de mis oraciones**". Turner dijo: "... cuanto más me alejaba de la fe, mejor me sentía".

Ted Turner se apartó de Dios porque sentía que Dios le debía y respondía, y cuando no consiguió a la persona que quería, se convirtió en Dios, sabiendo lo que era mejor para él. Como resultado, cuando Dios no hizo lo que su oración ordenaba, descartó a Dios.

Amados, oren fervientemente CONTRA la tendencia a OFENDERSE con Dios por no responder a sus oraciones.

Capítulo 12

La imposición de manos

Hebreos 6:1-2, "Dejemos, pues, la doctrina elemental de Cristo, y vayamos a la madurez, no poniendo nunca fundamento de arrepentimiento de obras muertas, ni de fe en Dios, ni de instrucción acerca de los lavamientos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno."

Marcos 6:5, "Y no podía hacer allí ningún milagro, sino que imponía sus manos sobre unos pocos enfermos y los sanaba".

Marcos 8:23, 25, "Y tomando al ciego de la mano, le sacó de la aldea, y escupiéndole en sus ojos y poniendo las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo?"

Marcos 10:16, "Y tomándolos en sus brazos, los bendijo, imponiendo sus manos sobre ellos."

Marcos 16:18, "... Impondrán sus manos sobre los enfermos, y sanarán".

Cuando el escritor del libro de Hebreos les ordena: "NO VOLVER A PONER EL FUNDAMENTO", no está diciendo que nunca volverían a considerar el fundamento, sino que se les estaba diciendo: NO ROMPAN EL FUNDAMENTO UNA VEZ QUE HAYA SIDO COLOCADO CORRECTAMENTE. Hay una gran diferencia entre dejar un fundamento construyendo hacia arriba a partir de él y dejarlo derribándolo y considerándolo bueno para nada más que para los pobres "pequeñuelos".

Para que podamos dejar estas verdades fundamentales, deben ser colocadas experiencial e intelectualmente en nuestras vidas. Debemos conocer estas verdades por experiencia en el presente y en expectativa del futuro. Pero para que no pienses que ya conoces estas verdades del jardín de infantes, recuerda, ¡realmente no sabes algo hasta que no solo lo has experimentado, sino que eres capaz de expresarlo con tus propias palabras y explicárselo a otra persona!

Si un cristiano moderno típico hubiera estado componiendo las grandes doctrinas fundamentales de Cristo, probablemente habrían incluido el arrepentimiento, la fe, los bautismos, la resurrección y el juicio eterno, pero nunca "la imposición de manos". Sin embargo, el Espíritu Santo colocó esta enseñanza justo en medio de las seis verdades fundamentales sobre las que debemos edificar nuestras vidas espirituales; por lo tanto, debe ser muy importante.

Cuando llegamos a las Escrituras, descubrimos que el acto de poner las manos sobre la cabeza de otra persona y orar es una parte importante del ministerio cristiano. Esta forma de bendición se practicó por primera vez en el Antiguo Testamento (*consulte estas referencias bíblicas en Génesis 48:14 y Éxodo 29:10*). De hecho, la palabra hebrea traducida como "ordenar" significa "llenar las manos".

Las referencias a la "imposición de manos" aparecen unas 28 veces en el Nuevo Testamento. Solo cuatro o cinco veces se refiere a la ordenación de oficiales y siervos, todos los demás casos se refieren a la curación, la ministración del bautismo en el Espíritu y la impartición de dones espirituales, o la ordenación de una persona en ministerios de equipamiento, etc.

Esta no solo fue una práctica estándar del Nuevo Testamento, sino que se implementó durante muchos siglos después, antes de ser distorsionada por algunos y descartada por otros debido a la distorsión.

Por ejemplo, la Iglesia Bautista Welsh Tract, ubicada en el norte de Delaware, junto con otras cuatro iglesias estadounidenses, formó la primera Asociación Bautista de Filadelfia y adoptó la Confesión de Fe de Londres de 1689 como su declaración de fe. En 1742, añadieron dos artículos a la Confesión, el canto de los Salmos y la imposición de manos. Este último era para que los nuevos creyentes recibieran el "Espíritu Santo de la Promesa". Estos primeros bautistas entendieron la importancia de ser "llenos del Espíritu Santo".

La Segunda Confesión de Fe de Londres fue publicada en 1689 y copiada por la Asociación Bautista de Filadelfia en 1742, añadiendo los capítulos 23 y 31. El capítulo 31 de este gran credo confesional dice: *"Creemos que la imposición de manos (con oración) a los creyentes bautizados, como tales, es una ordenanza de Cristo, y debe ser sometida por todas las personas que son admitidas a participar de la Cena del Señor; y que el fin de esta ordenanza no es para los dones extraordinarios del Espíritu, sino para una mayor recepción del Espíritu de la promesa, o para la adición de las gracias del Espíritu, y sus influencias; para confirmar, fortalecerlos y consolarlos en Jesucristo; siendo ratificada y establecida por los dones extraordinarios del Espíritu en los tiempos primitivos para permanecer en la Iglesia, como reunirse el primer día de la semana era, siendo éste el día de culto, o sábado cristiano, según el Evangelio; y así como era la predicación de la Palabra, y como era el bautismo, y la oración, y el canto de salmos, porque así como todo el Evangelio era confirmado por señales y prodigios, y diversos milagros y dones del Espíritu Santo en general, así también cada ordenanza de la misma manera se confirmaba en particular"*.

Charles Carrin se lamenta: "Lamentablemente, la práctica de la imposición de manos fue rechazada y, con el tiempo, se suspendió en los Estados Unidos. La historia de la iglesia estadounidense habría sido muy diferente si los bautistas hubieran mantenido su práctica bíblica".

Esta doctrina descuidada, y por lo tanto una práctica no utilizada, ha contribuido a la falta del poder sobrenatural de Dios entre nosotros.

1. La Imposición de Manos era Considerada como una Instrucción Elemental para Todos los Nuevos Creyentes

Hebreos 6:2 exhorta a los cristianos hebreos a abandonar estas enseñanzas elementales porque las conocían experiencialmente y las habían captado en el sentido de emplearlas como los cimientos sobre los cuales podían edificar una vida madura. El hecho de que las manos signifiquen contacto, comunidad, compartir y comunicación, significa que pueden convertirse en un canal para comunicar la gracia; un medio de impartir poder divino, dones y bendiciones. La iglesia primitiva estaba bastante familiarizada con esto y lo practicaba a menudo.

La práctica en el Nuevo Testamento no estaba restringida solo para los ancianos o los líderes de la iglesia. La imposición de manos parece haber sido una instrucción básica para los nuevos creyentes sobre cómo orar, bendecir y ministrar a los demás. En Marcos 16:18, una de las señales que Jesús dijo que seguirían a los que creían era que *"impondrían las manos a los enfermos y sanarían"*.

Creo que el deseo y el diseño de Dios es que cada uno de nosotros, como Sus hijos, recibamos una impartición, para que a su vez no solo podamos experimentar los frutos de los dones, sino también funcionar en los dones del Espíritu y aprender a impartirlos a los demás.

Dios, en su deseo de tenernos equipados para bendecir, impactar, tocar y sanar a nuestra generación para su gloria, nos ha dado el Ministerio de la Imposición de Manos o Impartición; esa dimensión "extra" que nos permite funcionar de una manera mucho mayor en lo sobrenatural. Podemos prepararnos naturalmente, pero Él ha provisto un medio por el cual somos empoderados espiritualmente por la impartición y la unción en el Espíritu Santo para ministrar a otros.

2. La Imposición de Manos es una Petición Visible y una Forma Viable para que la Mano de Dios Toque a la Persona

Lucas 8:43-48, "Y había una mujer que había tenido flujo de sangre durante doce años, y aunque había gastado todo su sustento en médicos, no podía ser sanada por nadie. Ella se acercó por detrás de él y tocó el borde de su manto, e inmediatamente cesó su flujo de sangre. Y Jesús dijo: "¿Quién fue el que me tocó?" Cuando todos lo negaron, Pedro dijo: «¡Maestro, las multitudes te rodean y te presionan!» Pero Jesús dijo: "Alguien me tocó, porque veo que el poder ha salido de mí". Y cuando la mujer vio que no estaba escondida, se acercó temblando, y postrándose delante de él declaró en presencia de todo el pueblo por qué lo había tocado, y cómo había sido sanada inmediatamente. Y él le dijo: "Hija, tu fe te ha salvado; Vete en paz".

La imposición de manos era una práctica antigua que llevaba consigo algunos significados muy significativos. LA MANO misma, en muchos pasajes de las Escrituras, expresa la SOBERANÍA, el PODER y la PARTICIPACIÓN de Dios en los asuntos de los hombres, ya sean de maldiciones o bendiciones.

Cuando un creyente impone las manos sobre otra persona, está diciendo de una manera visible: *"Dios, toca a esta persona a través de mí"*.

La gente de la época de Jesús entendió que los hombres podían ser conductos para que el poder de Dios fuera liberado. En Marcos 5:23 leemos un ejemplo: "y le rogó fervientemente, diciendo: Mi hijita está a punto de morir. Ven y pon tus manos sobre ella, para que sea sanada, y vivirá".

En Lucas 8, Jesús, en medio de ser empujado y apretado por las masas de personas que lo rodeaban, preguntó: "¿Quién me tocó?" Y los discípulos dijeron: "Vosotros preguntáis quién, cuando toda esta gente os está abarrotada". En Lucas 8:46, leemos: "Pero Jesús dijo: Alguien me tocó, porque percibí que salía de mí poder. Lucas 8:47, *"Y cuando la mujer vio que no estaba escondida, vino temblando; y postrándose delante de Él, le declaró en presencia de todo el pueblo la razón por la que le había tocado y cómo había sido sanada inmediatamente"*. Lucas 8:48, *"Y él le dijo: Hija, ten ánimo; Tu fe te ha sanado. Vete en paz"*. El poder divino lo abandonó y la sanó porque ella lo tocó por fe. Leemos en Lucas 6:19: *"Y toda la multitud procuraba tocarle, porque de él salía poder y sanaba a todos"*.

La imposición de manos es también un medio para comunicar compasión. Mateo 8:3, "Entonces Jesús extendió su mano y le tocó, diciendo: Quiero; ser purificado". Al instante su lepra fue limpiada". Mateo 8:15, "Y tocó su mano, y la fiebre la dejó. Y ella se levantó y les sirvió". Mateo 9:29, "Y tocó los ojos de ellos, diciendo: Hágase en vosotros conforme a vuestra fe." Mateo 20:34, "Y Jesús tuvo compasión y tocó sus ojos. Y al instante sus ojos recobraron la vista, y le siguieron".

3. La Imposición de Manos es un Acto de Obediencia que expresa la Fe tanto del que lo hace como del que lo recibe

Marcos 8:23-25, "Y tomando al ciego de la mano, le sacó de la aldea, y escupiendo en sus ojos y poniendo sus manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo?"

Asegúrese de que los que imponen las manos estén funcionando en obediencia y comunión con el Espíritu, en fe y en plenitud del Espíritu antes de intentar imponer las manos a otros. ¡Solo puedes dar o impartir a los demás lo que tienes, tanto lo bueno como lo malo! (*Más sobre lo malo más adelante*)

Del mismo modo, aquellos que desean recibir una impartición deben tener un deseo genuino de funcionar en aquellas cosas que quieren que se impartan en sus vidas.

4. La imposición de manos es un medio para lograr la restauración física de la salud

Lucas 4:40, "Y cuando el sol se ponía, todos los que tenían alguno que estaba enfermo de diversas enfermedades se los trajeron, y él puso sus manos sobre cada uno de ellos y los sanó."

Lucas 13:13, "Y él puso sus manos sobre ella, y al instante ella se enderezó, y glorificó a Dios".

Hechos 28:8, "Y aconteció que el padre de Publio yacía enfermo de fiebre y disentería. Y Pablo lo visitó y oró, y poniendo sus manos sobre él, lo sanó."

El Señor Jesús resucitado comisionó a todos Sus seguidores para que fueran por todo el mundo e hicieran lo que Él mandaba (Marcos 16:15). Jesús prometió que una parte de los recursos del pacto para llevar a cabo la comisión era: *"Estas señales seguirán a los que creen, y añadió: En mi nombre echarán fuera demonios; impondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán (Marcos 16:18)"*.

La imposición de manos era una práctica estándar del Nuevo Testamento con respecto a la curación de los enfermos.

El misionero y pastor, John G. Lake, conocido como el "Apóstol de África", cuenta que cuando estaba en África había una gran plaga y la gente a su alrededor estaba muriendo, sin embargo, pudo atender a los enfermos y enterrar a los muertos. No había medicinas, y finalmente los barcos médicos llegaron con ayuda. Los médicos del barco le dijeron a Lake que debía tomar algunas de sus medidas preventivas para que no se enfermara. Les dijo

que no era necesario... "La Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús me ha librado de la Ley del Pecado y de la Muerte", les dijo. También les mostró la realidad de esto. Tomó un poco de la espuma espumosa que salía de las bocas de las víctimas muertas de la peste y la puso en un tobogán. Lo pusieron bajo un microscopio y vieron que esos gérmenes estaban muy vivos y activos. Luego pusieron algunos de esos gérmenes en la mano de Lake y la pusieron bajo el microscopio. Los gérmenes morían cuando estaban en su mano. No tenían derecho a existir en o sobre su cuerpo. Él iba con un poder superior y una ley más elevada, la Ley de Vida en Cristo Jesús, y ese poder de unción de Dios mezclado con su fe, mató esos gérmenes".

Los siguientes son testimonios de la Rhema Healing School que ilustran la importancia de la imposición de manos para sanar: "Tuve cáncer de mama con metástasis en la columna vertebral, la pelvis, los pulmones y los ganglios linfáticos alrededor del corazón. Después de asistir a la Escuela de Sanidad, escuchar la Palabra y recibir la imposición de manos, ahora estoy libre de cáncer. Una gammagrafía ósea y un análisis de sangre no muestran rastros de cáncer".

"Tenía miocardiopatía e insuficiencia cardíaca. Mi corazón funcionaba solo al 20 por ciento. Se dice que la función cardíaca normal es del 55 por ciento. Asistí a la Escuela de Sanación. Estudié la Palabra que se enseñaba y me impusieron las manos para sanarme. Me fui y regresé a mi casa y seguí escuchando cintas de las Escrituras de sanación. Volví a mi médico para que me hiciera esta prueba de nuevo y los resultados fueron maravillosos. Mostraron que mi corazón funcionaba al 50 por ciento. ¡Me siento mucho mejor!" - E.G., Ohio

"Me habían diagnosticado esclerosis múltiple y había estado asistiendo a la Escuela de Sanación durante un tiempo. Estaba confinado a una silla de ruedas. También me caí y me rompí un hueso de la pierna. Después de sentarme bajo la enseñanza de la Palabra de Dios, he aprendido tanto... con la imposición de manos, he recibido fuerza para caminar y puedo pararme sin dolor. Ya no estoy en silla de ruedas y mis reflejos han mejorado al caminar. El hueso roto se curó y ahora puedo subir las escaleras y andar en bicicleta estática".

5. La Imposición de Manos es un Medio de Impartición Espiritual del Bautismo en el Espíritu Santo y Sus Dones

Hechos 8:17-19, "Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo. Cuando Simón vio que el Espíritu era dado por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero, diciendo: "Dadme también a mí este poder, para que todo aquel a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo".

Hechos 19:6, "Y cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y hablaban en lenguas y profetizaban."

Debemos notar que aparte de la morada del Espíritu Santo en el que hace la imposición de manos, no es más que la imposición de manos vacías y la cabeza vacía en el mejor de los casos, y la imposición de manos demonizadas en el peor.

Pablo escribe a los creyentes en Roma y dice en Romanos 1:11: "Anhele veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados".

A su discípulo Timoteo le escribe en 1 Timoteo 4:14: "No descuides el don que hay en ti, el cual te fue dado por profecía con la imposición de las manos de los ancianos". 2 Timoteo 1:6, "Por tanto, os recuerdo que despertéis el don de Dios que está en vosotros por la imposición de mis manos."

Cuando se imponen las manos, ¿qué sucede? Siempre sucede algo en el ámbito espiritual, incluso si no se siente ni se puede observar. A veces las expresiones observables vienen después. A veces son fugaces, otras veces pueden durar días. Un ejemplo de ello fue Sarah Edwards, la esposa de Jonathan Edwards, quien durante 17 días estuvo en una condición que hoy se llama "ebria en el Espíritu".

Charles Carrin dice: "Cuando un Templo ministrante del Espíritu Santo se pone en contacto correctamente con un Templo receptor del Espíritu Santo, con frecuencia hay un movimiento visible del Espíritu Santo desde el primero hasta el segundo. El resultado puede ser sanación, liberación, bautismo o algún propósito no identificado. Esto puede ocurrir dramáticamente. Las personas pueden desplomarse en el suelo, sacudirse, gemir, vibrar o reír incontrolablemente. Hechos 8:8. Explicado de manera simple, el cuerpo humano no puede hacer frente a la invasión repentina del poder espiritual. He visto a sofisticados sacerdotes episcopales, pastores luteranos serios y predicadores bautistas de línea dura, ser inesperadamente presa de un poder que hace temblar el cuerpo. La incapacidad del cuerpo para soportar tal aumento de energía no debería sorprendernos. Ezequiel, Jeremías, Daniel,

Abraham y muchos otros, cayeron a la tierra cuando se enfrentaron a Su presencia. 1 Corintios 15:47. Es importante que sepas esto: Sacudirse, temblar, caer, no es lo que el Espíritu está tratando de lograr. Estos son simplemente los subproductos de Su presencia. "El que una persona se levante o caiga no es una prueba de la obra del Espíritu. Vidas, cuerpos, mentes cambiadas, son la prueba que buscamos".

6. La Imposición de Manos es un Medio de Identificación Congregacional para Enviar Personas a las Misiones

Hechos 13:3-4, "Y habiendo ayunado y orado, y habiendo puesto las manos sobre ellos, los despidieron. Así que, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre".

La congregación impone las manos sobre los enviados y, al hacerlo, declara: "Nos identificamos con ustedes, afirmamos el llamado de Dios y deseamos impartirles su poder y estimular el uso de sus herramientas de poder, es decir, los dones del Espíritu, en ustedes".

7. La Imposición de Manos es un Medio de Impartir Personalmente Bendiciones para Animar

Mateo 19:13-15, "Algunos niños fueron llevados a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos. Los discípulos les dijeron que no lo molestaran. Pero Jesús dijo: "Dejad que los niños vengan a mí. ¡No los detengas! Porque de los que son como ellos es el Reino de los Cielos". Y puso sus manos sobre sus cabezas y los bendijo antes de irse".

Lucas 24:50, "Y los sacó hasta Betania, y alzó sus manos y los bendijo".

Marcos 10:16, "Y tomándolos en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y los bendijo."

¡Hay un poder asombroso en "bendecir" a los demás!

8. La Imposición de Manos es un Medio de Confirmación Ministerial para Equipar a los Ministerios

El difunto Derek Prince sugiere que la imposición de manos normalmente significa una de tres cosas posibles:

1. La persona que impone las manos puede, por lo tanto, transmitir bendición espiritual o autoridad a aquel sobre quien se imponen las manos.
2. La persona que impone las manos puede reconocer públicamente alguna bendición espiritual o autoridad ya recibida de Dios por aquel a quien se le imponen las manos.
3. La persona que impone las manos puede, por lo tanto, encomendar públicamente a Dios para alguna tarea o ministerio especial a aquel sobre quien se imponen las manos. Y a veces, los tres propósitos pueden combinarse en un mismo acto de imposición de manos.

Confirmación significa fortalecer en resolución, o establecer en posición.

Hechos 6:6, "... a los cuales pusieron delante de los apóstoles; y después de orar, les impusieron las manos".

Efesios 4:11 es la revelación de la Mano Poderosa de Dios: los ministerios quíntuples de personas dotadas cuya tarea es equipar a los santos para que puedan hacer la obra del ministerio. (*Apóstol, profeta, evangelistas, maestro, pastor*)

9. La imposición de manos viene con salvaguardas que deben observarse

1 Timoteo 5:22, "No impongas las manos de repente a nadie, ni seas partícipe de los pecados ajenos; mantente puro".

Al comentar sobre esta advertencia, Art Nelson sugiere: "Hay 3 advertencias en este versículo y creo que las dos segundas son el resultado de la primera.

1. No impongas las manos apresuradamente sobre las personas;
2. No seas partícipe de los pecados de los demás; y

3. *Mantente puro.*

La imposición de manos no es solo una ceremonia religiosa. Tiene un efecto espiritual real. Para que esto ocurra debe haber un contacto espiritual directo. Siempre que hay contacto entre dos espíritus, siempre existe la posibilidad de daño espiritual. Es por eso que no debemos apresurarnos a imponer las manos".

La imposición de manos no es exclusiva de la fe cristiana. Una forma popular de la Nueva Era de esta práctica se llama Reiki (*pronunciado ray-key*). Reiki es una palabra japonesa que representa la energía vital universal, la energía que está a nuestro alrededor. Se deriva de *rei*, que significa "espíritu trascendental" o "universal" y *ki*, que significa "energía vital de fuerza vital". El Reiki es el Dios/Diosa universal dentro de la energía que alimenta la vida y comprende los cuatro cuerpos del aura de uno.

Es una forma de imposición de manos que cura con orígenes que se remontan al Tíbet, y que viaja desde allí en dos migraciones a la India y China. De China llegó a Japón y de ahí a Estados Unidos.

Diane Stein, una de sus practicantes, describe cómo lo hace: "Así es como experimenté por primera vez esta energía y todavía la enseño. Primero frote sus manos para causar una fricción, luego separe las palmas y mire una hacia la otra a una distancia de aproximadamente seis pulgadas. Después de unos momentos, se produce una sensación de hormigueo, calor, magnetismo, frío u ondulación. Este es el aura de la mujer, el Reiki / imposición de manos energía vital. Juega con la sensación, lanzando la energía como una pelota esponjosa o tirando de ella como un caramelo entre las palmas de las manos. Mantenga las manos separadas pero sin tocarse entre sí ni con nada más. El sentimiento crece y finalmente se desvanece. Inténtalo de nuevo".

Hoy en día, con la renovación y el avivamiento que están surgiendo en muchos lugares, el ministerio de la "imposición de manos" se está practicando más que en cualquier otro momento en años. Por esta razón, debemos tener cuidado en cuanto a cómo imponemos las manos sobre los demás y a quién dejamos que nos ponga las manos encima, porque todo lo que está en nuestro espíritu, ya sea bueno o malo, tiene el potencial de fluir a través de nuestras manos.

El pastor Francis Frangipane ilustra: "El llamado fue de un pastor que conocía desde hacía años. Siempre había apreciado su corazón. Todos los domingos, durante la comunión, oraba y ponía suavemente sus manos sobre la cabeza de cada persona. Ahora, sin embargo, su voz era turbada. Me preguntó si podíamos reunirnos en su iglesia y acepté.

Mientras nos sentábamos en su oficina, confesó: "Empecé a fumar. Nadie lo sabe, ni siquiera mi esposa. Solo fumo cuando estoy solo en el coche".

"Bueno, he oído cosas peores", respondí, aliviado de que no estuviera confesando un pecado real.

Continué. "Sé que fumar está mal, pero eso no es lo que me preocupa. A las tres semanas de encender mi primer cigarrillo, se me acercaron en cuatro ocasiones distintas diferentes personas por las que había orado. Fue increíble: ¡cada persona confesó en privado que de repente había desarrollado un antojo por los cigarrillos! Al poner mis manos sobre ellos para bendecirlos, también les había estado impartiendo mi pecado".

John G. Lake, misionero en Sudáfrica, compartió una experiencia que tuvo cuando alguien le impuso las manos para sanar: "Hace mucho tiempo aprendí esta espléndida lección. Una noche estaba en una ciudad extraña y estaba enfermo. Quería que alguien orara por mí. Una persona estaba presente y sugirieron que orarían. Me levanté de la silla que estaba en el suelo y me pusieron las manos encima, y me levanté de esa silla con una de las pasiones más tremendas de mi naturaleza, una de las condiciones más terribles de sensualidad en mí. Pasaron días antes de que sintiera que volvía a ser pura y santa a los ojos de Dios. Yo no lo entendí en ese momento, pero después ese individuo vino a mí con la confesión del carácter de su vida, y entonces comprendí, recibí la condición de esa naturaleza, y en mi actitud receptiva recibí de la vileza de esa persona en mi naturaleza. Parecía que mi alma estaba sucia durante días en consecuencia. Eso me enseñó, amado, a tener cuidado con los que ponían sus manos sobre mí. Después de eso, esperé hasta que el Espíritu del Dios viviente indicó en mi alma que la persona que se ofrecía a realizar tal ministerio era pura".

¿Cuáles son los Requisitos Básicos para el Ejercicio del Ministerio de la Imposición de Manos?

No es un oficio apostólico ni ninguno de los otros cinco oficios ministeriales de equipamiento como se encuentran en Efesios 4:12.

La mejor ilustración bíblica es la de Ananías, quien impuso las manos sobre Pablo en Hechos 9:10-11. Descubrimos que Ananías era un hombre de oración y fe, un hombre de obediencia, de carácter fuerte y un hombre lleno del Espíritu. Por lo tanto, los atributos de los que participan en la práctica de la imposición de manos deben ser la fidelidad, estar llenos del Espíritu, dar el fruto del Espíritu, uno que ora, está listo, disponible y obediente a los impulsos del Espíritu Santo, ¡y uno que es lo suficientemente valiente como para ir a hacerlo!

¿Cuáles son los requisitos básicos para recibir el ministerio de la imposición de manos?

Antes de ministrar, asegúrese de que la gente entienda los requisitos bíblicos para lo que está sucediendo. Explique que deben:

- 1. Arrepentirse** - Arrepentirse y someterse al Señor.
- 2. Renuncia** - Renuncia conscientemente a todo autocontrol rebelde o lleno de orgullo.
- 3. Liberación** - Perdona a los demás
- 4. Rompimiento** - Rompe todas las asociaciones con el ocultismo.
- 5. Responda** - Con fe, ábrase y abandone la resistencia.
- 6. Recibir** - Por fe, tomar, inhalar espiritualmente. Jesús dijo: "¡Bebe!"

En muchos casos, cuando los santos de Dios comienzan a dar un paso adelante en fe y obediencia al ministerio de la imposición de manos, son objeto de burla y caricatura. Dave Root observó correctamente: *"Jesús y los apóstoles a menudo eran ridiculizados por personas religiosas, y se les acusaba de hacer cosas demoníacas. Esto también es cierto hoy en día. Cuando usted da un paso de fe y comienza a imponer las manos sobre los enfermos en obediencia a la Gran Comisión, espere ser ridiculizado. Irónicamente, a los ateos no les importa el poder sanador de Dios porque no creen en Dios en primer lugar, por lo que serán sus propios hermanos y hermanas en Cristo quienes los ridiculizarán y los acusarán de hacer cosas que son "del diablo" (hablar en lenguas y así sucesivamente). Ámalos de todos modos y no dejes que esto te detenga, porque bendito eres cuando la gente te ridiculiza por las obras obedientes que estás haciendo en Su Nombre (Mateo 5:11, Lucas 6:23)".*

Es hora de que restauremos esta enseñanza y práctica fundamental a su legítimo y poderoso lugar que una vez tuvo en nuestras iglesias. Por ejemplo, hoy en día en la mayoría de las iglesias bautistas, la imposición de manos generalmente se asocia solo con la ordenación de diáconos o clérigos. Sin embargo, los bautistas poseen otra tradición de imposición de manos que está profundamente arraigada en su historia. Richard Knight en su libro "Historia de los Generales o Seis Principios Bautistas en Europa y América", escribió en 1827 que: "Este principio de la doctrina de Cristo (imposición de manos), aunque practicado antiguamente por todas las iglesias Bautistas, ahora está tan descuidado y dejado de lado, que distingue a las iglesias bajo revisión en este trabajo, de todas las demás, por la denominación de los Seis Bautistas Principales, que sostienen este rito en conexión con, y de igual autoridad con el bautismo y todos los demás principios de la doctrina de Cristo, y se sienten justificados en él, tanto en los preceptos divinos como en la práctica de los apóstoles y las iglesias primitivas, que, evidentemente, estuvieron en la práctica general de este rito sagrado durante seiscientos años después de la ascensión de nuestro Señor..."

Charles Carrin, antiguo pastor bautista primitivo de más de 27 años, da testimonio de su transformación radical por la imposición de manos: "Muchos de ustedes saben que en 1977 recibí el Bautismo en el Espíritu mediante la imposición de manos de un joven prisionero en la Penitenciaría Federal de Atlanta. Este hermano había sido salvado, milagrosamente liberado de la adicción y el suicidio, y lleno del Espíritu Santo el año antes de que nos conociéramos. Su conversión tuvo lugar en la Penitenciaría Federal de Fort Leavenworth, Kansas. Para cuando nos conocimos, él estaba resplandeciente en la gloria de Dios. Mi encuentro con él fue fenomenal, me cambió la vida. Durante unos tres meses nos reunimos semanalmente, compartiendo opiniones y estudiando juntos las Escrituras. Aunque argumenté mi posición doctrinal en contra de la suya, no había manera de que pudiera negar la presencia del Espíritu Santo sobre él. Él tenía palabras milagrosas de conocimiento acerca de los acontecimientos de mi vida que solo Dios y yo conocíamos. En tres ocasiones diferentes, mientras lo esperaba, leí un pasaje de las Escrituras, cerré la Biblia y la dejé a un lado. Cuando llegó más tarde, abrió la Biblia en el mismo pasaje, me la leyó de nuevo con el mandato de que el Espíritu Santo quería que entendiera lo que significaba el pasaje. Luego procedió a explorar los pasajes con una profundidad espiritual, que iba mucho más allá de mi

capacidad. A veces el Espíritu Santo le decía cuando yo había llegado a la prisión. Eso no era algo que él me dijera que había sucedido, era algo que yo sabía que había sucedido. Aunque estaba encarcelado, vivió y caminó en el Espíritu.

En el momento de esas visitas, estaba pasando por la última crisis de mi vida. Mi esposa había estado en un catastrófico accidente automovilístico y el demonio de la depresión me había conquistado por completo. Mi amigo prisionero era consciente de eso, fue compasivo conmigo, al mismo tiempo, desafió mi rechazo de la plenitud del Espíritu Santo en mi vida y ministerio. Finalmente, cuando llegué al fondo absoluto de la depresión, le permití que me pusiera las manos encima. Aquel maravilloso día citó las palabras de Ananías a Pablo: El Señor Jesús, que se te apareció en el camino al llegar, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Hechos 9:17. Lo que sucedió ese día reorientó radicalmente mi vida. No solo fui liberada de la desesperación suicida, sino que fui asombrosamente llena del Espíritu Santo. Todo en mí cambió, totalmente, de inmediato y sin lugar a dudas, puedo decir que fue el evento más magnífico de mis 72 años. La misma clase de señales y prodigios que estaban ocurriendo en mi amigo prisionero pronto comenzaron a aparecer en mi propio ministerio. Pero, más maravillosamente que su aparición en mí, para mi asombro, aparecieron en muchos otros sobre los que puse las manos. Ellos también experimentaron el mismo poder. No solo eso, sino que este patrón continuó a la siguiente generación de creyentes. A través de los años, la intensidad de la demostración de los Espíritus ha aumentado en mí y en aquellos por quienes he orado. Dios sabe, yo digo eso para Su Gloria. ¡Y solo a Él!"

¡Uau! ¡Es hora de arrepentirse y regresar a la verdad fundamental del ministerio de la imposición de manos!

Capítulo 13

La resurrección de los muertos

Juan 5:28-29, "No os maravilléis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán, los que han hecho el bien a la resurrección de vida, y los que han hecho el mal a la resurrección del juicio."

Juan 6:39-40, "Y esta es la voluntad del que me envió: que no pierda nada de todo lo que me ha dado, sino que lo resucite en el día postrero. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que mira al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día postrero".

Juan 11:25-26, "Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida. Todo el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Te lo crees?"

1 Corintios 15:20-23, "Pero en realidad Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron. Porque así como la muerte entró por un hombre, así también por un hombre ha venido la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden: Cristo las primicias, luego, en su venida, los que pertenecen a Cristo.

1 Corintios 15:35-38, "Pero alguien preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen?" ¡Persona insensata! Lo que siembras no cobra vida a menos que muera. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de ser, sino un grano desnudo, tal vez de trigo o de algún otro grano. Pero Dios le da un cuerpo como él lo ha elegido, y a cada especie de simiente su propio cuerpo".

Una de las estructuras más grandes hechas por el hombre en la tierra es una tumba: la Gran Pirámide de Egipto. La estructura artificial más antigua de la tierra es una tumba: la pirámide escalonada de Sakkara. La única de las antiguas Siete Maravillas del Mundo que sigue en pie es una tumba: ¡las Pirámides! Esto sirve como un recordatorio de que está establecido que el hombre muera una vez, y que al final, como en un juego de ajedrez, los reyes, la reina, los alfiles y todos los peones van corporalmente a la misma caja: ¡un ataúd!

Alguien dijo acertadamente que la muerte es la institución más democrática de la tierra. A un anciano del Oeste le preguntó un hombre que estaba considerando mudarse del Este: "Dime, ¿cuál es la tasa de mortalidad aquí?" Dijo el anciano: -¡Lo mismo que en el Oriente, joven talador!

La muerte no permite discriminación y no tolera excepciones. La tasa de mortalidad es la misma en todo el mundo, más de una muerte por persona.

En todo el mundo, se estima que mueren tres personas por segundo, 180 por minuto, 11.000 por hora, 260.000 cada día y 95 millones por año.

La enseñanza de hoy enfoca nuestra atención en la piedra angular; el mayor apoyo fundacional de la fe cristiana: la resurrección de los muertos. Si la resurrección corporal de los muertos, comenzando con el Primogénito de entre los muertos, Jesús, es sólo una fábula, una historia ficticia, una parábola fantasiosa, entonces el camino a la tumba es un callejón sin salida de un solo sentido y la vida es un enigma sin esperanza, y nosotros, los cristianos, somos de todas las personas más miserables.

Como cristianos, podemos vivir con la conciencia de nuestra mortalidad, es decir, de que estamos expuestos a una llamada de muerte en cualquier momento y que la recibiremos tarde o temprano, pero no debemos temer, porque la vieja pregunta ha sido respondida. — ¿Qué pregunta es la que haces? Es la que preguntó Job: "Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?"

¿Hay vida más allá de la tumba? ¿Es la muerte la vencedora? ¿Nos serán restaurados alguna vez nuestros seres queridos que han partido? Durante milenios, el clamor del corazón humano fue: "¿Quién es, dónde está el que quitará la gran piedra de la puerta de la muerte?"

Nunca se dio respuesta a los filósofos. Uno puede leer a Platón, a Sócrates y a todos los demás sabios de Grecia, sólo para descubrir que no tenían respuestas en cuanto a la vida en el más allá. La puerta de la muerte seguía siendo una puerta sellada y ninguna luz había salido de detrás de ella. Vivían con un miedo mortal y se enfrentaban a la muerte con desesperación.

No se dio respuesta a los poderosos reyes y a los muchos sacerdotes a lo largo de los siglos. Murieron como el hombre ordinario sin respuestas sobre la vida más allá de la tumba. *¿Cambiarían alguna vez las circunstancias?*

En marzo de 1992, el Departamento de Salud y Servicios Humanos envió una carta notificando a una persona que sus beneficios estaban a punto de ser cancelados. La carta decía lo siguiente: ***"Sus cupones de alimentos se suspenderán, a partir de marzo de 1992, porque hemos recibido la notificación de que usted falleció. ¡Que Dios los bendiga! ¡Puede volver a presentar una solicitud si sus circunstancias cambian!"***

La increíblemente buena noticia del evangelio es que el Señor Jesucristo, por Su muerte y resurrección, ha fijado de tal manera nuestras responsabilidades con las deudas pasadas, los deseos presentes y el destino futuro, que cuando llegamos a la fe salvadora en Él, nuestras circunstancias cambian eternamente, nos casamos con Él y tenemos beneficios eternos aplicados automáticamente a nosotros. Podemos vivir con el seguro y con la plena seguridad de que la muerte no nos destruirá ni nos defraudará nuestra herencia.

Exploraremos este tema tremendamente importante considerando:

1. La Resurrección Histórica de Jesús es la Garantía de que Todos los Muertos Resucitarán Involuntaria e Irresistiblemente

Muchos desean y sienten como el hombre que había escrito en su lápida: *"No me molestes ahora, no me molestes nunca, quiero estar muerto por los siglos de los siglos"*. Sin embargo, las Escrituras prometen que debido a la derrota de la muerte por parte de Jesús, cada tumba debe finalmente entregar su contenido.

A. Jesús se ha convertido en las primicias de la resurrección

1 Corintios 15:22-23, "Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden: Cristo las primicias, y luego, a su venida, los que pertenecen a Cristo".

Primicias es la palabra griega "*aparche*". Esta palabra se usa para la ofrenda de primicias del Antiguo Testamento y en el uso secular la palabra se usaba para una tarifa de entrada. Las primicias son una referencia a la Ley de Moisés con respecto a las ofrendas de primicias de grano, ovejas, etc. Estas ofrendas eran representativas de la cosecha total y de todo el rebaño. Eran expresiones simbólicas de acción de gracias porque todo había sido, o sería dado a Dios.

Jesús fue la **primicia** de nuestra resurrección en ambos sentidos. En el Antiguo Testamento, la ofrenda de las primicias traía una gavilla de grano para representar y anticipar el resto de la cosecha (Levítico 23:9-14). La resurrección de Jesús *representa* nuestra resurrección, porque *si hemos sido unidos en la semejanza de su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de su resurrección* (Roms 6:5). La resurrección de Jesús también *anticipa* nuestra resurrección, porque seremos resucitados con un cuerpo como el Suyo. *"Como en las primicias ofrecidas a Dios, los judíos tenían la seguridad de la bendición de Dios sobre toda la cosecha; así que por la resurrección de Cristo, nuestra resurrección está asegurada"*. (Trapp)

La Fiesta de las Primicias se celebraba el día después del Sabbat después de la Pascua (Levítico 23:9-14). Significativamente, Jesús resucitó de entre los muertos el día exacto de la Fiesta de las Primicias, el día después del Sabbat después de la Pascua.

La resurrección de Cristo es la primicia de la cosecha total de la resurrección. Su resurrección y ascensión al Cielo declaró: *"Prepárense; Hay una cosecha abundante que cosechar. Preparad las moradas, ya vienen. Ya que he abierto un camino a través de la muerte, ¡ya vienen!"*

La resurrección de Jesús es también la **primicia** de nuestra resurrección en el sentido de que Él es nuestra *"entrada"* a la resurrección. ¡Jesús pagó nuestra entrada a la resurrección!

Como cristianos, la muerte vendrá por nosotros si Jesús tarda, pero la muerte no puede retenernos, ¡porque hemos estado casados con la vida de resurrección! La puerta de la muerte ha sido removida; su llave está en la mano de nuestro Esposo. Él declaró: *"Yo soy el que estaba muerto y ahora estoy vivo para siempre y tengo las llaves de la muerte y del infierno"*.

Un día, si Jesús tarda en su regreso, la Muerte tendrá una Casa Abierta para el cristiano porque ¡Jesús ha pagado nuestra entrada! Como veis, la muerte se ha convertido en el vestíbulo, el vestíbulo que conduce a la Casa de nuestro Esposo. La muerte es ahora un pasadizo y no una prisión. ¡Los cuerpos sembrados en la corrupción de la muerte resucitarán en la incorrupción de la inmortalidad!

Romanos 6:9,10, "Lo que creemos es esto: Si somos incluidos en la muerte de Cristo que conquista el pecado, también somos incluidos en su resurrección salvadora. Sabemos que cuando Jesús resucitó de entre los muertos fue una señal del fin de la muerte como fin. Nunca más la muerte tendrá la última palabra. Cuando Jesús murió, llevó consigo el pecado, pero vivo hace descender a Dios a nosotros". (El Mensaje)

¡Con Su resurrección, Jesús nos ha liberado de la esclavitud de Satanás, ha derribado todas las barreras que nos separaban de Dios, ha destruido el poder del diablo, ha disuelto las exigencias de la ley quebrantada y ha desintoxicado el aguijón de la muerte al hacer un agujero en forma de cruz a través de él!

No es de extrañar que los escritores de himnos exclamen con alegría y esperanza en canciones como:

*La muerte no puede quedarse con su presa, Jesús mi Salvador; Arrancó los barrotes: Jesús, mi Señor.
Se levantó del sepulcro con un gran triunfo sobre sus enemigos;
¡Él se levantó como un vencedor del dominio oscuro y vive para siempre con Sus santos para reinar!*

B. Los Creyentes Vivos al Regreso del Señor serán Raptados en Cuerpos Glorificados

1Corintios 15:50-52, "Os digo esto, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible. ¡Contemplar! Te cuento un misterio. No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta. Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados".

¿Qué quiere decir Pablo cuando dice que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios? ¿Está negando que haya una resurrección corporal? No. "Carne y sangre" simplemente significa "la naturaleza humana tal como la conocemos": mortal, perecedera, manchada de pecado y en decadencia. La conclusión es que no podemos morar en el cielo en estos cuerpos. Si vamos a morar en la presencia de Dios por toda la eternidad, debemos tener cuerpos incorruptibles, y eso significa que debemos comerciar con estos cuerpos terrenales y perecederos.

Si nuestros cuerpos terrenales no son adecuados para el reino de Dios, entonces no son solo los cuerpos muertos los que necesitan ser resucitados. Necesitamos una transformación de nuestros cuerpos terrenales, ya sean vivos o muertos.

El Dr. Bob Deffinbaugh comenta: "Este es el misterio que Pablo ahora revela. No todos "dormiremos" (moriremos). Pablo usa el término "dormir" tal como lo hizo nuestro Señor (véase Juan 11:11, 13) porque la muerte no es un estado permanente. Así como los que duermen "despiertan", así los que mueren resucitarán. Pero no todos los hombres morirán. El reino de Dios comienza con el regreso de nuestro Señor a esta tierra. Los que estén vivos en el momento de Su regreso no "dormirán", dice Pablo, pero todos seremos transformados. Esta palabra no es la que usualmente se traduce como "transformado", pero es una palabra fascinante. En Romanos 1:23 y Salmo 106:20 (105:20 en la Septuaginta griega), la palabra se traduce como "intercambiado". Creo que podría traducirse así en el Salmo 102:26 (101:26 en la Septuaginta) y Hebreos 1:12. Nuestros cuerpos serán "cambiados" y, de hecho, serán "intercambiados". Los que están vivos obtienen un intercambio instantáneo".

C. Los Creyentes Muertos al Regreso del Señor serán Resucitados en Cuerpos Glorificados

1 Corintios 15:52b-53, "Porque es necesario que este cuerpo corruptible se vista de lo incorruptible, y que este cuerpo mortal se vista de inmortalidad. Cuando lo corruptible se vista de lo incorruptible, y lo mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá el dicho que está escrito: "La muerte es absorbida en victoria".

Cuando el filósofo griego Sócrates yacía moribundo, sus amigos le preguntaron: "¿Volveremos a vivir?" Solo pudo decir: "Eso espero". En contraste, la noche antes de que el escritor y explorador Sir Walter Raleigh fuera decapitado, escribió en su Biblia: "De esta tierra, de esta tumba, de este polvo, mi Dios me levantará".

Después de que John Quincy Adams, el sexto presidente de los Estados Unidos, sufriera un derrame cerebral en 1846, un amigo le preguntó sobre su salud. Adams respondió: *"Habitó una casa de vecindad débil, frágil y deteriorada; azotado por los vientos y destrozado por las tormentas, y por lo que he podido averiguar, el ventero no piensa reparar."*

Adams tenía razón solo a medias. Aunque el cuerpo del creyente puede ser una vivienda que Dios no tiene la intención de reparar, es una morada que planea reconstruir. En la resurrección el creyente recibirá un cuerpo completamente reconstruido.

John Piper escribe: "Algo tan frágil y temporal como el cuerpo que tenemos ahora no será la materia del reino eterno, duradero, incommovible e indestructible de Dios. Pero eso no significa que no habrá cuerpos. Significa que nuestros cuerpos serán más grandes. Serán nuestros cuerpos, pero serán diferentes y más maravillosos. Cuando dice "los muertos serán resucitados", quiere decir que nosotros, los muertos, resucitaremos. Si Dios quiso comenzar de nuevo, sin continuidad entre el cuerpo que tengo ahora y el que tendré, ¿por qué Pablo diría: "los muertos resucitarán"? ¿Por qué no diría: "Los muertos no resucitarán" (ya que están descompuestos y sus moléculas se dispersan en plantas y animales a lo largo de mil millas) y así Dios comenzará desde cero ya que no hay cuerpos para resucitar, y hará cuerpos totalmente nuevos que no tienen conexión con los viejos? Él no dijo eso, porque no es verdad.

Dijo dos cosas; los muertos resucitarán (eso enseña continuidad); Y dijo que serán cambiados, serán hechos incorruptibles e inmortales. El viejo cuerpo se convertirá en un nuevo cuerpo. Pero será tu cuerpo. Dios es capaz de hacer lo que no podemos imaginar. La resurrección no se describe en términos de una creación totalmente nueva, sino en términos de un cambio de la vieja creación. "Todos seremos transformados" (v. 51b)."

D. Los incrédulos muertos serán resucitados en cuerpos corruptibles

Apocalipsis 20:13-14, "Y el mar entregó los muertos que en él estaban, la muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos, y fueron juzgados, cada uno de ellos, según lo que habían hecho. Entonces la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego".

Daniel 12:2, "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y desprecio eterno".

Al comentar sobre Daniel 12:2, John Gill declara: "Estos son hombres inicuos que vivieron en este mundo en un curso de pecado, sin ningún remordimiento ni vergüenza; pero, cuando resuciten de entre los muertos, resucitarán con todos sus pecados sobre ellos, y con una plena convicción de ellos en sus conciencias; y se avergonzará de ellos, y comparecerá ante Dios el Juez de todos; y serán despreciados por el Señor, por los ángeles escogidos y por todos los hombres buenos; y este oprobio no será borrado jamás; véase [Isaías 66:24](#). Nuestro Señor parece tener manifiestamente respeto a este pasaje, cuando habla de hombres que salen de sus tumbas en el último día, "unos para resurrección de vida, y otros para resurrección de condenación", [Juan 5:28](#) y en estas palabras bien puede pensarse que el apóstol Pablo basó su fe en la resurrección de los muertos, tanto justos como injustos, [Hechos 24:15](#)".

El ex presidente de la Alianza Misionera Cristiana, el Dr. Louis L. King, tomó una posición directa sobre la claridad de las Escrituras en lo que se refiere al destino eterno y al cuerpo resucitado de los no salvos: "Los cuerpos de los perdidos que son puestos en la tierra serán resucitados para que el mismo cuerpo que pecó en la tierra sufra en el más allá. No es lógico ni bíblico que el cuerpo que pecó deba ser reemplazado por otro cuerpo para sufrir en el infierno por ese pecado. El cuerpo que fue el compañero del alma en el pecado en la tierra no debe yacer para siempre en el polvo, mientras que otro cuerpo, que no tomó parte en el pecado, debe ser el compañero del alma en el tormento.

Entonces, también, puesto que el Salvador mismo llevará para siempre las marcas del conflicto por el que pasó en la cruz, ¿no sería irrazonable e injusto que los impíos no llevaran eternamente los estigmas de su abuso de sus cuerpos? Además, puesto que no tendrían nada de Cristo y de sus beneficios salvadores en esta vida, ¿deberían esperar tener alguno de sus beneficios redentores para sus cuerpos en la vida de resurrección venidera? Por lo tanto, si los cuerpos de los justos serán gloriosos, entonces los de los impíos serán repulsivos.

De hecho, los libertinos, los borrachos, , llevarán un castigo natural en sus cuerpos no menor que un castigo moral en sus almas. Esas lenguas que en esta vida se emplearon para burlarse de la religión, para maldecir y jurar, para mentir, murmurar y jactarse, anhelarán agua para calmar las llamas eternas (Lucas 16:24). Los mismos pies que

se interpusieron en el camino de los pecadores y los llevaron en sus actividades impías, estarán en el lago ardiente (Marcos 9:45). Y los mismos ojos codiciosos y lascivos se desprenderán del humo de la fosa. Los oídos que se negaron a escuchar sermones o exhortaciones, admoniciones y reproches oportunos escucharán el abundante llanto y crujir de dientes (Lucas 16:27–31; Mateo 24:30). Sufrirán en sus cuerpos, no cuerpos etéreos y gaseosos, sino cuerpos sólidos de carne y hueso".

2. La resurrección interna de los creyentes los impregna con la vida eterna y los capacita para la vida cotidiana

Mientras Mark Twain visitaba Inglaterra, el *New York Journal* escuchó el rumor de que el gran humorista estadounidense estaba cerca de la muerte. Inmediatamente envió un cable a su corresponsal en Londres que decía: "Si Mark Twain muere en la pobreza en Londres, envíe 500 palabras". Poco tiempo después envió otro cable que decía: "Si Mark Twain ha muerto en la pobreza, envíe 1000 palabras". Cuando Twain se enteró de los cables, envió uno en respuesta que decía: "*El informe de mi muerte fue muy exagerado*".

Lo mismo podría decirse del creyente que experimenta la muerte. Debido a que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ninguno de los que mueren en Cristo muere verdaderamente. Cuando Marta se afligió por la muerte de su hermano Lázaro, Jesús prometió: "*Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás*" (Juan 11:25-26). Fue a través de su muerte y resurrección que Jesús pudo "liberar a los que toda su vida habían sido esclavos por el temor de la muerte" (Hebreos 2:15).

Esto no significa que esperemos el día de nuestra muerte. Tampoco significa que esté mal sentir dolor por la muerte de alguien que amamos.

Nacer de lo alto por el Espíritu de Dios es ser impregnado con la Vida de Resurrección, ¡la vida de la eternidad! ¡Este nuevo nacimiento nos trae la seguridad de que no seremos víctimas de la Muerte!

"Cuando Cristo murió, se llevó consigo toda esa forma de vida dominada por las reglas y la dejó en la tumba, dejándote libre para 'casarte' con una vida de resurrección y tener 'descendencia' de fe en Dios".

A. Los sonidos de estar embarazada de la eternidad

Romanos 8:22-23, "Porque sabemos que toda la creación ha estado gimiendo juntamente con dolores de parto hasta ahora. Y no sólo la creación, sino nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente mientras esperamos ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos".

Eugene Peterson dijo: "A nuestro alrededor observamos una creación embarazada. Los tiempos difíciles de dolor en todo el mundo son simplemente dolores de parto. Pero no solo está a nuestro alrededor; Está dentro de nosotros. El Espíritu de Dios nos está despertando en nuestro interior. También estamos sintiendo los dolores de parto. Estos cuerpos estériles nuestros anhelan la liberación completa. Es por eso que la espera no nos disminuye, como la espera no disminuye a una madre embarazada. Nos agrandamos en la espera. Nosotros, por supuesto, no vemos lo que nos está agrandando. Pero cuanto más esperamos, más grandes nos volvemos y más alegre es nuestra expectativa. Mientras tanto, en el momento en que nos cansamos en la espera, el Espíritu de Dios está a nuestro lado ayudándonos. Si no sabemos cómo o qué orar, no importa. Él hace nuestra oración en y por nosotros, haciendo oración de nuestros suspiros sin palabras, nuestros gemidos dolorosos. Él nos conoce mucho mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos, conoce nuestra condición de embarazadas y nos mantiene presentes ante Dios. Es por eso que podemos estar tan seguros de que cada detalle en nuestras vidas de amor a Dios se convierte en algo bueno".

Romanos 8:11, "El que resucitó a Cristo de entre los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por el Espíritu que mora en vosotros".

Romanos 6:4-5, "Por tanto, somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, para que así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido plantados juntamente en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección."

Experimentar la vida de resurrección a través de la experiencia del nuevo nacimiento del Espíritu Santo significa que nuestra vida anterior ha sido terminada, nuestra vida interior está siendo renovada, y hemos sido y estamos siendo

liberados a la vida, equipados para disfrutar de Dios, liberados del pecado y de nosotros mismos para servir a Dios en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo; ¡Fijado para ser fructífero y marcado para entrar! La conciencia de dónde estamos, de quién somos y hacia dónde nos dirigimos nos permite vivir victoriosamente en cada situación.

3. ¡La Experiencia Externa de la Resurrección Consuma la Historia y Completa a la Persona y la Equipa para la Vida o la Muerte en la Eternidad!

Juan 5:28-29, "No os maravilléis de esto; porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz. (29) "Y salgan; los que han hecho el bien, a la resurrección de la vida, y los que han hecho el mal, a la resurrección de la condenación".

A. Para el cristiano habrá una resurrección de la carne sin pérdida de identidad

1 Corintios 15:35-44, "Pero alguien preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen?" ¡Persona insensata! Lo que siembras no cobra vida a menos que muera. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de ser, sino un grano desnudo, tal vez de trigo o de algún otro grano. Pero Dios le da un cuerpo como él lo ha elegido, y a cada especie de simiente su propio cuerpo. Porque no toda la carne es igual, sino que hay una especie para los hombres, otra para los animales, otra para las aves y otra para los peces. Hay cuerpos celestes y cuerpos terrenales, pero la gloria de los celestiales es de una clase, y la gloria de los terrenales es de otra. Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque la estrella difiere de la estrella en gloria. Lo mismo sucede con la resurrección de los muertos. Lo que se siembra es perecedero; Lo que se levanta es imperecedero. Se siembra con deshonor; Es resucitado en gloria. Se siembra en la debilidad; se eleva en el poder. Se siembra un cuerpo natural; Se levanta un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual".

1. Lo que se siembra no es idéntico a lo que se cultiva, pero está identificablemente relacionado con él

Cuando morimos, no nos convertimos en ángeles ni nos reunimos con nuestra familia terrenal en un apartamento de lujo en el cielo. ¿Cómo serán nuestros cuerpos resucitados? Esta pregunta ya se hizo en 1 Corintios 15:35. Dios no nos da una respuesta completa, pero sí sabemos que nuestros nuevos cuerpos glorificados serán imperecederos. No más cáncer, no más ahogamientos, no más holocaustos. Nuestros cuerpos también serán espirituales (griego, *pneumatikos*). Esta palabra no significa cuerpos no físicos, sino más bien cuerpos "transformados y adoptados al nuevo mundo del Espíritu de Dios" (George E. Ladd). Ellos también serán reconocibles, pero, como el cuerpo resucitado de Jesús, tan completamente transformados que seremos conscientes de las diferencias así como de la igualdad.

No nos convertimos en ángeles después de la muerte. La enseñanza herética de Emanuel Swedenborg de que nos convertimos en ángeles cuando morimos llegó incluso a las ciudades fronterizas de la América primitiva. Un inglés, bebiendo con un viejo fronterizo, sacó un soberano británico para pagar las bebidas, echó un vistazo a la imagen de la moneda y dijo: "¡Mira esa imagen del rey, de un solo golpe de su pluma, este hombre poderoso convirtió a mi abuelo en un señor!" El hombre de la frontera, medio borracho, sacó un penique de indio y dijo: "Eso no es tontería. ¡Mira esa imagen de ese Indio Rojo, con un disparo de arco y flecha hizo un ángel de mi viejo abuelo!"

Pablo dice que nuestros cuerpos son como "semillas" que "crecen" y se convierten en cuerpos resucitados. A menos que la simiente muera, no puede salir a una nueva vida. Cuando usted entierra el cuerpo de un creyente, usted está "sembrando" una "semilla" que saldrá de la tierra como un cuerpo de resurrección. Cuando plantas una semilla de trigo, no es una gran semilla de trigo la que germina. En su lugar, brota un tallo de trigo. Por lo tanto, aunque nuestros cuerpos resucitados provengan de nuestros cuerpos presentes, no debemos esperar que sean los mismos cuerpos o simplemente cuerpos "mejorados". ¿Nos conoceremos allí? ¡SÍ!

B. Para el cristiano habrá una Aclimatación del Cuerpo a la Vida en una Nueva Vecindad

1 Corintios 15:45-50, "Así está escrito: Adán se convirtió en ser viviente el primer hombre; el postrer Adán se convirtió en un espíritu dador de vida. Pero no es lo espiritual lo que es primero, sino lo natural, y luego lo espiritual. El primer hombre era de la tierra, un hombre de polvo; El segundo hombre es del cielo. Como era el hombre del polvo, así también son los que son del polvo, y como es el hombre del cielo, así también son los que son del cielo. Así como hemos llevado la imagen del hombre del polvo, también llevaremos la imagen del hombre

del cielo. Esto os digo, hermanos: la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible".

¿Dónde está esa nueva vecindad en la que hemos de vivir para siempre en nuestros cuerpos resucitados que nunca morirán?

El profesor Anthony Hoekema pregunta: "¿Vamos a pasar la eternidad en el espacio, espíritus incorpóreos que revolotean de nube en nube, tocando arpas doradas en un interminable día libre? Podemos estar de acuerdo con el elemento de verdad en estas enseñanzas: Pablo nos dice que cuando muera irá a estar con Cristo (Fil. 1:23), quien ahora ha sido llevado al cielo (Hechos 1:11). Y también dice que este estado es "lejos del cuerpo y en casa con el Señor" (2 Corintios 5:8).

Pero, y aquí está el punto crítico, esta será una existencia temporal, una en la que esperaremos ansiosamente la resurrección del cuerpo que tendrá lugar en el último día, en la segunda venida de Jesús.

Los cuerpos resucitados no están hechos solo para flotar en el espacio, o para revolotear de nube en nube. Piden una nueva tierra en la que vivir y trabajar, glorificando a Dios. La doctrina de la resurrección de la carne, de hecho, no tiene ningún sentido fuera de la doctrina de la nueva tierra.

La Biblia enseña una nueva tierra en la que el pueblo de Dios vivirá eternamente. El Antiguo Testamento revela que el destino final del hombre es terrenal. En Isaías 65:17 leemos que el estado final del universo involucrará una nueva tierra: "He aquí que crearé nuevos cielos y una nueva tierra" (ver también 66:22). Esta visión del futuro continúa en el Nuevo Testamento. Pedro nos dice que esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en los que morará la justicia (2 Pedro 3:13). Del último libro de la Biblia aprendemos que aquellos comprados por la sangre de Cristo de toda tribu, idioma, pueblo y nación algún día reinarán para siempre en la tierra (Apocalipsis 5:9-10). Y recordamos las palabras de Apocalipsis 21:1: "Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado".

Edward Thurneysen escribe acerca de esta nueva tierra: "El mundo en el que entraremos en la Parusía de Jesucristo no es, por lo tanto, otro mundo; Es este mundo, este cielo, esta tierra; Ambos, sin embargo, fallecieron y se renovaron. Son estos bosques, estos campos, estas ciudades, estas calles, estas personas, las que serán el escenario de la redención. En la actualidad son campos de batalla, llenos de la lucha y el dolor de la consumación aún no consumada; entonces serán campos de victoria, campos de siega, donde de la semilla sembrada con lágrimas serán segadas y llevadas a casa"

Pablo da cuatro contrastes entre nuestro cuerpo presente y nuestro cuerpo resucitado futuro: *corruptible contra incorruptible, deshonra contra gloria, debilidad contra poder, y natural contra espiritual.*

Siendo ahora despojado de toda la gloria que tenía como una máquina, hecha terrible y maravillosamente por las manos de Dios; y también consignado a la muerte y a la destrucción a causa del pecado. Esta es la circunstancia más deshonrosa.

Es resucitado en gloria - Es resucitado como un cuerpo glorioso, convirtiéndose en inmortal y redimido para siempre del imperio de la muerte.

Los principios de disolución, corrupción y decadencia han prevalecido sobre ella; la enfermedad la ha socavado; y la muerte la ha convertido en su presa.

Se eleva en poder: para no ser más susceptible a la debilidad por el trabajo, a la decadencia por la edad, al desgaste por la enfermedad y a la disolución por la muerte.

Nuestros nuevos cuerpos estarán libres de deterioro físico y defectos.

Nuestros nuevos cuerpos estarán libres de limitaciones físicas.

Nuestros nuevos cuerpos serán libres para experimentar y expresar la vida eterna en su plenitud en el Reino de los Cielos.

C. ¡Para el No Cristiano habrá una Resurrección del Cuerpo con la Pérdida Eterna de la Separación de su Creador!

Una vez más comparto una larga cita del Dr. Louis L. King cuando declara que la Biblia revela que "cuando los inconversos mueren, sus almas entran en sufrimiento inmediato y consciente. En la resurrección, sus cuerpos no

redimidos serán levantados de la tumba y se reunirán con sus almas no regeneradas y atormentadas. Y todos los que así resuciten serán confinados a una región donde no hay esperanza, ni fin, ni seres moralmente rectos que mantengan el equilibrio contra el mal. Es un lugar donde nada bueno puede seguirlos, ninguna belleza santa; ninguna inocencia virginal; No hay amor inocente y sin culpa a los padres, cónyuge, hijo, hermano o amigo. Es un lugar sin virtud, sin decencia jamás, sin el decoro que al menos sirve para hacer que el vicio sea menos horrible. Es un lugar donde no hay ninguna providencia restrictiva de Dios, ninguna interferencia de Dios en absoluto.

No debe pasarse por alto que esta pérdida irremediable es una elección deliberada y continuada de la persona que no ha sido salva, hecha personal y libremente. De hecho, no es tanto una imposición de castigo como una retención de lo que no se puede recibir, o si se recibe, sería un otorgamiento obligatorio, un acto de tiranía. La situación de los perdidos será verdaderamente de una sola pieza con toda su conducta previa y sus búsquedas elegidas. Su condición en el estado futuro ha estado todo el tiempo en sus propias manos, libremente determinada por ellos mismos. La cuestión, por lo tanto, no es lo que Dios les impone en la próxima vida, sino lo que ellos, por disposición, carácter y naturaleza, toman en ella. Se meten en ella; No pueden llevarse nada más consigo. El castigo es inherente al orgullo, la envidia, el egoísmo y la pasión maligna que continúan en el alma y el cuerpo supervivientes y unidos. Sus enormes pérdidas en el infierno no son más que la ratificación de Dios de sus decisiones decisivas en esta vida.

¿Cómo es el nuevo cuerpo del cristiano?

Filipenses 3:20-21, "Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de los cuales también esperamos ansiosamente al Salvador, el Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro humilde cuerpo para que sea semejante a su cuerpo glorioso, según la operación por la cual puede sujetar todas las cosas a sí mismo."

La Biblia dice repetidamente que nuestro cuerpo resucitado será como el de Jesús, porque lo veremos tal como Él es. (1 Juan 3:1-2). Consideremos el cuerpo del Señor Jesús después de Su resurrección. Todavía era un cuerpo que se podía ver y tocar. Pero también era un cuerpo que no estaba limitado por el espacio, que podía aparecer y desaparecer a voluntad, y que ya no estaba sujeto a la descomposición y la muerte. Jesús modelará de nuevo los cuerpos de nuestra humillación (que ahora usamos) al convertirlos en cuerpos gloriosos como Su propia forma resplandeciente (Filipenses 3:20-21). ¡Qué promesa!

El cuerpo resucitado será incorruptible (libre de corrupción), glorioso (hermoso), poderoso (lleno de fuerza), espiritual (sobrehumano) y, por lo tanto, un cuerpo apto para el estado eterno en los nuevos cielos y la nueva tierra.

¿Cómo puede ser esto cuando el cuerpo muere y se descompone de nuevo en los elementos básicos, es absorbido por las plantas, que es comido por un novillo, que es descuartizado y hecho filetes, y que son comidos por otros hombres?

Efesios 1:13,14, "... después de lo cual fuisteis sellados con ese Espíritu Santo de promesa; que es la prenda de nuestra herencia hasta la redención de la posesión comprada..."

1 Corintios 1:21, "El cual nos selló y nos dio las arras del Espíritu en nuestros corazones".

El Espíritu Santo, que ha hecho del cuerpo del cristiano su hogar, marca cada átomo y molécula, y registra el ADN del cuerpo de cada creyente, de modo que, independientemente de los cambios que ocurran en la materia que una vez compuso nuestros cuerpos, los dibujos originales no se pierdan. Y en esa gran "mañana de levantamiento", Él dirá: "Juntos y subid", y ellos saldrán para reunirse con nuestros espíritus en el mismo modelo, pero perfectamente renovado, sin pecado, sin muerte, ¡un 10 perfecto para la belleza y el rendimiento!

Esta verdad debería darnos seguridad frente a nuestra mortalidad y en la conciencia de que hay un profundo río de muerte que todos debemos cruzar para llegar a nuestro hogar final.

El futuro de los creyentes del primer siglo fue totalmente transformado cuando la resurrección se convirtió en la base de su esperanza. Lo veían como la promesa, de hecho, como el comienzo, de la nueva creación de Dios.

La resurrección trae gloriosamente un nuevo impulso, una nueva vitalidad, un nuevo poder, un nuevo vigor, un nuevo movimiento, un nuevo impulso, una nueva emoción, un nuevo e increíble gozo, un nuevo regocijo a la vida.

Hechos 4:33, "Y los apóstoles dieron testimonio *de la resurrección del Señor Jesús con gran poder*. Y gran gracia fue sobre todos ellos". Toda la iglesia primitiva salió como soldados de la cruz llenos de poder, enfrentando la oscuridad pagana y la depravación, demonios poderosos y enfermedades dolorosas, no solo con una palabra de proclamación, sino con una demostración del poder de la resurrección de Cristo.

Llegar a conocerlo a Él y al poder de Su resurrección crea una seguridad de bienestar, causa adoración a nuestro Señor viviente, convierte la debilidad, obliga a testificar y vence la preocupación.

Cuando el poderoso emperador romano, Julio César, llegó a Alejandría, Egipto, le mostraron el ataúd de Alejandro Magno. Entonces le preguntaron si le gustaría ver el ataúd de Ptolomeo. Él dijo: "*¡Vine a ver a un rey vivo, no a un cadáver!*"

¿Estás viviendo en el poder del Rey resucitado o estás viviendo como si Él fuera un cadáver?

La misma vida y poder que resucitó a Cristo de entre los muertos está disponible aquí y ahora para empoderar a los creyentes para que vivan con propósito y poder para la gloria de Dios. Como escribió Pablo, "el poder de Dios en nosotros obra con la fuerza del poder que él hizo para resucitar a Cristo de entre los muertos" (Ef 1:19-20).

Una última palabra para el incrédulo

Para el creyente "la muerte es tragada en victoria y podemos clamar: "¡Oh Muerte, dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria?"

Sin embargo, para el incrédulo, la muerte todavía tiene su **aguijón**. *"El aguijón de la muerte estaba en esto: en que habíamos pecado y fuimos llamados a comparecer ante el Dios a quien habíamos ofendido. Este es el aguijón de la muerte para vosotros, los inconversos, no es que vayáis a morir, sino que después de la muerte será el juicio, y que debéis comparecer ante el Juez de los vivos y de los muertos para recibir una sentencia por los pecados que habéis cometido en vuestro cuerpo contra él."*

"Hermanos, es necesario que los impíos resuciten de entre los muertos. El labio con el cual has bebido la bebida embriagante hasta que hayas vuelto a tambalearte, ese labio será usado para beber la ira ardiente de Dios. Acuérdate también, mujer impía, que los ojos llenos de lujuria un día estarán llenos de horror; El oído con el que escuchas una conversación lasciva debe escuchar los gemidos hoscos, los gemidos huecos y los alaridos de los fantasmas torturados. No os dejéis engañar; pecaste en tu cuerpo, serás condenado en tu cuerpo. . . Debe yacer en el fuego y quemarse, agrietarse y retorcerse por toda la eternidad". (C. H. Spurgeon)

¿Te has encontrado con el Cristo Resucitado a través de la Palabra de Dios por el Espíritu de Dios, de modo que realmente has visto, no solo casualmente, ni críticamente, sino comprensivo, que Jesús está vivo y no es otro que tu Señor y tu Dios?

Romanos 10:9-10 promete, "*que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación*".

¿Es su actitud hacia su partida de este mundo como la de la famosa científica Marie Curie, quien con su esposo Pierre descubrió el radio? Cuando lo mataron accidentalmente, ella se lamentó: "*¡Es el final de todo, todo, todo!*"

Nuestra actitud debería ser radicalmente diferente. Debido a nuestra confianza en el Salvador vencedor de la muerte, podemos decir como lo hizo un joven teólogo alemán la noche antes de que los nazis lo ahorcaran en 1945: "*Para mí, este es el comienzo*".

Para el creyente, la muerte es el fin de todo dolor, soledad y tristeza, el fin de todo lo que ha hecho que esta vida sea menos que abundante, y el comienzo de una bendición inimaginable (Apocalipsis 21:1-6). Esa perspectiva nos permite exclamar: "Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón?" (1 Corintios 15:55).

El Comentario del Púlpito hace una declaración que anima y emociona mi corazón cada vez que lo leo. Dice: "Para el creyente habrá victoria en el último campo de batalla. La vida es una serie de batallas para todos nosotros y todos "lo tomamos en serio" tarde o temprano. Pero en la última batalla, la lucha con la muerte, hay victoria para los hijos de Dios".

Un día nos gloriaremos de la muerte como un enemigo vencido, e insultaremos a este gran y terrible destructor: "*¡Oh muerte! ¿Dónde está tu aguijón? ¿Dónde está ahora tu aguijón, tu poder de lastimar? ¿Qué daño nos has hecho? Estamos muertos; pero he aquí, volvemos a vivir, y no moriremos más. Estás vencido y desarmado, y*

estamos para siempre fuera del alcance de tu dardo mortal. ¿Dónde está ahora tu artillería fatal? ¿Dónde están tus almacenes de muerte? No tememos más males de tu parte, ni prestamos atención a tus armas, sino que desafiamos tu poder y despreciamos tu ira.

Y, ¡oh tumba! ¿Dónde está ahora tu victoria? ¿Dónde están los botines y trofeos de la misma? Una vez fuimos sus prisioneros, pero las puertas de la prisión se han abierto de golpe, las cerraduras y los cerrojos han sido obligados a ceder, nuestros grilletes han sido arrancados y somos liberados para siempre. El cautiverio es tomado en cautiverio. El vencedor imaginario es conquistado y obligado a renunciar a su conquista y liberar a sus cautivos. Tus triunfos, sepulcro, han llegado a su fin. Los lazos de la muerte se han desatado, y nosotros estamos en libertad, y nunca más seremos heridos por la muerte, ni encarcelados en la tumba.

En un momento, el poder de la muerte, y las conquistas y despojos de la tumba, se han ido; Y, en cuanto a los santos, las mismas señales de ellos no permanecerán. ¿Dónde están? Así se elevarán, cuando se hagan inmortales, para honra de su Salvador y alabanza de la gracia divina: ¡se gloriarán sobre la muerte vencida!

Capítulo 14

Juicio Eterno

Hebreos 9:27, *"Y así como está establecido que el hombre muera una sola vez, y después de eso viene el juicio..."*

Hechos 17:30-31, *"Dios pasó por alto los tiempos de ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres en todas partes que se arrepientan, porque ha fijado un día en el cual juzgará al mundo con justicia por el hombre que él ha designado; y de esto ha dado certeza a todos, resucitándole de entre los muertos".*

Si usted ha estado leyendo nuestros estudios previos del "Campo de Entrenamiento Espiritual", recordará que el escritor de Hebreos enumera seis verdades fundamentales o experiencias básicas que una persona debe tener con Cristo ahora en el tiempo, o mantener como verdad en sus corazones para ser experimentada entonces en la eternidad, antes de que alguna vez pasen a la madurez. Debemos conocer estas verdades por experiencia y expectativa. Pero para que no pienses que ya conoces estas verdades del jardín de infantes, recuerda, ¡realmente no sabes algo hasta que no solo lo has experimentado, sino que eres capaz de expresarlo con tus propias palabras y explicárselo a otra persona!

Debemos saber por experiencia personal que Dios está construyendo una casa espiritual para Sí mismo. Él está formando un pueblo en una ciudad y un templo que será Su santa morada por el Espíritu para siempre (Efesios 2:19-22, Apocalipsis 21:9-10). El fundamento sobre el cual edificamos es Cristo (1 Corintios 3:9-11). ¡Dios nos dará Su permiso de construcción solo si honramos Su código de construcción! (Sal 127:1). El Espíritu Santo es el inspector de la construcción, y Él no le dará a usted un permiso de construcción celestial hasta que usted esté correctamente situado en la Roca Sólida. Sin tener la base sólida de nuestro texto de las *cuatro experiencias presentes y continuas* (*Arrepentimiento de Obras Muertas, Fe hacia Dios, Enseñanza de los Bautismos, Imposición de Manos*) y las *dos experiencias futuras* (*Resurrección de los Muertos, Juicio Eterno*). Para vincular el edificio de nuestras vidas, nos convertimos en una casa que parece tan magnífica por fuera, pero la única habitación que realmente está ocupada en la casa es la guardería donde las personas están envejeciendo en la fe sin crecer en la fe. Y lo que es peor, hay unos cimientos defectuosos, así que cuando los cielos y la tierra tiemblan y las arenas comienzan a moverse, la casa se cae trágicamente. El profesor Phillip Hughes declara: *"Los primeros principios de la verdad cristiana son básicos para cada etapa del desarrollo y no son menos esenciales al final que al principio"*.

En este estudio examinaremos las verdades bíblicas del juicio eterno. Comenzamos considerando primero que:

1. La Verdad del Juicio Final Nos Dice que la Gloria y la Soberanía de Dios se Manifestarán Completa y Finalmente

Mateo 25:31, *"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria"*.

Mateo 16:27, *"Porque el Hijo del Hombre va a venir con sus ángeles en la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según lo que haya hecho"*.

Spurgeon dice del pasaje de Mateo 25: *"Aquí tenemos la propia descripción del Rey del Día del Juicio; y en el solemne silencio de nuestros espíritus bien podemos quitarnos los zapatos de los pies al acercarnos a esta tierra santa"*.

¿Cuál es el propósito del juicio eterno? ¿Es principalmente para recompensar el bien, castigar el mal y resolver todas las injusticias de la historia humana? ¿Tiene el juicio final que ver con el bienestar del hombre? ¿Es Dios una especie de "Ajustador de Reclamaciones Celestiales" o un "Magistrado en el Tribunal de Reclamaciones que

resuelve los daños personales, se asegura de que se cumplan nuestros derechos y ata todos los cabos sueltos de nuestras vidas"?

¡No! ¡No! ¡NO! El juicio final no es con el propósito de dejar que Dios descubra la condición de nuestros corazones o el patrón de conducta de nuestras vidas, porque Él ya lo sabe en cada detalle. La razón principal es declarar la soberanía y la gloria de Dios en la revelación del destino final de cada individuo. La gloria de la gracia de Dios se desplegará en la salvación de su pueblo. ¡La gloria de Su justicia se mostrará en la condenación de Sus enemigos! ¡Su soberanía se manifestará en que toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios el Padre!

El profesor Louis Berkhof dice del juicio final: *"Servirá más bien al propósito de mostrar ante todas las criaturas racionales la gloria declarativa de Dios en un acto formal y forense, que magnifica por un lado su santidad y justicia, y por otro lado, su gracia y misericordia. Además, debe tenerse en cuenta que el juicio del último día diferirá del de la muerte de cada individuo en más de un aspecto. No será secreto, sino público; No pertenecerá sólo al alma, sino también al cuerpo, no se referirá a un solo individuo, sino a todos los hombres."*

2. La Verdad del Juicio Final Nos Dice que Todos Somos Responsables Ante Nuestro Hacedor y que Viene un Día de Responsabilidad Final para Toda la Humanidad

Mateo 25:32, "Delante de él se reunirán todas las naciones, y él separará a los unos de los otros como un pastor separa las ovejas de las cabras".

Romanos 14:10-12, "¿Por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué desprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios; porque escrito está: "Vivo yo, dice el Señor, que toda rodilla se doblará ante mí, y toda lengua confesará a Dios". Así que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios".

2 Corintios 5:10, "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que hizo en el cuerpo, sea bueno o sea malo."

A un viejo y deslenguado montañés un enérgico ganador de almas le preguntó si era cristiano. Él dijo: *"No, los cristianos viven en la misma calle, nosotros somos los Joneses"*. El joven dijo: *"No, quiero decir, ¿estás listo para el Día del Juicio?"* El anciano preguntó: *"¿Qué día será?"* *"Bueno, conozco a uno, pero Dios lo sabe. Podría ser hoy o mañana -respondió el joven-. Bueno -dijo el viejo montañés-, no dejes de avisarme, porque la vieja no querrá perderse ninguno de los dos días."*

¡La verdad es que ninguno de nosotros se va a perder el Día del Juicio! La buena noticia es que la historia no se repite. Nos dirigimos hacia el final de la historia humana.

Tú y yo somos libres de vivir nuestras vidas como nos plazca, pero al final de los tiempos, debemos vivir para siempre con las consecuencias de nuestras decisiones. Es como saltar de un avión sin paracaídas, la elección puede haber sido tuya, el viaje por el avión es pintoresco, increíblemente liberador y estimulante, pero el destino final está predestinado, te guste o no.

Al final, solo hay dos tipos de personas, los que han dicho: *"No se haga mi voluntad, sino la tuya, oh Señor"*, y los que dijeron: *"No se haga tu voluntad, Señor, sino la mía"*.

La citación a juicio es personal e individual. La humanidad no será juzgada como naciones, culturas o grupos étnicos, ni en categorías de ningún tipo. En cambio, todos los que han vivido alguna vez serán juzgados como personas individuales. Allí estará todo el mundo : reyes y plebeyos, presidentes y campesinos, nobles y "nadie", grandes y pequeños; los de todas las religiones y los que no tienen religión; los que amaban a Dios y los que lo aborrecían; los que murieron en la infancia y los que vivieron durante un siglo; todos, desde Adán hasta un bebé, exhalando su primer aliento cuando Jesús regresa a la tierra: y cada uno de ellos estará solo ante el Dios 'a quien debemos dar cuenta' (Hebreos 4:13).

El teólogo norteamericano del siglo diecinueve, J. L. Dagg, señaló poderosamente: *"Cada uno será llevado a juicio como si fuera la única criatura presente, y cada uno dará cuenta de sí mismo, y recibirá sentencia por sí mismo, con tanto discernimiento y perfección de justicia como si el juez estuviera completamente absorto en la consideración de su única causa"*.

Jesús reveló en Mateo 13:47-50 que el Reino de los Cielos es como una red que se mueve por el mundo sin ser vista. Cuando la red toca el lomo de un pez, la criatura simplemente nada un poco más adelante de él, disfrutando de lo que parece ser una libertad permanente. Los hombres se mueven en este mundo imaginándose libres, satisfaciendo sus propios deseos, con poco conocimiento de que la red del juicio se está acercando cada vez más. Cada vez que los hombres son tocados por la red, se mueven un poco más lejos. Eventualmente, se encontrarán golpeando la parte de la red frente a ellos. Harán una carrera salvaje para escapar, pero se encontrarán totalmente rodeados por la red. Finalmente, serán arrastrados a la orilla, agitándose al entrar en la muerte.

Puede que los hombres no vean a Dios moviéndose en el mundo, pero Él se está moviendo. Y cuando son tocados por el evangelio de Jesucristo, o se asustan por la amenaza del juicio, se lanzan a la libertad que creen que está por delante. Pero tarde o temprano descubrirán que todavía están atrapados en la red que los está moviendo hacia el juicio. El Reino finalmente engullirá a todos los hombres, y Dios los separará con Sus ángeles.

3. La verdad del juicio final nos dice que, en última instancia, no es un tiempo de investigación, sino de declaración

Romanos 2:5-6, "Pero a causa de tu corazón duro e impenitente, estás acumulando ira para ti mismo en el día de la ira, cuando el justo juicio de Dios sea revelado. A cada uno le dará según sus obras".

Se nos dice que Dios pagará a cada uno según sus obras. Será universalmente como se encontró con un artesano llamado Tancho, personalmente. El emperador Carlomagno del siglo VIII quería que se fundiera una magnífica campana para la iglesia que había construido. Se contrató a un artista llamado Tancho para hacerlo. Se le proveyó, a petición propia, de una gran cantidad de cobre y cien libras de plata. Sin embargo, guardó la plata para su uso personal y en su lugar utilizó estaño altamente purificado. Una vez terminada la obra, presentó la campana al emperador, quien la mandó colgar en la torre de la iglesia. Pero la gente no pudo tocarlo. Así que llamaron al propio Tancho para que ayudara. Tiró tan fuerte para hacerla sonar que su badajo cayó y lo mató.

Cuando comparezcamos ante Dios en el Día del Juicio, no seremos juzgados. En un juicio, el juez tiene que escuchar las pruebas (o una declaración de culpabilidad) antes de poder decidir sobre un veredicto, y mucho menos sobre cualquier sentencia; pero Dios no está en esa posición. El Día del Juicio no permitirá a Dios descubrir nada, sino declarar lo que ya sabe y anunciar los veredictos y sentencias que ya ha determinado. No se ofrecerán pruebas, porque no se necesitarán ninguna. No habrá testigos, ni negociación de culpabilidad, ni jurado, ni pruebas. Tampoco nadie será declarado culpable o inocente. Todo esto es obvio por el lenguaje que usa la Biblia. Dice que *"el justo juicio [de Dios] será revelado"* (Romanos 2:5), en otras palabras, que habrá una revelación pública de sus decisiones. Un juicio terrenal es un proceso de investigación; el juicio final es un momento de declaración por parte de un Juez que tiene perfecto conocimiento del carácter y la historia de todos los que se presentan ante él.

A. ¡La Verdad del Juicio Final Nos Dice que también será un Día de Vindicación cuando cada pecado cometido contra el pueblo de Dios será visto como cometido contra Dios!

Mateo 25:42-45, "Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me recibisteis, desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis". Entonces ellos también responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?" Entonces él les responderá, diciendo: "En verdad os digo que como no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco me lo hicisteis a mí".

Matthew Henry nos da una visión útil de los versículos anteriores: "Los que habían menospreciado y perseguido a los pobres cristianos, no admitían que habían menospreciado y perseguido a Cristo; no, nunca tuvieron la intención de ofenderlo, ni esperaban que se hubiera hecho un asunto tan grande. Se imaginaban que sólo a un grupo de gente pobre, débil, tonta y despreciable, que hacían más alboroto del necesario con la religión, a quienes les daban esos desaires; pero a los que así lo hagan, se les hará saber, ya sea en el día de su conversión, como Pablo, o de su condenación, como estos aquí, que fue a Jesús a quien perseguían.

Justificado por el Juez, que convencerá a todos los impíos de los duros discursos que se han pronunciado contra él en los que son suyos, Él expone sus obras por la regla establecida por Jesús en Mateo 25:45: "En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, a mí no lo hicisteis". Nótese que lo que se hace contra los discípulos fieles y seguidores de Cristo, incluso contra el más pequeño de ellos, lo toma como hecho contra sí mismo. Él es vituperado y perseguido en ellos, porque ellos son vituperados y perseguidos por causa de él, y en todas sus aflicciones él es afligido. El que los toca, lo toca en una parte no menos tierna que la niña de sus ojos".

Los millones de cristianos que han sido calumniados, ridiculizados, despreciados, rechazados, perseguidos, torturados o martirizados en este mundo serán honrados por Dios. Jesús mismo lo prometió en el Sermón de la Montaña: *"Bienaventurados seréis cuando os insulten, os persigan y digan falsamente todo tipo de mal contra vosotros por mi causa. Alégrese y gócese, porque grande es su recompensa en el cielo, porque de la misma manera persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes"* (Mateo 5:11-12).

4. La verdad del juicio final nos dice que no todos vamos por el mismo camino o al mismo lugar

Mateo 25:32-34, "Delante de él se reunirán todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".

En esta época de tolerancia y pluralismo, donde supuestamente todos los caminos son iguales y finalmente nos llevarán al mismo destino, la verdad del juicio final grita: ¡se acerca un tiempo de gran discriminación! ¡Hay un camino que parece correcto para el hombre, pero el final de ese camino es la muerte! El juicio eterno declara que la verdad es lo que solo Dios dice que es, y que Jesús es LA VERDAD, y que ningún hombre viene al Padre sino por Él.

Citando una vez más a Matthew Henry: "Él los separará unos de otros, como se separa la cizaña y el trigo en la siega, el pescado bueno y el malo en la orilla, el trigo y la paja en el suelo. Los malvados y los piadosos aquí habitan juntos en los mismos reinos, ciudades, iglesias, familias, y ciertamente no se distinguen unos de otros; Tales son las flaquezas de los santos, tales son las hipocresías de los pecadores, y un solo acontecimiento para ambos; pero en aquel día serán separados, y se separarán para siempre. Esta separación será tan exacta, que los santos más insignificantes no se perderán en la multitud de los pecadores, ni el pecador más plausible se esconderá en la multitud de los santos, sino que cada uno se irá a su lugar. Esto se compara con la división de un pastor entre las ovejas y las cabras; se toma de Eze 34:17: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. Nótese que Jesucristo es el gran Pastor; Ahora alimenta su rebaño como un pastor, y pronto distinguirá entre los que son suyos. Estando así dividido, pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda, Mat 25:33. Cristo honra a los piadosos, así como nosotros mostramos respeto a los que ponemos a nuestra diestra; Mas los impíos resucitarán a la vergüenza eterna, Dan 12:2. No se dice que pondrá al rico a su derecha, y al pobre a su izquierda; el sabio y noble a su derecha, y el indocto y despreciado a su izquierda; sino el piadoso a su derecha, y los impíos a su izquierda. Todas las demás divisiones y subdivisiones serán abolidas; Pero la gran distinción de los hombres entre santos y pecadores, santificados y no santificados, permanecerá para siempre, y el estado eterno de los hombres será determinado por ella. Los impíos se apoderaron de las bendiciones, las riquezas y el honor de los zurdos, y así será su perdición".

5. La Verdad del Juicio Final Nos Dice que Habrá Grandes Sorpresas en ese Día

Mateo 25:38-39, "¿Y cuándo os vimos forastero y os recibimos, o desnudos y os vestimos? ¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?"

Si usted leyera Mateo 25:31-46 en su totalidad, notaría cómo tanto las ovejas como las cabras se sorprenden por el juicio. Este es un juicio de ovejas y cabras, no de ovejas y lobos. Las ovejas y los lobos son fáciles de distinguir, pero las ovejas y las cabras pueden confundirse fácilmente, especialmente cuando se mezclan en una gran multitud. Es casi como si nadie supiera quién pertenece a dónde hasta que el rey pronuncia su juicio. Ciertamente, las cabras se sorprenden de terminar en el infierno. Y todos se sorprenden cuando Jesús declara que lo que hiciste o dejaste de hacer por sus "hermanos", fue como si lo hicieras o no se lo hicieras a él personalmente.

Las personas a las que Él llama y elogia son tan completamente inconscientes de haber realizado alguna vez buenas obras, que fue exactamente lo que hizo que estas obras fueran tan buenas, ¡que se sorprenden de las palabras del Rey! Les parece extraño que ellos, que habían logrado tan poco, recibieran ahora el máximo galardón, un otorgamiento de alabanza pronunciado por Aquel que era su Señor y Rey.

El asombro expresado por estos seguidores del Señor era el que nacía del servicio prestado espontáneamente, con alegría, gratitud y humildad, y luego olvidado por completo. Su expresión de sorpresa recibe una respuesta memorable: (40) *"Y el Rey les responderá, les aseguro solemnemente que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos, (incluso) por uno de los más pequeños, lo hicieron por mí"*.

Todo lo que se hizo por los seguidores de Cristo por amor a Cristo se cuenta como si se hubiera hecho por Cristo. Nótese *especialmente "por uno de estos hermanos míos"*, una maravillosa palabra de amor condescendiente, que se hace aún más gloriosa por la adición de *"(incluso) por uno de los más pequeños"*. La referencia es al pequeño favor a uno de los pequeños de Cristo, estos son los que nunca serán mencionados en los titulares, el pequeño favor olvidado casi instantáneamente por el hacedor, pero por el Señor y Salvador del pequeño recordado a través de todas las edades venideras, ¡y mencionado en el día del juicio final! ¡Maravilloso!

6. La verdad del juicio final nos dice que hay grandes recompensas disponibles para los más pequeños y los más humildes

Mateo 25:34-36, "Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a mí".

¡Un gran número de personas que estaban muy seguras de su posición y condición se sorprenden, y muchas personas que se calificaron a sí mismas como pequeños don nadie de la nada se sorprenden por su recepción y recompensa!

Lo que merece especial atención es el hecho de que en cada caso de necesidad (tuve hambre, sed, un extraño, etc., y de satisfacción de esta necesidad, me diste de comer, etc.), es *el fiel cumplimiento de los humildes deberes relacionados con la vida diaria lo que se da como razón de las palabras de felicitación y aprobación y por la invitación alentadora a entrar y tomar posesión de las bendiciones del Reino en su etapa final*. Lo que Jesús está diciendo es: "En vuestra vida diaria y en vuestra conducta, en lo que a menudo se llama 'las pequeñas cosas de la vida', habéis dado prueba de que sois mis verdaderos discípulos. Por eso te llamo bienaventurado". Esto muestra que en el reino de los cielos hay lugar, mucho espacio, para personas que en el sentido técnico no han profetizado en el nombre de Cristo, no han echado fuera demonios, y no han hecho "muchas obras poderosas" en su nombre. De hecho, para aquellos que *se jactan* de tales "grandes logros" no hay lugar (Mateo 7:22-23).

7. ¡La verdad del juicio final nos dice que podemos perdonar a los demás libremente porque Dios finalmente ajustará todas las cuentas!

Romanos 12:19, "Amados, no os venguéis a vosotros mismos, sino más bien dejad lugar a la ira, porque escrito está: Mía es la venganza; Yo pagaré, dice el Señor".

John Gill escribe: "La venganza pertenece a Dios, y sólo a él; es propio y peculiar de él, no de las deidades paganas, una de las cuales llaman "venganza"; ni a Satanás, que es de espíritu vengativo, y es llamado el enemigo y el vengador; ni a los hombres, a menos que sean a los magistrados bajo Dios, que son vengadores y verdugos de su ira contra los hombres malvados; de lo contrario, pertenece únicamente a Dios el legislador, cuya ley ha sido quebrantada, y contra quien se comete pecado: y hay razón para creer que él lo "pagará", por la santidad de su naturaleza, el rigor de su justicia, su poder y fidelidad, su conducta hacia su propio pueblo, incluso hacia su Hijo, como su fiador; ni descuidará, sino que a su debido tiempo vengará a sus escogidos, que claman a él día y noche; y que, por lo tanto, no deben pensar ni una sola vez en vengarse, sino dejarlo a su Dios, a quien pertenece.

El juicio eterno significa que la justicia finalmente triunfará sobre todos los males que son parte integral de la vida aquí y ahora. El juicio significa que el mal será eliminado de manera autoritaria, decisiva y definitiva".

8. La Verdad del Juicio Final Nos Dice que Puede Ser Confrontado con Confianza, Confusión o Terror

1 Juan 4:17, "En esto se perfecciona el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; porque como Él es, así también nosotros somos en este mundo".

2 Corintios 5:10-11, "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo; para que cada uno reciba lo que ha hecho en su cuerpo, según lo que haya hecho, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el terror del Señor, persuadimos a los hombres; pero somos manifestados a Dios; y confío que también se manifiestan en vuestras conciencias.

No hay posibilidad de que ninguno de los hijos de Dios sea condenado ese día y deje de recibir su herencia. Ninguno de sus pecados contará en su contra, sino que se verá que todos han sido expiados con la muerte de Cristo por ellos. No verán sus pecados como acusadores amenazantes; en cambio, se regocijarán en la seguridad de que han sido salvados eternamente por Cristo, quien llevó el castigo por sus pecados en su muerte por ellos.

Para el creyente, la condenación y el juicio no pueden ser el problema, porque ya han tenido su caso resuelto en el Palacio de Justicia del Calvario. ¡Su registro dice "justificados" por la sangre de Jesús! Por lo tanto, el juicio, en su momento señalado, nos llenará de asombro, gratitud y gozo. *La Confesión Belga* de 1561 lo expresa así: "*La consideración de este juicio es justamente terrible y espantosa para los impíos y malvados, pero muy deseable y cómoda para los justos y los elegidos, porque entonces su plena liberación será perfeccionada, y allí recibirán los frutos de su trabajo y angustia que han llevado. Su inocencia será conocida por todos: los fieles serán coronados de gloria y honor, y el Hijo de Dios confesará sus nombres ante Dios el Padre y sus ángeles elegidos, todas las lágrimas serán enjugadas de sus ojos, y su causa, que ahora está condenada, será conocida entonces como la causa del Hijo de Dios. Y como recompensa por gracia, el Señor les hará poseer una gloria tal que nunca ha entrado en el corazón del hombre concebir.*

Por tanto, esperamos aquel gran día con el mayor ardor deseo, a fin de que podamos gozar plenamente de las promesas de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor Amén."

Viene un tiempo de adjudicación eterna, que traerá la salvación eterna a su bendición más completa y la condenación eterna a su maldición fatal, terrible y eterna.

Mateo 25:34, "Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo."

Mateo 25:41, "Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles."

El autor y pastor británico de años pasados, J. C. Ryle, resume el desafío de la parábola de las ovejas y las cabras de esta manera: "*Preguntémonos de qué lado de Cristo es probable que estemos en el último día. ¿Estaremos a la derecha o a la izquierda? Dichoso el que nunca descansa hasta que puede dar una respuesta satisfactoria a esa pregunta. ¿Dónde estarás el último día? ¿A la derecha o a la izquierda? ¿Eres una oveja o una cabra? Todos los asuntos de esta vida palidecen en comparación con esta gran pregunta. Deja que cada persona que lea estas palabras piense cómo responderías tú. ¿Qué te dice tu corazón? ¿Puedes decir estas palabras con la seguridad de una firme convicción? "Sí, confío en Jesucristo y me aferro solo a Él como mi esperanza de vida eterna. El Señor Jesús es mi pastor y por la gracia de Dios soy contado como una de sus ovejas".*

La Real Palabra del Rey del Cielo es ahora una invitación: "¡Ven!"

Mateo 11:28 "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar."

Ap 3:20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Ap 22:12 Y he aquí que vengo pronto, y mi galardón está conmigo, para dar a cada uno según su obra.

Ap 22:17 Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y venga el que tenga sed. Y el que quiera, que tome gratuitamente el agua de la vida.

¡Un día se rescindirá la invitación y se emitirá una citación!

Mateo 16:27, "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces recompensará a cada uno según sus obras".

Ap 11:18, "Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira, y llegó el tiempo de que los muertos fueran juzgados, y el tiempo de dar su recompensa a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra".

Justo antes de la muerte del actor W. C. Fields, un amigo visitó la habitación de Fields en el hospital y se sorprendió al encontrarlo hojeando una Biblia. Cuando se le preguntó qué estaba haciendo con una Biblia, Fields respondió: "**Estoy buscando lagunas**".

Querido amigo, el Juicio de Dios es Justo... ¡No hay "lagunas"! ¡Ven a Cristo ahora!

Capítulo 15

Juicio Eterno - Segunda Parte

Hebreos 6:1-2, "Dejemos, pues, la doctrina elemental de Cristo, y vayamos a la madurez, no poniendo nunca fundamento de arrepentimiento de obras muertas, ni de fe en Dios, ni de instrucción acerca de los lavamientos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno."

1 Corintios 3:11-15, "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo. Y si alguno edifica sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada uno se manifestará, porque el día la revelará, porque será revelada por fuego, y el fuego probará qué clase de obra ha hecho cada uno. Si la obra que alguien ha construido sobre los cimientos sobrevive, recibirá una recompensa. Si la obra de alguno es quemada, sufrirá pérdida, aunque él mismo se salvará, pero solo como por fuego".

1 Corintios 4:5, "Por tanto, no pronunciéis juicio antes de tiempo, antes que venga el Señor, el cual sacará a la luz las cosas que ahora están ocultas en tinieblas, y revelará los propósitos del corazón. Entonces cada uno recibirá su elogio de Dios".

Al estadista y orador Daniel Webster le preguntaron cuál era el pensamiento más asombroso que jamás había pasado por su mente. Sin dudar, dijo: "¡Mi responsabilidad ante Dios Todopoderoso!"

Aunque nos resistamos a pensarlo, la verdad es que nuestra propia naturaleza clama y exige justicia. *Apocalipsis 6:10*, "y clamaron a gran voz, diciendo: **¿Hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, te abstendrás de juzgar y vengar nuestra sangre sobre los moradores de la tierra?**"

La apologista cristiana, Jill Carattini, observa: "Un mundo sin un juez, sin una ley moral o un legislador, sería como un concurso de ortografía donde cada palabra podría ser deletreada a capricho del concursante y considerada aceptable. Dado el mundo que encontramos ante nosotros y las medidas que nos rodean, hay razones para sospechar que somos más que los subproductos de una indiferencia despiadada. Hay razones para ver el mundo como un lugar que detalla el propósito y el orden, incluso mientras clamamos por justicia y esperamos un juez que sea bueno. Hay razones para mirar a la presencia de un trono, donde los absolutos no solo son necesarios, sino esperanzadores, y las realidades morales dentro de nosotros se inclinan ante la realidad moral que es Dios".

Si no hay juicio, o no hay cielo o infierno después de la muerte, entonces una persona puede vivir de la manera que quiera. Si no hay un día final de rendición de cuentas con la recompensa adecuada, entonces hombres como Hitler, Stalin y el Presidente Mao -los tres mayores asesinatos en masa de todos los tiempos- se salieron con la suya con sus cobardes actos. Sin embargo, la verdad es que las injusticias y los sufrimientos de la historia nunca escapan al ojo de Dios. Los que persiguen y los que practican la injusticia nunca pueden ganar. Dios juzgará cada acción, todos los errores serán corregidos y todos los intentos de destronar a Dios y entronizarse a sí mismo se revertirán para frustrar por completo a los enemigos de Dios. La perspectiva del juicio final debería ser un terror para los enemigos de Dios, pero un fundamento de seguridad para los santos: todo mal será frustrado y eliminado.

Jonathan Edwards escribió: "Ahora bien, ¡cuán razonable es suponer que Dios, cuando venga y ponga fin al estado actual de la humanidad, rectificará todos estos desórdenes de manera abierta y pública, estando presente todo el mundo! Y que llevará todas las cosas a juicio por juicio general, a fin de que los oprimidos sean librados; para que la causa justa pueda ser alegada y vindicada, y la maldad, que ha sido aprobada, honrada y recompensada, pueda recibir su debida deshonra y castigo; para que los procedimientos de los reyes y de los jueces terrenales sean indagados por Él, cuyos ojos son como llama de fuego; y que las acciones públicas de los hombres sean examinadas públicamente y recompensadas de acuerdo con su merecimiento. ¡Cuán agradable es a la sabiduría divina ordenar así las cosas, y cuán digno del gobernador supremo del mundo!"

En el Día del Juicio habrá la manifestación más gloriosa de la justicia de Dios que jamás se haya hecho. Entonces Dios parecerá ser completamente justo para con todos. La justicia de todo su gobierno moral será descubierta en

ese día. Entonces se eliminarán todas las objeciones. La conciencia de cada hombre será satisfecha. Las blasfemias de los impíos serán silenciadas para siempre, y se dará argumento para que los santos y los ángeles alaben a Dios para siempre: Apocalipsis 19:1, 2, "Y después de estas cosas oí una gran voz de mucha gente en el cielo, que decía: Aleluya; la salvación, la gloria, la honra y el poder sean del Señor nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos".

¡Realmente se acerca un Día de Pago Algún Día!

1. El próximo ajuste de cuentas de todos los siervos

Como creyentes, todos somos constructores, y al tomar los materiales que se nos dan y cooperar con la obra del Espíritu Santo, construimos una vida. Todos nos dirigimos a una inspección final, de la que se desconoce la fecha. Este día no determina nuestro estado final, ya sea el Cielo o el Infierno, pero sí determina la naturaleza de nuestro estado celestial.

En Romanos 14:10 y 2 Corintios 5:9 se nos dice que todos debemos comparecer ante el "tribunal de Cristo". El tribunal es una traducción de una palabra griega, la palabra *bema*. Esta es una palabra que Pablo tomó de los juegos ístmicos donde los concursantes competían por el premio bajo el cuidadoso escrutinio de los jueces que se aseguraban de que se obedecieran todas las reglas del concurso (cf. 2 Timoteo 2:5). El vencedor de un evento determinado que participaba de acuerdo con las reglas era conducido por el juez a la plataforma llamada *Bema*. Allí se colocó la corona de laurel sobre su cabeza como símbolo de victoria (cf. 1 Corintios 9:24-25). Hay diez palabras griegas diferentes traducidas como "juicio" en la versión King James que se refiere a cosas como acusación, condenación, castigo, sentencia, venganza, etc., pero la palabra "*bema*" no tiene ninguna de estas connotaciones.

En todos estos pasajes, "Pablo estaba imaginando al creyente como un competidor en una competencia espiritual. Así como el atleta griego victorioso se presentó ante el *Bema* para recibir su premio percedero, así el cristiano comparecerá ante el *Bema* de Cristo para recibir su premio impercedero. El juez del *Bema* otorgaba recompensas a los vencedores. *No azotó a los perdedores.*"

En otras palabras, es un asiento de recompensa y representa un tiempo de recompensas o pérdida de recompensas después del examen, pero no es un tiempo de castigo donde los creyentes son juzgados por sus pecados. Esto sería inconsistente con la obra terminada de Cristo en la Cruz porque Él pagó totalmente el castigo por nuestros pecados.

Con referencia al pecado, las Escrituras enseñan que el hijo de Dios bajo la gracia no será juzgado (Juan 3:18; 5:24; 6:37; Romanos 5:1; 8:1; 1 Corintios 11:32); en su posición ante Dios, y sobre la base de que el castigo por todos los pecados, pasados, presentes y futuros (Colosenses 2:13), ha sido soportado por Cristo como el Sustituto perfecto, el creyente no solo es colocado más allá de la condenación, sino que estando en Cristo es aceptado en la perfección de Cristo (1 Corintios 1:30; Efesios 1:6; Colosenses 2:10; Hebreos 10:14) y amado por Dios como Cristo es amado (Juan 17:23).

Los Tres Tiempos del Juicio del Creyente

(1) El juicio pasado como pecador _– Esto tuvo que ver con la exoneración de nuestros pecados, y tuvo lugar en la persona de Cristo en la cruz.

(2) El juicio presente como HIJO _– Esto tiene que ver con la experiencia de nuestra filiación, y tiene lugar diariamente a lo largo de la vida del hijo de Dios.

(3) El juicio prospectivo como SIERVO _– Esto tendrá que ver con el examen de nuestro servicio, y tendrá lugar en un tiempo señalado en el tribunal de Cristo

Los Dos Términos del Juicio del Creyente

Primero, la mayordomía de nuestras posesiones

En Mateo 25:15, Jesús enseña que a todos se les dan talentos, algunos más que otros, otros menos. A uno se le dieron cinco talentos, a otro dos, y a otro uno. Los talentos son todo lo que Dios, en gracia, nos ha dotado. Incluye mi cuerpo, mi mente y mis posesiones, incluyendo mi dinero, mis dones naturales y espirituales, y mi tiempo. El principio básico de la mayordomía es que existe *una responsabilidad común por los diferentes niveles de responsabilidad basados en la capacidad individual.*

Durante toda esta época, el Maestro, es decir, Jesús, deja todos sus bienes a sus siervos durante mucho tiempo. Mientras Jesús está ausente, nos encontramos sirviendo, no bajo Su pulgar, sino siempre bajo Su mirada. Él nos da una gran libertad en nuestro aprendizaje en el trabajo para hacer el ministerio. ¡Lo que hacemos cuando estamos solos revela lo que pensamos de nuestro Maestro! Podemos ser inversores sabios o perversamente no involucrados. Podemos ser trabajadores entusiastas, somos perezosos. Podemos ser excursionistas atrevidos o excusadores diarios. Podemos ser impulsores y agitadores o sentados y remojadores: ¡el pan del hombre perdido o las papas de los bancos, que se sientan, se empapan y se agrian!

En segundo lugar, nuestras relaciones con otras personas

Mateo 25:31-40, "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria. Junto a él se reunirán todas las naciones, y separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos? Y el Rey les responderá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis".

¿Utilizo a las personas para satisfacer mis necesidades o conseguir cosas, o utilizo las cosas y a mí mismo para servir a otras personas? Todo lo que conduzca a los perdidos a Cristo, instruya a los ignorantes, alivie a los afligidos y oprimidos, asista a los necesitados, consuele a los afligidos, reclame a los descarriados, edifique a los santos, lo haré con todo mi corazón como para el Señor.

La única prueba

La única prueba para el cristiano es la Prueba de Fuego, como se afirma en *1 Corintios 3:13*, "...porque el Día lo revelará, porque **será revelado por fuego**, y el fuego probará qué clase de obra ha hecho cada uno".

Refiriéndose a Jesús, se nos dice en *Apocalipsis 1:14* que, "**¡Sus ojos eran como llama de fuego!**" La "prueba de fuego" es la evaluación que Jesús hace de sus siervos según sus obras, basada en estos estándares:

(1) **Motivos** - ¿Por qué hice lo que hice?

(2) **Métodos** - ¿Hice lo que hice en el Espíritu (*por el poder del Espíritu*) o en la carne?

(3) **Madurez** - ¿Cuánto hice con lo que tenía que hacer, en comparación con cuánto podría haber hecho si hubiera sido un mejor administrador? ¿Cuán maduro y semejante a Cristo soy en comparación con cuán semejante a Cristo podría haber sido?

(4) **Materiales** – Solo hay dos tipos de materiales de construcción según *1 Corintios 3:12*: **oro, plata, piedras preciosas o madera, heno, hojarasca**

Uno es sólido y sustancial, el otro es frágil; uno es pequeño, pero grande en valor, el otro es grande, pero pequeño en valor; uno es caro y digno, el otro es barato y sin valor; uno es permanente y duradero, el otro es perecedero y escoria; ¡Uno es ignífugo, el otro es altamente inflamable!

El oro habla de servicio espiritual - El oro es el símbolo bíblico de la deidad. Habla de la obra realizada en el poder del Espíritu Santo

La plata habla del servicio sacrificial -- La plata es típica de la redención en la Biblia. Esto habla de un trabajo que es de carácter redentor, no solo de actividades religiosas.

Las piedras preciosas hablan de servicio firme: las piedras preciosas están hechas por la suciedad que permanece bajo mucha presión y calor durante mucho tiempo. Estas joyas ignífugas reflejan con firmeza sus glorias y bellezas.

En contraste, **Wood habla de un servicio descuidado:** Wood es un árbol muerto. Construir con madera es vivir a corto plazo, para el presente y no para el futuro.

El heno habla de un servicio inútil - El heno es hierba sin vida. Habla de energías gastadas en áreas desacertadas de esfuerzos egoístas.

El rastrojo habla de un servicio inútil - El rastrojo son los restos inútiles que quedan en el campo después de la cosecha.

2. La Recompensa Sobresaliente para Todos los Siervos

1 Corintios 4:5c, "... Entonces cada uno recibirá su elogio de Dios".

El Señor no está buscando algo que condenar, sino algo que elogiar. No está buscando algo que señalar para avergonzarnos y humillarnos públicamente, sino algo que alabar; no para castigar las malas acciones, sino para recompensar las buenas acciones.

"En esto se perfecciona el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el Día del Juicio; porque como Él [Jesús] es, así también somos nosotros en este mundo (1 Juan 4:17; NASB).

El discípulo amado Juan está diciendo básicamente lo mismo que Pablo dijo en Romanos 5:5 en que el amor del Padre por Sus hijos alcanza su meta cuando produce en ellos un sentimiento de seguridad tan poderoso que pierden todo temor al juicio. Cuando nuestro sentido de ser amados por Dios se vuelve tan *intensa e internamente* que solo podemos sonreír ante la perspectiva del día del juicio, ¡Su pasión ha cumplido su propósito!

Leslie Grant observa perspicazmente que en 1 Juan 4:17, *"Juan está diciendo que nuestra confianza está vinculada con el amor de Dios por nosotros y que en cierto sentido somos como Jesús. Estas dos piezas del rompecabezas se juntan en Juan 17:23 donde Jesús afirma que el Padre ama a los discípulos 'como vosotros [el Padre] me habéis amado a mí [Jesús]. ¡Esto es asombroso! ¡Jesús está diciendo que el Padre nos ama igual o incluso como ama a Jesús! Piensen por un momento en la magnitud del afecto que Dios el Padre tiene por Dios el Hijo. ¡Eso es lo mucho que Dios te ama! Por lo tanto, cuando Juan dice que nuestra confianza se basa en el hecho de que somos como Jesús es, ¡quiere decir que somos amados por el Padre como Jesús es amado por el Padre! No es de extrañar que todo temor sea echado fuera (v. 18). No hay necesidad de temer a Aquel a quien sabes que solo siente amor por ti. El "temor" del que habla Juan no es una reverencia piadosa por Jesús, sino el temor del criminal que es culpable en un tribunal de justicia en espera de sentencia. Pero ya no tememos el castigo de Dios como juez, porque conocemos y estamos seguros de la complacencia de Dios como Señor, Amante y Salvador de nuestras almas".*

Esta doctrina del juicio final debería ser un asunto de gran consuelo para los piadosos. Este Día del Juicio, que es tan terrible para los hombres impíos, no les ofrece ningún motivo de terror, sino abundante motivo de gozo y satisfacción. Porque aunque ahora os encontraréis con más aflicción y tribulación que la mayoría de los hombres impíos, sin embargo, en aquel día seréis librados de todas las aflicciones y de toda angustia. Si sois tratados injustamente por hombres malvados y maltratados por ellos, ¡qué consuelo es para los ofendidos, para que apelen a Dios, que juzga con justicia! El salmista a menudo solía consolarse con esto.

Por estas razones, los santos tienen todos los motivos para amar la aparición de Jesucristo. 2 Timoteo 4:8, *"De ahora en adelante me está reservada una corona de justicia, la cual el Señor, el juez justo, me dará en aquel día, y no solo a mí, sino a todos los que aman su venida."* Esto es para los santos una esperanza bendita. Tito 2:13, *"Esperando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios, y nuestro Salvador Jesucristo".* Este día bien puede ser el objeto de su ansioso deseo, y cuando oigan de la venida de Cristo a juicio, bien pueden decir: *"Así también ven, Señor Jesús", Apocalipsis 22:20.* Será el día más glorioso que los santos hayan visto jamás. Así será tanto para los que morirán y cuyas almas irán al cielo, como para los que entonces serán encontrados vivos en la tierra. Será el día de la boda de la iglesia. Ciertamente, entonces, en la consideración de la proximidad de este día, hay motivo de gran consuelo para los santos.

Cinco Coronas de Recompensas se mencionan en las Escrituras:

(1) Corona de vida para la fidelidad - Santiago 1:12 - En la medida en que resplandecemos aquí, resplandeceremos en el día de su gloria - Dan 12:3

(2) Corona de gloria para los pastores fieles - 1 Pedro 5:14 - En la medida en que pastoreamos el rebaño, seremos alabados cuando aparezca el Príncipe de los pastores.

(3) Corona de justicia por amar Su venida - 2 Timoteo 4:78 - En la medida en que sirvamos aquí, tendremos un lugar más grande de servicio cuando Él regrese - Lucas 19:17-19, *"Y él le dijo: Bien, buen siervo, porque has sido fiel en lo muy poco, tienes autoridad sobre diez ciudades. Y vino el segundo, diciendo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas. Y él también le dijo: Sé tú también sobre cinco ciudades."*

(4) *Corona de regocijo por ganar almas* - 1 Tesalonicenses 2:19-20 - En la medida en que seamos ganadores de almas aquí, tendremos gozo y regocijo en Su presencia.

(5) *Corona incorruptible para el dominio propio* - 1 Corintios 9:25 - En la medida en que sufrimos aquí, reinaremos con Él en gloria - 2 Timoteo 2:12

¡Pronto una vida habrá pasado y solo lo que se ha hecho por Cristo perdurará!

3. El Juicio Final de los Pecadores

Apocalipsis 20:11-15, "Entonces vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se les encontró lugar. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y se abrieron los libros. Entonces se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y los muertos eran juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según lo que habían hecho. Y el mar entregó a los muertos que había en él, la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos, y fueron juzgados, cada uno de ellos, según lo que habían hecho. Entonces la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego. Y si no se hallaba el nombre de alguno escrito en el libro de la vida, era arrojado al lago de fuego".

Al comentar sobre el objetivo y la capacidad de Dios de llevar a todos los hombres al juicio final, Jonathan Edwards escribió: "Dios es, de hecho, el juez supremo del mundo. Tiene el poder suficiente para vindicar su propio derecho. Así como tiene un derecho que no puede ser discutido, así también tiene un poder que no puede ser controlado. Está poseído de la omnipotencia, con la que puede mantener su dominio sobre el mundo. Y mantiene su dominio tanto en el mundo moral como en el natural. Los hombres pueden negarse a someterse a Dios como legislador. Pueden sacudirse el yugo de sus leyes por medio de la rebelión. Sin embargo, no pueden sustraerse a su juicio. Aunque no tengan a Dios por legislador, lo tendrán por juez. La más fuerte de las criaturas no puede hacer nada para controlar a Dios, o para evitarlo mientras actúa en su capacidad judicial. Él es capaz de llevarlos a su tribunal, y también es capaz de ejecutar la sentencia que ha de pronunciar".

A. El Trono del Juicio

Apocalipsis 20:11 se refiere a un *"gran trono blanco"*. La palabra "grande" simboliza el poder y "blanco" simboliza la santidad y la pureza. Si el trono no fuera lo suficientemente imponente, entonces se nos dice que el Dios que estaba sentado sobre él era tan imponente que *"la tierra y el cielo huyeron"*.

Leon Morris escribe: "Había algo tan terrible en el comportamiento de Él en el trono que la tierra y el cielo mismos huyeron de Él. No había lugar para ellos, es decir, fueron completamente destruidos".

El Gran Trono Blanco habla de soberanía, gobernación, realeza, que lleva consigo la autoridad para actuar y el poder para llevar a cabo la decisión.

¡El Juez sentado en este trono conmociona y sacude hasta lo más profundo de su ser a todos los que están frente a Él! Este no es otro que el Nazareno una vez despreciado, manso y humilde. A lo largo de los siglos, los hombres lo han maldecido, lo han negado, lo han despreciado y lo han ridiculizado constantemente. Se burlaron de lo que Dios dijo en Su Palabra acerca de Él cuando escribió: "Hechos 10:42 "Y nos mandó que predicáramos al pueblo, y que testificásemos, que éste es el que ha sido designado por Dios como Juez de los vivos y de los muertos."

El apóstol Pablo recuerda a su audiencia ateniense que el juicio es inevitable: *Hechos 17:31, "Porque ha señalado un día en el cual juzgará al mundo con justicia por aquel hombre a quien ha designado; de lo cual ha dado certeza a todos los hombres, en que le ha resucitado de entre los muertos"*.

En su mayor parte, durante casi dos milenios, los hombres han pasado por alto lo que Jesús dijo en *Juan 5:22: "Porque ni aun el Padre juzga a nadie, sino que todo el juicio ha dado al Hijo"*, ¡No se han dado cuenta de que Jesús no es solo el Cordero de Dios, sino también el León de la tribu de Judá! Ahora se afirma que el gentil Jesús es el Juez de toda la humanidad.

En contraste con el trono al que se hace referencia en Apocalipsis Cuatro, aquí no hay arco iris. Esto significa que las misericordias del pacto de Dios han terminado, la gracia ya no existe y el perdón es impensable, ¡solo la justicia perfecta!

A diferencia del trono en Apocalipsis Cuatro, no hay truenos y relámpagos, que hablan de advertencias y amenazas. Al final de la historia, no hay más advertencias, súplicas o amenazas sobre el juicio por venir, ¡es AHORA!

A diferencia del trono en Apocalipsis Cuatro, donde había un mar de vidrio, que habla de apoyo, refugio, posición segura delante de Dios, en el juicio final la tierra y los cielos han huido y con ellos todo lo estable y sólido también ha huido. Se eliminan todos los lugares para esconderse. No habrá más carreras, no habrá más desacuerdos, no habrá más negociaciones de culpabilidad, ¡solo un trono, el Juez y los condenados, los condenados y los muertos!

B. Las multitudes en el juicio

Se nos dice en Apocalipsis 20:12 que los muertos, pequeños y grandes, estarán allí. Esto significa que reyes y plebeyos, presidentes y campesinos, nobles, grandes y pequeños; los de todas las religiones y los que no tienen religión; ninguno será demasiado grande para escapar, ninguno demasiado insignificante para ser pasado por alto o excusado: todos estarán solos ante el Dios 'a quien debemos dar cuenta' (Hebreos 4:13).

C. Los términos de la sentencia

"... y se abrieron los libros. Entonces se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, conforme a lo que habían hecho".

1. El juicio es de acuerdo a la Verdad - Romanos 2:2, "Sabemos que el juicio de Dios cae justamente sobre los que hacen tales cosas". Jesús dijo en Lucas 19:22: "De tu propia boca te juzgaré, siervo malvado".

El Juez Jesús, el León de la tribu de Judá, permitirá que los inconversos vean y escuchen de sus memorias los juicios morales que han hecho. Comprenderán que se han rebelado contra Dios, han renunciado a su gobierno, han rechazado la luz de su Palabra y de sus propias conciencias, han resistido el cortejo del Espíritu Santo y han considerado que la sangre de su Hijo no tiene ningún valor. Entonces de sus propias bocas saldrán las palabras: **"Dios es justo, yo soy culpable, ¡Jesús es el Señor!"**

2. El juicio es de acuerdo a la Culpa Acumulada - Romanos 2:5, "Pero a causa de tu corazón duro e impenitente, estás acumulando ira para ti mismo en el día de la ira, cuando el justo juicio de Dios sea revelado". Lucas 12:47-48, "Y aquel esclavo que conoció la voluntad de su amo y no se preparó ni actuó conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes, pero el que no lo supo, y cometió obras dignas de azotación, recibirá pocos. Y a todo el que se le ha dado, mucho se le exigirá; y a quien confiaron mucho, a él le pedirán mucho más".

Así como hay grados de recompensas en el cielo, así también hay grados de castigo en el infierno. Jesús dijo en Mateo 11:21-24: *"¡Ay de ti, Korazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, se habrían arrepentido hace mucho tiempo en cilicio y ceniza. Pero yo os digo que el día del juicio será más llevadero para Tiro y Sidón que para vosotros. Y tú, Cafarnaúm, ¿serás elevada a los cielos? No, bajarás a las profundidades. Si los milagros que se hicieron en ti se hubieran realizado en Sodoma, habrían permanecido hasta el día de hoy. Pero yo os digo que será más llevadero para Sodoma en el Día del Juicio que para vosotros.*

Esto no significa que haya diferentes niveles en el infierno. Esta idea no proviene de las Escrituras, sino de la historia de la literatura cristiana, específicamente del Infierno de Dante.

El filósofo cristiano J.P. Moreland declara: "Recuerde, si Dios realmente permite que las personas moldeen su propio carácter por las miles de decisiones que toman, también les permitirá sufrir las consecuencias naturales del carácter que han elegido tener. Y aquellos que están en peor forma personalmente experimentarán un mayor grado de aislamiento y vacío [en el infierno]".

Además, Dios castigará a las personas en diversos grados de acuerdo con los crímenes (pecados) que hayan cometido. Esto se enseña claramente en las Escrituras y se alinea con la naturaleza de Dios y nuestro sentido o comprensión de la justicia. Por ejemplo, Hitler será castigado y experimentará un mayor grado de separación, aislamiento, vacío y sufrimiento/tormento que, por ejemplo, alguien que vivió una vida bastante buena según nuestros estándares, pero que tomó la decisión de no seguir a Dios. Si Dios castigara a Hitler y a esta persona por igual, entonces alguien podría acusar a Dios de ser poco amoroso e injusto. Sin embargo, Dios, siendo amoroso y justo, paga a las personas de acuerdo con sus obras y, por lo tanto, el infierno o el juicio final, parecería, tendrá diferentes grados de castigo, vacío, aislamiento, sufrimiento y tormento.

La justicia exige la retribución, la distribución de recompensas y castigos de manera justa. Sería injusto dejar que el mal quede impune y recompensar el mal con el bien, incluso si el bien no se busca de manera genuina e informada. Por lo tanto, el infierno está de acuerdo con la justicia de Dios... La santidad de Dios requiere que él se separe completamente del mal, y el infierno es esencialmente un lugar lejos de Dios. Por lo tanto, el infierno está en consonancia con la santidad de Dios". La concepción de que hay grados de castigo, separación, aislamiento y tormento en el infierno está bien respaldada en las Escrituras y fluye razonablemente de la naturaleza/atributos de justicia y santidad de Dios y encaja bien con la comprensión cristiana de la justicia.

3. El juicio es según las Obras - Romanos 2:6, "A cada uno le dará según sus obras:"

Al comentar este versículo, John Gill observa: "Dios será el Juez, que es recto, santo, justo y verdadero; cada hombre en particular será juzgado; Así como el juicio será general para todos, será especial para todos, y procederá según sus obras; porque Dios dará a los impíos, según el demérito de sus pecados, la justa recompensa de la recompensa, la condenación eterna; y a los hombres buenos la vida eterna, no según el mérito de sus buenas obras, que no tienen en ellas, sino según la naturaleza de ellas; los que creen en Cristo y hacen buenas obras por un principio de gracia, recibirán la recompensa de la herencia, que es una recompensa de gracia, y no de deuda. En otras palabras, Dios pagará a los hombres malos según el verdadero mérito de sus malas obras; y por su propia gracia dará a los hombres buenos, a quienes ha hecho así por su gracia, lo que es conveniente y agradable a las buenas obras que, con la ayuda de su gracia, les han sido capaces de realizar".

4. El juicio es sin acepción de personas - Romanos 2:11-12, "Porque Dios no hace acepción de personas.

Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán sin ella, y todos los que andan sin ley serán juzgados por la ley".

Matthew Henry señala que "la regla del juicio está establecida: los libros fueron abiertos. ¿Qué libros? Los libros de la omnisciencia de Dios, que es más grande que nuestras conciencias, y conoce todas las cosas (hay un libro de memoria con Él tanto para bien como para mal); y el libro de la conciencia del pecador, que, aunque antes era secreto, ahora será abierto. Y se abrirá otro libro: el libro de las Escrituras, el libro de los estatutos del cielo, la regla de vida. Este libro se abre como si contuviera la ley, la piedra de toque por la cual los corazones y las vidas de los hombres han de ser probados. Este libro determina la cuestión del derecho; Los otros libros dan evidencia de cuestiones de hecho. Algunos, por el otro libro, llamado el libro de la vida, entienden el libro de los consejos eternos de Dios; pero eso no parece pertenecer al asunto del juicio: en la elección eterna Dios no actúa judicialmente, sino con absoluta libertad soberana.

Se declara la causa que se va a juzgar, es decir, las obras de los hombres, lo que han hecho y si es bueno o malo. Por sus obras los hombres serán justificados o condenados; porque aunque Dios conoce su estado y sus principios, y se fija principalmente en éstos, sin embargo, siendo para aprobarse a sí mismo ante los ángeles y los hombres como un Dios justo, probará sus principios con sus prácticas, y así será justificado cuando hable y claro cuando juzgue. La cuestión del juicio y la sentencia; Y esto será de acuerdo con la evidencia de los hechos, y la regla del juicio. Todos los que hayan hecho un pacto con la muerte, y un pacto con el infierno, serán entonces condenados con sus cómplices infernales, arrojados con ellos al lago de fuego, como si no tuvieran derecho a la vida eterna, según las reglas de vida establecidas en la Escritura; pero aquellos cuyos nombres están escritos en ese libro (es decir, aquellos que son justificados y absueltos por el evangelio) serán entonces justificados y absueltos por el Juez, y entrarán en la vida eterna, sin tener nada más que temer de la muerte, o del infierno, o de los hombres malvados; porque todos estos son destruidos juntamente".

En este juicio, no hay jurado, no hay audiencia de argumentos y no hay acuerdo fuera de los tribunales. Nadie puede presentar una carta de presentación ni ejercer presión sobre el Juez. El poder no puede intimidar al Juez que es omnipotente. La riqueza no puede comprar a Aquel que lo posee todo. La astucia no puede engañar a Aquel que lo sabe todo y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Los libros, cuando se abran, todos dirán: "**¡Culpable, culpable!**" Todo el pueblo juzgado gritará: "**¡Culpables, culpables! ¡Escóndenlos de la faz del que está sentado en el trono!**" El juez dirá: "**¡Culpables, apartaos de mí, malditos, al fuego eterno!**"

Los santos de Dios se unirán a los santos ángeles en gritar como está escrito en Apocalipsis 19:1, con una gran voz una gran multitud en el cielo decía: "**¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios; Apocalipsis 19:2 PORQUE SUS JUICIOS SON VERDADEROS Y JUSTOS; porque él ha juzgado a la gran ramera (el sistema religioso corrompido y falso) que estaba corrompiendo la tierra con su inmoralidad, y ha**

vengado en ella la sangre de sus siervos." Ap 19:3 Y por segunda vez dijeron: ¡Aleluya! SU HUMO SE ELEVA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS".

Que sea nuestra gran preocupación ver en qué términos estamos con nuestras Biblias, ya sea que nos justifiquen o nos condenen ahora; porque el Juez de todos procederá por esa regla. *Cristo juzgará los secretos de todos los hombres de acuerdo con el evangelio.* ¡Bienaventurados los que han ordenado y expuesto su causa de tal manera según el Evangelio que saben de antemano que serán justificados en el gran día del Señor!

Sin embargo, si todavía no tienes una relación vital con Dios a través de Cristo, la buena noticia del evangelio es que todavía hay tiempo, hay un trono de gracia, un lugar de refugio. Jesús sigue siendo el Salvador y no el Juez. La misericordia con Jesús es grande y la gracia es gratuita, y el perdón está disponible. Llámalo ahora. Clama por gracia. ¡Arrepiéntete de tus pecados y vuélvete con fe al Señor Jesucristo como Aquel que tomó tu juicio y el infierno y lo llevó en su totalidad en la cruz para que puedas vivir con la seguridad de que ahora no hay condenación para ti porque estás en Cristo!

Apéndice

El Entrenamiento para el Instituto Reinante de Discipulado

Pastor Wade Trimmer – Director

Después de más de 35 años en el pastorado, (treinta de esos años como pastor de una iglesia) hemos sido guiados por el Señor a dedicar el resto de nuestra vida a la formación y el discipulado de laicos y pastores clave, especialmente en los países del Tercer Mundo que tienen tan poco acceso a una formación de calidad. Nuestra organización sin fines de lucro se llama el Instituto de Entrenamiento para el Reinado de Hacer Discípulos. El propósito principal del Instituto es ayudar en el cumplimiento de la tarea dada a cada cristiano de hacer discípulos de todos los grupos de personas. Jesús declaró esta comisión en cinco pasajes diferentes de las Escrituras, pero el más detallado se encuentra en Mateo 28:18-20. Estos versículos se llaman la Gran Comisión y constituyen las únicas "órdenes de marcha" que nuestro Señor Jesucristo dio a Su Iglesia.

El Instituto de Entrenamiento para el Reinado para la Formación de Discípulos es un ministerio multinivel que busca obedecer el Gran Mandamiento entrenando a las personas para vivir en una relación amorosa con otros creyentes bajo el gobierno de nuestro Gran Comandante, el Rey Jesús, ¡sirviendo en la asociación del reino de la Gran Comisión! Luego, a medida que vamos hacia los confines de la tierra, estamos tratando de hacer discípulos de todos los grupos de personas, bautizándoles y enseñándoles todas las cosas que Jesús mandó, ayudando así a cumplir la comisión a medida que las personas se unen en este nuevo hombre, el cuerpo de Cristo, bajo el gobierno del Reino de Dios.

Hemos estado realizando viajes fuera de los EE. UU. durante muchos años para los fines mencionados anteriormente. Hemos dirigido seminarios de discipulado en Honduras (58 viajes a Honduras), Nicaragua, Costa Rica, Haití, Rusia, Armenia, Filipinas, Nigeria, Tanzania, Uganda, Kenia, República Democrática del Congo, Malawi, Senegal, Botsuana, Ghana, Liberia, Togo, Camboya, India, Nepal, Argentina y Brasil. Durante estos viajes, hemos llevado a cabo reuniones evangelísticas, seminarios de 3 días para capacitar líderes, así como brigadas médicas y dentales y construcción de edificios de iglesias.

¿Podría considerar en oración hacer una inversión en nuestro ministerio mientras buscamos satisfacer muchas de las solicitudes de ayuda de pastores y misioneros en el extranjero? ¡La necesidad es tan grande y la oportunidad de dividendos eternos para su inversión en estos hombres y mujeres es inconmensurable!

El Instituto de Entrenamiento para Reinar está sostenido por las ofrendas voluntarias del pueblo de Dios. Sus donaciones son deducibles de impuestos. Haga todos los cheques a nombre de:

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discipulado y enviarlos por correo a:

Wade Trimmer 174 Mill Run North Augusta, SC 29860

Visite nuestro sitio web en TRIDM.org - Envíenos un correo electrónico y solicite recibir nuestra palabra semanal de forma gratuita: wadetrimer@gmail.com

